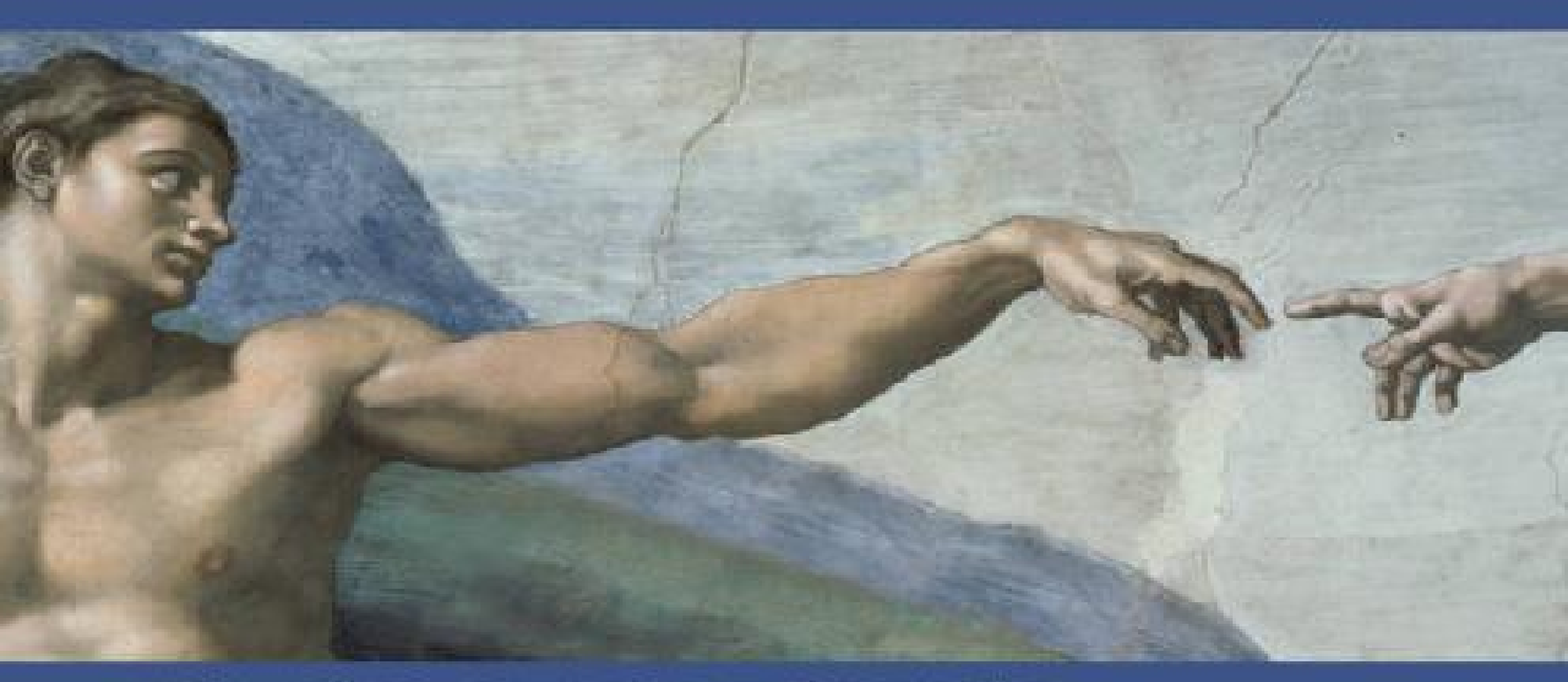
CONTRIBUTORS
Denis O. Lamoureux
John H. Walton
C. John Collins
William D. Barrick

PASTORAL REFLECTIONS
Gregory A. Boyd
Philip G. Ryken

FOUR VIEWS ON THE HISTORICAL ADAM



Matthew Barrett, Ardel B. Caneday, general editors
Stanley N. Gundry, series editor



Tabla de contenido

CUATRO VISTA EN

EL ADAM HISTÓRICO

Denis O. Lamoureux

John H. Walton

C. John Collins

William D. Barrick

Gregory A. Boyd

Philip G. Ryken

Matthew Barrett y Ardel B. Caneday, editores generales Stanley N. Gundry, editor de la serie



CONTENIDO

SOBRE LOS EDITORES Y COLABORADORES

Matthew Barrett(PhD, The Southern Baptist Theological Seminary) es Profesor Asistente de Estudios Cristianos en la Universidad Bautista de California, así como fundador y editor ejecutivo de la Revista Credo. Es autor de varios libros, entre ellos Salvation by Grace: The Case for Effective Calling and Regeneration.

Ardel B. Caneday(PhD, Trinity Evangelical Divinity School) es profesor de Nuevo Testamento y griego en la Universidad de Northwestern - St. Paul en el Departamento de Estudios Bíblicos y Teológicos, donde ha enseñado durante más de veinte años. Es el coautor de The Race Set Before Us: A Biblical Theology of Perseverance and Assurance.

Denis O. Lamoureux(PhD, University of St Michael's College; PhD, DDS, University of Alberta) es Profesor Asociado de Ciencia y Religión en el St. Joseph's College de la Universidad de Alberta, el primer puesto de titularidad en Canadá dedicado a la enseñanza y la investigación sobre el relación entre descubrimiento científico y fe cristiana. Es autor de Evolutionary Creation: A Christian Approach to Evolution; Amo a Jesús y acepto la evolución; y el darwinismo derrotado? El debate de Johnson-Lamoureux sobre orígenes biológicos.

John H. Walton (PhD, Hebrew Union College) es profesor de Antiguo Testamento en Wheaton College Graduate School. Es autor o coautor de varios libros, incluidos*Gráficos cronológicos y de antecedentes del Antiguo Testamento; Literatura israelita antigua en su contexto cultural; Pacto: el propósito de Dios, el plan de Dios; El comentario de fondo de la Biblia IVP: Antiguo Testamento; y Una encuesta del Antiguo Testamento.*

C. John Collins (PhD, Universidad de Liverpool) es profesor de Antiguo Testamento en el Covenant Theological Seminary. Presidente del comité de traducción del Antiguo Testamento para la versión estándar en inglés, es autor de*Génesis 1 - 4: un comentario lingüístico, literario y teológico; El Dios de los milagros: un examen exegético de la acción de Dios en el mundo; Ciencia y fe: ¿amigos o enemigos? y ¿Adán y Eva realmente existieron? Quiénes eran y por qué debería importarle.*

William D. Barrick(ThD, Grace Theological Seminary) es profesora de Antiguo Testamento en The Master's Seminary. Anteriormente consultor exegético para proyectos de traducción de la Biblia en seis idiomas con la Asociación de Bautistas para el Evangelismo Mundial, ha escrito o

contribuido en 24 libros, incluyendo Coming to Grips with Genesis y un comentario sobre Genesis for Logos Bible Software. También ha escrito más de 120 artículos periódicos y reseñas de libros.

Gregory A. Boyd(PhD, Princeton Theological Seminary) es pastor principal de la Iglesia Woodland Hills en St. Paul, Minnesota. Anteriormente profesor de teología en la Universidad de Bethel, es autor de muchos libros, incluyendo Letters from a Skeptic; Arrepentimiento de la religión; Mito de una nación cristiana; Dios en guerra; y Satanás y el problema del mal.

Philip G. Ryken(PhD, Universidad de Oxford) es presidente del Wheaton College en Wheaton, Illinois, y ex ministro principal de la Décima Iglesia Presbiteriana en Filadelfia. Varios de sus más de 30 libros escritos incluyen Loving the Way Jesus Loves y comentarios expositivos sobre Éxodo, Jeremías, Lucas y otros libros de la Biblia.

ABREVIATURAS

ANE	Antiguo Cercano Oriente
AYBS	Serie Bíblica Anchor Yale
BTCB	Comentario teológico de Brazos sobre la Biblia
CANALLA	*El Diccionario Asirio del Instituto Oriental de la Universidad de Chicago.*Editado por E. Reiner et al. Chicago: University of Chicago Press, 1956 - 2011.
CAÑA	Civilización del antiguo Cercano Oriente
CBQMS	Serie de monografías trimestrales bíblicas católicas
COS	*El contexto de las Escrituras.*Editado por WW Hallo y KL Younger. 3 vols. Leiden: Brill, 1997.
GTJ	*Grace Theological Journal*
HCSB	Biblia estándar cristiana de Holman
ICC	Comentario crítico internacional
ITC	Comentario teológico internacional
JANES	*Diario de la antigua sociedad del Cercano Oriente*
JSOT	*Diario para el estudio del Antiguo Testamento*
JSOTSup	Revista para el estudio de la serie de suplementos del Antiguo Testamento
JTS	*Revista de estudios teológicos*
LBI	Biblioteca de interpretación bíblica
NAC	Nuevo comentario americano
NCBC	Nuevo comentario bíblico de Cambridge
RED	Nueva traducción al inglés de la Biblia

NICOT	Nuevo comentario internacional sobre el Antiguo Testamento
NIVAC	NVI Comentario de aplicación
NLT	Nueva Traducción Viviente de la Biblia
NRSV	Nueva versión estándar revisada de la Biblia
OED	*Diccionario de ingles Oxford*
SBJT	*Southern Baptist Journal of Theology*
SPCK	Sociedad para promover el conocimiento cristiano
Cenar	Suplemento / Serie Suplemento
TDOT	*Diccionario Teológico del Antiguo Testamento.* Editado por GT Botterweck, H. Ringgren y H.-J. Fabry 15 vols Ed. Ing. Grand Rapids: Eerdmans, 1974 - 2006.
THOTC	Comentario del Antiguo Testamento de Two Horizons
Vermont	*Vetus Testamentum*
VTSup	Serie de Suplementos de Vetus Testamentum
WBC	Comentario Bíblico Palabra
WTJ	*Revista teológica de Westminster*
ZIBBC	Comentario ilustrado de los fondos bíblicos de Zondervan

Versiones Bíblicas

Las citas bíblicas marcadas con KJV están tomadas de la versión King James de la Biblia.

INTRODUCCIÓN

ADAM, ¿SER O NO SER?

MATTHEW BARRETT Y ARDEL B. CANEDAY

El título de este libro, Cuatro puntos de vista sobre el Adán histórico, implica la presencia de conflictos entre los cristianos. ¿A quién le gusta la discordia? Nadie lo disfruta. Pero en esta era actual, ¿el desacuerdo no es inevitable? Cuando enfrentamos controversia, un factor crucial es cómo nos comportamos en lo que tenemos que decir y cómo respondemos a otros con quienes no estamos de acuerdo. La noción contemporánea sobre el discurso público de que cualquiera que exprese abiertamente y en desacuerdo con los demás se involucra en el discurso de odio no es un concepto nuevo. El apóstol Pablo, ajeno al conflicto, reconoció cómo la controversia hace que las relaciones sean débiles cuando preguntó a los gálatas: "¿Me he convertido en tu enemigo al decirte la verdad?" (Gálatas 4:16).

Por lo tanto, al comienzo de este libro es apropiado reflexionar sobre las observaciones de J. Gresham Machen sobre la controversia en la iglesia:

> Se nos dice que nuestra predicación debe ser positiva y no negativa; debemos presentar la verdad, pero no debemos atacar el error; debemos evitar la controversia y siempre buscar la paz ...
>
> Con respecto a dicho programa, se puede decir al menos que si nos aferramos a él podríamos cerrar nuestros Nuevos Testamentos; porque el Nuevo Testamento es un libro controvertido casi de principio a fin. Por supuesto, eso es cierto con respecto a las Epístolas de Pablo. Ellos, al menos, están llenos de argumentos y controversias; sin duda, no se puede plantear nada al respecto. Incluso el himno al amor cristiano en el capítulo trece de I Corintios es una parte integral de un gran pasaje controvertido con respecto al uso falso de los dones espirituales. Ese glorioso himno nunca se habría escrito si Pablo hubiera sido contrario a la controversia y hubiera buscado la paz a cualquier precio.[1]

Machen conocía íntimamente la alienación que viene con la controversia.[2] Pero al igual que los autores bíblicos, Machen entendió que tan importante como la paz y la unidad son, la paz y la unidad genuinas nunca se adquieren a costa de la verdad.

El punto que hace Machen con respecto a cómo la controversia dio a luz a gran parte del Nuevo Testamento, especialmente las cartas, puede extenderse a los credos de la iglesia. A lo largo de la historia, a medida que han surgido desacuerdos teológicos significativos, han obligado a la iglesia a aclarar creencias que distinguen las creencias cristianas de las creencias erróneas. A pesar de lo doloroso que ha sido el conflicto para la iglesia, ha sido necesario convocar concilios, comenzando con el Concilio de Jerusalén durante los días de los apóstoles, para entablar creencias en competencia y formular la expresión de la fe común. La sabiduría nos obliga a estar agradecidos por los cristianos que nos precedieron, cuya devoción cercana y cuidadosa a la búsqueda de la verdad produjo los grandes credos que los cristianos confiesan universalmente.

Por lo tanto, cuando surge un conflicto entre los cristianos, nuestra búsqueda de la verdad no debe evitar el conflicto sino enfrentarlo, incluso si esto nos hace sentir incómodos. Con esta perspectiva en mente, invitamos a los lectores a involucrar a cada colaborador de este libro que exprese una de las cuatro perspectivas sobre la historicidad de Adán, un punto de disputa actual entre los evangélicos. Las creencias articuladas por los cuatro eruditos entran en conflicto entre sí en puntos significativos, a pesar de que todas tienen otras creencias importantes en común. Ofrecemos esta conversación respetuosa entre los académicos, que presentan cuatro puntos de vista distintos seguidos por dos pastores que ofrecen respuestas divergentes, para alentar una conversación reflexiva sobre el tema de la historicidad de Adán, gobernada por creencias que buscan comprender y, por lo tanto, decir la verdad.

Algunas reflexiones históricas

Hace más de un siglo, a pesar de que varias teorías de la evolución ya se estaban considerando entre los cristianos, la publicación de El origen de las especies de Charles Darwin en 1859 comenzó a obligar a algunos evangélicos a prestar mayor atención a esas teorías. En consecuencia, muchos dentro de las iglesias e instituciones protestantes comenzaron a abrazar la teoría de la evolución.

La visión cristiana de la creación que rivalizaba con el darwinismo no era monolítica, incluso si la creencia popular entre los cristianos era que Dios creó el cosmos aproximadamente 4.000 años antes de la venida de Cristo. Esta creencia precedió a la publicación de The Annals of the World por James Ussher, arzobispo de Armagh, quien intentó identificar con precisión el tiempo de inicio de la creación.[3] Por ejemplo, los dos reformadores líderes de la iglesia, Martin Luther y John Calvin, creían que la creación aún no tenía 6,000 años y que Dios creó todas las cosas en seis días de veinticuatro horas.[4 4] Calvino conoce bien a Agustín, está de acuerdo con él en varios puntos, pero también rechaza su creencia de que Dios creó todas las cosas instantáneamente.[5 5]

Sin embargo, en 1876 Thomas Huxley declaró que la enseñanza de la teoría de la evolución de Darwin se verificó con tanta seguridad científica como la teoría de la heliocentricidad de Copérnico.[6 6] La mayoría de los científicos había llegado a aceptar la evolución, y un número creciente de líderes cristianos, como James McCosh, presidente de Princeton College (1868-1888), también la abrazó.[7 7] El editor de una publicación semanal religiosa en 1880 estimó que un cuarto y tal vez incluso la mitad de los ministros en las principales denominaciones evangélicas habían abandonado la creencia en el Adán histórico.[8]

Sin embargo, otros resistieron la tendencia al aferrarse a la historicidad de Adán y Eva mientras consideraban la antigüedad de la humanidad como un problema no teológico. Un número creciente de evangélicos no estaba de acuerdo con el punto de vista de los reformadores con respecto a la naturaleza y la duración de los seis días de la creación, mientras que al mismo tiempo aceptaron los relatos de la creación de Génesis 1 - 2 como autoritarios con respecto a la historicidad de Adán y Eva, ya sea creían que el acto de creación de Dios era reciente o antiguo.[9 9] Por ejemplo, BB Warfield, quien de joven había abrazado la teoría de la evolución de Darwin pero luego la rechazó,[10] estados,

La cuestión de la antigüedad del hombre no tiene en sí misma importancia teológica. Es para la teología, como tal, una cuestión de total indiferencia cuánto tiempo ha existido el hombre en la tierra. Es solo por el contraste que se ha establecido entre el corto período que parece estar asignado a la

historia humana en la narrativa bíblica, y el período tremendamente largo que ciertas escuelas de especulación científica han asignado a la duración de la vida humana en la tierra, esa teología se ha interesado en el tema en absoluto.[11]

Warfield difiere de muchos cristianos de hoy en día que, desde el resurgimiento del creacionismo de la Tierra joven de seis días a mediados del siglo XX, encuentran importancia teológica en cuanto a cuándo Dios creó todas las cosas. Sin embargo, a pesar de que Warfield consideraba la antigüedad de la humanidad como una pequeña preocupación teológica, él veía el origen y la historicidad de Adán de manera diferente. Como él escribe:

La cuestión de la unidad de la raza humana difiere de la cuestión de su antigüedad en que es de indudable importancia teológica. No es simplemente que la Biblia ciertamente lo enseña, mientras que, como hemos tratado de mostrar, no tiene ninguna enseñanza sobre la antigüedad de la raza. También es el postulado de todo el cuerpo de las enseñanzas de la Biblia, tanto de su doctrina del pecado como de la redención: de modo que toda la estructura de la enseñanza de la Biblia, incluido todo lo que conocemos como su doctrina de salvación, se basa en ella y la implica. .[12]

Aunque no todos, muchos protestantes, especialmente los evangélicos, vieron las afirmaciones de los científicos evolucionistas sobre los orígenes humanos como un desafío a la autoridad y la veracidad de las Escrituras, incluso el evangelio cristiano en sí. Esta fue una de varias ideas que impulsaron a los líderes cristianos en los primeros años del siglo pasado a tomar medidas para contrarrestar diversos movimientos que creían que estaban subvirtiendo la fe cristiana.

Los fundamentos: un testimonio de la verdad, editado por AC Dixon y RA Torrey y publicado de 1910 a 1915, consistió en noventa ensayos en doce volúmenes que afirmaban la fe evangélica frente a las críticas más altas, el liberalismo, el socialismo, el modernismo y el darwinismo naturalista. Con respecto a la evolución, se pueden encontrar contribuyentes a estos volúmenes en ambos lados, algunos creen que la evolución es inconsistente con la Escritura, mientras que otros concluyeron que "formas limitadas de evolución podrían haber sido utilizadas por Dios en la creación".[13]Por ejemplo, en su capítulo, “El valor doctrinal de los primeros capítulos del Génesis”, escribe Dyson Hague, “El hombre fue creado, no evolucionado. Es decir, no provenía de una masa de lodo protoplasmático, ni de un lodo de mar de batybian, ni por descendencia de peces o ranas, o caballos, o simios; pero al instante, directo, completo, el hombre salió de Dios ".[14]

Y en caso de que la historicidad de Adán y Eva estuviera en duda, La Haya continúa afirmando:

Adán no era un mito o un nombre étnico. Era un verdadero hombre, hecho por Dios; No es un desarrollo evolutivo de algún antropoide peludo en algún continente imaginario de Lemuria. La Biblia conoce solo una especie de hombre, una pareja primitiva. Esto es confirmado por el Señor Jesucristo en Matt. 19: 4. Es reafirmado por Pablo en Hechos 17:26 ... Rom. 5:12; 1 Cor. 15:21, 47, 49. Tampoco hay ningún motivo para suponer que la palabra Adán se usa en un sentido colectivo, y así dejar espacio para las hipótesis del desarrollo evolutivo de un gran número de parejas humanas ... El apóstol vincula tan estrechamente la caída de Adán y la muerte de Cristo, que sin la caída de Adán la ciencia de la teología es evacuada de su característica más destacada, la expiación. Si el primer Adán no fue hecho un alma viviente y cayó, no había razón para el trabajo del Segundo Hombre, El Señor del cielo. El rechazo de la historia del Génesis como un mito tiende al rechazo del Evangelio de la salvación. Se elimina una de las principales piedras angulares de la doctrina cristiana, si se abandona la realidad histórica de Adán y Eva, ya que la caída seguirá siendo el punto de partida de una revelación especial, de la salvación por gracia y de la semilla de la regeneración personal. En ella yace el germen de todo el Evangelio apostólico.[15]

Sin embargo, como observa George Marsden, otros contribuyentes como James Orr y George Frederick Wright admitieron que los días de "creación podrían haber sido muy largos, permitiendo la posibilidad de algún desarrollo evolutivo".[dieciséis] Sin embargo, estos hombres "discutieron enérgicamente contra las afirmaciones darwinianas de que la evolución podría explicar los orígenes de la vida o la singularidad de los humanos".[17]Como dice Orr, solo está abierto a la "teoría evolutiva posterior" que es una "revuelta contra el darwinismo". Concluye: "Ciertamente habría contradicción si la teoría darwiniana se saliera con la suya y tuviéramos que concebir al hombre como un ascenso lento y gradual desde la etapa bestial, pero estoy convencido ... de que la ciencia genuina no enseña tal doctrina".[18 años] Marsden señala que las "posiciones mediadoras" como las de Orr eran comunes durante este período de tiempo, ya que "las líneas de batalla aún no estaban firmemente fijadas contra todo tipo de evolucionismo biológico".[19]

Además, incluso entre aquellos que rechazaron la evolución, no todos afirmaron una visión de la tierra joven. En cambio, algunos buscaron acomodar su comprensión de Génesis 1 - 2 al concepto de una tierra mucho más antigua que la aceptada previamente. Por ejemplo, la edición de 1917 de la Biblia de referencia Scofield abogó por la teoría de la brecha, desarrollada cien años antes por Thomas Chalmers. Junto con las variaciones de la teoría de la era del día, se hizo popular.

El juicio de Scopes de 1925, que resultó ser una vergüenza para los evangélicos a pesar de la victoria legal para el lado anti-evolución, demuestra que muchos evangélicos, incluidos los líderes que se

identificaron como "fundamentalistas", se aferraron a lo que hoy se llama una Creación de la Vieja Tierra. ver.[20] Esto fue cierto para William Jennings Bryan, quien abogó por el enjuiciamiento, y de William B. Riley quien, como fundador y portavoz principal de la Asociación Mundial de Fundamentos Cristianos (WCFA), pidió a Bryan que actuara como co-abogado de la WCFA durante El juicio en Dayton, Tennessee.[21] Tanto Bryan como Riley abogaron por formas de una teoría de la edad del día.[22]

Mientras que los evangélicos y los fundamentalistas adoptaron puntos de vista que acomodaron una tierra vieja, otros, como los adventistas del séptimo día, por ejemplo, sostuvieron que la tierra es joven, ya que interpretaron los datos geológicos con referencia al diluvio de Génesis 6. No hasta después de la publicación de The Genesis Flood por John Whitcomb y Henry Morris en 1961 hizo que los evangélicos y fundamentalistas en gran medida volvieran a adoptar una visión de la creación de la tierra joven.[23] Curiosamente, el editor evangélico conservador Moody Press se negó a publicar The Genesis Flood porque le preocupaba que "la insistencia firme en seis días literales pudiera ofender a su circunscripción".[24] Esta decisión sugiere cuán revolucionario fue el creacionismo de la Tierra joven de seis días a mediados del siglo pasado.[25]

En el Día de Acción de Gracias de 1959, en la Celebración del Centenario de Darwin en Chicago, Sir Julian Huxley, nieto de Thomas Huxley, anunció en su discurso, "La Visión Evolutiva", que la religión en sí misma está sujeta a las leyes de la evolución y eventualmente evolucionaría a sí misma. existencia. Su obituario para el "dinosaurio" de la religión, particularmente el cristianismo, resultó ser prematuro. Poco después, The Genesis Flood comenzó a encender un resurgimiento de la creencia entre los evangélicos en la creación de la tierra joven de seis días, lo que molestó y avergonzó no solo a los ateos e irreligionistas, sino también a muchos compañeros evangélicos.

El debate detrás del debate

Desde mediados del siglo XX, el debate sobre la edad y el origen del universo ha continuado dentro del evangelicalismo. Los evangélicos han permanecido seguros de que Dios existe y es el Creador de nuestro universo. Pero en cuanto a cómo creó el universo y cuánto tiempo tardó en hacerlo, hay mucho desacuerdo. En su libro reciente, Mapping the Origins Debate, Gerald Rau describe seis modelos contemporáneos.[26]

Primero, está la Evolución naturalista, que depende en gran medida del naturalismo filosófico. Esta primera visión queda fuera de los límites del evangelicalismo porque excluye la creencia en un Creador. En cambio, las causas naturales explican todas las cosas. La evolución es el método para explicar el origen del universo, incluida la forma en que los humanos llegaron a existir. El ateísmo es la visión del mundo que gobierna a sus defensores, como Richard Dawkins, Daniel Dennett, Stephen Jay Gould (aunque era agnóstico), Edward O. Wilson, Ernst Mayr y Eugenie Scott. Si Thomas H. Huxley fue el "bulldog de Darwin" en el siglo XIX, este papel ha sido heredado en los siglos XX y XXI por hombres como Dawkins y Dennet que creen que la religión es un veneno para la sociedad, ignorando la realidad de la ciencia (por que significan "evolución").

Un segundo modelo es la Evolución No Teológica, la visión de que, si bien lo sobrenatural puede existir, no interviene una vez que el universo llega a existir. En siglos anteriores, este punto de vista era conocido como "deísmo". Hoy, aquellos que sostienen este punto de vista pueden no apreciar tal etiqueta. El protestantismo liberal, la teología de procesos, el budismo, el hinduismo y la teología de la Nueva Era son, a su manera, variaciones de este punto de vista. Algunos de sus seguidores más famosos incluyen a Christian de Duve, Ian Barbour y John Haught. Esta visión afirma la evolución y comparte muchas similitudes con la evolución naturalista porque a pesar de que un ser sobrenatural puede haber iniciado el proceso, el universo, a medida que evolucionó, no se originó ni progresó con un telos o plan previsto a la vista. Por lo tanto, se preserva la aleatoriedad que caracteriza la evolución en el naturalismo filosófico, como es el intento de explicarlo todo por causas naturalistas. En resumen, esta visión se describe mejor como una forma de evolución teísta, que no se limita a las perspectivas cristianas.

Tercero, hay una evolución planificada. Como sugiere la etiqueta, esto difiere de la visión anterior en que afirma el propósito. Dios tenía un telos a la vista desde el principio. Por lo tanto, si bien la evolución se afirma nuevamente, es de naturaleza teleológica. Los defensores de este punto de vista tienden a ser monoteístas, algunos judíos o islámicos, pero la mayoría se identifican con el cristianismo. Típicamente, los defensores intentan conciliar el Génesis con la evolución, algunos al ver el Génesis

como un "drama antiguo" cuyo autor (s) se aferró a una cosmología primitiva y antigua. Se dan varias interpretaciones de Adán y Eva. Por lo general, son vistos como un grupo de personas o como nombres (símbolos) utilizados para referirse a la humanidad en su conjunto, pero no como un solo par del que se origina toda la humanidad. Rau identifica a varios defensores de esta opinión, incluidos Howard Van Till y Kenneth Miller, así como Francis Collins y la Fundación BioLogos. Al igual que la vista anterior, esta es otra versión de la evolución teísta. Aunque el propósito está involucrado, Dios generalmente no intercede en el proceso de evolución. Más bien, las causas naturales son una explicación adecuada.

Un cuarto modelo es la evolución dirigida, que difiere ligeramente de la evolución planificada. Para nuestros propósitos, una diferencia significativa es que los evolucionistas dirigidos son más propensos a ver a Adán y Eva como personas históricas, incluso los padres de toda la humanidad. Además, Dios no solo es el Creador, sino que interviene, o más específicamente, "dirige" el cosmos de manera continua. Pero, de nuevo, la evolución es el método y los medios por los cuales se origina el universo. Rau sugiere que los defensores podrían incluir a Henry Schaefer, Deborah Haarsma, Loren Haarsma y Michael Behe.

Los dos últimos puntos de vista, Evolución planificada y Evolución dirigida, son categorizados por Rau como "no concordistas", lo que significa que no intentan alinear la Biblia y la ciencia moderna. Del mismo modo, los días en Génesis no se ven como "secuenciales, sino que nos dicen algo sobre la relación de Dios con el mundo".[27] Las interpretaciones de los días de la creación incluyen varias vistas:

1. La visión del Marco: "En el principio, la tierra no tenía forma y estaba vacía, entonces Dios dio forma y llenó el vacío. El marco nos dice lo que sucedió, pero nada sobre la duración o el orden de los actos creativos ".
2. La visión del Día Analógico: "Dios crea por seis días y descansa por uno, análogo a nuestros seis días de trabajo y uno de descanso".
3. La visión del Templo Cósmico: "Dios establece la tierra entera como su templo y toma su residencia allí el día siete, similar a las historias del establecimiento del templo en otra literatura antigua. Por lo tanto, le da la función de creación, en lugar de crear la forma ".[28]

Por el contrario, los dos últimos puntos de vista que siguen (el creacionismo de la vieja tierra y la joven) son etiquetados por Rau como "concordistas", y cada uno afirma seis días sucesivos de creación.

Un quinto modelo es el creacionismo de la Tierra Vieja (OEC). Con esta vista, ahora pasamos de modelos basados en la evolución a modelos basados en la creación. Los defensores de estos dos modelos de creación

(tierra vieja y tierra joven) creen que Dios creó directamente en lugar de a través de un proceso evolutivo. Este primer modelo recibe su distinción en cómo explica la edad de la tierra. Si bien rechaza la evolución, este modelo todavía ve la tierra como muy antigua (miles de millones de años). Sin embargo, la vejez de la tierra se puede armonizar con los seis días del Génesis, a pesar de que "día" se interpreta para explicar largos eones de tiempo (más sobre esto en breve). Génesis 1 es visto como compatible con el descubrimiento científico, interpretado adecuadamente. Rau observa: "La OEC a veces elige interpretar la Biblia a la luz de la evidencia científica, pero otras veces elige interpretar la ciencia a la luz de la Biblia ". Por ejemplo

acepta la cronología geológica estándar de que la Tierra tiene miles de millones de años, al tomar el término día en Génesis 1 como un período de tiempo no especificado. Por otro lado, la adhesión a la idea de que Dios creó en distintas fases (días) conduce a la interpretación de períodos de aparición rápida de especies en el registro fósil como eventos creativos.[29]

Los defensores del creacionismo de la vieja tierra son muchos, pero algunos se destacan, como Hugh Ross y Reason to Believe, así como Stephen Meyer y el Discovery Institute Center for Science and Culture.

El sexto es el creacionismo de la Tierra Joven (YEC), a veces denominado "creación científica" o "creacionismo". Para los defensores de este punto de vista, la Escritura siempre debe tener prioridad sobre la ciencia, de modo que donde la ciencia extraiga conclusiones que no estén de acuerdo con Génesis 1 - 2, la ciencia sea rechazada. Esta vista gana su carácter distintivo de varias maneras. Primero, rechaza la evolución (especialmente la evolución naturalista) como contraria a la Escritura, particularmente Génesis 1 - 2. Además, aunque está de acuerdo con el creacionismo de la vieja tierra en que hay seis días sucesivos en Génesis 1 - 2, no está de acuerdo en que haya lugar en El texto por largos períodos de tiempo. Más bien, "día" en Génesis 1 - 2 es un período de veinticuatro horas. Además, la tierra es joven, quizás no mucho mayor de seis mil años. Este punto de vista ve a Adán y Eva como personas históricas, así como las primeras personas de quienes deriva toda la humanidad. Algunos defensores más influyentes incluyen a Ken Ham y Answers in Genesis, Jonathan Sarfati y Creation Ministries International, John D. Morris y el Institute for Creation Research, Walt Brown y el Center for Scientific Creation, Paul Nelson y John Mark Reynolds del Discovery Institute, así como otras personas como Steven Austin, Jerry Bergman, D. Russell Humphreys, Michael Oard, John Sanford y Kurt Wise.

Como se mencionó, estos dos últimos puntos de vista, el creacionismo de la tierra vieja y la tierra joven, afirman seis días sucesivos de creación. Sin embargo, hay varias interpretaciones de estos seis días. Rau enumera cuatro:

1. El punto de vista de la Brecha (sostenido entre los defensores de la vieja tierra): “Hay una brecha entre la creación original en Génesis 1: 1 y la recreación del mundo en seis días después de que 'se hizo' sin forma y vacía en Génesis 1: 2) Los fósiles son parte de la vieja creación. (Ahora raro) "
2. La visión del Día intermitente (realizada entre los defensores de la tierra vieja): “Cada día de la creación fue de veinticuatro horas, pero separados por largos períodos en los que no hubo trabajo creativo. (Ahora raro) "
3. La visión de la Creación progresiva o de la era del día (sostenida entre los defensores de la vieja tierra): “Cada día fue un largo período de tiempo. Las luminarias se crearon en el primer día, pero solo se hicieron visibles en el cuarto día, tal vez debido a la limpieza de la atmósfera ”.
4. La visión del día de veinticuatro horas (realizada por defensores de la tierra joven): “Cada día duraba veinticuatro horas. Esto generalmente está conectado en el YEC moderno con la geología de inundación (los fósiles con estratos se establecieron en la inundación global) y la creación madura (edad aparente) ".[30]

Si bien estas categorías y etiquetas no son exhaustivas, capturan la mayoría de las vistas. Sin embargo, hay un movimiento que no encaja perfectamente en una sola categoría, y es el Diseño Inteligente (ID), generalmente acreditado a Charles Thaxton, Walter Bradley y Roger Olsen (todos los cuales eran creacionistas de la vieja tierra) y su 1984 libro, El misterio del origen de la vida. El trabajo de Phillip Johnson en 1991 es quizás más conocido, Darwin on Trial, donde argumenta que los darwinistas y los neodarwinistas llegan a sus conclusiones, no por la evidencia de la evolución, sino porque han aceptado la cosmovisión filosófica del naturalismo, que asume que solo las causas naturales pueden explicar los orígenes humanos.[31] Varios académicos se han unido al movimiento de identificación de diversos orígenes, incluidos los campos de la ciencia, la filosofía, el derecho, las matemáticas y la teología.[32]

Hoy, ID ha encontrado un hogar en el Centro de Ciencia y Cultura del Instituto Discovery y es defendido por académicos como Michael Behe, que creó un gran revuelo con su libro de 1996, Darwin's Black Box: The Biochemical Challenge to Evolution. Allí argumenta a favor de la "complejidad irreducible", la creencia de que el cosmos está formado por sistemas complejos, cada uno con una composición que involucra ciertas partes activas que deben estar en su lugar antes de que todo el sistema funcione, algo que solo se puede tener en cuenta si un El creador impuso previamente el diseño, la estructura y la configuración (p. Ej., ADN, el flagelo).[33] Algunos otros eruditos notables que se han unido al

movimiento de identificación son Stephen C. Meyer, William A. Dembski, Paul Nelson, Jonathan Wells y C. John Collins.[34]

La singularidad de ID es que busca desarrollar, como afirma Stephen Meyer, una "teoría científica basada en la evidencia sobre los orígenes de la vida que desafía los puntos de vista estrictamente materialistas de la evolución".[35]En otras palabras, busca defender empírica y no religiosamente el diseño en la naturaleza y, por lo tanto, un Diseñador (Creador). Como explica Rau, esto no significa necesariamente un rechazo total de los procesos evolutivos.[36] Los defensores de la identificación van desde evolucionistas dirigidos hasta creacionistas de la tierra vieja y de la tierra joven, aunque no todos los defensores de esas opiniones también defienden la identificación.

¿Por qué dedicar tanto espacio a delinear estos diversos puntos de vista de los orígenes? La razón es que realmente es el debate detrás del debate.[37]En otras palabras, si bien este libro se centra en la historicidad de Adán, los lectores sin duda notarán que cada colaborador también aborda el debate sobre los orígenes. ¿Por qué? Porque la forma en que uno comprende los días del Génesis, la teoría de la evolución e incluso la edad de la tierra en cierta medida afectará, de una forma u otra, lo que uno cree acerca de Adán y Eva. Si bien no todos los puntos de vista descritos anteriormente están representados en este libro, los contribuyentes representan las posiciones principales, y en este debate sobre Adán su interpretación de Génesis 1 - 2 es evidente y, a veces, incluso un factor fundamental en cómo creen que Adán es ser entendido.

Adán, ¿ser o no ser?

Ya sea que lo pretendiera o no, el establecimiento de Francis Collins de la Fundación BioLogos ayudó a generar una nueva ronda de desacuerdos vigorosos sobre los orígenes humanos entre los evangélicos. Su alto perfil como jefe del Proyecto Genoma Humano durante mucho tiempo le dio a Collins una influencia significativa cuando, como un evangélico confeso, lanzó BioLogos en su misión: "Ayudar a comunicar la armonía de la fe y la ciencia a la Iglesia moderna", con su visión de la ciencia. incluyendo una aceptación de la evolución.[38] Como él dice:

Considero que la evolución teísta, o BioLogos, es, con mucho, la más científicamente consistente y espiritualmente satisfactoria de las alternativas. Esta posición no pasará de moda ni será refutada por futuros descubrimientos científicos. Es intelectualmente riguroso, proporciona respuestas a muchas preguntas que de otra manera serían desconcertantes, y permite que la ciencia y la fe se fortalezcan mutuamente como dos pilares inquebrantables, sosteniendo un edificio llamado Verdad.[39]

Collins y otros evolucionistas teístas (algunos prefieren la etiqueta de "creacionistas evolutivos") cuestionan la noción de que el relato del Génesis requiere creer en la historicidad de Adán. En The Language of God Collins consultas,

¿Pero qué hay del Jardín del Edén? Es la descripción de la creación de Adán del polvo de la tierra, y la posterior creación de Eva de una de las costillas de Adán, tan poderosamente descrita en Génesis 2, una alegoría simbólica de la entrada del alma humana en un reino animal previamente sin alma, o ¿Se pretende esto como historia literal?[40]

En su libro más reciente, The Language of Science and Faith, en coautoría con Karl Giberson (autor de Saving Darwin: How to Be a Christian and Believe in Evolution), Collins dice que cuando se trata de cómo Dios nos creó, específicamente Adán y Eva - ni "la ciencia ni la Biblia responden esa pregunta". Como Collins y Giberson concluyen,

Basado en lo que sabemos hoy sobre la ciencia y el mundo antiguo de los hebreos, simplemente no es razonable tratar de convertir los breves comentarios [del Génesis] en una descripción biológicamente precisa de cómo se originaron los humanos. Un punto es que el relato de Génesis no nos dice cómo creó Dios, solo que Dios creó y que los seres humanos son parte del plan de Dios y no un accidente.[41]

Sería negligente no mencionar a otro conocido evolucionista teísta que no se aferra a un Adán histórico, Peter Enns. Profesor afiliado de estudios bíblicos en la Universidad del Este y antiguo colaborador de BioLogos, Enns es autor de La evolución de Adán. Reconoce que un Adán histórico ha sido la visión cristiana tradicional, pero concluye que "[apelar a este

consenso más antiguo como una forma de mantener a raya el desafío de la evolución no es una opción viable para los lectores de hoy".[42] Enns, en cambio, argumenta que "la creación especial del primer Adán como se describe en la Biblia no es literalmente histórica".[43]Enns ha estado a la vanguardia de la discusión sobre Adán en parte debido a su afirmación de que el apóstol Pablo debería ser visto como un hombre del primer siglo que creía incorrectamente en la historicidad de Adán, pero solo porque Pablo no tenía acceso a la información arqueológica y científica actual. conocimiento.

Enns y Francis Collins, así como la respuesta opuesta de quienes afirman un Adam histórico, han hecho mucho para enmarcar el discurso público sobre el tema. La primera visión en este libro, presentada por Denis O. Lamoureux, está de acuerdo con Enns y Collins en rechazar a un Adam histórico, aunque la perspectiva de Lamoureux no es idéntica a la de ninguno de ellos. Los otros tres puntos de vista presentados en este libro sostienen a un Adán histórico de una forma u otra. Cada colaborador ofrece su propia visión distintiva, que difiere entre sí no solo en cuanto a cómo ven los relatos de las Escrituras sobre la creación a la luz de la ciencia evolutiva, sino especialmente en cuanto a cómo ven a Adán. Sin embargo, todos están de acuerdo en la importancia central de resolver adecuadamente la cuestión de la historicidad de Adán.

Es a esta pregunta central a la que nos referimos ahora.

Una vista previa de *Cuatro puntos de vista sobre el Adam histórico*

Al abordar el debate sobre un Adán histórico, se le ha pedido a cada contribuyente que presente el caso para su posición, apoyando su punto de vista de las Escrituras y abordando cualquier material extrabíblico (por ejemplo, literatura del Cercano Oriente antiguo, teoría evolutiva) que pueda ser relevante al tema Al defender sus posiciones, les hemos pedido que respondan tres preguntas clave:

1. ¿Cuál es el caso bíblico para su punto de vista y cómo lo reconcilia con pasajes e interpretaciones potenciales que parecen contrarrestarlo? Al responder a esta pregunta, se le pidió a cada contribuyente que explicara su hermenéutica general, así como la hermenéutica específica que emplea al interpretar los primeros capítulos del Génesis, incluidas las referencias del Nuevo Testamento a esos capítulos. Al hacerlo, era necesario que cada contribuyente hablara sobre cómo la evolución debería o no afectar su enfoque hermenéutico de Génesis 1-2, especialmente cuando se trata de la historicidad de Adán.
2. ¿De qué maneras es su punto de vista más teológicamente coherente y coherente que otros puntos de vista? Se le pidió a cada contribuyente que relacionara su punto de vista de Adán con su punto de vista de la revelación (especial y general), la Escritura (específicamente la doctrina de la inerrancia), la creación, la redención en Cristo y cualquier otro asunto teológico relevante. Por lo tanto, mientras que la mayor parte de cada capítulo se enfoca en los detalles que rodean el debate sobre los orígenes, en varios puntos cada contribuyente extrae implicaciones de su punto de vista para los problemas teológicos correspondientes.
3. ¿Cuáles son las implicaciones que tiene su punto de vista para la vida espiritual y el testimonio público de la iglesia y los creyentes individuales, y cómo es su punto de vista una alternativa más saludable para ambos? En esta pregunta final llegamos al panorama general que rodea el debate. Cada colaborador dedica un poco de atención a los "problemas" particulares que su punto de vista resuelve para una comprensión personal de la Biblia, la integración de la fe y la ciencia, el evangelio de Jesucristo y el testimonio de la iglesia sobre Cristo en la plaza pública.

Respondiendo a estas preguntas hay cuatro académicos que se han dedicado al tema en cuestión. Si bien no es posible representar cada posición en este libro de Contrapuntos, estamos seguros de que estos académicos representan las cuatro posiciones principales que los

evangélicos de hoy deben evaluar. Los siguientes son breves resúmenes introductorios de estos cuatro puntos de vista sin argumentos de apoyo.

1. No Adam histórico: Visión de la Creación Evolutiva, por Denis Lamoureux, Profesor Asociado de Ciencia y Religión en el St. Joseph's College en la Universidad de Alberta, y autor de la Creación Evolutiva: Un Enfoque Cristiano a la Evolución.[44]

Lamoureux argumenta que si bien los cristianos en el pasado afirmaron un Adán histórico, la evidencia de la evolución excluye tal creencia hoy. Más bien, Dios creó el universo a través del proceso natural de la evolución, y la existencia de la humanidad también resulta del desarrollo evolutivo. La genética evolutiva y el registro fósil indican que los humanos "comparten con los chimpancés un último antepasado común que existió hace unos seis millones de años" y que descendimos no de una pareja (Adán y Eva), sino de un grupo de alrededor de 10,000. Si bien Lamoureux reconoce que algunos académicos han intentado incorporar un Adán histórico con una visión evolutiva (por ejemplo, Bruce Waltke, Darrel Falk, Denis Alexander), argumenta que tal intento es erróneo porque busca combinar la ciencia moderna con la ciencia antigua,

Específicamente, Lamoureux rechaza el concordismo científico, la idea de que Dios eligió revelar a través de las Escrituras ciertos hechos científicos y que la ciencia moderna, entendida adecuadamente, puede alinearse con la Biblia. Por el contrario, dice, los autores de las Escrituras tenían una percepción antigua del mundo, evidente en su creencia en un universo de tres niveles, su visión del "firmamento" y en otros lugares. Cuando se trata de los orígenes biológicos de la humanidad, los autores bíblicos también tenían una comprensión primordial. Se aferraron a la "creación de novo", la creencia de que Dios creó al hombre y todo lo demás de manera directa, inmediata y completa, es decir, completamente maduro.

Lamoureux argumenta que Adán no existió, pero que este hecho no daña las creencias básicas y esenciales de la fe cristiana. Aunque los autores bíblicos afirmaron una visión antigua del mundo y los orígenes biológicos del hombre (por ejemplo, la visión de Pablo de Adán en Romanos 5:12 - 19), esto de ninguna manera debería erosionar nuestra confianza en las Escrituras. Adán no es una persona histórica, sino otro ejemplo de un recipiente incidental a través del cual la Escritura transmite verdades espirituales inerrantes. Si bien Adán no es histórico, el Segundo Adán, Cristo Jesús, es una persona histórica que murió por nuestros pecados.

2. Un Adán histórico: Vista de creación arquetípica, por John Walton, profesor de Antiguo Testamento en Wheaton College. Walton es

autor de numerosos libros, incluido The Lost World of Genesis: Ancient Cosmology and the Origins Debate.[45]

A diferencia de Lamoureux, Walton cree que Adam fue una persona histórica. Sin embargo, su historicidad no es donde la Escritura pone su énfasis. Más bien, la principal preocupación de las Escrituras es hablar de Adán y Eva como representantes arquetípicos de la humanidad. Walton argumenta que los pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento no solo respaldan su punto de vista, sino que también la evidencia de la literatura del Cercano Oriente antiguo respalda su afirmación.

En ninguna parte es este énfasis arquetípico más evidente que en Génesis 2. El autor no está interesado en la formación material de Adán y Eva como seres biológicos. Más bien, el autor se preocupa por la función de la humanidad. En consecuencia, el propósito y la intención de Génesis 2 no es hacer una declaración sobre nuestros orígenes biológicos, ni sobre los orígenes biológicos de Adán y Eva. Los evangélicos están equivocados si enfrentan a la Biblia con la ciencia moderna cuando se trata del tema de los orígenes humanos.

Por lo tanto, Walton deja espacio para la posibilidad de que Adán y Eva, aunque sean personas históricas, no sean los primeros humanos que surgieron o los padres de toda la humanidad.

Si bien Walton reconoce que la evolución puede usarse de manera incorrecta (por ejemplo, para defender un proceso sin propósito y sin Dios), él cree que no hay nada intrínsecamente problemático con la evolución "guiado intencionalmente por un Dios infinitamente poderoso y soberano". Si bien Walton no toma una postura sobre la evolución, la rechaza o la acepta, su modelo permite la incorporación de la evolución.

Además, los puntos teológicos que las Escrituras hacen al apelar a Adán (pecado, muerte, segundo Adán, etc.) no descansan en la creencia de que Adán y Eva son históricamente las primeras y únicas personas o los padres de la humanidad. Su paternidad debe ser vista arquetípicamente, no materialmente. Walton enfatiza que la inerrancia de las Escrituras se aplica a las afirmaciones y afirmaciones explícitas del texto; Dado que la Biblia no hace afirmaciones científicas sobre nuestros orígenes humanos materiales, la inerrancia no es cuestionada por varios puntos de vista sobre los orígenes. No se debe aplicar la inerrancia, argumenta, a las afirmaciones que el texto no hace.

3) *Un Adán Histórico: Vista de la Creación de la Vieja Tierra, por C. John Collins, Profesor del Antiguo Testamento en el Seminario Teológico del Pacto. Collins es el autor de ¿Adán y Eva realmente existieron? ¿Quiénes eran y por qué debería preocuparse? Ciencia y fe: ¿amigos o enemigos?*[46]

Collins argumenta que Adán y Eva fueron personas reales, reales e históricas. Un Adán y Eva históricos tienen el mejor sentido no solo de la línea de la historia de las Escrituras, sino también de nuestra experiencia humana como pecadores, hijos de Adán, en necesidad de redención a través del segundo Adán, Jesucristo.

Collins toma Génesis 2 como una descripción de personas históricas, a quienes Dios creó como aquellos hechos a su propia imagen. Génesis 2 prepara el escenario para toda la historia bíblica y la cosmovisión, y Collins cree que los autores bíblicos lo sabían. Estaban narrando la historia de la salvación, específicamente las "grandes obras de creación y redención" de Dios, y no simplemente un catálogo de verdades eternas. El pecado vino al mundo a través de Adán, y todo el Antiguo Testamento es la historia de cómo Dios entra en una relación de pacto con su pueblo precisamente porque se han alejado de él debido al pecado. Dios está en una misión, por lo tanto, rescatar a los pecadores, y finalmente lo hace a través de la muerte y resurrección del segundo Adán, Jesucristo.

Collins también cree que los autores del Nuevo Testamento afirmaron una historia histórica y bíblica que comienza con Adán. Cristo mismo creía en un Adán histórico, según Collins, y Paul compara y contrasta nuestra muerte en Adán con nuestra vida en Cristo. Collins, por lo tanto, concluye que la línea de la historia de las Escrituras demuestra que (1) la humanidad es una familia, originada de un par de antepasados (Adán y Eva), (2) Dios creó a Adán y Eva sobrenaturalmente, y (3) Adán y Eva , las "cabeceras" de la humanidad, trajeron el pecado al mundo. Además de esta narración bíblica, que presenta un par histórico, la línea de la historia de las Escrituras tiene poco sentido, al igual que nuestra experiencia humana como pecadores, hijos de Adán, que necesitan redención.

La afirmación de Collins de una tierra vieja distingue su creencia en un Adam histórico del próximo contribuyente, Bill Barrick (creacionista de la tierra joven). Collins lee Génesis 1 - 2 de tal manera que no excluiría algunos procesos evolutivos o largos intervalos de tiempo en los días bíblicos de la creación. Además, Collins considera la posibilidad de que Adán y Eva, aunque las cabeceras de la raza humana que sigue, no hayan sido el único par de humanos al principio. Entonces, aunque Adán es una persona histórica, puede que no haya sido la única persona, pero tal vez fue el jefe de su tribu. Sin embargo, aunque está dispuesto a afirmar una tierra vieja, Collins sigue criticando la evolución teísta, al menos en sus formas más fuertes, porque cree que no tiene en cuenta la singularidad de los seres humanos, como aquellos hechos a imagen de Dios,

Collins defiende la inerrancia pero argumenta que una lectura cuidadosa y precisa de las Escrituras no requiere una visión literal de,

por ejemplo, días de veinticuatro horas en Génesis 1.

4. Un Adán histórico: visión de la creación de la Tierra Joven, por William D. Barrick, profesor de Antiguo Testamento en el Seminario de Maestros. Barrick contribuyó al libro Coming to Grips with Genesis: Biblical Authority and the Age of the Earth, es el editor del Antiguo Testamento de la serie Evangélica Evangélica del Comentario, y es el autor del comentario del Génesis en la próxima serie.[47]

Barrick presenta un caso de las Escrituras para Adán como persona histórica y como la cabeza originaria de la humanidad. Adam no es principalmente un arquetipo (Walton) ni un producto de la evolución biológica (Lamoureux). Más bien, él es la primera persona, creada sobrenaturalmente por Dios, y el padre de toda la humanidad. Barrick argumenta que tal punto de vista es evidente no solo en Génesis 1 - 2 sino también en todo el Nuevo Testamento, especialmente en los escritos de Pablo.

Además, al igual que Collins, Barrick cree que numerosas doctrinas bíblicas se derivan y dependen de un Adán histórico. Quizás lo más importante es el evangelio mismo. Apelando a la argumentación de Pablo en Romanos 5:12 - 19, entre otros textos, Barrick enfatiza que sin un Adán histórico, y consecuentemente una caída histórica en el pecado, no hay necesidad de un segundo Adán histórico, es decir, Cristo Jesús, para deshacer el Adán pecado y sus consecuencias para los hijos de Adán. Barrick sostiene que los argumentos formulados contra un Adán histórico hoy son similares a los utilizados por los liberales teológicos de una época pasada para argumentar en contra de la resurrección histórica de Cristo.

Barrick argumenta que un Adán histórico es fundamental para una gran cantidad de otras doctrinas también, incluida una comprensión bíblica de la actividad creativa de Dios, la historia de la raza humana, la naturaleza de la humanidad tal como está hecha a imagen de Dios, el origen y la naturaleza del pecado (ej., pecado original), la existencia y naturaleza de la muerte, la realidad de la salvación del pecado, los eventos históricos registrados en Génesis y la autoridad, inspiración e inerrancia de las Escrituras.

Barrick afirma un Adán histórico dentro de los límites de una perspectiva de la tierra joven, una opinión que él cree que la Escritura apoya firmemente. En otras palabras, los días de la creación son días de veinticuatro horas. Por lo tanto, Barrick rechaza no solo la evolución teísta (Lamoureux), sino también el creacionismo de la vieja tierra (Collins). Él concluye que un Adán histórico y una perspectiva de la tierra joven son parte integral el uno del otro.

> Con respecto a la relación entre la fe y la ciencia, Barrick argumenta que debido a que la Escritura está inspirada por Dios y, por lo tanto, es inerrante, el autor de Génesis (Moisés), supervisado por el Espíritu Santo, escribió una narración histórica precisa de los días de la creación. En consecuencia, Moisés, Jesús y Pablo no adoptaron una visión errónea del cosmos, pero sus afirmaciones y suposiciones escritas en las Escrituras, interpretadas y entendidas adecuadamente, son correctas y sin errores. Además, Barrick afirma que el autor de Génesis tenía la intención de registrar la creación material del mundo, no solo una representación arquetípica de los orígenes de la humanidad, y que a Génesis siempre se le debe dar prioridad sobre las historias de ANE. El mismo principio se aplica a la ciencia: donde las afirmaciones y teorías de la ciencia moderna (es decir, la evolución) contradicen lo que dice la Biblia,

Si bien estos resúmenes muy breves resaltan los principios principales de cada punto de vista, no solo hay mucho más que decir, sino que cada contribuyente argumenta su caso, aportando evidencia sobre el tema, requiere una atención cuidadosa por parte de los lectores. Pero primero, se debe hacer una pregunta muy importante.

¿Qué impacto tiene este debate en la fe cristiana?

Con demasiada frecuencia en debates de esta naturaleza no damos el siguiente paso. Si bien podemos elevarnos a los niveles más altos de debate intelectual, fácilmente descuidamos lo que es más importante, a saber, aplicar el debate sobre la historicidad de Adán a la vida cristiana. Hacerlo no es fácil. Sin embargo, nos permite ver qué puntos de vista se pueden aplicar de manera consistente y cuáles puntos de vista impactan la vida cristiana, ya sea positiva o negativamente. Por lo tanto, al final de este libro hemos incluido dos reflexiones pastorales, por dos eruditos que tienen mucha experiencia en la iglesia, Gregory Boyd y Philip Ryken, para representar dos posturas diferentes sobre el debate y su impacto en la fe cristiana.

Gregory Boyd, quien enseñó en la Universidad Bethel durante dieciséis años, es pastor principal de la Iglesia Woodland Hills en St. Paul, Minnesota. Como lo indica el título de su capítulo, Boyd argumenta que nuestra fe es segura, haya existido o no un Adán histórico. Por otro lado está Philip Ryken, que había sido pastor en la Décima Iglesia Presbiteriana en Filadelfia desde 1995 hasta que fue nombrado presidente del Wheaton College en 2010. En su capítulo, Ryken argumenta, frente a Boyd, que sin un verdadero Adam histórico no podemos tener razón. Comprender el mundo o nuestra fe cristiana.

Tanto Boyd como Ryken entran en la discusión después de leer los capítulos y las respuestas de los contribuyentes. Su propósito es escribir desde la perspectiva de un pastor teólogo, no regurgitando todos los detalles que se trataron en los cuatro capítulos del libro, sino mirando el panorama general y cómo este problema cambia (o no cambia) La fe cristiana y la iglesia. Al hacerlo, buscan abordar preguntas como:

- ¿La existencia o inexistencia de Adán afecta el resto de la fe cristiana y esas doctrinas que los cristianos han afirmado históricamente a lo largo de los siglos?
- ¿La existencia o inexistencia de Adán configura una cosmovisión cristiana, especialmente la historia bíblica desde la creación, la caída y la redención, hasta la nueva creación?
- ¿La existencia o inexistencia de Adán tiene un impacto en el evangelio, o cómo se predica y aplica el evangelio, específicamente en la iglesia?
- ¿La existencia o inexistencia de Adán influye en cómo vivimos la vida cristiana y "hacemos iglesia" como el cuerpo de Cristo?
- ¿La existencia o inexistencia de Adán marca la diferencia en nuestro testimonio evangélico de un mundo que mira?
- ¿Qué está en juego en este debate para los evangélicos en la iglesia hoy?

¿Cuán importante será este debate para el evangelicalismo?

En su crónica de la controversia histórica de Adán, Richard Ostling hace la pregunta inquisitiva: "¿Está la pregunta de Adán y Eva destinada a convertirse en una disputa innovadora de ciencia y Escritura, un equivalente del siglo XXI de la prueba alguna vez inquietante de que la Tierra orbita alrededor del planeta? ¿Dom?" Él responde,

El potencial ciertamente está ahí: se podría ver que la ciencia emergente desafía no solo lo que Génesis registra sobre la creación de la humanidad, sino también el estado único de la especie como portador de la "imagen de Dios", la doctrina cristiana sobre el pecado original y la Caída, la genealogía de Jesús en el Evangelio de Lucas, y, quizás lo más significativo, la enseñanza de Pablo que vincula al Adán histórico con la redención por medio de Cristo (Rom. 5:12 - 19; 1 Cor. 15:20 - 23, 42 - 49; y su discurso en Hechos 17).[48]

Para el punto de vista tradicional, el pecado original, la imagen de Dios, la redención en Cristo y la confiabilidad e inerrancia de las Escrituras, así como la forma en que debe entenderse la historia bíblica, están todos conectados con la existencia de Adán como padre y representante de la Iglesia. raza humana. Por lo tanto, reinterpretar a Adán no está exento de graves consecuencias.[49]

Sin embargo, según muchos evolucionistas teístas, continuar leyendo Génesis 1 - 3 como un registro de la historia real con Adán y Eva como la primera pareja humana es un grave error, ya que significa que hemos metido nuestras cabezas en la arena, ignorando la evidencia científica. para la evolución biológica humana. Por lo tanto, los evolucionistas teístas concluyen que la integridad de nuestra fe está en juego en el debate de Adán. Rechazar la evolución es rechazar la ciencia y la honestidad intelectual.

Entonces, ¿quién tiene razón? ¿Adán es una persona histórica o no? ¿Y qué está en juego en tal debate? Lo invitamos a explorar las respuestas a estas preguntas en los capítulos que siguen.

1. J. Gresham Machen, Notas de Machen sobre Gálatas, ed. John H. Skilton (Filadelfia: P&R Publishing, 1973), 6.

2. Ver DG Hart,*Defender la fe: J. Gresham Machen y la crisis del protestantismo conservador en la América moderna (Phillipsburg, NJ: P&R Publishing, 2003).*

3. James Ussher, Los Anales del Mundo (Londres: E. Tyler para F. Crook y G. Bedell, 1658).

4 4. Ver Martin Luther, Luther's Works: Lectures on Genesis, ed. y trans. Jaroslav Pelikan (St. Louis: Concordia Publishing House, 1958), 3, 5 - 6. Ver también John Calvin, Institutos de la Religión Cristiana, trad. FL Battles (Filadelfia: Westminster, 1960), 1.14.1.

5 5. Con referencia a la enseñanza de Agustín de que Dios creó instantáneamente todas las cosas, ver Calvin, Institutos, 1.14.2.

6 6. Ronald Numbers, Darwinism Comes to America (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1999), 44.

7 7. Ver Fred G. Zaspel, "BB Warfield on Creation and Evolution", Themelios 35.2 (2010): 202. Ver también idem, "Princeton and Evolution", The Confessional Presbyterian 8 (2012): 93.

8. Ver Ronald Numbers, The Creationists: The Evolution of Scientific Creationism (Berkeley: University of California Press, 1992), 3.

9 9. Ver BB Warfield, "Doctrina de la creación de Calvino", Princeton Theological Review (1915): 190-255.

10. Sobre la relación entre Warfield y McCosh, ver Zaspel, "Princeton and Evolution", 95. Cf. Zaspel, "BB Warfield en Creación y Evolución", 198 - 211.

11. BB Warfield, "Sobre la antigüedad y la unidad de la raza humana", Princeton Theological Review, 9.1 (1911): 1 - 2; idem, "Sobre la antigüedad y la unidad de la raza humana", Studies in Theology (1932; Grand Rapids: Baker, 1981), 235-36.

12. Ibídem.,*Princeton Theological Review, 18-19; Estudios en teología, 252.*

13. George M. Marsden, Fundamentalism and American Culture, 2nd ed. (Oxford: Oxford University Press, 2006), 122.

14. Dyson Hague, "El valor doctrinal de los primeros capítulos del Génesis", en The Fundamentals, vol. 1, editado por RA Torrey y AC Dixon (reimpresión, Grand Rapids: Baker, 2003), 280.

15. La Haya, "El valor doctrinal de los primeros capítulos del Génesis", en el vol. 1 de The Fundamentals, 282 - 283, 285.

dieciséis. Marsden*Fundamentalismo y cultura estadounidense, 280.*

17. Ibídem.

18 años. James Orr, "Las primeras narrativas del Génesis", en The Fundamentals, vol. 1, 239. Véase también James Orr, "Science and Christian Faith", en The Fundamentals, vol. 1, 345 - 47.

19. Marsden*Fundamentalismo y cultura estadounidense, 122.*

20. Para una historia detallada del juicio, ver Edward J. Larson,*Summer for the Gods: The Scopes Trial y America's Continuing Debate sobre Science and Religion (Nueva York: Basic Books, 1997).*

21. William Vance Trollinger Jr., El imperio de Dios: William Bell Riley y el fundamentalismo del medio oeste (Madison: University of Wisconsin Press, 1990), 33.

22. Numbers afirma: “William Jennings Bryan, el líder muy mal entendido de la cruzada antievolucionaria posterior a la Primera Guerra Mundial, no solo leyó los 'días' mosaicos como 'eras' geológicas, sino que permitió la posibilidad de una evolución orgánica, siempre que no lo hiciera. incidir en el origen sobrenatural de Adán y Eva ”(The Creationists, 13).

23. Zaspel, "Princeton y evolución", 92.

24. En cambio, en 1961 el libro fue publicado por otro editor cristiano: John C. Whitcomb Jr. y Henry M. Morris, The Genesis Flood: The Biblical Record and Its Scientific Implications

(Philadelphia: Presbyterian & Reformed Publishing, 1961). En 2011, el editor lanzó una versión del cincuentenario de ese libro.

25. Zaspel, "Princeton y evolución", 92.

26. Gerald Rau, Mapping the Origins Debate: Six Models of the Beginning of Everything (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2012), ver especialmente 31 - 56.

27. Ibíd., 206.

28. Ibíd., 206 - 7.

29. Ibíd., 49.

30. Ibíd., 207-8.

31. Phillip E. Johnson, Darwin en juicio (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1991).

32. Curiosamente, incluso algunos no cristianos han argumentado en contra de la evolución utilizando un argumento de diseño. Considere al biólogo molecular australiano Michael Denton y su libro Evolution: A Theory in Crisis (Chevy Chase, MD: Adler & Adler, 1986).

33. Michael J. Behe,*La caja negra de Darwin: El desafío bioquímico a la evolución (Nueva York: Free Press, 1996).*

34. Considere también a Paul Chien, Guillermo González, Dean Kenyon, Charles Thaxton, David Berlinkski, David DeWolf y Thomas Woodward.

35. Stephen C. Meyer,*Signature in the Cell: DNA and the Evidence for Intelligent Design (Nueva York: Harper One, 2009).*

36. Rau*Mapeo del debate de los orígenes, 53.*

37. Para ver un ejemplo del debate sobre los orígenes, ver JP Moreland y John Mark Reynolds, eds., Three Views on Creation and Evolution (Grand Rapids: Zondervan, 1999). El creacionismo de la tierra joven está representado por Paul Nelson y Reynolds, el creacionismo de la tierra vieja (progresivo) por Robert C. Newman y la evolución teísta por Howard J. Van Till.

38. Ver la declaración enhttp://biologos.org.

39. Francis Collins,*El lenguaje de Dios: un científico presenta evidencia para creer (Nueva York: Free Press, 2006), 209-10.*

40. Ibíd., 206 - 7.

41. Karl W. Giberson y Francis S. Collins, El lenguaje de la ciencia y la fe (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2011), 206.

42. Peter Enns,*La evolución de Adán: lo que dice y no dice la Biblia sobre los orígenes humanos (Grand Rapids: Brazos Press, 2012), xvi ..*

43. Ibídem.

44. Denis Lamoureux,*Creación evolutiva: un enfoque cristiano de la evolución (Eugene, OR: Wipf & Stock, 2008).*

45. John H. Walton,*The Lost World of Genesis: Ancient Cosmology and the Origins Debate (Downers Grove, IL: IVP Academic, 2009).*

46. C. John Collins,*¿Adán y Eva realmente existieron? Quiénes eran y por qué debería importarle (Wheaton, IL: Crossway, 2011); idem, ciencia y fe: ¿amigos o enemigos? (Wheaton,*

IL: Crossway, 2003).

47. Terry Mortenson y Thane H. Ury, editores, Coming to Grips with Genesis: Biblical Authority and the Age of the Earth (Green Forest, AR: New Leaf Publishing, 2008).

48. Richerd N. Ostling, "La búsqueda del Adán histórico", Christianity Today 55, no. 6 (junio de 2011): 24.

49. Por ejemplo, vea DA Carson, "Adán en las epístolas de Pablo", en In the Beginning: A Symposium on the Bible and Creation, ed. NM de S. Cameron (Glasgow: The Biblical Creation Society, 1980), 41; R. Albert Mohler Jr., "¿Comienzo falso? La controversia sobre Adán y Eva se calienta "(22 de agosto de 2011),http://www.albertmohler.com/2011/08/22/false-start-the-controversy-over-adam-and-eve-heats-up/.

CAPÍTULO UNO

NO ADAM HISTÓRICO: VISTA DE CREACIÓN EVOLUCIONARIA

DENIS O. LAMOUREUX

Los cristianos a lo largo de la historia han creído firmemente que Adán era una persona real. Sin embargo, a la luz de las ciencias evolutivas, algunos cristianos evangélicos cuestionan su existencia. Este capítulo abarca la creación evolutiva: la creencia de que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo crearon el universo y la vida, incluidos los humanos, a través de un proceso natural ordenado, sostenido e inteligente que refleja el diseño. Similar a la forma en que el Señor usó mecanismos embriológicos para crearnos a cada uno en el útero de nuestra madre, también empleó procesos evolutivos para crear la humanidad. Este capítulo rechaza la suposición de que Dios reveló hechos científicos en la Biblia miles de años antes de su descubrimiento por la ciencia moderna. En cambio, la Sagrada Escritura presenta una comprensión antigua del mundo físico (por ejemplo, el universo de 3 niveles con una tierra plana). La Palabra de Dios también tiene una antigua conceptualización de los orígenes biológicos, que afirma que las organizaciones vivientes se crearon rápida y completamente en formas completamente maduras. Las referencias del apóstol Pablo a Adán tienen sus raíces en esta antigua biología. El capítulo concluye que la figura bíblica de Adán es una vasija vital, pero incidental, antigua que transporta verdades espirituales inerrantes: solo los humanos son creados a la Imagen de Dios, solo los humanos han caído en pecado, y nuestro Creador nos juzga por nuestra pecaminosidad.

Introducción

En el último capítulo de Creación evolutiva: un enfoque cristiano de la evolución (2008), comencé con una afirmación provocativa: “Mi conclusión central en este libro es clara: Adán nunca existió, y este hecho no tiene ningún impacto en las creencias fundamentales de Cristiandad."[1]Huelga decir que tal visión de los orígenes humanos rara vez se escucha en los círculos evangélicos. Si te ofende mi posición sobre Adam, te pido disculpas. Mi intención no es molestar a ningún hermano o hermana en Cristo. Más bien, mi esperanza y oración es que podamos abrir una conversación sobre los orígenes humanos y preguntar cómo debemos leer los pasajes relacionados con Adán en la Palabra de Dios. Algunos podrían sorprenderse al saber que mi objetivo no es convencer a las personas a mi punto de vista.[2] En cambio, simplemente quiero que los evangélicos sean conscientes de que hay cristianos nacidos de nuevo que aman al Señor Jesús y que no creen que haya habido un primer hombre llamado "Adán".

Mi llamado como cristiano es impulsado por un fuego insaciable en mi corazón de corazones. Es una preocupación pastoral. Los estudiantes evangélicos que asisten a universidades públicas abandonan la iglesia en cantidades alarmantes.[3]Es posible que conozca algunos, tal vez alguien de su familia. Una razón para este éxodo es la ciencia, la evolución biológica en particular.[4 4]Así que aquí está todo lo que pregunto: quiero que los hombres y mujeres jóvenes sepan que hay una visión cristiana de los orígenes que acepta la evolución y reconoce que nuestra fe no descansa en la existencia de Adán. Si se convencen de que los humanos evolucionaron, estarán equipados para nunca perder un paso en su caminar cristiano, porque nuestra fe se basa solo en Jesucristo, su sacrificio en la cruz y su resurrección corporal de los muertos, y no en un Adam histórico.

Es importante señalar que no soy el único cuestionador evangélico sobre la historicidad de Adán. Una edición histórica de Christianity Today en junio de 2011 presentó una portada con un hombre de aspecto neandertal y el título "La búsqueda del Adán histórico". La portada comentaba: “Algunos estudiosos creen que la ciencia del genoma [es decir, la genética] arroja dudas sobre la existencia del primer hombre y la primera mujer. Otros dicen que la integridad de la fe lo requiere ". Notablemente, el artículo no solo asumió que el universo es viejo, sino que la evolución biológica es verdadera. El debate es si realmente hubo un individuo que corresponde a la figura bíblica de Adán. Este artículo de CT es evidencia de que la historicidad de Adam no es un problema resuelto. Y el hecho de que estoy incluido en este libro, publicado por el destacado editor evangélico, Zondervan,

Mi fe y mi ciencia

Hace unos años fui invitado por un seminario evangélico para dar una conferencia sobre los orígenes humanos. Justo antes de entrar al auditorio, escuché a un hombre quejarse: “Bueno, ¿cómo puede ser cristiano Lamoureux? Él no cree en Adán, por lo que no cree en Jesús y en la Biblia ". ¡Justo en ese momento, sabía que iba a ser una audiencia difícil! Así que creo que es necesario compartir un poco sobre mi testimonio personal y mi comprensión de la evolución biológica.

Primero y ante todo, soy un teólogo evangélico completamente comprometido y sin complejos, entrenado a nivel de doctorado. Soy un cristiano nacido de nuevo. Por la gracia de Dios y en respuesta a las oraciones de mi madre, acepté a Jesucristo como mi Señor y Salvador en 1980 mientras servía como pacificador de las Naciones Unidas en la isla de Chipre. Fue leyendo el evangelio de Juan que el Espíritu Santo me convenció de mis pecados y mi vergonzoso estilo de vida. Si tuviera que elegir un día de conversión, fue el Viernes Santo cuando el Padre me reveló Su amor insondable por la humanidad. Él envió a Su Hijo Jesús a morir por nosotros en la Cruz. Piénsalo. El Creador del mundo nos ama tanto que voluntariamente murió por nosotros. ¡Fui a Chipre para ser un pacificador y conocí al Príncipe de la Paz! También creo que la Biblia es la Palabra de Dios inspirada por el Espíritu Santo. En mis devociones matutinas bebo profundamente de las Escrituras para mi alimento espiritual. El día que escribí este párrafo, leí los primeros seis capítulos del maravilloso libro de Hebreos. Además, creo en los milagros y he experimentado numerosas señales y maravillas. También adopto el diseño inteligente, porque creo que es consistente con lo que las Escrituras enseñan acerca de que Dios es el diseñador del universo.[5 5]Cuando miro la naturaleza, veo que la belleza, la complejidad y la funcionalidad "declaran la gloria de Dios" (Salmo 19: 1). Y durante los últimos treinta y dos años he disfrutado el compañerismo en las iglesias bautistas, pentecostales y de la Alianza.

En segundo lugar, soy un biólogo evolutivo totalmente comprometido y sin complejos, también entrenado a nivel de doctorado. Me parece que la evidencia de la evolución es abrumadora. Cada ciencia que se ocupa de los orígenes encaja estrechamente y llega a una sola conclusión: el universo y la vida evolucionaron. He experimentado la fecundidad y la previsibilidad de la teoría de la evolución. Cada vez que se descubre un nuevo fósil, siempre encaja exactamente donde debería. Todavía tengo que ver evidencia que falsifique la evolución biológica. De hecho, la evolución es la teoría más fácil de refutar. Encuentra solo un diente humano cerca del final del registro geológico y podrías destruir la ciencia evolutiva. Eso no es exagerado, pero no aguantaba la respiración esperando que sucediera. También reconozco el poder explicativo de la teoría evolutiva. Como

muchos han dicho, La biología tiene sentido a la luz de la evolución. Aunque mi carrera se centra en la relación entre ciencia y religión, en la Universidad de Alberta tengo el privilegio de colaborar con uno de los grupos de paleontología más importantes del mundo.

Es importante agregar que durante buena parte de mi vida he luchado con la relación entre el cristianismo y la evolución. Como estudiante universitario de primer año en 1972, perdí la fe de mi infancia debido a un curso introductorio sobre biología evolutiva. En mi último año, me convertí en ateo. Entonces sí, es completamente razonable que los cristianos estén preocupados por el impacto destructivo de la evolución en la fe.

Al regresar de Chipre, comencé a tener compañerismo en una iglesia evangélica y pronto conocí a algunos creacionistas de la tierra joven. Me convencieron de que la evolución era el arma principal de Satanás para atacar la fe de los estudiantes universitarios. Estos anti-evolucionistas también me presentaron la llamada "evolución teísta". Fue descartado como una visión de los orígenes sostenidos por los cristianos liberales, porque realmente no estaban comprometidos con Jesús y no confiaban en la Biblia ni tomaban a Dios en su palabra. Para mí, los verdaderos cristianos eran creacionistas de la tierra joven. ¿Qué tan convencido estaba de esto? En 1983 abandoné la escuela de medicina de primer año con la intención de convertirme en un científico de la creación para declarar la guerra a los evolucionistas en las universidades. Si eso no es un compromiso con la creación de la tierra joven, entonces no sé qué es.[6 6]

Para equiparme para la batalla, fui a la escuela de posgrado durante trece años consecutivos. Comenzando en teología, descubrí lo que los seminaristas antes que yo hemos experimentado, es decir, la interpretación bíblica es mucho más complicada que lo que aprendemos en la escuela dominical. Se hizo evidente que cuando el Espíritu Santo inspiró a los autores bíblicos, les permitió usar algunas de sus ideas antiguas sobre la naturaleza (es decir, la ciencia antigua). En otras palabras, Dios se acomodó en el proceso revelador y bajó al nivel de los pueblos antiguos para comunicar verdades espirituales inerrantes que cambian la vida.

Un profesor que nunca olvidaré es el Dr. Loren Wilkinson en Regent College, una de las mejores escuelas de teología evangélica. Durante su curso de ciencia y religión, le pregunté qué pensaba sobre la creación de la tierra joven. Él respondió brevemente: "Es un error". Todavía puedo recordar cómo la palabra "error" sacudió mi alma. En los comentarios finales de Wilkinson a la clase, me miró y dijo: “Denis, tengo una seria preocupación. ¿Deberías alguna vez renunciar a tu creencia en la creación de la tierra joven, también abandonarías tu fe en Cristo? ¡Ay!

Ese no era Wilkinson hablando. El Espíritu Santo fluía a través de sus palabras y arrojaba una luz sobre mi comprensión del cristianismo. Murmuré y tropecé y realmente no respondí. En lo profundo de mi corazón

sabía que mi relación con Jesús era más importante que cualquier posición sobre los orígenes. Y si puedo alardear un poco de Pauline (2 Cor. 11:21 - 28), gané el Premio Evangelismo en Regent. Nadie debería dudar de que soy un cristiano evangélico.

Después de siete años de teología, el Espíritu Santo me desafió durante una devoción matutina: "Te he llamado a estudiar el debate sobre los orígenes, pero ¿cuánto sabes realmente sobre la biología evolutiva?" ¡Ay de nuevo! Algunas veces el Señor señala cosas que no queremos escuchar. Solo había tomado un curso universitario de primer año sobre evolución. Aún más sin rodeos, el Espíritu Santo advirtió: "Como sabes tan poco, si criticas la evolución, estarías dando falso testimonio ... y eso es pecaminoso".[7 7] Triple ay!

Entonces, en 1991, ingresé a un programa de doctorado sobre la evolución de los dientes y las mandíbulas. Todavía era un celoso anti-evolucionista, y mi plan era "volar por debajo del radar" y recopilar evidencia científica para refutar la evolución que publicaría después de la graduación. Sin embargo, al tratar con la evidencia fósil de primera mano día tras día, comencé a ver un patrón evolutivo. Después de tres años de intentar con toda mi energía adaptar los datos científicos a una teoría anti-evolutiva, me di por vencido y acepté la evolución biológica.

Supe de inmediato que sería marginado por la comunidad evangélica. De hecho, eso ha sucedido. Se me ha bloqueado la enseñanza en mi seminario universitario y seminario, y los editores evangélicos han rechazado mis propuestas de libros. Sin embargo, creo que debemos seguir la evidencia bíblica y científica sin importar a dónde nos lleve.

Esa es una versión muy condensada de mi historia.[8]Permítanme concluir subrayando que abrazo la relación complementaria tradicional entre la Escritura y la ciencia: el Modelo de los Dos Libros Divinos. Juntos, el Libro de las Palabras de Dios y el Libro de las Obras de Dios nos ofrecen una revelación del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. En mi caminar cristiano, he tenido una amplia variedad de interpretaciones de ambos libros. Sin embargo, a pesar de todo esto, mi fe siempre se ha establecido sólidamente en la Roca que nunca cambia, nuestro Señor y Salvador Jesús. Como dice Hebreos 13: 8, "Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre". Y espero que estés diciendo un resistente "¡Amén!"

Términos y definiciones

La creación evolutiva afirma que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo crearon el universo y la vida, incluidos los humanos, a través de un proceso evolutivo ordenado, sostenido e inteligente que refleja el diseño. El mundo no surgió por casualidad, y nuestra existencia no es una casualidad o un error. Desde el principio, el plan principal del Señor era crear hombres y mujeres, y que nosotros tuviéramos una relación personal amorosa con Él. Este enfoque cristiano de la evolución rechaza con vehemencia la interpretación atea de la evolución predicada por el famoso Richard Dawkins.[9 9]

Los creacionistas evolucionistas creen que el Creador estableció y mantiene las leyes de la naturaleza, incluidos los mecanismos de una evolución teleológica (el telos griego implica "planeado, con un propósito"). En otras palabras, la evolución de la vida es un proceso natural impulsado por un propósito.[10]La creación evolutiva también afirma que los humanos descendieron de antepasados prehumanos y que la Imagen de Dios y el pecado humano se manifestaron misteriosamente. Estos evolucionistas cristianos experimentan el amor y la presencia del Padre en sus vidas. A través del poder del Espíritu Santo, leen la Biblia como la Palabra viva de Dios. Y los creacionistas evolutivos disfrutan de una relación personal con Jesús, quien gentilmente los bendice y responde a sus oraciones.

El término "creación evolutiva" parece una contradicción en los términos. Sin embargo, la palabra más importante en esta categoría es el sustantivo "creación". Los creacionistas evolucionistas son ante todo creacionistas. Creen en un Creador y que el mundo es Su creación. El término que califica es el adjetivo "evolutivo", que simplemente indica el método que el Señor usó para crear el universo y la vida. Esta visión de los orígenes a menudo se llama "evolución teísta". Pero esa disposición de palabras coloca el proceso de evolución como el término primario y hace que nuestro Creador sea secundario y simplemente un adjetivo calificativo. Encuentro tal inversión en prioridad completamente inaceptable.

Otra razón para emplear la categoría de creación evolutiva es que distingue a los cristianos evangélicos que aman a Jesús y aceptan la evolución de las interpretaciones evolutivas de los deístas (que creen en un dios de los filósofos impersonal, nunca presente) y cristianos liberales (que cree que Jesús era simplemente un humano iluminado que nunca resucitó físicamente de entre los muertos).

Para presentar la creación evolutiva a mis hermanos y hermanas evangélicos, he encontrado útil establecer un paralelismo entre nuestra propia creación en el útero de nuestra madre y la evolución de todos los

organismos vivos. Todavía tengo que encontrarme con un cristiano que cree que mientras estaba en el útero, el Señor salió del cielo y literalmente unió un brazo o una pierna a su cuerpo en desarrollo. En cambio, todos creemos que el desarrollo embriológico es un proceso natural que Dios mantiene providencialmente durante el embarazo. Como el Salmo 139: 13-14 proclama: “Tú [Dios] me uniste en el vientre de mi madre. Te alabo porque estoy hecho con miedo y maravillosamente ”.

*Nuestra creación en el útero es una prueba de que el Creador usa mecanismos físicos para crear vida.*Del mismo modo, los creacionistas evolucionistas creen que la evolución biológica es un proceso natural ordenado que Dios ha sostenido durante eones de tiempo. Es el proceso de "tejido" del Señor el que produce todos los organismos vivos, cada uno de los cuales clama que están "hechos con temor y maravillosamente". Desde mi experiencia en la ciencia, el desarrollo embriológico y la evolución biológica reflejan un diseño inteligente y "proclaman la obra de sus manos [de Dios]" (Salmo 19: 1).

Por supuesto, la pregunta candente que todo cristiano evangélico debe hacerse es: "¿Cómo interpreta Lamoureux los pasajes bíblicos relacionados con los orígenes? Intentaré ofrecer una respuesta en este capítulo. Pero en este punto es necesario revelar mi posición con respecto a los eventos históricos en las Escrituras: La historia real en la Biblia comienza aproximadamente alrededor de Génesis 12 con Abraham. Como muchos otros teólogos evangélicos, veo Génesis 1 - 11 como un tipo único de literatura (género literario) que es diferente del resto de la Biblia. Entonces, desde mi perspectiva, ¿era Abraham una persona real? Si. ¿Hubo un rey David en el siglo X aC? Si. ¿Fueron deportados los judíos a Babilonia en el siglo VI aC? Si. ¿Había realmente un hombre llamado Jesús en el siglo I d. C.? Si. ¿Reportan los Evangelios relatos de testigos oculares de eventos históricos reales, incluyendo las enseñanzas y milagros del Señor, y especialmente su resurrección física de los muertos? ¡Absolutamente sí! Aunque no creo que Adán haya sido histórico, creo completamente en la historicidad de Jesús y en los testimonios bíblicos de su vida.[11]

Otro término que debemos definir es "concordismo científico".[12]La mayoría de los cristianos evangélicos no están familiarizados con esta categoría, pero casi todos adoptan esta visión de la relación entre la ciencia y las Escrituras. El concordismo científico es la suposición de que los hechos de la ciencia se alinean con la Biblia. Dicho de otra manera, es la suposición de que Dios reveló hechos científicos a los escritores bíblicos miles de años antes de su descubrimiento por los científicos modernos. Una encuesta de 2004 revela el alcance de esta suposición dentro del evangelicalismo estadounidense. Se preguntó a los encuestados sobre la creación del mundo en seis días (Génesis 1) y el diluvio de Noé (Génesis 6 - 9): “¿Crees que eso es literalmente cierto, lo que significa que

sucedió de esa manera palabra por palabra; ¿O crees que es una lección, pero que no debe tomarse literalmente?[13] Como era de esperar, el 87 por ciento de los evangélicos estadounidenses creen que el mundo entero fue creado en seis días literales y que realmente hubo una inundación global.

El evangelicalismo es una tradición cristiana concordista científica. Y dado que casi todos los evangélicos leen Génesis 1 y Génesis 6 - 9 literalmente, indudablemente creen que la creación de Adán del polvo de la tierra como se describe en Génesis 2 también es "literalmente cierto, lo que significa que sucedió de esa manera palabra por palabra". . "

Ahora, quiero enfatizar que el concordismo científico es una suposición razonable. Después de todo, Dios creó el mundo e inspiró la Biblia, y asumir una alineación entre los Dos Libros del Señor es una expectativa lógica. Pero aquí hay dos preguntas que debes hacerte: (1) ¿Es cierto el concordismo científico? (2) ¿Es una característica inerrante de la Palabra de Dios? Por supuesto, está dentro del poder del Espíritu Santo revelar hechos científicos del siglo XXI a los autores bíblicos.[14]Sin embargo, ¿es eso lo que hizo el Señor en el proceso revelador? En mi opinión, este es el tema central en el debate de los orígenes. Los supuestos argumentos contra la evolución son secundarios a la forma en que interpretamos los relatos bíblicos de los orígenes, especialmente la creación de humanos. Entonces, volvamos a la Biblia en un intento de responder a esta pregunta sobre la veracidad del concordismo científico.

Mi método será el siguiente. De la misma manera que la Palabra de Dios juzga nuestros pensamientos y remodela nuestra mente (Heb. 4:12; Rom. 12: 1 - 2), dejaré que la evidencia dentro de la Escritura misma evalúe nuestra tradición científica evangélica concordista, y tal vez incluso reforme nuestra visión de cómo el Espíritu Santo se reveló a través de los escritores bíblicos.

¿Es cierto el concordismo científico?

Uno de los mejores lugares para explorar si la Biblia incluye o no hechos científicos modernos es considerar pasajes relacionados con los cielos. Por ejemplo, la mayoría de los cristianos son conscientes de que las Escrituras se refieren al movimiento diario del sol a través del cielo. Eclesiastés 1: 5 dice: "Sale el sol y se pone el sol, y se apresura a regresar a donde sale" El Salmo 19: 6 dice: "[El sol] sale por un extremo de los cielos y hace su circuito hacia el otro".

Por supuesto, los evangélicos se apresuran a explicar que estos versículos usan un lenguaje fenomenológico (el fenómeno griego significa "apariencia"). Es decir, la "salida" o "puesta" del sol es solo un efecto visual causado por la rotación de la tierra sobre su eje, dándonos la apariencia de que el sol "se mueve". Pero, ¿los escritores inspirados de las Escrituras usaron el lenguaje fenomenológico de la misma manera que lo hacemos hoy? La historia ofrece la respuesta. La noción de que la tierra gira diariamente, causando que el fenómeno visual del sol se "levante" y "se ponga", fue aceptada solo en el siglo XVII, miles de años después de que se escribió la Biblia.[15]

La escritura usa lenguaje fenomenológico para describir el mundo natural. Sin embargo, existe una diferencia sutil e importante entre lo que los autores bíblicos vieron y creyeron que era real en su naturaleza, y lo que vemos y sabemos que es un hecho de la ciencia. Para los pueblos antiguos, la observación del mundo natural se limitaba a sus sentidos físicos sin ayuda, como a simple vista. Hoy, los instrumentos científicos como los telescopios han ampliado nuestra visión del universo. En consecuencia, es esencial comprender que las declaraciones en las Escrituras acerca de la naturaleza son desde una perspectiva fenomenológica antigua. Lo que los escritores bíblicos vieron con sus ojos, creyeron que era real, como la salida literal y la puesta literal del sol.

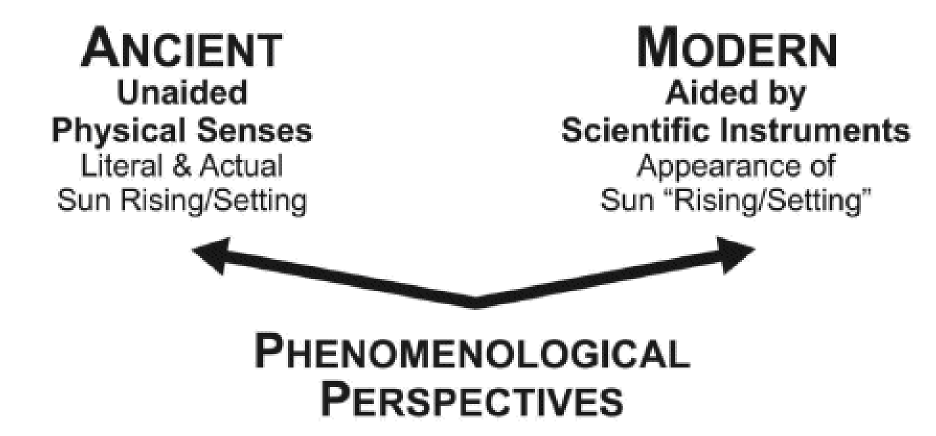


Figura 1. Perspectivas fenomenológicas antiguas y modernas.

En contraste, hoy vemos el mundo desde una perspectiva fenomenológica moderna. Cuando vemos que el sol "sale" y "se pone", sabemos que es solo una apariencia o efecto visual causado por la rotación de la tierra. La Figura 1 distingue entre las perspectivas fenomenológicas antiguas y modernas.

Es crucial que estas dos perspectivas fenomenológicas diferentes de la naturaleza no se confundan y mezclen (al combinarse) al leer las Escrituras. Este es el error que la mayoría de los cristianos cometen al tratar de explicar pasajes bíblicos que tratan sobre el movimiento del sol. Leen estas Escrituras a través de su perspectiva fenomenológica moderna, y como resultado fuerzan sus ideas científicas modernas a la Biblia. Este error común se conoce como "eisegesis" (griego eis significa "dentro, dentro"; ēgeomai, "guiar"). Pero todos están de acuerdo en que el objetivo de la lectura es practicar la "exégesis" (ek, "fuera, fuera de") y extraer el significado deseado por el autor. Por lo tanto, debemos respetar la Palabra de Dios y leerla con ojos antiguos y una mentalidad antigua.[dieciséis]

Filipenses 2: 6-11 es un pasaje amado en las Escrituras. A menudo cantamos este himno en el servicio de alabanza y adoración en mi iglesia. Revela el gran misterio de que Dios se vació y descendió para convertirse en un hombre en la persona de Jesús. El apóstol Pablo concluye el himno en los versículos 9-11:

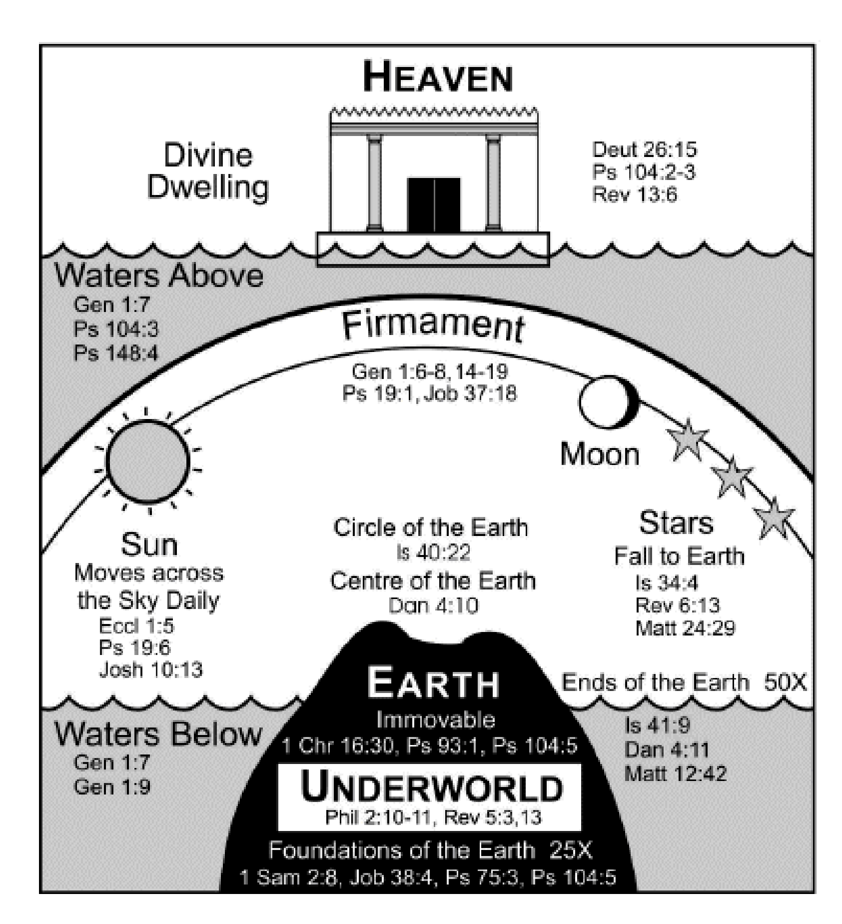


Figura 2. El universo de 3 niveles. La geografía regional y el horizonte llevaron a los antiguos pueblos del Cercano Oriente a creer que la tierra estaba rodeada por un mar circunferencial. Los viajes en cualquier dirección llegaron a un cuerpo de agua: el mar Mediterráneo está al oeste, los mares negro y caspio al norte, el golfo Pérsico al este y los mares árabe y rojo al sur.

Por lo tanto, Dios lo exaltó [Jesús] al lugar más alto
y le dio el nombre que está encima de cada nombre,
que en el nombre de Jesús toda rodilla debe doblarse,
en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra,
y cada lengua reconoce que Jesucristo es el Señor.

Cuando cantamos este himno, a menudo no pensamos en la frase "debajo de la tierra". Sin embargo, si examinamos el griego original, es una traducción de katachthoniōn, que se compone de la preposición kata que significa "abajo" y el sustantivo chthonios que se refiere al "inframundo" o "mundo subterráneo".[17]Por lo tanto, una traducción más precisa del versículo 10 es "en el nombre de Jesús cada rodilla debe doblarse, [1] en el cielo y [2] en la tierra y [3] en el inframundo". En otras palabras, Paul se refiere a una comprensión antigua de la estructura del cosmos conocida como el "universo de 3 niveles" y representada en la Figura 2.[18 años]

Entonces, ¿qué debemos hacer con Filipenses 2:10? ¿Este versículo debilita nuestra confianza en que la Biblia es realmente la Palabra de Dios? O para decirlo sin rodeos, como algunos a menudo preguntan: "¿Dios mintió en la Biblia?" Primero, déjame aclarar algo perfectamente: ¡Dios NO miente! La Sagrada Escritura dice que "es imposible que Dios mienta" (Heb. 6:18).

Segundo, no perdamos la perspectiva. ¿Es el propósito de Filipenses 2: 6-11 revelar la ciencia y la estructura del universo? La mayoría de los cristianos dirían "no". Este himno es una revelación de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Ofrece verdades espirituales fundamentales de nuestra fe: el misterio de la Encarnación, la muerte sacrificial de Jesús en la Cruz, su resurrección y exaltación en el cielo, y su señorío sobre toda la creación. Cualquiera que abrace estas verdades inerrantes nacerá de nuevo.

Tercero, sugiero que con Filipenses 2:10 debemos someternos a las mismas palabras en la Palabra de Dios, incluso si no nos gusta o no la entendemos completamente, o si desafía nuestra suposición evangélica tradicional de que el concordismo científico es una característica inerrante de la biblia. La palabra griega katachthoniōn en el versículo 10 se refiere al inframundo, e indica claramente que Pablo aceptó el universo de 3 niveles.[19]

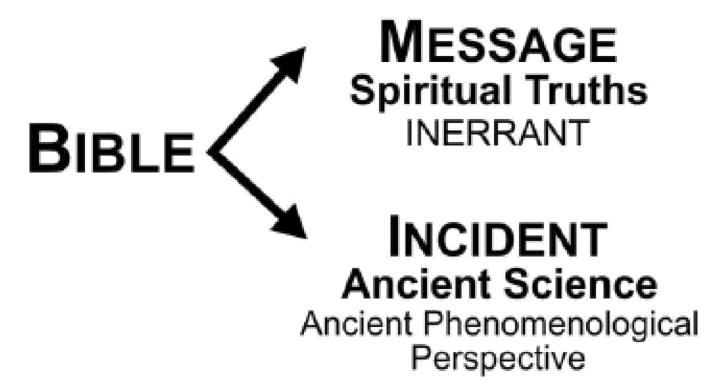


Figura 3. El principio de mensaje-incidente.

Permítanme proponer un concepto para interpretar pasajes bíblicos como Filipenses 2:10 que tratan con el mundo natural: el Principio del Mensaje-Incidente en la Figura 3.

La mayoría de los cristianos ya adoptan esta noción de manera implícita. Creemos que el propósito principal de la Biblia es revelar verdades espirituales inerrantes que cambian la vida. Al referirse a la naturaleza, el Espíritu Santo en el proceso revelador permitió el uso de una ciencia antigua incidental. En lugar de confundir a los escritores bíblicos y sus lectores con los conceptos científicos modernos, Dios acomodó. Esta fue la mejor ciencia del día concebida desde una perspectiva fenomenológica antigua.

Calificar la ciencia antigua como "incidental" no implica que no sea importante. La ciencia en las Escrituras es vital para entregar verdades espirituales. Actúa como una taza que trae "agua viva" (Juan 4:10) a nuestras almas sedientas. La palabra "incidental" lleva el significado "suceder en relación con algo más importante". En el caso de Filipenses 2:10 - 11, el Mensaje de Fe revela el señorío de Jesús sobre toda la creación, y la ciencia antigua incidental es el universo de 3 niveles. Para repetir, el Espíritu Santo no mintió en la Biblia. Dios se acomodó y permitió que Pablo usara su antigua comprensión de la estructura del mundo. Y sí, como veremos más adelante en este capítulo, la creencia de Pablo en la ciencia antigua tiene implicaciones significativas para su posición sobre la historicidad de Adán.

Dos de los mejores pasajes bíblicos para explorar la veracidad del concordismo científico se refieren a la creación de los cielos en Génesis 1. En el segundo día de la creación,[20]

Dios dijo: "Que haya un firmamento entre las aguas, para separar el agua del agua". Entonces Dios hizo el firmamento y separó el agua debajo del firmamento del agua sobre él. Y así fue. Dios llamó al firmamento Cielo (Génesis 1: 6 - 8).

En el cuarto día de la creación,

Dios dijo: “Que haya luces en el firmamento del cielo para separar el día de la noche, y que sirvan como señales para marcar las estaciones y días y años, y que sean luces en el firmamento del cielo para dar luz. en la tierra." Y así fue. Dios hizo dos grandes luces: la mayor luz para gobernar el día y la menor luz para gobernar la noche. El también hizo las estrellas. Dios los colocó en el firmamento del cielo (Génesis 1:14 - 17).

Cuando leí estos pasajes por primera vez como un nuevo cristiano, garabateé signos de interrogación en los márgenes de mi Biblia porque no tenía idea de lo que significaban. ¿Qué es un firmamento? ¿Y cuál es el agua sobre ella? Por supuesto, mi problema era que estaba leyendo las Escrituras a través de mi mentalidad científica moderna (eisegesis). Si hubiera respetado la Biblia y tratado de ver la naturaleza a través de ojos antiguos y una mentalidad antigua (exégesis), entonces los días dos y cuatro de la creación tendrían mucho sentido. Por ejemplo, ¿qué vio el autor divinamente inspirado de Génesis 1 cuando levantó la vista? Una enorme cúpula azul. Sugerirle que había un mar de agua en los cielos sostenido por una estructura sólida era completamente razonable para él. Creyendo que el sol, la luna, y las estrellas fueron colocadas en el firmamento frente al mar celestial es exactamente lo que parece desde una perspectiva fenomenológica antigua. De hecho, esto era la ciencia del día en el antiguo Cercano Oriente como se ve en las Figuras 4 y 5.[21]

Algunos cristianos evangélicos intentan argumentar que el firmamento se refiere a la atmósfera o el espacio exterior, y las aguas sobre el firmamento a nubes, vapor de agua o un dosel de agua previo a la inundación.[22]Pero echemos un vistazo a las palabras hebreas reales en la Palabra de Dios y luego sometámonos a ellas. El sustantivo traducido cuatro veces como "firmamento" en Génesis 1: 6 - 8 y tres veces en Génesis 1:14 - 17 es rāqîa '. Su raíz es el verbo raqa ', que significa aplanar y martillar. Esta palabra lleva una sensación de aplastar algo sólido. Por ejemplo, Éxodo 39: 3 e Isaías 40:19 usan raqa 'para golpear metales en láminas delgadas; Números 16:38 emplea el sustantivo relacionado riqqûa '(una placa) en un contexto similar. El verbo raqa 'incluso aparece en un pasaje sobre la creación del cielo, que se cree que es una superficie sólida como un metal. Job 37:18 pregunta: "¿Puedes unirte a [Dios] para extender [raqa '] los cielos, duro como un espejo de bronce fundido?"

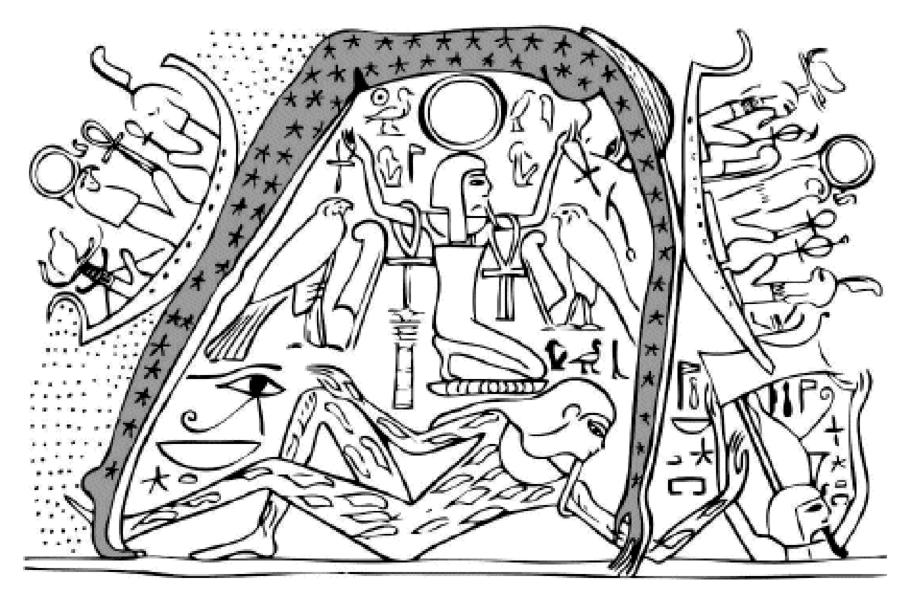


Figura 4. Universo egipcio. El firmamento (sombreado) y las estrellas son la diosa del cielo Nut. El dios del sol Re (cabeza de halcón) viaja en un bote a través del mar celestial y es recibido por el dios del más allá Osiris en la entrada del inframundo (esquina inferior derecha). El sol atraviesa el inframundo para volver a salir por el este. El dios de la tierra Geb está reclinado; el dios del aire Shu está por encima de Geb.

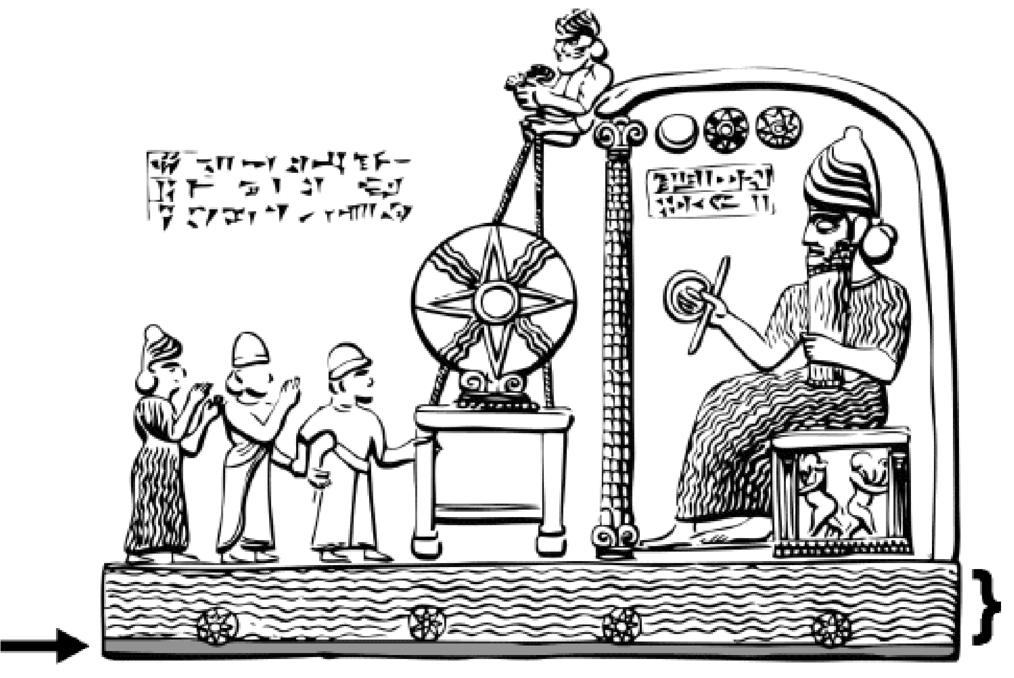


Figura 5. Cielos mesopotámicos. El firmamento (sombreado; flecha) sostiene el mar celestial (soporte) y las estrellas. El dios del sol Shamash está sentado. Esta estructura de los cielos es similar al Salmo 104: 2 - 3, "Él [Dios] extiende los cielos como una tienda de campaña y coloca las vigas de sus cámaras superiores en sus aguas".

El sustantivo traducido cinco veces como "agua / s" en Génesis 1: 6 - 7 es mayim. Si el autor divinamente inspirado de Génesis 1 tenía la intención de referirse a las nubes o al vapor de agua, hay tres palabras hebreas comunes que podría haber usado ('ed,' anan, nasî), pero no lo hizo.[23]Los cristianos que afirman que las aguas de arriba se derrumbaron durante el diluvio de Noé no reconocen que las Escrituras afirman que el firmamento y el mar celestial todavía estaban intactos y en lo alto durante el día del Rey David. Como dice el Salmo 19: 1, "Los cielos declaran la gloria de Dios, y el firmamento [raqîa '] proclama la obra de sus manos". El Salmo 148: 3 - 4 afirma: “Alabadle [Dios], sol y luna; alabadle, todas ustedes, estrellas brillantes. Alabadle, cielos más altos, y riegáis [mayim] sobre los cielos ".

Ahora, ¿qué debemos hacer con estos pasajes en Génesis 1 sobre la creación de los cielos? El Principio del incidente del mensaje nos permite apreciar que el Espíritu Santo se acomodó al nivel de los antiguos hebreos y usó la ciencia de su época para revelar la verdad espiritual inerrante de que Dios creó la "estructura" azul visualmente dominante. con el sol, la luna y las estrellas "incrustados" en él. Este Mensaje de Fe permanece firme para nosotros hoy: el Creador creó el fenómeno visual del cielo azul y de todos los cuerpos celestes.

También hay otra revelación divina importante en Génesis 1. Habrás notado en las Figuras 4 y 5 que los antiguos egipcios y mesopotámicos creían que las estructuras astronómicas eran seres divinos. Pero inspirado por el Espíritu Santo, el escritor de Génesis 1 ofrece un mensaje radical: los cielos y los cuerpos celestes son meras creaciones del Dios de los hebreos. No solo eso, sino que el sol, la luna y las estrellas debían "servir como signos para marcar las estaciones, los días y los años" (Génesis 1:14 TNIV). En lugar de que los humanos se inclinaran para servir a los cuerpos celestes, Dios creó los cuerpos celestiales para servir a los humanos. De hecho, este fue un mensaje liberador para aquellos esclavizados por la idolatría de los cielos.

Hay implicaciones significativas con respecto a la ciencia antigua en todos estos pasajes bíblicos sobre los cielos. Primero, la estructura del universo que se encuentra en la Biblia no se alinea con la realidad física tal como la conocemos a través de la ciencia moderna. El sol no se mueve literalmente a través del cielo todos los días, no vivimos en un universo de 3 niveles, y no hay un mar celestial sostenido por un firmamento sólido implantado con el sol, la luna y las estrellas.

Segundo, y mucho más desafiante para nosotros como cristianos creyentes en la Biblia, es la acción creativa de Dios en Génesis 1 con la creación de los cielos. El segundo día de la creación comienza: "Dios dijo: 'Que haya un firmamento entre las aguas, para separar el agua del agua'. "Al cuarto día", Dios dijo: 'Que haya luces en el firmamento del cielo'. " ¿Ves el problema? Las mismas palabras de Dios ("Que haya ...") en el

Libro de las Palabras de Dios no se alinean con la realidad física en el Libro de las Obras de Dios. Para plantear este problema de manera más incisiva, la Sagrada Escritura hace declaraciones sobre cómo Dios creó los cielos que de hecho nunca sucedieron. Entonces, para hacer la pregunta una vez más, "¿Dios mintió en la Biblia?" Nuevamente mi respuesta es "¡No! El Señor acomodado en la Biblia ".

Algunos cristianos suponen que el concepto de acomodación "diluye" la Biblia, pero esto no es cierto. Permítanme ofrecerles algunas razones para el alojamiento divino. Primero, es un corolario de la revelación divina. Es decir, la creencia de que Dios nos revela es el hecho de que el Creador Santo Infinito tiene que descender al nivel de criaturas pecaminosas finitas para comunicarse con ellos. La noción de acomodación también está enraizada en el Último Acto de la Revelación Divina: la Encarnación. Como dice Filipenses 2: 7 - 8, Dios "se humilló a sí mismo" y "no se hizo nada" para convertirse en un hombre en la persona de Jesús.

El Señor mismo se acomodó en su ministerio de enseñanza usando parábolas. Empleó historias terrenales (ideas antiguas) para entregar mensajes celestiales inerrantes. Como cristianos, experimentamos acomodación divina personalmente en nuestra vida de oración. ¿El Señor no desciende para hablarte en tu nivel espiritual e intelectual? Y cuando un niño de cinco años pregunta de dónde vienen los bebés, los padres se acomodan bajando al nivel del niño. Comunican el mensaje central: un bebé es un regalo de Dios, sin presentar los detalles incidentales del sexo. Las verdades espirituales se pueden revelar sin usar hechos físicos.

Para concluir, ahora podemos volver a la pregunta planteada en el título de esta sección, "¿Es cierto el concordismo científico?" Mi respuesta es no." La estructura y el origen del universo presentado en la Biblia no se alinean con los hechos científicos. Sin embargo, este hecho no debilita nuestra creencia de que la Escritura es la Palabra de Dios. Solo indica que el Espíritu Santo descendió gentilmente al nivel de los autores inspirados y usó la ciencia de sus días como un recipiente incidental para revelar Mensajes de Fe inerrantes. Hay muchos otros ejemplos de ciencia antigua en las Escrituras. Si desea examinar algunos de estos, he puesto un capítulo de un libro en línea enwww.ualberta.ca/~dlamoure/ancient_science.html.

Génesis 1 y la creación de vida

Muchos de ustedes deben preguntarse, si la astronomía en Génesis 1 es antigua, entonces ¿la biología también es antigua? Aún más desafiante es la cuestión de la acción creativa divina. Como notamos, el primer capítulo de la Biblia presenta a Dios creando un universo con el sol, la luna y las estrellas colocadas en un firmamento que sostiene un mar celestial. Pero dado que los cielos no están estructurados de esta manera, el Creador en realidad no creó el mundo astronómico como se afirma en los días dos y cuatro de la creación. ¿Podría ser que la creación de organismos vivos en Génesis 1 es similar ya que es una visión antigua de los orígenes biológicos? ¿Y esto significa que Dios en realidad no creó la vida como se describe en los días de creación tres (plantas), cinco (pájaros, criaturas marinas) y seis (animales terrestres, humanos)?

Para explorar esta posibilidad, debemos intentar pensar en los organismos vivos desde una perspectiva fenomenológica antigua. Al mirar diferentes criaturas, ¿qué habrían visto los pueblos antiguos? Con las plantas habrían observado que el trigo produce semillas que, cuando se plantan, solo brotan trigo. Las semillas de la fruta darían lugar a árboles que siempre dan la misma fruta. Con los animales habrían visto que las gallinas ponen huevos que siempre eclosionan polluelos, las ovejas solo dan a luz corderos, y las mujeres son siempre madres de bebés humanos. A los ojos de los antiguos, los organismos vivos eran inmutables. Es decir, eran estáticos y nunca cambiaron. La evolución biológica no era una consideración, porque el registro fósil y la genética evolutiva aún no se habían descubierto.

La noción de la inmutabilidad de los organismos vivos está claramente presente en Génesis 1. Ese capítulo establece diez veces que las plantas y los animales se reproducen "de acuerdo con su / su tipo / s". Los anti-evolucionistas cristianos suponen que esta frase es evidencia bíblica contra la evolución biológica.[24]Sin embargo, no reconocen que refleja una antigua perspectiva fenomenológica de los organismos vivos. La frase "según su / su tipo / s" es una categoría biológica antigua; más específicamente, refleja una antigua taxonomía.

Reconociendo que los pueblos antiguos creían que los organismos vivos eran inmutables, ¿cómo habrían conceptualizado el origen de la vida? Nuevamente, necesitamos pensar como ellos. Por ejemplo, habrían visto que las cabras engendraron cabras, cuáles engendraron cabras, cuáles engendraron cabras, etc. Al pensar en el origen de las cabras, habrían invertido este conjunto de datos de cabras, y trabajando hacia atrás a través del tiempo llegaron a la conclusión muy lógica de que debe haber habido una cabra original o un par de cabras originales creados por Dios. Este proceso de pensamiento se conoce como "retroyección" (retro latino

significa "hacia atrás"; jacere, "lanzar, lanzar"). Es el mismo tipo de pensamiento utilizado hoy en las investigaciones de la escena del crimen; La evidencia presente encontrada en la escena se utiliza para reconstruir eventos en el pasado.

Del mismo modo, al reconstruir el período en que Dios creó los organismos vivos, los antiguos concluyeron razonablemente que cada criatura debe haberse originado de forma rápida y completa. Esta visión de los orígenes se denomina "creación de novo" (latín de significa "de"; novus "nuevo"). Aparece en la mayoría de los relatos de la creación antigua y presenta a un ser divino que actúa mediante intervenciones milagrosas para crear organismos vivos completamente formados (y estructuras astronómicas). La creación de novo fue el origen de la ciencia del día de los pueblos antiguos, incluido el autor inspirado por el Espíritu Santo de Génesis 1.

La antigua biología en Génesis 1 tiene una profunda implicación. Dicho de manera precisa, la creación de vida se acomoda a través de antiguas categorías taxonómicas. Similar a la forma en que Génesis 1 filtra los actos creativos divinos en el origen de los cielos a través de una astronomía antigua, el Creador forma organismos vivos de acuerdo con antiguos conceptos biológicos: la inmutabilidad de las criaturas y su creación de novo. Para afirmar la implicación de esta antigua biología en Génesis 1 aún más incisivamente, la Sagrada Escritura hace declaraciones sobre cómo Dios creó los organismos vivos que de hecho nunca sucedieron.

Entonces, para hacer la pregunta una vez más, "¿Dios mintió en la Biblia?" Mi respuesta nuevamente es un rotundo "¡No! El Señor acomodado en la Biblia ". El Espíritu Santo usó la biología del día como un recipiente incidental para revelar verdades espirituales inerrantes en Génesis 1. En particular, Dios es el Creador de la vida, todos los organismos vivos son muy buenos y los humanos fueron creados a imagen de Dios. En consecuencia, Génesis 1 no revela cómo Dios realmente creó plantas, animales y ... humanos.

Génesis 2 y la creación de Adán de Novo

A lo largo de la historia, los cristianos han creído firmemente que la creación de Adán del polvo de la tierra en Génesis 2: 7 se refiere a un evento histórico real. También se han aferrado firmemente a la idea de que todos los humanos han descendido de Adán y que las genealogías en las Escrituras son evidencia de esta creencia (Génesis 5: 3; 1 Crón. 1: 1; Lucas 3:38). Sin embargo, ¿podría ser que el relato de la Biblia sobre la creación del primer hombre refleja una comprensión antigua de los orígenes humanos? ¿Es posible que las listas de humanos que engendran humanos en las genealogías bíblicas sean similares al conjunto de datos de cabras que engendran cabras? Y si esto es cierto, entonces tal vez la creación de Adán en Génesis 2 es el resultado de revertir la experiencia común de los humanos que dan a luz a humanos, que dan a luz a humanos, etc., hacia atrás en el tiempo a la creación de novo de un primer humano.

Para ayudar a responder estas preguntas, examinemos el origen de los humanos en algunas antiguas cuentas de creación del Cercano Oriente. Hay dos mecanismos creativos básicos. Uno es un brote natural de humanos de la tierra como una planta;[25]el otro es una forma artificial de artesanos de personas que usan tierra u otro material. Con respecto a lo primero, el Himno a E'engura afirma que "los humanos atravesaron la superficie de la tierra como plantas".[26] En el texto sumerio KAR 4, los dioses plantan las semillas de los humanos en la tierra y las personas luego "brotan del suelo como la cebada".[27] Y en el Himno al Piqueta, un dios golpea el suelo con un hacha en forma de azada "para que la semilla de la que creció la gente pueda brotar del campo".[28] (Curiosamente, este mecanismo de germinación parece ser el proceso creativo utilizado en Génesis 1:24, donde Dios ordena: "Que la tierra produzca criaturas vivientes". El verbo hebreo traducido "producir" es yaşa 'y es el mismo verbo utilizado en Génesis 1:12: "La tierra produjo vegetación".

Con respecto al mecanismo artesanal de hacer humanos, aparece en Atrahasis, donde una diosa mezcla arcilla y la sangre de un dios asesinado para formar siete hombres y siete mujeres.[29] En Enki y Ninmah, un ser divino ebrio usa la tierra para crear seres humanos imperfectos.[30] Y en Gilgamesh, se usa una pizca de arcilla para crear un hombre.[31] Claramente, estos tres últimos ejemplos de la creación de humanos de novo son similares a Génesis 2: 7, donde el Señor actúa como un artesano y forma a Adán del polvo de la tierra.

Entonces, ¿qué estoy diciendo exactamente sobre Adam? La existencia de Adán se basa en última instancia en una antigua conceptualización de los orígenes humanos: la creación de novo. Para usar la terminología técnica, Adam es la conclusión retroyectiva de una antigua taxonomía. Y

dado que la ciencia antigua no se alinea con la realidad física, se deduce que Adán nunca existió.[32]

Soy muy consciente de lo impactante que es esta idea para casi todos los cristianos evangélicos. Lo siento si esto es molesto. Pero la coherencia argumenta que si la creación de los cielos en la Biblia refleja una astronomía antigua, entonces no debería sorprendernos que el Espíritu Santo también se haya acomodado al permitir que los autores bíblicos usen la ciencia del día con respecto a los orígenes humanos.

Tampoco debería sorprendernos que estos escritores divinamente inspirados conectaran sus genealogías con Adán. Los relatos antiguos de los orígenes no solo presentan la creación del universo y la vida, sino también el origen de la comunidad. Los antiguos hebreos habrían visto el crecimiento de su tribu, y habrían recordado genealogías familiares y personas importantes de su pasado. Es significativo notar que en el libro de Génesis los primeros hebreos eran una comunidad oral, porque la primera referencia a su escritura aparece en el libro de Éxodo.[33]En consecuencia, los límites de la memoria humana habrían restringido el número de individuos que recordaban en sus genealogías, y esto se refleja en la brevedad de las primeras genealogías en las Escrituras (Génesis 4; 5; 11). Entonces, ¿qué son estas genealogías? Similar a la ciencia antigua en la Biblia, son una comprensión antigua del origen de la comunidad hebrea concebida desde una perspectiva fenomenológica antigua.

Pero lo más importante, Génesis 2 revela verdades espirituales radicales. Para las naciones que rodean a los hebreos, los dioses en muchas de sus historias de origen crean humanos para liberarse del trabajo. El mensaje básico es que los hombres y las mujeres son esclavos de los dioses. En marcado contraste, Génesis 2 revela el Mensaje de Fe de que el Señor se preocupa por la humanidad. Satisface sus necesidades físicas y psicológicas ofreciéndoles comida y compañía. De esta manera, el Dios que nos ama se revela en esta etapa temprana de la revelación bíblica.

El Nuevo Testamento y la historicidad de Adán

En casi todas las conferencias públicas que pronuncio, los cristianos se apresuran a retarme a que Jesús y el apóstol Pablo se refieran a Adán como una persona histórica. Al apelar a Génesis 1:27 y 2:24, el Señor advierte en Mateo 19: 4 - 6: "¿No has leído ... que al principio el Creador 'los hizo hombres y mujeres' y dijo: 'Por esta razón un hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su esposa, y los dos se convertirán en una sola carne. Entonces ya no son dos, sino una sola carne. Por lo tanto, lo que Dios ha unido, que nadie se separe ".

Pablo hace que el tema sea más desafiante al colocar el pecado y la muerte de Adán junto con los dones de salvación y resurrección de Dios de los muertos a través de Jesús. En Romanos 5:12 y 15 escribe que "el pecado entró en el mundo a través de un hombre, y la muerte a través del pecado, y de esta manera la muerte vino a todas las personas, porque todos pecaron ... Porque si muchos murieron por la transgresión de un solo hombre, ¡cuánto más la gracia de Dios y el don que vino por la gracia del único hombre, Jesucristo, se desbordaron a los muchos! " Pablo también afirma en 1 Corintios 15:21 - 22 que “desde que la muerte vino a través de un hombre, la resurrección de los muertos también viene a través de un hombre. Porque como en Adán todos mueren, así en Cristo todos serán vivificados ". ¿Qué debemos hacer con estos pasajes que ciertamente parecen afirmar que Adán fue una persona histórica real?

Examinemos primero la advertencia de Jesús en Mateo 19: 4 - 6. El contexto de este pasaje no es un debate sobre la historicidad de Adán. Más bien, el Señor estaba respondiendo a una pregunta sobre el divorcio. Los fariseos le habían preguntado: "¿Es lícito que un hombre se divorcie de su esposa por cualquier razón?" (v. 3). El uso de Jesús de Génesis 1:27 y 2:24 es tipológico. La relación entre Adán y Eva es un arquetipo (un modelo ideal) de lo que Dios pretendía que fuera el matrimonio. (De hecho, este es un mensaje de fe inerrante que debe ser escuchado y obedecido por nuestra generación). Entonces, ¿qué estaba haciendo Jesús? Se estaba acomodando a la creencia judía del día en que Adán era una persona real. Y hay numerosos ejemplos de que el Señor bajó al nivel de Sus oyentes y usó la ciencia del día.

En la parábola de la semilla de mostaza, Jesús empleó la antigua idea de que la semilla de mostaza era "la más pequeña de todas las semillas en la tierra" (Marcos 4:31) para revelar un mensaje sobre el reino de Dios. Por supuesto, la mayoría de los cristianos saben que las semillas de orquídeas son mucho más pequeñas, ¡y también saben que Jesús no vino a la tierra para revelar datos científicos sobre las plantas! En cambio, esta parábola es profética. El reino de Dios comenzó con un pequeño número de discípulos y se ha convertido en una fe mundial.

De manera similar, al profetizar Su muerte y resurrección, el Señor declara: “Ha llegado la hora de que el Hijo del Hombre sea glorificado. Realmente te lo digo, a menos que un grano de trigo caiga al suelo y muera, solo queda una sola semilla. Pero si muere, produce muchas semillas ”(Juan 12:23 - 24). ¿Las semillas mueren antes de germinar? No. Si lo hicieran, no germinarían. Sin embargo, ¿no parece que la cubierta exterior de la semilla se pudre justo antes de la germinación, dando la antigua percepción fenomenológica de que las semillas mueren?

Al discutir su regreso, Jesús afirmó que "en la venida del Hijo del Hombre ... las estrellas caerán del cielo, y los cuerpos celestiales serán sacudidos" (Mateo 24:27, 29). ¿Cómo pueden las estrellas caer a la tierra cuando solo una la destruiría por completo? Entendido desde una perspectiva fenomenológica antigua, este pasaje tiene mucho sentido. Las estrellas parecen pequeñas motas, y un meteorito rayado da la apariencia de que pueden caer a la tierra; y sacudiendo el firmamento los desalojaría.

En resumen, el Señor mismo se acomodó usando la ciencia antigua en su enseñanza. Es coherente que también emplee una comprensión antigua de los orígenes humanos, la creación de novo del primer hombre Adán, como un recipiente incidental para entregar verdades espirituales inerrantes.

Pasemos ahora al apóstol Pablo. ¿Creía él que Adam era una persona real? Si, absolutamente. Pablo era un judío del primer siglo, y como cualquier otra persona judía en ese momento, aceptó la historicidad de Adán.[34]Muchos cristianos me señalan que dado que este apóstol creía en un Adán histórico, entonces el relato de Adán en Génesis 2 y 3 debe ser histórico. En otras palabras, usan un "argumento de conferimiento" en el sentido de que la creencia de Pablo en Adán confiere realidad histórica a Adán. Estos cristianos también apelan a la coherencia. Afirman que dado que Pablo se refiere a Jesús como una persona histórica en Romanos 5 y 1 Corintios 15, entonces es coherente que sus referencias a Adán también deben ser a un individuo real en la historia.

Finalmente, mis críticos enfatizan que el evangelio aparece en estos pasajes del Nuevo Testamento. De hecho, se declara explícitamente en 1 Corintios 15: 1 - 7 y se introduce en las cláusulas "el evangelio que [Pablo] te predicé ..." (v. 1) y "por este evangelio eres salvo ..." (v 2) Los críticos me acusan de escoger y elegir los versículos de la Biblia que quiero, como aceptar el evangelio y rechazar la existencia de Adán. En la superficie, estas tres críticas son razonables. Hace treinta años los usé todos cuando era un creacionista de la tierra joven.

Déjame responder ahora. Primero, sobre el argumento de conferir. Muchos cristianos sostienen que, dado que Pablo aceptó a un Adán histórico, entonces Adán debe haber sido una persona real. ¿Pero qué más creía este apóstol? Como notamos con Filipenses 2:10, Pablo aceptó un universo de 3 niveles. ¿Su creencia confiere realidad a esta comprensión de la estructura del cosmos? ¿Y tenemos que creerlo también?

Segundo, el argumento de coherencia afirma que debido a que Pablo se refiere a Jesús como un individuo histórico en Romanos 5 y 1 Corintios 15, entonces Adán en estos capítulos también debe ser una persona real en la historia como se describe en Génesis 2 y 3. Sin embargo, este argumento sería ser similar al uso de Filipenses 2: 6-11 y el hecho histórico de que Jesús realmente existió para argumentar por la existencia del universo de 3 niveles, y luego extender esta astronomía antigua de regreso a Génesis 1 y afirmar que Dios realmente creó un mundo con tres niveles. Este argumento de coherencia no distingue la historia real (la existencia de Jesús) de una comprensión antigua de los orígenes humanos (la creación de Adán de novo). En otras palabras, es inconsistente. Combina (combina) eventos históricos reales del siglo I d. C. con una antigua biología de origen humano.

Tercero, ser acusado de escoger y elegir los versículos de la Biblia que prefiero es un cargo grave. Pero consideremos nuevamente Filipenses 2:10 - 11. El mensaje inerrante de la fe afirma que Jesús es el Señor sobre toda la creación. ¿Estoy escogiendo y eligiendo cuando abrazo esta verdad espiritual inerrante y decido no aceptar referencias al universo de 3 niveles? Sí lo soy. Pero una vez que mis críticos se den cuenta de la antigua astronomía en este pasaje, también lo harán, porque dudo que alguien hoy crea que el mundo realmente está compuesto por tres niveles.

Al reconocer la ciencia antigua en las Escrituras, podemos ver la comprensión de Pablo del origen de la muerte desde una nueva perspectiva. Definitivamente creía que la muerte entró al mundo con Adán. Esto no fue meramente una muerte espiritual, porque al juzgar a Adán, Dios declaró: "Porque polvo eres y al polvo volverás" (Génesis 3:19). Claramente, es la muerte física. Pablo también creía que el mundo natural había cambiado con el juicio divino de Adán (esto se llama la "Caída Cósmica"). Él afirma: "Toda la creación ha estado gimiendo" porque "fue objeto de frustración" y está en "esclavitud a la descomposición" (Rom. 8:20 - 22).

De hecho, estos son pasajes difíciles de interpretar. Sin embargo, dado que Pablo aceptó una antigua biología del origen de la vida, es coherente que también haya aceptado una comprensión antigua del origen de la muerte, el sufrimiento y la descomposición. Por lo tanto, de la misma manera que las Escrituras no revelan cómo Dios realmente creó la vida, la Biblia no revela el origen de la muerte biológica.

Al reconocer y respetar la antigua biología de los orígenes en Romanos 5 y 8 y 1 Corintios 15, podemos entender estos pasajes a través del Principio del Mensaje-Incidente como se presenta en la Figura 6. Estas son verdades espirituales inerrantes: somos pecadores, y Dios nos juzga por nuestros pecados; pero la buena noticia del evangelio es que se nos ofrece la esperanza de la vida eterna a través de la muerte sacrificial de Jesús y su resurrección corporal de los muertos. Para entregar estos mensajes de fe

que cambian la vida, el Espíritu Santo acomodó y permitió que Pablo usara la biología del día como un recipiente incidental.

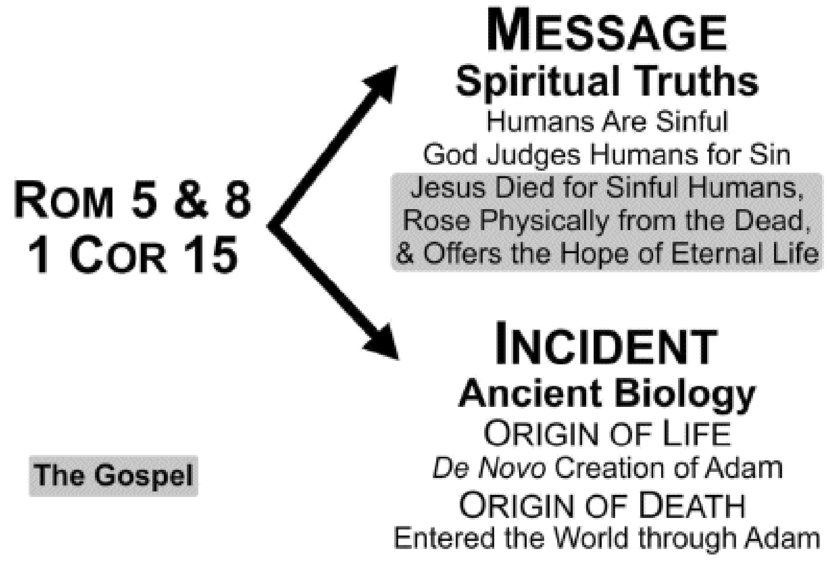


Figura 6. El principio de mensaje-incidente.

Sin duda, esta es una forma muy contraintuitiva de leer las Escrituras. A lo largo de la mayor parte de la historia de la iglesia, los cristianos han combinado las verdades espirituales en Romanos 5 y 8 y 1 Corintios 15 con la antigua biología de los orígenes, asumiendo que Adán es una persona real y dando a su existencia el estado de una verdad inerrante. Sin embargo, una vez que los cristianos descubran la astronomía antigua en Génesis 1, dudo que extiendan la inerrancia bíblica a cómo Dios creó los cielos en ese capítulo. También creo que cuando los evangélicos se den cuenta del universo de 3 niveles de Pablo en Filipenses 2:10, esta antigua astronomía no se considerará una verdad inerrante. Y en el futuro, espero que liberemos la doctrina de la inerrancia de la antigua biología que creó al primer hombre en la Biblia: Adán.

La evolución humana y los dos libros divinos

Al comienzo de este capítulo, dije que abrazo la relación complementaria tradicional entre la ciencia y las Escrituras: el Modelo de los Dos Libros Divinos. Ahora puedo calificar mi posición. En contraste con la mayoría de los cristianos evangélicos, sostengo estos dos libros en una relación concordista no científica. El Libro de las Obras de Dios revela cómo el Señor nos creó; El Libro de las Palabras de Dios revela que Él nos creó a Su Imagen y que todos somos pecadores. Déjame elaborar.

El Libro Divino de las Obras ofrece evidencia abrumadora de la evolución de los humanos. El registro fósil y la genética evolutiva revelan que compartimos con los chimpancés un último antepasado común que vivió hace unos seis millones de años.[35] A lo largo de la rama evolutiva de los humanos, hay aproximadamente 6,000 individuos fósiles en transición.[36] Los científicos también han descubierto que alrededor del 99 por ciento de las secuencias de ADN en nuestros genes son similares a los chimpancés, incluidos los genes defectuosos (pseudogenes).[37]Esto es como nuestras propias familias en que compartimos con parientes similitudes genéticas, tanto buenas como malas. Además, el registro arqueológico revela que los humanos que se comportaron como nosotros (creando arte, herramientas sofisticadas y entierros intencionales) aparecieron hace aproximadamente 50,000 años. Enterrar a los muertos con objetos que se supone que son necesarios en el más allá significa creencia religiosa. Finalmente, la ciencia ha encontrado que la variabilidad genética entre todas las personas hoy en día es bastante pequeña e indica que descendimos de un grupo de aproximadamente 10,000 individuos.[38]

El Libro Divino de las Palabras revela que los humanos son las únicas criaturas que llevan la Imagen de Dios, y solo los humanos son pecadores. Sospecho que la manifestación de estas realidades espirituales coincide con la aparición de humanos modernos de comportamiento hace unos 50,000 años. Y similar a la forma en que realmente no sabemos cuándo exactamente cada uno de nosotros personalmente comienza a llevar la Imagen de Dios o comete nuestro primer pecado, creo que la llegada de los primeros humanos verdaderos también es un misterio teológico.

Vale la pena señalar que algunos cristianos intentan fijar a Adán en el final de la evolución.[39]Sin embargo, esto es categóricamente inapropiado. Mezcla la ciencia moderna de la evolución con la ciencia antigua de la creación de Adán de novo. Esto sería similar a agregar un universo de 3 niveles a la evolución cosmológica y al Big Bang. Ciertamente, la tentación del concordismo científico es poderosa. Pero creo que todos los cristianos pueden estar de acuerdo en que saber cómo se manifiesta la Imagen de Dios y el pecado humano, ya sea individualmente como

persona o colectivamente como nuestra especie, palidece en comparación con saber que tenemos estas realidades espirituales.

Para concluir, no creo que haya habido un Adán histórico. Sin embargo, juega un papel fundamental en la Sagrada Escritura. Adán funciona como el arquetipo de cada hombre y mujer. En Génesis 2 y 3, él es un recipiente antiguo incidental que ofrece numerosas verdades espirituales inerrantes. Su historia revela que el Creador ha establecido límites a la libertad humana. Somos responsables ante Dios, y el incumplimiento de sus mandamientos resulta en un juicio divino.

La historia de Adam es nuestra historia. ¿Alguien no ha sido tentado a desafiar las palabras del Padre (Génesis 2:17; 3: 6)? ¿Alguna vez has querido esconderte de Jesús porque te avergüenzas de un acto pecaminoso (3: 8)? ¿Quién no ha tratado de racionalizar su pecaminosidad frente al Espíritu Santo (3:13)? ¿Y has culpado a otros por tu pecado ... incluso a Dios (3:12)? Para entender quiénes somos realmente, debemos ubicarnos en el jardín del Edén. El primer Adam no histórico somos tú y yo. Pero la buena noticia es que el histórico Segundo Adán murió por nuestros pecados y nos libera de las cadenas del pecado y la muerte. Amén.

Estoy agradecido con Jim Ruark y Madison Trammel por sus muchas sugerencias útiles para preparar mis manuscritos para este libro. También agradezco a mi asistente, Anna-Lisa V. Ptolomeo, por su trabajo editorial, así como a Nancy Rosenzweig, Grace Barlow, Randy Isaac, Dennis Venema, Peter Enns, Don Page, Keith Kowalsky, Sharon Young, Nancy Halliday, Don Robinson, Thor Ramsland, Hilary Davis, Pat McGaffingan, Shiao Chong, Chris Barrigar y Jack Owens. Y un agradecimiento especial a mi madre por sus oraciones.

RESPUESTA DESDE LA VISTA ARCHETYPAL

JOHN H. WALTON

yo aplaudimos el enfoque de Denis Lamoureux en una misión pastoral y su preocupación por la salud de la iglesia. Comparto el mismo sentimiento, y creo que es apropiado adoptarlo cuando se trata de temas controvertidos como este. Estoy de acuerdo en que debería haber espacio en la fe evangélica para aquellos que eligen un modelo evolutivo de origen humano, siempre que preserven la teología ortodoxa que exige el texto bíblico. Ahí radica el problema potencial: ¿cuáles son las afirmaciones esenciales de la fe ortodoxa?

Estoy de acuerdo con un gran porcentaje de lo que presenta Lamoureux. Estoy de acuerdo en que Génesis necesita leerse a través de los ojos antiguos y que el concordismo es hermenéuticamente sospechoso. Lo que la Biblia afirma tiene autoridad; Si la Biblia no reclama algo, no tiene autoridad. Si estamos leyendo en el texto algo que el texto no reclama, nos hemos alejado de la autoridad del texto. Como lo indica Lamoureux, se trata de darle al texto bíblico el respeto que merece. El concordismo trata de identificar aquello que puede identificarse como verdades comunes en la convergencia de la Palabra y el mundo. Esa búsqueda tiene su lugar. Pero en esta discusión es más importante para nosotros identificar cuáles son las afirmaciones autorizadas del texto bíblico.

Que Dios ha acomodado a una audiencia humana no debería necesitar defensa, pero por supuesto que sí. El hecho es que cada acto de comunicación requiere cierta cantidad de acomodación. Esto es particularmente cierto en la comunicación de Dios, ya que él adaptó su revelación de sí mismo a los seres humanos, y a aquellos en un idioma particular y una cultura particular.

Por lo tanto, es apropiado diferenciar entre lo que es "incidental" (es decir, parte de la adaptación) y lo que es central para las afirmaciones del texto. Todos hacemos tales distinciones todo el tiempo cuando leemos las Escrituras. Sabemos, por ejemplo, que la Biblia no está alineando su autoridad detrás de la ortografía de "Nabucodonosor", sobre esto no tiene pretensiones de hacer.

Cuando Lamoureux niega que Génesis 1 - 11 no es "historia real" sino un tipo único de literatura, me siento incómodo con la forma en que ha elegido comunicar su punto. Estoy de acuerdo en que Génesis 1 - 11 es un tipo único de literatura. No hay nada remotamente parecido en el mundo

antiguo o en el resto del texto bíblico. En ese sentido, me refiero a él como sui generis. Siempre debemos recordar que un género puede identificarse solo cuando tenemos numerosas piezas de literatura que tienen aspectos de forma y contenido en común. Identificar un "género" requiere que exista más de un ejemplar. Este es el problema con Génesis 1-11: es sin igual.

Sin embargo, me incomoda decir que, por lo tanto, no se trata de "historia real". "Historia" puede asociarse con un género ("historiografía"), pero "real" no puede. Después de todo, los antiguos consideraban que su mitología representaba realidades importantes, sin embargo, esas mitologías ciertamente no están en la misma clase de literatura que su historiografía. Creo que Génesis 1 - 11 ofrece narraciones profundamente preocupadas por la realidad, pero no toman la forma de otras obras historiográficas. Mi punto es que no quisiera dejar la impresión de que Génesis 1-11 carece de realidad. Sin embargo, es realidad en un plano diferente.

Todo lo anterior se refiere a la hermenéutica y los temas literarios generales. Cuando se trata de detalles quizás controvertidos de la interpretación bíblica, hay, nuevamente, detalles en el tratamiento de Lamoureux que encuentro perfectamente aceptables. Por ejemplo, estoy de acuerdo con su tratamiento de la frase "después de su tipo". Los israelitas reconocerían lo que todos hacemos: el trigo crece del trigo, no de los lirios; las cebras nacen de cebras, no de chimpancés. Y, por supuesto, ningún evolucionista reclamaría algo diferente. Una especie no da a luz a otra; los cambios son tan minúsculos que pasan desapercibidos.

Otros detalles de su exégesis no me parecen tan agradables, pero hacen poca diferencia. Por ejemplo, en el pasado también había llegado a la conclusión de que raqia 'se refería a una cúpula sólida, pero más recientemente he llegado a creer de manera diferente. Metodológicamente, el procedimiento que utiliza para pasar del dominio semántico del verbo (rqa ') al dominio semántico del sustantivo (raqia') no es confiable. Los sustantivos y verbos que están etimológicamente relacionados no necesariamente operan en el mismo dominio semántico. Sin embargo, lo que es más importante, he llegado a creer que existe una palabra hebrea diferente para referirse al cielo sólido, y por lo tanto concluyo que raqia 'se refiere al espacio aéreo que separa las aguas de las aguas. Sin embargo, esto sigue siendo representativo de las antiguas formas de pensar del Cercano Oriente, por lo que su punto sigue siendo válido.

Ahora, sin embargo, quiero centrar mi atención en aquellas cosas en las que no estoy de acuerdo con Lamoureux y explicar por qué. Más particularmente, creo que Lamoureux hace algunos saltos indefendibles en la lógica. En estos casos, puedo estar de acuerdo con la configuración que proporciona, pero considero que el salto es innecesario o solo una de varias opciones.

Ejemplo # 1: En la página 58, después de sugerir que Adán es simplemente una "retroyección" de la ciencia antigua, afirma: "Y como la ciencia antigua no se alinea con la realidad física, se deduce que Adán nunca existió". No estoy de acuerdo con que su conclusión se deriva inevitablemente de su observación. No se sigue que Adán nunca existió; solo que la cuenta de formación no registra la formación de un solo individuo único. Creo que aquí ha saltado más de lo necesario. En este sentido, sigo sin ser persuadido con respecto a su modelo de "retroyección".

Ejemplo # 2: De nuevo en la página 58, afirma: "Pero la coherencia argumenta que si la creación de los cielos en la Biblia refleja una astronomía antigua, entonces no debería sorprendernos que el Espíritu Santo también se haya acomodado al permitir que los autores bíblicos usen el ciencia del día con respecto a los orígenes humanos ". Quizás sea exacto que no nos sorprendería si el Espíritu Santo acomodara las ideas del día con respecto a los orígenes humanos, pero eso no significa que la acomodación completa sea la única opción. El principio de consistencia no logra tanto. Específicamente, no hay tradición en el antiguo Cercano Oriente de que una pareja humana sea el resultado de la formación de Dios. Existe una tradición sobre los orígenes humanos de novo, pero también hay diferencias suficientes para instarnos a tener precaución. Incluso si la narrativa "en formación" sobre Adán tiene algunos paralelos en el antiguo Cercano Oriente, eso no prueba que Adán no sea una persona real en un pasado real. A lo sumo, indicaría que la cuenta de formación puede ser una adaptación, lo que no significa que el papel de Adán sea una adaptación. Después de todo, no hay nadie con el papel de Adán en el antiguo Cercano Oriente.

En una segunda categoría de desacuerdo, el tratamiento de Lamoureux del material del Nuevo Testamento es inadecuado en mi opinión.

Ejemplo # 1: ¿Jesús solo está acomodando la creencia judía de que Adán era una persona real? La pregunta clave es "¿Está Jesús haciendo un punto científico o teológico?" Si es lo primero, podría ser fácilmente un alojamiento. Si es lo último, no puede. El uso de Jesús de la semilla de mostaza, las semillas de trigo que mueren y las estrellas que caen del cielo son buenos ejemplos de alojamiento, por lo que podemos reconocer que Jesús a veces se acomodaba a sus formas de pensar. Pero yo diría que esos no son ejemplos en la misma categoría que la forma en que Jesús trata a Adán. Jesús no está otorgando a los ejemplos antes mencionados un significado teológico: son solo ilustraciones; Me parece que con Adam está haciendo un punto teológico. Entonces podríamos separar la conclusión de Lamoureux: “En resumen, el Señor mismo se acomodó usando la ciencia antigua en su enseñanza. Es coherente que también emplee una comprensión antigua de los orígenes humanos, la creación de novo del primer hombre Adán, como un recipiente incidental para entregar

verdades espirituales inerrantes ". Lamoureux tendría que demostrar que estos están realmente en la misma categoría. Quizás pueda, pero no lo ha hecho.

Ejemplo # 2: Lamoureux insiste en que “dado que Pablo aceptó una antigua biología del origen de la vida, es coherente que también haya aceptado una comprensión antigua del origen de la muerte, el sufrimiento y la descomposición. Por lo tanto, de la misma manera que las Escrituras no revelan cómo Dios realmente creó la vida, la Biblia no revela el origen de la muerte biológica ". Nuevamente, la pregunta es si lo que él llama "imprevistos" se puede distinguir de las afirmaciones teológicas. Me pregunto si el uso de "consistencia" de Lamoureux realmente tiene que ver con el escrutinio. La pregunta no es si Pablo creía que Adán era una persona real. Pablo creía muchas cosas que (en nuestra estimación) no eran ciertas sobre el mundo natural. La pregunta es si Pablo invirtió importancia teológica en su creencia.

En una tercera área, no estoy de acuerdo con la forma en que Lamoureux trata las genealogías. Es cierto que no debemos esperar que los antiguos usaran genealogías de la misma manera que nosotros o insistir en que piensen en las genealogías de la misma manera que nosotros. Sin embargo, debemos estar limitados por la evidencia que tenemos del mundo antiguo. Hasta el punto, no hay evidencia de que las genealogías antiguas incluían individuos que no creían que existieran. Lamoureux invoca la naturaleza oral de las tradiciones en el mundo antiguo, pero implica que no se puede confiar en las tradiciones. Por el contrario, con mayor frecuencia encontramos que en una cultura oral, la memoria se mejora, no se corrompe.

Finalmente, Lamoureux afirma que "vale la pena señalar que algunos cristianos intentan fijar a Adán en el final de la evolución. Sin embargo, esto es categóricamente inapropiado. Mezcla la ciencia moderna de la evolución con la ciencia antigua de la creación de Adán de novo ”(p. 64). Si alguien acepta el modelo evolutivo para los orígenes humanos y acepta un Adán histórico, entonces Adán, como cualquiera de nosotros, sería un producto de la evolución. Aquí me parece que está mezclando innecesariamente lo científico (de novo) y lo potencialmente histórico (Adán como persona real en un pasado real). De novo podría ser una idea que resuena en el mundo antiguo. El Adán de la Biblia, sin embargo, no tiene paralelo allí.

En conclusión, las conclusiones más extremas de Lamoureux me parecen innecesarias. Él está tratando de establecer que la Biblia no ofrece información sobre los orígenes de los humanos (u otros organismos vivos). Lo hace desarrollando una línea de lógica que ve los textos bíblicos simplemente acomodando la literatura antigua y su entorno cognitivo. Aunque creo que hay muchas maneras en que la Biblia acomoda el mundo antiguo, al final no es necesario basarse únicamente en ese principio.

Cuando Lamoureux dice que "la Sagrada Escritura hace declaraciones sobre cómo Dios creó los organismos vivos que en realidad nunca sucedieron" (p. 56), me preguntaría si las Escrituras incluso están haciendo declaraciones sobre cómo Dios creó los organismos vivos. Del texto del Génesis mismo, creo que tengo razones para sugerir que no lo es. En este sentido, él sostiene que las afirmaciones de la Biblia se pueden dejar de lado con seguridad; Sostengo que la Biblia no está haciendo esas afirmaciones.

Lamoureux afirma que la formación de Adán sigue un patrón de novo que se encuentra en el antiguo Cercano Oriente. Voy más allá de eso para ver en el patrón de novo un elemento arquetípico que se encuentra no solo allí, sino en el texto bíblico mismo. Él y yo estamos de acuerdo en que la Biblia usa a Adán y Eva como arquetipos, pero clasificamos las cosas de manera diferente. Podía alcanzar sus objetivos científicos (la Biblia no afirma los orígenes materiales de los seres humanos) sin renunciar a los detalles teológicos (mantiene solo las generalidades teológicas) y sin renunciar a la idea de que Adán y Eva eran personas reales.

Cerca del comienzo de su capítulo, Lamoureux dice que "la imagen de Dios y el pecado humano se manifestaron misteriosamente" (p. 43). Sería difícil estar en desacuerdo con esta afirmación sin importar los detalles de la propia interpretación. A pesar de ese reconocimiento, algunos conocimientos han sido puestos a nuestra disposición, por pequeños que sean. Nuestra responsabilidad es resolver lo que podemos, y ha resultado ser profundamente complicado. Estoy agradecido por la larga carrera de Lamoureux de tratar de llegar a un entendimiento que haga justicia a la evidencia y a su sincera fe cristiana. Nuestra interacción entre nosotros solo puede servir para agudizar nuestra comprensión a medida que pasa el tiempo.

RESPUESTA DE LA VISTA DE LA ANTIGUA TIERRA

C. JOHN COLLINS

yo Aprecio cómo Denis Lamoureux comienza su ensayo con una palabra personal sobre sus propios antecedentes tanto en ciencia como en fe. Felizmente lo abrazo como mi hermano cristiano.

Al mismo tiempo, por toda la mutualidad cristiana, el respeto intelectual y el afecto personal que tengo por Lamoureux, debo centrarme aquí en evaluar su contribución. Me parece que tengo desacuerdos fundamentales, no solo con sus conclusiones específicas, sino más importante, con sus métodos y suposiciones, ya que se aplican a la interpretación de la Biblia y las ciencias. Argumentaré que en estos dos ámbitos de interpretación, Lamoureux ha seguido un estilo de razonamiento que se simplifica demasiado, específicamente en que generalmente plantea una o ambas preguntas con solo dos opciones; él no considera si hay alternativas. Debido a limitaciones de espacio, atenderé más a estas preguntas más amplias que a las conclusiones específicas.

En cuanto a la interpretación bíblica, al leer textos de manera literal y equiparar esto con historicidad, Lamoureux ejemplifica la estrecha conexión entre historicidad y literalismo en contra de la cual argumento. Él nos dice, por ejemplo, que si bien los escritores de la Biblia usaron un lenguaje fenomenológico, "lo que los escritores bíblicos vieron con sus ojos, creyeron que era real, como la salida y puesta del sol literal" (p. 46).[40]Proporciona una de las imágenes estándar del "universo de 3 niveles" que (según nos dicen) los escritores de la Biblia, y los antiguos en general, se cree que es el caso. La "ciencia antigua incidental" transmite el "Mensaje de Fe", que tiende a ser un principio atemporal.

Para explicar por qué encuentro este enfoque de la interpretación tan insatisfactorio, considere el ensayo de CS Lewis "El lenguaje de la religión".[41] Lewis señala que dentro de cualquier idioma (por ejemplo, inglés o francés, o griego o hebreo) hay tres niveles diferentes de uso del idioma: hay un lenguaje "ordinario", que usamos en la conversación cotidiana, y dos especializaciones de lo que él llama "poético" y "científico".

El ejemplo de Lewis aclara la diferencia entre estos tres: compare (1) “hacía mucho frío” con (2) “había trece grados de escarcha” y (3) “¡Ah, fue un frío amargo! El búho, con todas sus plumas, estaba frío; la liebre cojeaba temblando a través de la hierba congelada, y silenciosa estaba la

bandada en pliegue lanoso: entumecidos estaban los dedos del Beadsman.[42]

La oración (1) es la forma en lenguaje ordinario de describir una noche de invierno. Su nivel de detalle es adecuado para la comunicación en cuestión, pero rara vez hace un fuerte reclamo sobre el funcionamiento real de lo que describe y, por lo tanto, no invita a una interpretación cercana.

La oración (2) es un lenguaje científico, cuya superioridad "consiste claramente en dar al frío de la noche una estimación cuantitativa precisa que puede ser probada por un instrumento". Su virtud es que nos permite predecir varios efectos sobre la vida animal y vegetal, y hacer esto o aquello con las cosas que estamos discutiendo. Apunta a un alto nivel de detalle con la menor ambigüedad posible, buscando explicar el funcionamiento interno de las cosas.

La oración (3) es un lenguaje poético, y transmite más de lo que sería experimentar la noche fría. A menudo, su nivel de detalle es más alto que el ordinario, y sus características literarias y lingüísticas sirven a los propósitos comunicativos del texto poético: celebrar, llorar, disfrutar, permitir que la audiencia vea las cosas de manera diferente, etc.

Hay mucho más que decir, pero por ahora la clave es reconocer que la Biblia consiste principalmente en lenguaje ordinario y poético. En mi ensayo muestro por qué no considero que esto sea una barrera para referirme con éxito a personas y eventos reales (el tema de la Gran Historia). Por lo tanto, los autores de la Biblia prestan poca atención a lo que yo llamo el funcionamiento interno de las cosas involucradas.

Para ilustrar, considere las declaraciones en Génesis 1 sobre plantas y animales "cada uno según su tipo". Lamoureux nos dice que esta es una biología antigua según la cual "los organismos vivos eran inmutables" (p. 55). Pero esto es exactamente lo que no encontramos en Génesis, porque Génesis 1 no es un texto científico, lo que queda claro una vez que lo comparamos con un trabajo científico antiguo real, el tratado de Aristóteles sobre la generación de animales. En Génesis aprendemos que las plantas producen semillas "cada una según su especie" (Génesis 1:11 - 12), y los diversos animales aparecen "según su especie" (Génesis 1:21, 24 - 25). La Septuaginta para esta frase es kata genos.[43]Aristóteles advierte el mismo fenómeno, que los animales generan "según su propia especie", con una frase griega muy similar a la de la Septuaginta, kata ten sungenneian. El filósofo continúa explicando que los tipos siempre han existido, ya que, “si los productos eran diferentes de sus padres y aún así podían copular, entonces deberíamos surgir de ellos otra forma diferente de criatura, y de su progenie otro más, y así continuaría hasta el infinito. La naturaleza, sin embargo, evita lo que es infinito ".[44]Génesis simplemente emplea la

observación del agricultor (como he señalado) y la deja allí; Aristóteles busca una descripción del proceso.

Sostengo en otra parte que las características de Génesis 1: su descripción general (incluida su taxonomía concisa de plantas y animales), su palabra retóricamente alta para el cielo (la "extensión") en el contexto de un vocabulario simple en general, su alto grado de modelado (como el estribillo para cada día de trabajo): llévame a la conclusión de que el mejor nombre para su estilo es "narración en prosa exaltada", y su propósito es casi litúrgico, para permitir a sus lectores celebrar la obra de creación de Dios como Un magnífico logro.[45] Llamar a ese texto "científico" es confusión.

Podríamos sacar una conclusión similar sobre la sección de himnos en Filipenses 2. Ver eso como una descripción "científica" del mundo, o incluso como la descripción del autor de su propia imagen del mundo, pierde el sentido de la himnodía debido a un error de nivel de idioma.[46]

Lamoureux nos asegura que una lectura literal de estas características del texto produce la imagen subyacente del mundo de los autores; Su diagrama incluye una serie de textos para apoyar esto. Lo que he dicho anteriormente hace improbable que esto sea de alguna manera una buena lectura de estos textos, ninguno de los cuales ocurre en una discusión científica.[47]

En realidad, no podemos decir, de una forma u otra, simplemente por las palabras utilizadas, exactamente lo que los escritores "creyeron" sobre el mundo. En su mayor parte, ni siquiera importa: estos autores se refieren con éxito a las cosas que describen, y nos permiten imaginarlos, sin hacer ningún tipo de afirmación fuerte sobre los procesos. Por lo que puedo decir, la edad y la forma de la tierra no juegan ningún papel en la comunicación de nadie en la Biblia; y la explicación probable para eso es, además del hecho obvio de que tales temas están fuera de los propósitos de los autores, lo que CS Lewis dijo sobre la gente común en la Edad Media: "Había zanjas y alewives que ... no sabían que la tierra era esférico; no porque pensaran que era plano, sino porque no lo pensaron en absoluto ".[48] También podemos decir lo mismo sobre los escritos de las culturas cercanas.[49]

Admito que algunos antiguos han cometido estos errores: por ejemplo, Josefo (Antigüedades 1.30 [1.1.1]) describió la "extensión" con un término griego para una superficie "cristalina" o "helada", que parece corresponder a cómo El filósofo griego pre-socrático Empedocles describió los cielos.[50] Pero esta es una tontería hermenéutica común, que CS Lewis también encontró en escritores cristianos medievales: dice de Isidoro (siglo VII): “Un pasaje muy lírico de Job (xxxix.19 - 25) se está convirtiendo aquí en una proposición en natural historia."[51] Es decir, esta es una lectura equivocada.

Considere algunos ejemplos del inglés. En la primera película de Star Wars, Episodio 4: Una nueva esperanza, Luke está aprendiendo los caminos de la Fuerza. Él no puede bloquear los disparos del droide remoto, hasta que Obi-Wan lo obliga a ponerse un casco con una tapa para los ojos, explicando: "Tus ojos pueden engañarte. No confíes en ellos. Del mismo modo, en Las dos torres (parte de El señor de los anillos), mientras Gandalf restaura la salud del rey Théoden de Rohan, dice: "Tus dedos recordarían mejor su antigua fuerza, si agarraran una empuñadura de espada".

Ahora, un neurocientífico moderno podría objetar: los ojos no engañan y los dedos no recuerdan; en cambio, es el procesamiento de las señales que tiene lugar en el cerebro. ¿Entonces quizás Obi-Wan y Gandalf simplemente traicionan alguna ciencia aberrante?

Pero nuestro neurocientífico en realidad está obstaculizando la comunicación. Podemos identificar fácilmente las experiencias de las que están hablando Obi-Wan y Gandalf, y sus palabras representan exactamente lo que se siente, incluso cuando aceptamos la explicación del neurocientífico. En realidad, la forma más popular de describir estas actividades es más fácil de imaginar para nosotros, ¡precisamente porque es lo que se siente!

Al mismo tiempo, el referente impone límites a la "licencia artística". En Star Wars Episodio 6: El retorno del Jedi, Luke se enteró de que Darth Vader es realmente su padre, y reprocha al fantasma de Obi-Wan por decirle que Vader había matado a su padre. Obi-Wan explica: "Tu padre fue seducido por el lado oscuro de la Fuerza. Dejó de ser Anakin Skywalker y se convirtió en Darth Vader. Cuando eso sucedió, el buen hombre que era tu padre fue destruido. Entonces, lo que te dije era cierto, desde cierto punto de vista. La incrédula respuesta de Luke: "¿Un cierto punto de vista?" ¡Incluso Alec Guinness, quien interpretó a Obi-Wan, no pudo manejar una expresión facial de convicción! Espero que esté de acuerdo con la incredulidad de Luke; Ciertamente lo hago.

Este es el contexto en el que Lamoureux aborda lo que considera el problema del concordismo. Nuevamente, su discusión se simplifica demasiado con un enfoque de todo o nada. Estoy totalmente de acuerdo en que es erróneo esperar que la Biblia se alinee con lo que descubren las ciencias, aunque no por la misma razón que afirma Lamoureux. Sin embargo, leí como implicando que solo hay un tipo de concordismo, el tipo literalista; y como eso es malo, entonces no es posible el concordismo. Sin embargo, Lamoureux está de acuerdo en que la Biblia puede referirse a eventos reales y que es legítimo iluminar estos textos mediante estudios históricos. En otras palabras, existe lo que llamamos un concordismo histórico que es bastante apropiado, una vez más, siempre que observemos las convenciones literarias de los propios escritores. En esta luz, la pregunta de la encuesta sobre el diluvio de Noé: "¿Crees que

eso es literalmente cierto, lo que significa que sucedió de esa manera palabra por palabra; ¿O crees que es una lección, pero que no debe tomarse literalmente? (p. 45) - es injustificadamente pobre en su redacción. Entonces, la distinción correcta es entre concordismo apropiado e impropio; Los abusos del tipo incorrecto no anulan el uso correcto del tipo apropiado.[52]

Por lo tanto, no hay razón para suponer que el tipo de "acomodación" que encontramos en la Biblia es el tipo que usa (ahora rechazada) la ciencia antigua para enseñar verdades eternas. De todos modos, esto es probablemente un estiramiento de la noción tradicional de alojamiento. Podríamos comparar dos esfuerzos para satisfacer las necesidades de la mente de un niño cuando respondemos a su pregunta sobre el origen de los bebés. Una forma es decir algo sobre las cigüeñas que traen al bebé. Una mejor manera (que mi esposa usó) es simplemente decir: "Dios se mezcla un poco de la madre y un poco del padre y lo convierte en un bebé en la barriga de la madre". El segundo es una adaptación veraz y está en línea con las nociones tradicionales; los niños pequeños rara vez piden elaboración.

Lamoureux no nos da razones reales para su afirmación de que "la historia real en la Biblia comienza aproximadamente alrededor de Génesis 12 con Abraham", aparte del tipo de literatura que encontramos en Génesis 1 - 11. Ya he tratado esto; Aquí señalaré simplemente que los primeros once capítulos están tan bien entrelazados en todo el Génesis que la afirmación pierde toda fuerza crítica.

Como regla general, encuentro que Lamoureux no distingue entre lo que dice un autor bíblico y lo que Lamoureux dice que dice. Esto a menudo significa que su exégesis viene sin mucho argumento de apoyo. Por ejemplo, nos dice que "Pablo también creía que el mundo natural había cambiado con el juicio divino de Adán" (p. 62), cuando debería informarnos por qué leía a Pablo de esa manera. Estoy bastante seguro de que esto es una lectura errónea, por cierto.[53]

Cuando se trata de la ciencia, creo que Lamoureux también ha ofrecido una alternativa demasiado cruda. Parece implicar que, dado que los científicos creen que hay buena evidencia de la evolución, por lo tanto, nosotros los cristianos deberíamos aceptarla como "un proceso natural impulsado por un propósito". Como he indicado en mi ensayo, creo que tenemos excelentes razones para disputar si un proceso "natural", incluso el proceso natural de Dios, es adecuado para producir seres humanos con sus capacidades distintivas.[54]

No puede ser razonable insistir de antemano en que el proceso es natural hasta el final, a menos que ya lo sepamos. Pero no lo sabemos, y la fe cristiana nos ayuda a evitar el error en nuestro pensamiento crítico. Como dijo el filósofo cristiano Paul Helm:

No es apropiado discutir, a priori, lo que Dios hará y no hará con y en la creación física, pero, como con cualquier hecho contingente, es necesario investigar lo que Dios ha hecho.[55]

Además, la afirmación de que "nuestra creación en el útero es una prueba de que el Creador usa mecanismos físicos para crear vida" es engañosa. ¿Quién disputa el uso de mecanismos físicos? La verdadera pregunta es diferente. ¿De dónde se origina la vida, y son los mecanismos físicos adecuados para hacer todo el trabajo?

Supongamos por el momento que la evidencia biológica sí favorece alguna versión de la teoría "evolutiva". Pero dado que esa palabra tiene varios significados (como sugiero en mi ensayo), todavía tenemos que decidir qué tipo de evolución está justificada. Volviendo a CS Lewis nuevamente, encuentro que su claridad es útil para separar la evolución como teoría científica de las extrapolaciones filosóficas que algunos podrían tratar de sacar de ella:

Nuevamente, para el científico, la evolución es un teorema puramente biológico. Asume la vida orgánica en este planeta como una empresa en marcha y trata de explicar ciertos cambios dentro de ese campo. No hace declaraciones cósmicas, ni declaraciones metafísicas, ni declaraciones escatológicas ... No explica en sí mismo el origen de la vida orgánica, ni las variaciones, ni discute el origen y la validez de la razón. Bien puede decirle cómo surgió el cerebro, a través del cual ahora opera la razón, pero ese es un asunto diferente. Menos aún intenta decirte cómo surgió el universo en su conjunto, o qué es, o hacia dónde se dirige.[56]

Como documentaré en otra parte, esto es razonable y coherente con el enfoque defendido por algunas organizaciones de docentes de ciencias (pero no por otras).[57]Lewis articula una visión para la ciencia que es similar a lo que defiendo en mi ensayo. En el proceso de integración de la ciencia en la historia más amplia, el científico no tiene una posición privilegiada. Algunos científicos, al no observar esto, han hecho incursiones tontas en las políticas públicas, argumentando por cosas tales como una reforma del sistema de justicia basada en una visión materialista de la no responsabilidad humana.[58]

Finalmente, y nuevamente debo ser breve, Lamoureux nos ha dado un "Principio de incidentes de mensajes" que enfatiza las "verdades espirituales que cambian la vida" de la Biblia. No puedo ver que estas "verdades" hagan justicia adecuada al elemento narrativo general en la Biblia. Génesis 1 - 11, como afirmo, está integrado en el todo para proporcionar una explicación narrativa del llamado de Israel en el mundo.[59]Esta historia atrae a eventos de acceso público como episodios clave; y esta naturaleza pública de los eventos fundamenta la afirmación bíblica de hablar a todas las personas en todas partes sobre todo tipo de temas en la buena creación de Dios. La Biblia en su conjunto, no solo el

Génesis, retrata el pecado como algo que en algún momento hizo una entrada al buen mundo de Dios, pero que no pertenece aquí, y que algún día será erradicado. Además, tenemos en la historia de la creación un patrón para el matrimonio humano que pretende ser universalmente aplicable; es de aplicación universal porque muestra cómo fuimos creados.[60 60]

RESPUESTA DESDE LA VISTA JOVEN-TIERRA

WILLIAM D. BARRICK

re Al afirmar que Adán era "no histórico ... un recipiente incidental y antiguo" (págs. 65, 37), Denis Lamoureux descarta la visión tradicional que yo y otros adherentes a un Adán histórico apreciamos. Sin embargo, seamos perfectamente claros. Se podría argumentar que la historicidad de Adán podría no indicar nada sobre la salvación de una persona. Quizás un creyente nacido de nuevo podría negar la existencia histórica de Adán sin perder su relación salvadora con Cristo y el perdón eterno de los pecados. Sin embargo, aunque podría no ser un problema de salvación, el asunto sigue siendo un problema del Evangelio, porque toca temas relacionados con nuestra necesidad de salvación (pecado universal) y la capacidad de Jesucristo para actuar como representante y Salvador para la humanidad (como el "segundo Adán") y como el restaurador de la creación caída. Disminuir la identificación del primer Adán puede tener un efecto perjudicial en la visión del segundo Adán. Cuestionar la precisión de una parte de la Escritura siempre pone en duda toda la Escritura.

Lamoureux deja en claro que la evidencia que lo aleja del punto de vista tradicional involucra la naturaleza “abrumadora” (p. 40, su énfasis) de la evidencia para la evolución. Actúa como la fuerza impulsora detrás de su búsqueda de una interpretación alternativa para las evidencias bíblicas. Aprecio su dificultad y también su reconocimiento del impacto destructivo que los científicos evolutivos pueden tener en la fe de los jóvenes cristianos. También posee una comprensión clara de que la interpretación de la evidencia bíblica comprende el tema central del debate sobre los orígenes. En otras palabras, el debate sobre los métodos de la ciencia o las opiniones de los científicos no conducirá a una solución satisfactoria. La evidencia bíblica debería recibir la mayor parte de nuestra atención en esta discusión sobre la historicidad de Adán.

Para presentar la creación evolutiva a otros creyentes evangélicos, Lamoureux establece un paralelismo entre los procesos procreadores en curso (concepción y nacimiento). Como él lo ve, el desarrollo progresivo del embrión presenta una analogía para los mecanismos físicos que el Creador empleó en la creación de Génesis 1, especialmente la creación de la vida misma. Tales procesos procreadores, sin embargo, no parecen ofrecer un paralelo equivalente. Según las Escrituras, Dios no formó a Adán en el útero de una madre preexistente. Génesis representa una

creación especial instantánea de un individuo, Adán, del polvo de la tierra. Dios hizo a Eva por una creación igualmente instantánea y especial.

Sostengo que Adam no se parece en nada a la leyenda de Rip van Winkle, que durmió durante años y se despertó para encontrar un mundo cambiado por el paso del tiempo. Para que Eva hubiera evolucionado fuera de Adán, habría llevado millones de años. Adán no pudo haber dormido por eones de tiempo mientras Dios hizo a la mujer. Requeriría la multiplicación de muchos milagros para evitar que Adam envejezca mientras esperaba que evolucionara una esposa.

Al comenzar la "historia real" (p. 44) en la Biblia alrededor de Génesis 12, Lamoureux revela la naturaleza de su hermenéutica. Cambia sus principios interpretativos cuando trata con Génesis 1 - 11, porque identifica Génesis 1 - 11 como una categoría única de literatura. Por lo tanto, busca estándares interpretativos que considera más acordes con la forma en que las personas del antiguo Cercano Oriente hablaron y escribieron sobre la creación del universo, la tierra y la humanidad.

La creación evolutiva enfatiza el uso del lenguaje fenomenológico en las Escrituras. Lamoureux cree que los antiguos interpretaron los fenómenos naturales literalmente. En otras palabras, creían que el sol realmente salía y se ponía. Esto difiere de nuestra perspectiva fenomenológica moderna, que entiende que el sol simplemente parece salir y ponerse. Un universo de 3 niveles también encaja dentro de esa perspectiva antigua, pero no dentro de nuestra perspectiva moderna.

Lamoureux argumenta que la creencia de Pablo en un universo de 3 niveles en Filipenses 2 no encuentra contradicción inherente con la clara visión del apóstol de la historicidad de Jesús. A Lamoureux le sirve el argumento de que la poesía no niega el carácter y la fiabilidad histórica de Filipenses 2. Sin embargo, cuando se trata de Génesis 1, el carácter "único" de su tipo literario no le permite mirar su contenido como Históricamente confiable. Para mí esto parece inconsistente.

Como ejemplo de lenguaje fenomenológico en el relato de la creación del Génesis, Lamoureux cita el significado de "firmamento" para el hebreo raqi'a, que creo que es una traducción inexacta y engañosa. "Expansión" ofrece una representación superior debido al significado central de "martillo / estiramiento / extensión". La falacia lexicográfica involucrada en esta apelación a la palabra "firmamento" (como se refiere a una entidad física sólida) es similar a la que entra en juego con los intentos de atribuir algo físicamente literal a las palabras en inglés como "mariposa" o "libro blanco" (como referencia a un anuncio de política gubernamental). "Firmamento" representa un ejemplo de la falacia semántica clásica que se basa en la etimología como el factor decisivo para determinar el significado de una palabra.

¿Son los seis días de la creación del Génesis una acomodación hecha por Dios para indicar un período de tiempo más acorde con la teoría evolutiva? Según John Calvin, en su comentario sobre Génesis 1: 5,

Aquí el error de aquellos es manifiestamente refutado, quienes sostienen que el mundo fue creado en un momento. Porque es un cavillo demasiado violento sostener que Moisés distribuye la obra que Dios perfeccionó de inmediato en seis días, con el solo propósito de transmitir instrucciones. Concluyamos más bien que Dios mismo tomó el espacio de seis días, con el propósito de acomodar sus obras a la capacidad de los hombres.[61]

En cuanto a la acomodación, Calvino declara que Dios usó seis días como un medio para acomodarse a lo que el hombre podría comprender. Dios creó el mundo en seis días, luego descansó el séptimo día de su trabajo creativo para proporcionar un patrón para que la humanidad siguiera en la observancia del sábado (Éxodo 20:11). Calvin no usó el argumento de la acomodación para sostener un universo viejo o una tierra vieja. De hecho, un siglo antes de la cronología publicada por James Ussher, Calvin afirma que "la duración del mundo, ahora en declive hasta su fin último, aún no ha alcanzado los seis mil años".[62 62]

Otro tradicionalista clásico, Martin Luther, también se aferró firmemente a su convicción "de que Moisés habló en un sentido literal, no alegórica o figurativamente, es decir, que el mundo, con todas sus criaturas, fue creado en seis días, como se lee".[63] Cuando Lutero llega a Génesis 1:27, repite su afirmación de que "los seis días fueron realmente seis días naturales, porque aquí Moisés dice que Adán y Eva fueron creados en el sexto día".[64] También insistió en que Génesis 2 brinda información sobre cómo fue creado el hombre en el sexto día.[sesenta y cinco] Los evangélicos modernos que adoptan una teoría de la era del día o aceptan millones o miles de millones de años para la era de la tierra han elegido claramente tomar un camino claramente contrario a los comentaristas y teólogos de confianza como Calvino y Lutero.

La destrucción de la fe en los cristianos evangélicos no puede colocarse únicamente en la puerta de la teoría evolutiva. Debe haber alguna responsabilidad para los estudiosos como Lamoureux que hacen declaraciones como esta: "La Sagrada Escritura hace declaraciones sobre cómo Dios creó los cielos que de hecho nunca sucedieron" (p. 54). La declaración crea tensión con respecto a la veracidad de Dios en su Palabra y con respecto a la claridad (perspicacia) de las Escrituras. Este tipo de afirmación va más allá de la mera acomodación o lenguaje fenomenológico. ¡Golpea la integridad y la fiabilidad de las Escrituras!

Las parábolas que Jesús usó para enseñar a las multitudes y sus discípulos podrían ser sus propias observaciones de personas de la vida real y sus experiencias. Lamoureux supone que están hechos o son como los cuentos de viejas que se transmiten desde la antigüedad. Es como si

Jesús no pudiera observar y pensar por sí mismo, sino que simplemente repitiera historias y axiomas tradicionales. En otras palabras, Jesús no elevó el estándar de consideración teológica, sino que adoptó los estándares más bajos del mundo pagano a su alrededor.

Cuando se trata del ámbito de la ciencia, Lamoureux apela al pensamiento uniformitario interpretando procesos pasados a la luz de los procesos actuales. Consideremos el relato del Nuevo Testamento de la creación de vino de Jesús en la boda en Caná (Juan 2: 1 - 11). Tenga en cuenta que la producción normal de vino resulta de un proceso natural que requiere tiempo y fermentación. Sin embargo, Jesús cambió instantáneamente el agua en el mejor vino añejado, sin utilizar el proceso natural.[66]Para ser coherente, Lamoureux tendría que negar el milagro en Cana por el mismo motivo que niega la creación instantánea en Génesis 1; después de todo, la ciencia evolutiva moderna es antagónica a ambos. ¿Es realmente así como deberíamos leer la Biblia y aplicar el pensamiento moderno a su interpretación? La visión tradicional de la creación de la tierra joven de la historicidad de Adán busca distinguirse evitando cualquier apariencia de cuestionar o negar el carácter sobrenatural y milagroso de la creación original del Génesis o de la creación del vino de Jesús en Caná. Para nosotros es inconsistente aceptar lo último, pero no lo primero.

Hacia el final de su ensayo, Lamoureux insinúa su posible rechazo de la doctrina del pecado original. Parecería ser consistente, como él mismo señala, con la opinión de que un Adán histórico nunca existió. Después de todo, si Adán y Eva no son los verdaderos jefes de la raza humana, no queda ningún fundamento para establecer la pecaminosidad de toda la humanidad sin excepción. Por lo tanto, algunas personas podrían no ser objeto de ira "por naturaleza" (Ef. 2: 3). Si eso es cierto, entonces no necesitan la muerte sacrificial de Cristo para su salvación. Una vez más, tal punto de vista niega la credibilidad de las Escrituras en algo más que el relato de la creación en Génesis.

Un tema secundario, pero aún relacionado con la integridad y autenticidad del registro bíblico de la creación, involucra la declaración de Lamoureux sobre la ausencia de cualquier mención de escritura en el libro de Génesis. Este es un buen momento para señalar que la ausencia de evidencia no es evidencia de ausencia. Es un precedente peligroso establecer cuando el intérprete de la Escritura supone que algo no existe si el texto no lo menciona.

Al final, Lamoureux admite que su comprensión de Romanos 5 y 8, así como de 1 Corintios 15, es "una forma muy contraintuitiva de leer las Escrituras" (p. 63). Esa es la principal debilidad del punto de vista de la creación evolutiva: insiste en una forma contraintuitiva de leer el registro bíblico para no leerlo por lo que parece decir realmente. En resumen, el punto de vista de la creación evolutiva basa sus conclusiones en una fe

plena e incuestionable en la teoría evolutiva secular y en el concepto de acomodación con respecto al registro escrito en las Escrituras. Las víctimas de este enfoque incluyen la historicidad de Génesis 1-11, la creación especial instantánea como un acto divino, la revelación divina y una hermenéutica consistente.

Tales bajas en el ámbito de la interpretación bíblica preparan el escenario para bajas aún mayores entre los creyentes, especialmente entre los jóvenes. El costo de este punto de vista es demasiado alto para ser aceptable. El creacionista evolutivo aún podría ser un creyente nacido de nuevo con pecados perdonados, pero ¿con qué pérdida para tener una visión más completa de Dios, la Palabra de Dios e incluso del Salvador mismo?

Una réplica

DENIS O. LAMOUREUX

yo he disfrutado este intercambio con los Dres. Walton, Collins y Barrick. Agradezco a Zondervan por brindarnos la oportunidad de compartir nuestros puntos de vista. Este libro ofrece a los lectores un excelente recurso para desarrollar su posición sobre la historicidad de Adán.

Mi acercamiento a Adán se basa en la noción de que la Biblia no es un libro de ciencia. Por el contrario, mis tres colegas adoptan el concordismo científico en diversas formas. Sostengo que Adán refleja una antigua comprensión de los orígenes humanos, similar a la antigua idea científica del firmamento. Nadie cree hoy en la existencia de una cúpula dura sobre su cabeza, y la consistencia argumenta que tampoco debemos creer en la creación y existencia de Adán de novo.

Con respecto a mi comprensión de la palabra hebrea rāqîa '(firmamento), Walton y Barrick tienen razón al decir que se requiere precaución al considerar la etimología de las palabras (págs. 67, 81-82). Sin embargo, mi posición no descansa solo en la etimología de raqîa '. El contexto de los numerosos pasajes bíblicos que cité apoya mi punto de vista. Tomados en conjunto, los 42 versículos presentados en la Figura 2 (p. 48) solo tienen sentido en un universo de 3 niveles con un firmamento. Mi posición también es consistente con la astronomía aceptada en el antiguo Cercano Oriente (Figuras 4 y 5, p. 52). Finalmente, la tradición cristiana hasta el siglo XVII creía que raqîa 'se refería a un firmamento sólido (p. Ej., Lutero y la Biblia King James).

Los lectores notarán que ninguno de mis colegas se ocupó de katachthoniōn (el inframundo) en Filipenses 2:10. Creo que el método evangélico de interpretación bíblica implica tratar con cada palabra en la Palabra de Dios, no solo con aquellas palabras que se ajustan convenientemente a nuestros supuestos tradicionales.

Walton afirma que a menudo apelo a la coherencia en mi capítulo y ofrece tres ejemplos en su refutación. Sorprendentemente, afirma: "El principio de consistencia no logra tanto" (p. 68). Dejaré que los lectores decidan si vale la pena aceptar la noción de coherencia.

Al identificar una diferencia crítica entre nosotros, Walton proclama que la historicidad de Adán tiene "importancia teológica" (p. 69). Sin embargo, está de acuerdo conmigo en que "el uso de Jesús de la semilla de mostaza, las semillas de trigo que mueren y las estrellas que caen del cielo son buenos ejemplos de alojamiento" (p. 69). Pero, ¿por qué el uso que hace el

Señor de la creación de Adán de novo en Mateo 19: 4 - 6 tampoco es una adaptación? La posición de Walton me parece inconsistente.

Mi tratamiento de las genealogías bíblicas no fue tan claro como podría haber sido, y Walton me desafió juiciosamente. Creo que personas reales están detrás de las genealogías en Génesis 1-11 y que estas listas de individuos estaban conectadas con la creación de Adán de novo. Para más información sobre mi punto de vista de las genealogías bíblicas, veawww.ualberta.ca/~dlamoure/genealogies.html.

Collins se queja de que mi Principio de mensaje-incidente propuesto no "hace justicia adecuada al elemento narrativo general en la Biblia" (p. 79). Se tropieza con mi uso del término "ciencia antigua", ya que prefiere la categoría "lenguaje ordinario" (p. 73). No tengo objeciones a su terminología.

Sin embargo, Collins en realidad abraza mi principio interpretativo al distinguir entre una "imagen del mundo" y una "visión del mundo". En su libro Génesis 1 - 4, define "cosmovisión" como "la postura religiosa básica hacia el mundo" y agrega que "puede compartir una cosmovisión con alguna [persona] antigua cuya imagen del mundo involucrara una tierra estacionaria con un sol en órbita. "[67] Por lo tanto, Collins podría estar de acuerdo conmigo al decir que la creación de Adán de novo es un "lenguaje ordinario" y una antigua "imagen mundial" de los orígenes humanos sostenida por los escritores bíblicos.

Según Barrick, "Disminuir la identificación del primer Adán puede tener un efecto perjudicial en la visión del segundo Adán [Jesús]" (p. 80). No es verdad. En mi libro Evolutionary Creation, revelé: "El Jesús que conocí y amé como un joven creacionista de la tierra es el mismo Jesús que conozco y amo hoy como un creacionista evolutivo".[68]

Barrick afirma que la evolución es "la fuerza impulsora detrás" (p. 80) de mi enfoque interpretativo del Génesis. No es verdad. Si hubiera leído mi capítulo con cuidado, habría reconocido que mi doctorado en teología fue anterior a mi doctorado en biología (págs. 39 - 42). Rechacé la creación de la tierra joven en el seminario, pero seguí siendo un firme anti-evolucionista. Fue en ese momento "Llegué a la conclusión de que la creación de la tierra joven no es bíblica".[69]

La evidencia de que Barrick malinterpreta por completo mi punto de vista de Adam aparece en su afirmación: “Para que Eva haya evolucionado fuera de Adam, habría llevado millones de años. Adán no pudo haber dormido por eones mientras Dios hizo a la mujer ”(p. 81). ¿Eso estaba en mi capítulo? No. Esta cita revela el afianzamiento del concordismo científico en la mente de Barrick.

Para defender su posición, Barrick llama a "comentaristas y teólogos de confianza desde hace mucho tiempo como Calvino y Lutero" (p. 83). Pero

como presentaré, Lutero era un geocentrista que creía en el firmamento y el mar celestial (págs. 233 - 35). De acuerdo con Calvin,

De hecho, no somos ignorantes, que el circuito de los cielos es finito, y que la tierra, como un pequeño globo, se coloca en el centro [geocentricidad] ... El primum mobile [la última esfera con estrellas unidas a él] hace rodar todas las esferas celestes junto con él.[70]

Antes de comprender la gravedad, los astrónomos creían que los planetas estaban incrustados en esferas celestiales en movimiento. ¿Debemos confiar en Calvino y Lutero con respecto a la estructura de los cielos y la tierra? No. ¿Por qué entonces debemos confiar en su comprensión del siglo XVI de los orígenes humanos?

Estoy decepcionado por el cuestionamiento apenas velado de Barrick sobre mi salvación. Por ejemplo, "Quizás un creyente nacido de nuevo podría negar la existencia histórica de Adán sin perder su relación salvadora con Cristo y el perdón eterno de los pecados" (p. 80, cursiva). No dignificaré tales comentarios con una respuesta.

Prefiriendo terminar mi contribución a este libro con una nota positiva, simplemente diré que los Dres me humillan. Walton y Collins por sus generosas afirmaciones de mi fe cristiana evangélica. Amén.

1. Denis O. Lamoureux, Creación evolutiva: un enfoque cristiano de la evolución (Eugene, OR: Wipf and Stock, 2008), 367. Citado en lo sucesivo como CE. Implícito en mi conclusión está el tema de lo que constituye "las creencias fundamentales del cristianismo". Muchos dicen que la historicidad de Adán es fundamental, pero esto lo desafío.

2. Creo que la pedagogía constructivista es una forma efectiva de enseñar orígenes. Vea las preguntas del examen final para mi curso en línea de ciencia y religión:www.ualberta.ca/~dlamoure/final.pdf.

3. Una encuesta indica que aproximadamente la mitad de los cristianos evangélicos que ingresan a la universidad abandonan la iglesia después de graduarse. Steve Henderson, "Una cuestión de precio versus costo", Christian ity Today (marzo de 2006), 86.

4 4. En “Seis razones por las cuales los jóvenes cristianos abandonan la iglesia”, el Grupo Barna señala: “Una de las razones por las que los adultos jóvenes se sienten desconectados de la iglesia o de la fe es la tensión que sienten entre el cristianismo y la ciencia ... Una cuarta parte acepta la percepción de que "el cristianismo es anticientífico" (25%). Y casi la misma proporción (23%) dijo que habían sido "apagados por el debate de la creación versus la evolución" "(Sin autor, 28 de septiembre de 2011), en:http://www.barna.org/teens-next-gen-articles/528-six-reasons-young-christians-leave-church. Véase también Karl W. Giberson, "Los creacionistas expulsan a los jóvenes de la Iglesia" (19 de noviembre de 2011), enhttp://www.huffingtonpost.com/karl-giberson-phd/creationists-and-young-christians_b_1096839.html.

5 5. Lamentablemente, los teóricos del diseño inteligente han distorsionado la noción bíblica del diseño al fusionarlo (mezclarlo) con una visión de los orígenes de los dioses, creando así una falsa dicotomía entre diseño y evolución. Véanse CE, 53-104; mi debate con Phillip Johnson en

Darwinism Derrotado? (Regent College Publishing, 1999); y mi crítica de Michael Behe enwww.ualberta.ca/~dlamoure/p_behe.pdf.

6 6. Vea mi artículo creacionista de la tierra joven enwww.ualberta.ca/~dlamoure/p_yec.jgp.

7 7. Siempre es angustioso escuchar a un cristiano evangélico con confianza desenfrenada declarar: "¡La evolución es una mentira porque no evolucionamos de chimpancés o monos!" Lamentablemente, nuestra tradición ni siquiera comprende los fundamentos de la teoría de la evolución. Ningún biólogo evolutivo hoy cree que evolucionamos de chimpancés o monos.

8. Mi historia completa está en línea en:www.ualberta.ca/~dlamoure/wl_story.html.

9 9. Dawkins parece creer que insultar a los cristianos es una estrategia productiva. Afirma que soy "un cobarde intelectual" y "un hombre con un aire de desesperación". Verwww.ualberta.ca/~dlamoure/dawkins.html. Para mi crítica de la famosa proclamación de Dawkins de que "Darwin hizo posible ser un ateo intelectualmente satisfecho", vea mis dos documentos "Perspectivas teológicas darwinianas: hacia un teísmo cristiano intelectualmente cumplido" enwww.ualberta.ca/~dlamoure/p_darwin_1.pdf y www.ualberta.ca/~dlamoure/p_darwin_2.pdf.

10. Mi terminología se inspiró en el libro de Rick Warren The Purpose Driven Life (Grand Rapids: Zondervan, 2002).

11. Ver 1 Juan 1: 1 - 3; 2 Pedro 1:16 - 18; Lucas 1: 1 - 4; Hechos 1: 1 - 19. Véase también Richard Bauckham, Jesús y los testigos oculares (Grand Rapids: Eerdmans, 2006).

12. Este término generalmente aparece simplemente como "concordismo". Ver Paul Seely, Sabiduría Inerrante (Portland, OR: Evangelical Reformed, 1989); Stanley Jaki, Génesis 1 a través de las edades (Londres: Thomas Moore Press, 1992).

13. Encuesta realizada del 6 al 10 de febrero de 2004 por International Communications Research (Media, PA) enwww.icrsurvey.com/studies/947a1%20Views%20of%20the%20Bible.pdf.

14. Otra pregunta es, ¿por qué tiene que ser nuestra ciencia del siglo XXI?

15. Una respuesta similar afirma que los términos "amanecer" y "atardecer" son lenguaje poético o figurativo. A menudo me retan: "Revise cualquier periódico y encontrará las horas de salida y puesta del sol, pero hoy nadie entiende que el sol literalmente sale o se pone". Pero, nuevamente, estos términos no se volvieron poéticos o figurativos hasta después del siglo XVII.

dieciséis. El Antiguo Pensamiento del Cercano Oriente de John Walton y el Antiguo Testamento: Introducción al mundo conceptual de la Biblia hebrea (Grand Rapids: Baker Academic, 2006) es una excelente introducción a la lectura de las Escrituras a través de una mentalidad antigua.

17. Lamentablemente, las Biblias evangélicas no traducen completamente pasajes que se refieren al inframundo, y es por esta razón que pocos evangélicos son conscientes de ello. En el Antiguo Testamento, el she'ol hebreo se convierte en "grave" y se deja como una transcripción en las notas al pie, lo que no ayuda a la mayoría de los lectores (Núm. 16:30; Prov. 5: 5; Isa. 14:15). Del mismo modo, el Nuevo Testamento traduce el hades griego como "profundidades" o "infierno" u ofrece solo la transliteración (Mateo 16:18; Lucas 10:15; Apoc. 20:14).

18 años. Es posible que Pablo aceptara el egocentrismo (la creencia de que la tierra es esférica y está literalmente en el centro de todo el universo). En cualquier caso, ninguna vista se alinea

con la realidad física.

19. Algunos intentan descartar esta referencia al universo de 3 niveles como "poética" porque aparece en un himno. Sin embargo, este argumento se basa en la idea popular de que la poesía solo se ocupa del lenguaje figurativo. La definición adecuada de poesía se refiere simplemente a la escritura estructurada. La poesía no se limita al lenguaje figurativo porque puede referirse a la realidad física. Por ejemplo, los salmos están estructurados poéticamente, y el Salmo 148: 3 dice: "Alabadle [al Señor], sol y luna; Alabadle, todas ustedes, estrellas brillantes. Nadie hoy descarta la existencia del sol, la luna y las estrellas en este verso porque está en un formato poético.

Además, personas reales y eventos históricos reales pueden aparecer en pasajes poéticos. El Salmo 106 se refiere a Moisés (vv. 16, 23, 32) y al cruce del Mar Rojo (vv. 7, 9, 22). Los cristianos no descartan estos versículos como meramente "poéticos" y no corresponden a la realidad histórica. Finalmente y lo más importante, si uno describe el universo de 3 niveles en Filipenses 2 como "poético" porque aparece en un himno, entonces esto abre la puerta para descartar la historicidad de Jesús en este himno. Dudo que algún cristiano quiera hacer eso.

20. En este pasaje y en el que sigue, uso la Biblia TNIV y reemplazo la palabra bóveda con el firmamento de traducción más preciso (como se encuentra en la Biblia KJV) y reemplazo la palabra cielo con cielo (también en la KJV). La justificación de mi decisión aparece en los siguientes párrafos.

21. Diagramas redibujados de Othmar Keel, El simbolismo del mundo bíblico (Nueva York: Seabury Press, 1978), 36, 174.

22. Hugh Ross, The Genesis Question (Colorado Springs: NavPress, 1998); John C. Whitcomb y Henry Morris, The Genesis Flood (Phillipsburg, NJ: P&R Publishing, 1961).

23. Respectivamente, Génesis 2: 6; 9:13; Jeremías 10:13.

24. Ver Todd Wood y Paul Garner, eds., Genesis Kinds: Creationism and the Origin of Species (Eugene, OR: Wipf and Stock, 2009).

25. Debe recordarse que los antiguos creían en el preformatismo (embriología de una semilla). Influenciados por su experiencia en la agricultura, asumieron que solo los machos tenían "semillas" con un ser humano en miniatura entero dentro. CE, 138 - 42.

26. Richard J. Clifford, Cuentas de creación en el antiguo Cercano Oriente y en la Biblia, CBQMS26 (Washington: Asociación Bíblica Católica, 1994), 30.

27. Ibídem.

28. Walter Beyerlin, ed., Textos religiosos del Cercano Oriente relacionados con el Antiguo Testamento (Filadelfia: Westminster Press, 1978), 75.

29. Clifford, Cuentas de creación, 74.

30. Ibíd., 75.

31. Ibíd., 48-49.

32. Obviamente, esta conclusión desafía la doctrina tradicional del pecado original. Sin embargo, esto no es sorprendente, ya que fue formulado por anti-evolucionistas y científicos concordistas como el padre de la iglesia Agustín (364-430).

33. Éxodo 17:14; 24: 4, 34:27 - 28.

34. C. John Collins ofrece evidencia sólida de esta creencia dentro de la comunidad judía en ¿Adán y Eva realmente existieron? (Wheaton, IL: Crossway, 2011), 72-76.

35. Más exactamente, compartimos una última población ancestral común.

36. Richard Potts y Christopher Sloan, ¿Qué significa ser humano? (Washington: National Geographic, 2010), 11.

37. Daniel Fairbanks, Reliquias del Edén: La evidencia poderosa de la evolución en el ADN humano (Amherst, NY: Prometheus Books, 2010), 96.

38. Francis Collins,*El lenguaje de Dios: un científico presenta evidencia para creer (Nueva York, NY: Free Press, 2006), 126.*

39. Ver Bruce Waltke, An Old Testament Theology (Grand Rapids: Zondervan, 2007); Darrel Falk, Coming to Peace with Science (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2004); Denis Alexander, Creación o evolución (Oxford, Reino Unido: Monarch Books, 2008).

40. Dejo de lado la discusión sobre si los términos hebreos están "literalmente" aumentando y estableciendo, en lugar de que las convenciones inglesas se reflejen en las traducciones; El punto no se ve realmente afectado.

41. CS Lewis, "El lenguaje de la religión", en CS Lewis, Christian Reflections; ed. Walter Hooper (Grand Rapids: Eerdmans, 1967), 129 - 41. Espero algún día desarrollar esto más y actualizar su lado lingüístico.

42. Estas son las primeras líneas de John Keats (1795 - 1821), "La víspera de Santa Inés".

43. El griego en los versículos 11-12 agrega un amplificador "y según su semejanza".

44. Utilizo la edición Loeb Classical Library y ajusto el inglés según sea necesario.

45. Collins, Génesis 1 - 4: Un comentario lingüístico, literario y teológico (Phillipsburg, NJ: P&R Publishing, 2006), 43 - 44, 78 - 79, invocando a Moshe Weinfeld, "Sábado, Templo y la Entronización del Señor - El problema del Sitz im Leben de Génesis 1: 1 - 2: 3 ", en A. Caquot y M. Delcor, eds., Mélanges Bibliques et Orientaux en l'Honneur de M. Henri Cazelles (AOAT 212; Neukirchen-Vluyn : Neukirchener, 1981), 501 - 12. Ver también Walton, The Lost World of Genesis One: Ancient Cosmology and the Origins Debate (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2009), 91; Génesis 1 como Cosmología Antigua (Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 2011), 191.

46. A la luz de mi argumento, y en contra de las afirmaciones de Lamoureux, el lenguaje poético en el himno de ninguna manera oscurece su capacidad para referirse a los logros históricos de Jesús.

47. Para comentarios sobre la supuesta imagen mundial "primitiva" en la Biblia, vea Collins, Ciencia y Fe: ¿Amigos o enemigos? (Wheaton, IL: Crossway, 2003), 100-102; Génesis 1 - 4, 263 - 65.

48. C. S. Lewis,*La imagen descartada: una introducción a la literatura medieval y renacentista (Cambridge: Cambridge University Press, 1964), 20.*

49. Cf. Wayne Horowitz, Geografía Cósmica Mesopotámica (Lago Winona, IN: Eisenbrauns, 1998), xiii - xiv. Por lo tanto, las imágenes y citas de otras culturas no prueban nada: aún debemos exégelas.

50. Ver Eusebio, Preparación para el Evangelio, 15.42 [845b], citando a Plutarco; y ver Diogenes Laertius, 8.77.

51. Lewis, imagen descartada, 148.

52. Para más información sobre esto, vea Collins, ¿Adán y Eva realmente existieron? Quiénes eran y por qué debería importarle (Wheaton, IL: Crossway, 2011), 106-11.

53. Para una discusión, ver Collins, Science and Faith, cap. 10; Génesis 1 - 4, 182 - 84.

54. Lamoureux nos dice que los teóricos del diseño inteligente (ID) han creado una falsa dicotomía entre diseño y evolución, sin notar que todo depende de qué tipo de "evolución" estamos hablando (ver mi ensayo). Además, si bien algunos defensores de la identidad pueden verse afectados por el problema del "Dios de las brechas", no todos lo hacen; ver, entre otros, Collins, "Milagros, diseño inteligente y Dios de las brechas", Perspectives on Science and Christian Faith 55: 1 (2003): 22 - 29.

55. Paul Helm, La Providencia de Dios (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1994), 76.

56. CS Lewis, "El funeral de un gran mito", en Christian Reflections, 82 - 93, en 86. Tomo el término "teorema" para referirme ya sea a las fórmulas matemáticas que los genetistas de poblaciones estaban usando en su día o bien a "un proposición demostrable ”(ver el Oxford English Dictionary).

57. Ver Collins, "Una claridad peculiar: cómo CS Lewis puede ayudarnos a pensar sobre la fe y la ciencia", en John G. West, ed., The Magician's Twin: CS Lewis on Science, Scientism, and Society (Seattle: Discovery Institute Press, 2012), 69-106, en 92-94.

58. Vea mi discusión sobre uno de estos en "A Peculiar Clarity", 94-96.

59. La novela 1984 de George Orwell expresa cuán crucial es la historia y su narración para la formación de la cosmovisión. El partido tiene un eslogan: "Quién controla el pasado controla el futuro: quién controla el presente controla el pasado". Por lo tanto, el trabajo de Winston era revisar las noticias de eventos anteriores.

60 60. Para algunas reflexiones sobre cómo esto proporciona el trasfondo correcto a los puntos de vista bíblicos sobre la propiedad sexual fundada en la creación ("natural"), vea Collins, "Ecos de Aristóteles en Romanos 2:14 - 15", Journal of Markets and Morality 13.1 (2010): 123-73, en 146 (con 164 n. 88), 165 n. 98)

61. John Calvin, Comentarios sobre el primer libro de Moisés llamado Génesis, 2 vols., Trans. John King (Grand Rapids: Eerdmans, 1948), 1:78.

62 62. John Calvin, Institutos de la Religión Cristiana, trad. FL Battles (Filadelfia: Westminster Press, 1960), 1.14.1.

63. Martin Luther, en Luther's Works: vol. 1, Lectures on Genesis Capítulos 1 - 5, ed. y trans. Jaroslav Pelikan (St. Louis: Concordia Publishing House, 1958), 5.

64. Ibíd., 69.

sesenta y cinco. Ibíd., 73.

66. Según DA Carson en The Gospel of John, Pillar NT Commentary (Grand Rapids: Eerdmans, 1991), 168, John podría nuevamente (véase 1: 1 - 18) referirse al relato de la creación de Génesis al registrar una semana de días (John 1:19 - 2: 1) que llegan al clímax con el milagro en Caná el séptimo día. No podemos ser dogmáticos en este punto, ya que supone que los lectores de Juan están familiarizados con la Biblia hebrea y podrían leerla varias veces con cuidado. Sin embargo, tanto la lectura más simple discutida anteriormente como la sugerencia de

Carson de una lectura más matizada indican el significado del relato literal e histórico de la creación para Jesús, su ministerio y los escritos apostólicos.

67. C. John Collins, Génesis 1 - 4: Un comentario lingüístico, literario y teológico (Phillipsburg, NJ: P&R Publishing, 2006), 261 - 2.

68. CE, 367.

69. CE, 351.

70. John Calvin, Comentario sobre Génesis, vol. 1 (1554; Grand Rapids: Christian Classics Ethereal Library, 2007), 24-25, 114.

CAPITULO DOS

UN ADAM HISTÓRICO: VISTA DE CREACIÓN ARQUETÍPICA

JOHN H. WALTON

yo *En mi opinión, Adán y Eva son figuras históricas, personas reales en un pasado real. Sin embargo, estoy convencido de que el texto bíblico está más interesado en ellos como figuras arquetípicas que representan a toda la humanidad. Esto es particularmente cierto en el relato de Génesis 2 sobre su formación. Sostengo que los informes de formación no abordan su formación material como especímenes biológicos, sino que abordan la formación de toda la humanidad: todos estamos formados por el polvo, y todos somos mitades de género. Si esto es cierto, Génesis 2 no está haciendo afirmaciones sobre los orígenes biológicos de la humanidad, y por lo tanto, la Biblia no debe considerarse como una oferta competitiva contra la ciencia sobre los orígenes humanos. Si esto es cierto, Adán y Eva también pueden o no ser los primeros humanos o los padres de toda la raza humana.*

Introducción

Mi opinión es que Adán y Eva fueron personas reales en un pasado real; eran personas individuales que existieron en la historia. La base para esta conclusión proviene del hecho de que en el Antiguo Testamento, Adán se convierte en parte de una genealogía, y en el Nuevo Testamento, un evento real con personas reales es la lectura más clara para explicar la entrada del pecado y la muerte. Sin embargo, también creo que el texto bíblico está más interesado en Adán y Eva como arquetipos: aquellos que representan a la humanidad. En particular, creo que los relatos de "creación" en Génesis 2 reflejan sus roles como arquetipos y, por lo tanto, no nos brindan información científica sobre los orígenes humanos.

Para comenzar, es importante aclarar que un arquetipo es diferente de un prototipo, ya que uso estos términos. Un prototipo es el primero de una serie que sirve como modelo para la producción posterior. Establece un patrón, pero no está relacionado con los productos posteriores. Por el contrario, un arquetipo sirve como representante de todos los demás miembros del grupo, estableciendo así una relación inherente. En este caso específico, Adam como prototipo sería designado como el "Hombre primigenio", mientras que Adam como un arquetipo sería designado como "Everyman", representando a todos.

Otro punto importante de aclaración es que el papel de alguien como arquetipo no excluye su existencia histórica. Un arquetipo puede ser una persona real en un pasado real, aunque no todos los arquetipos lo son. En el punto de vista que presento aquí, creo que Adán y Eva fueron personas reales que existieron en un pasado real en el tiempo y el espacio; pero creo que tanto en Génesis como en el Nuevo Testamento, hay más interés en ellos como arquetipos (a pesar de su realidad). Abraham fue una persona real en un pasado real, pero el Nuevo Testamento muestra su interés en él como un arquetipo cuando lo identifica como el padre de todos los que creen (Rom. 4:11 - 12). Jesús fue una persona real en un pasado real, pero es retratado como un arquetipo como el segundo Adán (Rom. 5:12 - 21). En este mismo pasaje, Adam (designado el primer hombre) se usa como un arquetipo contrastante.

No quisiera disminuir de ninguna manera la importancia de que Adán y Eva sean personas reales. Al mismo tiempo, desarrollaré la perspectiva de que perdemos la marca si no vemos que todos los autores bíblicos están más interesados en ellos como arquetipos. Cuando se trata de texto autorizado, son las intenciones del autor las que adquieren la mayor importancia. Si descubrimos que los intereses del autor están en el arquetipo más que en el papel genético de Adán y Eva, eso podría influir en nuestra comprensión de las afirmaciones que hace el texto.

Papel arquetípico de la humanidad en Génesis 1

La humanidad a la que se hace referencia en Génesis 1, ya sea que se refiera a una pareja o a la humanidad corporativa, se describe en términos arquetípicos: están hechos a imagen de Dios y están representados como hombres y mujeres. Como tal, describen y representan a toda la humanidad a lo largo del tiempo, al igual que los roles que se les asignan (someter, gobernar, etc.). En la literatura antigua del Cercano Oriente, la imagen de Dios generalmente no se atribuye a toda la humanidad (excepción, una referencia pasajera en la Instrucción de Merikare - ver más adelante). Aunque la designación generalmente se refiere al rey, incluso allí es arquetípico, ya que se conecta con el personaje real.[1]

El papel arquetípico de Adán en Génesis 2

Adán. La primera evidencia de la importancia arquetípica de Adán es el hecho de que se le llama "Adán", la palabra hebrea para la humanidad.[2]Tenemos que recordar desde el principio que sea quien sea Adán, sea como sea, y siempre que vivió, no hablaba hebreo. El hebreo, tal como lo conocemos, se desarrolló como un idioma solo en algún momento después de que los israelitas llegaron a la tierra de Canaán después del Éxodo. Así, la designación hebrea "Adán" es una designación literaria dada relativamente tarde. No podemos pensar en él como el nombre personal real de esta persona histórica. En ese sentido, incluso, el nombre es arquetípico en lugar de histórico.

Richard S. Hess ha realizado un estudio exhaustivo de los treinta y cuatro casos de 'Adán en Génesis 1 - 5.[3]De estos sucesos, veintidós tienen el artículo definido (que en hebreo nunca se atestigua con un nombre personal). Solo cinco ocurrencias se refieren claramente a un nombre personal (todo sin el artículo definido: 4:25; 5: 1a, 3, 4, 5; tenga en cuenta también el 4: 1 anómalo, que según el contexto puede sugerir un nombre personal pero usa el definido artículo). Los otros sin el artículo definido se refieren a la humanidad genérica; corporativo, en masa (es decir, personas que incluyen hombres y mujeres; 1:26; 2: 5; 5: 1b, 2; y curiosamente, 1:27 con el artículo definido). Creo que el artículo definitivo en todos menos Génesis 1:27 y 4: 1 se usa para designar al individuo arquetípico (la mayor parte de ellos [14 veces] en 2: 7 - 25; ver también la confrontación en el jardín, 3: 8, 9, 12 y el resultado, 3:22, 24).[4] [4] En estos ejemplos, todo lo que hace este individuo arquetípico lo realiza como representante de toda la humanidad o en nombre de todos los hombres.

*Formado por el polvo.*La declaración más obvia sobre Adán, y la más importante para esta discusión, es la declaración de que Dios lo formó (yaṣar) del polvo ('apar) de la tierra. ¿Se pretende que esto sea una declaración sobre los orígenes materiales del primer ser humano? Tradicionalmente, ha sido común pensar que esta declaración describe un proceso material de creación especial caracterizado por la discontinuidad con cualquier criatura previamente existente. Sin embargo, hay límites en cuanto a qué tan lejos debería llevarse este concepto. La mayoría no diría que la referencia al ingrediente "polvo" dicta la composición química del cuerpo humano. Siendo ese el caso,

Una de las dificultades con esta forma de pensar es que el polvo es característicamente resistente a ser moldeado. Si se utiliza un proceso de escultura, la arcilla sería un ingrediente mucho más probable de usar (cf. Job 4:19; 10: 9; 33: 6, jonrón). Otra es que si el polvo solo se transformara, no tiene nada que decir sobre el proceso material y, de hecho, no juega ningún papel en absoluto.

Sin embargo, no es necesario pensar que el verbo yaṣar sugiere un proceso de escultura. Solo necesitamos mirar el rango de uso del verbo para ver que no requiere un contexto material. Especialmente digno de mención es Zacarías 12: 1: "El SEÑOR, que extiende los cielos, establece los cimientos de la tierra y forma [yaṣar] el espíritu humano dentro de una persona ...". Aquí Zacarías está hablando específicamente sobre la narrativa de la creación y ve la "formación" como perteneciente al espíritu en lugar del cuerpo y, por lo tanto, no se refiere a los orígenes materiales.

El mismo concepto se representa en los relieves egipcios donde se muestra a Khnum, la deidad creadora artesana, que forma a un humano en el torno de alfarero (aquí es arcilla, no polvo). Sin embargo, el contexto del relieve y el texto que lo acompañan dejan claro que no se trata de la formación material del ser humano, sino de la formación del faraón para que sea faraón. Está siendo diseñado para un papel. Estas imágenes pertenecen a la función que está destinado a tener y no al proceso por el cual fue creado como individuo material. Se podría decir que su "espíritu real" se está formando para resaltar la similitud con Zacarías 12. En el pensamiento egipcio esto no se refiere simplemente a su entrenamiento o preparación; más bien, es una indicación de su elección y patrocinio por parte de los dioses que lo han ordenado para esta tarea.

Volviendo al papel de "polvo" en Génesis 2, podemos deducir razonablemente del pasaje mismo que el polvo tiene un significado arquetípico más que material. Génesis 3:19 explica este significado (en caso de que hayamos fallado en comprenderlo en 2: 7) cuando dice: "Polvo eres y polvo volverás". El polvo se refiere a la mortalidad, y todos están formados por el polvo.[5] [5]El Salmo 103: 14 corrobora esto cuando el salmista dice que el Señor "sabe cómo estamos formados, recuerda que somos polvo". Este versículo usa el mismo vocabulario que Génesis 2: 7 e indica que la humanidad (arquetípicamente) está formada de polvo. De hecho, entonces, no sería una distorsión decir que cada uno de nosotros está formado por el polvo (es decir, todos somos frágiles y mortales).

La conclusión de esta línea de razonamiento es que formarse a partir del polvo no se refiere a los orígenes materiales de ninguno de nosotros, ni el hecho de que nos formamos a partir del polvo impide que nazcamos de una mujer por un proceso natural. Siguiendo esa línea de razonamiento, también podríamos sugerir que Adán formado a partir del polvo no impide que nazca de una mujer. En otras palabras, la declaración en Génesis 2: 7 no es esencialmente una declaración sobre la discontinuidad material. Es una declaración sobre nuestra naturaleza. El Nuevo Testamento confirma esto cuando contrasta el arquetipo humano como "polvo de la tierra" mientras que Jesús como arquetipo es "del cielo" (1 Cor. 15:47). Por lo tanto, concluyo que formarse a partir del polvo desempeña un papel arquetípico en el contexto, con una inferencia discutible con respecto a los orígenes materiales o la discontinuidad.

*Tomado y colocado en un jardín.*Génesis 2: 8 proporciona un resumen que presenta la siguiente sección de texto (2: 9 - 17), que completa los detalles. Génesis 2:15 proporciona una explicación más completa de 2: 8 y hace una declaración cuyo significado a menudo se pierde. Este versículo dice que Dios "tomó" (lqḥ) al arquetipo humano (artículo definido) y "lo hizo descansar" (hiphil de nwḥ) en el jardín. "Descanso" es un término cargado que ciertamente implica más que simplemente establecerse o vivir en algún lugar. Pero el uso de lqḥ es aún más llamativo. ¿Lo llevó de dónde? En contextos similares, el uso de este verbo tiene un problema opuesto. Cuando Enoc camina con Dios y Dios "lo toma", nos preguntamos a dónde lo lleva (Génesis 5:24).

Se puede obtener más información de una interesante redacción paralela en la epopeya de Gilgamesh. En la tableta XI, el héroe de la inundación, Uta-napishti, desembarca del arca para encontrarse con un grupo de dioses que discuten cómo se salvó, si debería haberse salvado y qué harían con él ahora. En las líneas 203 - 6 se toma la decisión y se otorga una bendición:

"En el pasado, Uta-napishti era uno de la humanidad,

¡Pero ahora Uta-napishti y su mujer serán como nosotros dioses!

¡Uta-napishti morará lejos, en la desembocadura de los ríos!

Tomaron[6 6] yo y me instalé lejos, en la desembocadura de los ríos.[7 7]

El entorno al que el héroe de la inundación es "llevado" es un entorno edénico ("en la desembocadura de los ríos") donde tendrá una existencia "como los dioses". No es una morada con los dioses, pero se elimina del reino estrictamente mortal. (Tenga en cuenta que Gilgamesh tuvo que cruzar el río de la muerte para llegar allí). Su "captura" es visto como una bendición. Este tipo de comprensión también tendría sentido para Enoc en Génesis 5.

Sobre la base de Génesis 5 y Gilgamesh 11, propondría que Adam, el arquetípico humano, sea removido del ámbito cotidiano de la existencia humana y colocado en un lugar especialmente preparado (la boca de los ríos) como una bendición.[8]Si hay otras personas alrededor, lo eligen para desempeñar un papel especial. De Génesis 4:14, 17 podríamos deducir razonablemente que hay otras personas alrededor; de hecho, esa puede ser la lectura más fácil. Independientemente de si otras personas estuvieron presentes o no, el texto nos ha demostrado que la formación del arquetipo humano está dirigida hacia un papel particular que desempeñará. La segunda mitad del versículo 15 nos cuenta sobre la naturaleza de este rol de bendición y elección.

*Rol sacerdotal.*Las dos últimas palabras en el texto hebreo de Génesis 2:15 delinean el papel que se le está dando al arquetipo humano por medio de dos infinitivos construidos a partir de las raíces 'abad y šamar. La primera se ha utilizado en el contexto cercano para referirse a "trabajar el

suelo" (2: 5; 3:23), y la pareja en Génesis 2:15 se interpreta tradicionalmente como perteneciente al trabajo manual en el jardín (trabajo agrícola como como paisajismo, poda y cosecha).

Ciertamente, como lo muestra Génesis 2: 5, 'abad podría apuntar en esa dirección, dado el objeto directo apropiado. El segundo verbo, ŝamar, sin embargo, no encajaría tan fácilmente en la categoría de trabajo agrícola. Se usa regularmente en el Pentateuco para referirse a la responsabilidad levítica de proteger el espacio sagrado. Con esa sugerencia, también notamos que 'abad se usa en todo el Pentateuco para referirse al servicio sacerdotal en el espacio sagrado (nota particularmente Nm. 8:15). Ambos verbos se usan juntos en referencia al cuidado del espacio sagrado en Números 3: 8 - 9.[9 9]

La importancia de esta conclusión no debe subestimarse. El rol del arquetipo humano, si es un rol sacerdotal, es un rol representativo, afirmando así los intereses arquetípicos del texto.[10]Esta representación se extendería a todos los humanos vivos en el momento (si hay alguno) en el sentido de que fue elegido entre ellos para desempeñar este papel en su nombre, y para todos los humanos que están por venir. Los temas de elección (por ejemplo, Abram, David) y el sacerdocio representativo (los sacerdotes Aarónicos) son bien conocidos en la teología del Antiguo Testamento.

Por lo tanto, también encontramos que a medida que el faraón se está formando para el papel real en los relieves egipcios (una teología de exaltación), aquí el humano arquetípico se está formando para un papel sacerdotal (posiblemente una teología electoral). La "formación" en Génesis 2: 7 encuentra credibilidad para ser entendido como orientado a roles / funciones más que como una declaración de los orígenes materiales de la humanidad.

Papel arquetípico de Eva en Génesis

*Sueño profundo.*También ha sido común interpretar Génesis 2:21 - 22 como una descripción del origen material de Eva. Sin embargo, varios elementos del texto pueden admitir fácilmente otras interpretaciones que conducirían a conclusiones diferentes.

Cuando se abre la sección, Dios hace que Adán caiga en un sueño profundo. Es fácil para nosotros pensar en esto como una anestesia necesaria para una cirugía significativa. Sin embargo, un pequeño pensamiento nos recuerda que la extracción de una costilla no es ningún tipo de cirugía estándar ni en el mundo antiguo ni en el moderno. Además, no sabían nada de anestesia. Más allá de esas observaciones, los intérpretes siempre han sentido curiosidad sobre la importancia que tendría una costilla.

Tales preguntas primero deberían llevarnos a investigar qué sucede en el texto bíblico cuando alguien está durmiendo profundamente. El texto aquí usa el sustantivo tardemâ (siete ocurrencias en el Antiguo Testamento), relacionado tanto morfológicamente como semánticamente con la raíz verbal rdm (siete ocurrencias en OT). Este sueño profundo a veces se refiere a que un individuo no se da cuenta de lo que está sucediendo en el mundo de la vigilia (generalmente una amenaza potencial, Jueces 4:21; 1 Sam. 26:12; Jonás 1: 5 - 6). Otras veces se refiere a alguien cuyo sueño profundo les da conciencia de algo que sucede en el reino espiritual (Génesis 15:12; Job 4:13; Dan. 8:18; 10: 9). En mi opinión, lo último es más probable aquí. No existe una amenaza potencial, y se transmite una realidad espiritual importante. Como Génesis 15:12, que presenta la ratificación del pacto, indica: tales visiones pueden usarse para establecer puntos espirituales o teológicos altamente significativos. Si se trata de una visión, no necesita referirse a un evento material. Sin embargo, antes de llegar a tal conclusión, otro elemento interpretativo clave requiere una atención cuidadosa.

Costilla. El término hebreo aquí, ṣela ', nunca se refiere a la anatomía en ningún otro lugar de la Biblia hebrea.[11] En sus aproximadamente cuarenta ocurrencias se refiere a un "lado" y es típicamente direccional (lado norte versus lado sur) o estructural (lados del arca o lados del templo).[12] Lo más importante a tener en cuenta es que el término generalmente se refiere a un lado de algo en el que solo hay dos lados, es decir, estos "lados" tienden a venir en pares.[13] El resultado de este análisis sugiere que Dios toma uno de los dos lados del hombre arquetípico para construir la mujer arquetípica.

Si esto es así, está claro que este proceso es diferente a cualquier cirugía, a pesar de que Dios "cerró el lugar con carne". En esta interpretación, Dios pone al hombre arquetípico en un sueño profundo para que pueda

mostrarle en una visión algo importante sobre la naturaleza y la identidad de la mujer a quien está a punto de presentarle. Cuando el hombre despierta, inmediatamente comprende que ella es "hueso de mis huesos y carne de mi carne". Tanto el hueso como la carne están involucrados, lo que indica que el texto no debe entenderse como simplemente una costilla. Luego, como prueba final, el texto mismo identifica el significado arquetípico a través de las palabras del narrador: "Es por eso que un hombre deja a su padre y a su madre y se une a su esposa, y se convierten en una sola carne" (Gen. 2:24). Esto es cierto para toda la humanidad y toda la humanidad. La visión le ha mostrado al hombre arquetípico que la mujer está esencialmente relacionada con él. Si este es el caso, estos versículos no necesitan entenderse como un recuento de los orígenes materiales de la primera mujer. La comunicación a través de una visión subraya esto, y la idea de que la mitad de Adam es removido de manera justa lo requiere. Dios le está mostrando al hombre cómo debe pensar en el ayudante que está a punto de proporcionar y luego le trae a esta mujer (tal como el hombre había sido llevado y llevado al jardín).

*Madre de todos los vivos.*Si bien se puede observar fácilmente que Eva recibe un significado arquetípico en las dos únicas referencias a ella en el Nuevo Testamento (2 Cor. 11: 3; 1 Tim. 2:13), debemos tener en cuenta que la designación "madre de todos los vivir ”, que se le da en Génesis 3:20, también es arquetípico. Al mismo tiempo, no exige un papel biológico o genético, como podemos ver en las declaraciones similares en Génesis 4:20 - 21, donde Jabal es "el padre de quienes viven en tiendas de campaña y crían ganado" y Jubal es "El padre de todos los que tocan instrumentos de cuerda". Dado que estos se refieren a roles arquetípicos, no a relaciones biológicas, podemos ver que la terminología de la relación biológica puede usarse de manera arquetípica. Esto no prueba que el nombre de Eva no indique que todos los seres humanos vinieron de ella;

Habiendo aportado pruebas contundentes a favor de interpretar el relato de formación y nombrar el relato de Eva como arquetípico, también debo afirmar que dar a luz hijos en Génesis 4: 1 y la información en las referencias del Nuevo Testamento indican que debemos pensar en ella como un individuo real que existió en un pasado real a pesar de que su significado principal en Génesis 2 - 3 es como un arquetipo. Es cierto que el texto podría referirse tanto a lo biológico como a lo arquetípico, pero ninguno puede suponerse; ambos deben ser demostrados. Propongo que los intereses principales del texto están en el arquetipo. He ofrecido argumentos de que las evidencias en este pasaje que tradicionalmente se han tomado como referentes a los orígenes materiales son creíbles y tal vez preferiblemente interpretadas como arquetípicas. Si eso es así,

La humanidad arquetípica en el antiguo Cercano Oriente

Hasta ahora, aunque se han mencionado algunas ilustraciones del mundo antiguo, he estado sacando conclusiones del texto bíblico basado en el texto bíblico. Con estas conclusiones en mente, ahora podemos recurrir a los antiguos textos del Cercano Oriente relacionados con los orígenes humanos para descubrir las ideas que existían en el mundo en que vivían los israelitas.

Se encuentran relatos o alusiones a los orígenes humanos en textos sumerios, acadios y egipcios. La mayoría de las cuentas son breves (un par de líneas), y las más largas (Enlil y Ninmaḫ y Atraḫasis) se extienden por varias docenas de líneas.

Sumerio	**Acadio**
• Canción de la azada[14]	• Atraḫasis[15]
• Himno a E'engura[dieciséis]	• Enuma Elish[17]
• Enki y Ninmaḫ[18 años]	
• KAR 4[19]	

egipcio[20]
• Textos piramidales 445, 522 (Khnum en el torno de alfarero)
• Textos de ataúd (CT II: 43, hechizo 80).[21]
• CT hechizo 1130[22]
• Instrucción de Merikare[23]

En ninguna parte de los textos antiguos se muestran los orígenes humanos en términos de una sola pareja creada como progenitora de toda la raza humana. En consecuencia, si el texto bíblico incluye esa idea, no lo hace de conformidad con su antiguo entorno del Cercano Oriente. Sin embargo, me apresuro a señalar que tal no conformidad tendría mucho sentido. En el antiguo Cercano Oriente, las personas son creadas como esclavas para los dioses, por lo que sería ilógico hacer solo dos. Por el contrario, el Antiguo Testamento tiene una visión muy diferente del papel de la humanidad, en el que no habría obligación para la producción en masa.

Estas observaciones no exigen que el relato bíblico deba iniciar a la humanidad con una sola pareja. Simplemente sugiere que si esto es así,

esto es único en su entorno cognitivo. A pesar de esa importante distinción posible, la representación arquetípica podría estar destinada tanto si las cuentas presentan producción en masa como si se centran en una pareja. Hemos visto los indicadores arquetípicos en el texto bíblico, por lo que ahora dirigimos nuestra atención a la naturaleza arquetípica de los antiguos relatos del Cercano Oriente.

1. Ingredientes No existe consenso en el mundo antiguo con respecto a los ingredientes de las historias de creación, sin embargo, al mismo tiempo, los ingredientes designados son consistentemente arquetípicos. En dos relatos sumerios, Song of the Hoe e Hymn to E'engura, la gente sale del suelo. Otra cuenta se refiere a la arcilla (Enlil y Ninmaḫ). Algunos textos de la pirámide egipcia se refieren a la arcilla en el torno de alfarero, mientras que otros usan un producto de la deidad creadora viviente (lágrimas en los textos del ataúd, del cuerpo del dios en Merikare).[24]

Las cuentas acadias se refieren exclusivamente a productos de una deidad rebelde asesinada. En Atraḫasis se usan tanto carne como sangre, mientras que solo se menciona la sangre en Enuma Elish y KAR 4. Solo en Atraḫasis hay una combinación de materiales comunes y divinos.[25]Además de los ingredientes materiales, la alusión a la infusión divina puede representarse por medio de la diosa madre que da a luz a los humanos (Enlil y Ninmaḫ) o por el aliento divino (Coffin Texts, Merikare). La variedad de materiales refleja las diferencias que cada cuenta quiere enfatizar y explicar en el perfil arquetípico. La característica común que encontramos en el entorno cognitivo es que las personas son representadas convencionalmente como creadas a partir de elementos que explicarán sus roles arquetípicos.

Arquetipos

Todos estos proporcionan un perfil que define la naturaleza arquetípica de la humanidad, particularmente en relación con la conectividad, las relaciones y los roles, posiblemente los aspectos más significativos de la realidad. Para ser claros, no les preocupa la materialidad ni los orígenes materiales. Uno de los ejemplos más claros de pensamiento arquetípico se encuentra en Enki y Ninmaḫ, en el que la diosa madre, Ninmaḫ, emprende el desafío de crear arquetipos de ciertas clases de humanos discapacitados o defectuosos para los cuales Enki, el dios de la sabiduría, tiene que encontrar un papel. Aunque estos son individuos, funcionan como arquetipos y son textualmente significativos solo como arquetipos. El enfoque en los roles y funciones es obvio, ya que la funcionalidad es la base de la competencia entre las deidades.

No solo podemos ver que los orígenes humanos corporativos están representados arquetípicamente, sino que también encontramos evidencia de la creación de humanos para roles notables que nos muestran una propensión a pensar en términos arquetípicos. En este extracto de un texto neobabilónico podemos ver que se hace una transición de la humanidad común corporativa ("lullu-man") al rey arquetípico:

> Belet-ili, eres la amante de los grandes dioses.
>
> Has creado lullu-man:
>
> ¡Forma ahora el rey, el hombre que piensa y decide!
>
> Con excelencia cubrimos toda su forma,
>
> ¡Forme sus rasgos en armonía, haga que todo su cuerpo sea hermoso!
>
> Entonces Belet-ili cumplió su comisión con los dioses principales que aportan atributos específicos.
>
> Los grandes dioses le dieron al rey la batalla.
>
> Anu le dio la corona, Ellil le dio el trono,
>
> Nergal le dio las armas, Ninurta le dio [esplendor brillante]
>
> Belet-ili dio [le dio una apariencia atractiva] rango.
>
> Nusku dio instrucciones, impartió consejos y fue almacenado [por él en servicio].[26]

¡Esta pieza ilustra el mismo concepto que la iconografía egipcia y los textos sobre el faraón que se formó en el torno de alfarero para ser rey! La creación pertenece al rol y la función, y aunque una materialidad general es evidente en la redacción, es completamente arquetípica en enfoque e interés.

Otro ejemplo digno de mención del antiguo Cercano Oriente que demuestra el pensamiento arquetípico es el Cuento de Adapa, el más importante de los sabios primigenios (apkallu) a quienes se atribuyó llevar las artes de la civilización a la humanidad. Debemos tener en cuenta que Adapa se identifica como un "sacerdote de Enki" y, por lo tanto, tiene un papel representativo. Tiene sabiduría pero carece de inmortalidad. A través de una serie de circunstancias, lo llevan a la presencia del dios Anu, donde involuntariamente rechaza la comida que le daría la inmortalidad. Algunas interpretaciones sugieren que a través de su elección, la humanidad pierde la oportunidad de la inmortalidad.[27]Si esto es correcto, este individuo sacerdotal representa a toda la humanidad, tanto en su tiempo como como especie. El texto no está claro si Adapa comiendo la comida ofrecida por Anu obtendría la inmortalidad solo para él o para toda la humanidad. Solo en la última situación cumpliría un papel arquetípico que sería comparable al que desempeña el hombre arquetípico en Génesis. El texto de Adapa no es claro sobre este tema, pero un factor que sugeriría que toda la humanidad se ve afectada por la elección de Adapa es la exclamación de Anu "¡Ay de la humanidad inferior!"[28] después de que Adapa rechaza la comida.

El efecto acumulativo de esta discusión es la comprensión de que era común en la literatura del Cercano Oriente antiguo pensar sobre los orígenes humanos de manera arquetípica y centrarse en las funciones de la humanidad. Esto no exigiría que leamos Génesis arquetípicamente, pero como hemos visto que nuestra investigación avanza en esa dirección, ahora vemos que tal forma de pensar sería natural en el mundo antiguo.

El mensaje de los arquetipos en Génesis contrasta con el antiguo Cercano Oriente

La interpretación de los orígenes humanos en Génesis como arquetípica no quita la cuenta de su significado; más bien, llama nuestra atención sobre la enseñanza teológica esencial del pasaje.

*La humanidad fue creada con cuerpos mortales.*Como se discutió anteriormente, el polvo se equipara con la mortalidad en el texto (Génesis 3:19), en el canon (Salmo 103: 14), y por lógica (un árbol de la vida sería innecesario). En Adán todos fuimos creados mortales.

*La humanidad fue aprovisionada por Dios.*Génesis 2: 9, 16 indica que el jardín proporcionaba comida a los humanos que estaban en el jardín. Esto no es una indicación de que Dios proveyó comida para toda la humanidad en cada lugar y en todo momento, sino que la comida que crece en el espacio sagrado era la provisión de Dios para los humanos. Esto contrasta con la idea de que los humanos estaban proveyendo las necesidades de Dios. En el antiguo Cercano Oriente, los jardines colindaban con el espacio sagrado y se usaban para alimentar a los dioses, una tarea, en su opinión, para la cual se creó la humanidad. En Génesis 2, la declaración arquetípica importante es que la humanidad no ha sido creada para satisfacer las necesidades de Dios; más bien, Dios está satisfaciendo sus necesidades. Esta es una desviación clave en la imagen arquetípica de la humanidad.

A la humanidad se le dio el papel de servir en el espacio sagrado (lo que implica una relación con Dios) Cuando el hombre arquetípico fue tomado y colocado en el jardín como representante sacerdotal, se hicieron un par de afirmaciones arquetípicas. Primero y principal, el servicio en el espacio sagrado pertenece más significativamente al mantenimiento de una relación entre Dios y las personas. La naturaleza arquetípica de la humanidad se encuentra en la idea de que no hemos sido creados como esclavos para satisfacer las necesidades de los dioses (antiguo modelo del Cercano Oriente), sino que, en última instancia, Dios quiere estar en relación con nosotros mientras vivimos en su presencia (espacio sagrado).

En segundo lugar, sin embargo, es que esto se representa en términos de "ya / todavía no". Es decir, los arquetipos se colocan allí como representantes de otros (ya sea en su tiempo o en tiempos futuros), lo que implica que no todos están allí. El objetivo, como es evidente en los desarrollos teológicos a través del canon, es expandir ese círculo de aquellos en relación con Dios para que sea ampliamente inclusivo. Así encontramos a Israel identificado como un "reino de sacerdotes" (Éxodo 19: 6) y eventualmente cristianos identificados como un "santo sacerdocio" (1 Pedro 2: 5). El deseo de Dios es que todos estemos en

relación con él en el espacio sagrado, el resultado final en la Nueva Creación (Apoc. 21).

*A la humanidad se le dio un papel ordenando a los animales.*Dios trae todos los animales al hombre arquetípico como primer paso después de que se nota que "No es bueno que el hombre esté solo" (Génesis 2:18). Esta observación llega inmediatamente después de la comisión del servicio sacerdotal en el jardín (Génesis 2:15). El compañero que se visualiza no se centra en la búsqueda de un compañero de reproducción (de lo contrario, el enfoque inicial en los animales no tendría sentido), sino en un compañero de trabajo en la tarea de mantener y expandir el espacio sagrado. En esta tarea, la humanidad está cumpliendo el papel de vice-regente, habiendo sido delegada por Dios para continuar el proceso de pedido. El nombramiento de los animales se lleva a cabo como parte de esa comisión. Al nombrar, se está identificando un acto creativo / de orden, los roles de los animales y su lugar en el sistema ordenado. Esta es una tarea continua de la humanidad. En el proceso,

Los géneros de la humanidad trabajan juntos para cumplir su papel dado por Dios. Génesis 2 hace importantes declaraciones contraculturales sobre los roles de género que nos ayudan a ver que no solo estaban sirviendo como una etiología para las situaciones de la sociedad israelita que ya existían.[29]Israel no tenía mujeres sacerdotes, e incluso si la sociedad israelita otorgaba un estatus más alto a las mujeres que las sociedades vecinas, sin duda era una sociedad patriarcal. Pero Génesis 1-3 no muestra signos de patriarcado, y a la mujer arquetípica se le da un papel de compañera de trabajo en el espacio sagrado, en una relación igual con Dios.[30]

*La humanidad se dividió en masculina y femenina, por lo que buscaría la reconexión en una nueva relación familiar.*Muchas liturgias de boda protestantes afirman que Génesis 2:24 está estableciendo la institución del matrimonio. Si está haciendo eso, sin duda sería identificable como arquetípico, pero no estoy convencido de que se centre en establecer una institución. Contextualmente, explica por qué un hombre dejaría la relación biológica más cercana (con los padres) para formar una nueva relación (con su esposa).

La respuesta se ha dado en los versos anteriores: la relación entre marido y mujer tiene un reclamo más fuerte que la derivación biológica. Un hombre puede derivarse biológicamente de sus padres, pero está relacionado arquetípicamente (ontológicamente) con su esposa. El vínculo esposo / esposa es más elemental y supera al vínculo parental. De nuevo se convierten en una sola carne en el restablecimiento del modelo arquetípico. La declaración del narrador no se refiere al vínculo emocional del amor,[31] sino al vínculo esencial integrado en nuestra naturaleza.[32]

No estoy sugiriendo que estos elementos no hayan sido vistos por intérpretes anteriores. Ciertamente, la larga tradición reformada de "liderazgo federal" converge con esta opinión de manera importante. Pero quizás a veces este reconocimiento de la importancia arquetípica ha sido ocultado por la atención generalizada a los orígenes humanos. Cuando las preguntas sobre los orígenes materiales dominan nuestro pensamiento, tendemos a ver los elementos anteriores como conectados a un individuo, Adam, en lugar de a toda la humanidad a través de su arquetipo. Si bien es cierto que tanto los elementos materiales como los arquetípicos podrían ser la intención del texto, los dos no necesitan agruparse, aunque los intérpretes a menudo han asumido que deben agruparse. Mi punto es que tenemos que estar dispuestos a separarlos a medida que examinamos si ambos son inherentes a las afirmaciones del texto.[33]

El papel arquetípico de Adán y Eva en el Nuevo Testamento

Solo unos pocos pasajes del Nuevo Testamento se dirigen a Adán y Eva, y trataremos brevemente cada uno de ellos. Veremos que cada uno muestra interés en Adán y Eva como arquetipos. Los autores del Nuevo Testamento creen que Adán y Eva son individuos reales en un pasado real (como yo), pero el uso teológico que se les da es arquetípico.

*Hechos 17:26.*En Mars Hill, Paul confronta a los atenienses sobre el "Dios desconocido" que adoran. Dirige su atención al Dios Creador y al hecho de que este Dios no es contingente: todo y todos le deben su existencia a él, y él no se lo debe a nadie (Hechos 17:24 - 25). En el versículo 26, Pablo mueve el argumento de la creación a la historia, un punto que introduce al afirmar que "De un hombre hizo[34] todas las naciones ".

Si Pablo se estuviera refiriendo a Adán, esperaríamos que él use otro vocabulario en lugar de "naciones" para referirse a todas las personas. En ese sentido, su elección de la palabra "naciones" (ethnos) es bastante extraña. De hecho, sin embargo, aquí la palabra elección es clave porque el Antiguo Testamento habla de un hombre de quien vinieron las naciones, y ese es Noé a través de sus tres hijos. Comparando las palabras de Pablo con Génesis 10:32 - "De estos [los hijos de Noé] las naciones [Septuaginta: ethnos] se extendieron sobre la tierra después del diluvio", vemos que la declaración de Pablo podría verse fácilmente como una paráfrasis de lo que es declarado en Génesis 10. Si esto es así, es bastante plausible que este versículo pueda ser una referencia a Noé. Si esto es cierto, este versículo podría eliminarse de la discusión sobre Adán como el antepasado genético / biológico de toda la humanidad.[35]

Romanos 5:12 - 14. Aquí el texto afirma que el pecado entró al mundo a través de un hombre y que la muerte vino a través del pecado.[36]No afirma que los humanos fueron creados inmortales, solo que los humanos ahora están sujetos a la muerte debido al pecado. He demostrado anteriormente que estar hecho de polvo indica que fuimos hechos mortales, sujetos a la muerte. La oportunidad de liberarnos de nuestra mortalidad natural fue proporcionada por un antídoto, el árbol de la vida. El pecado trajo expulsión del jardín y pérdida de acceso al árbol de la vida. Por lo tanto, el pecado nos condenó a muerte, es decir, sin antídoto no tendríamos otra alternativa que sucumbir a nuestra mortalidad, que ya era nuestra naturalmente.

Este texto no comenta cómo o cuándo el pecado llegó a todos y todos pecaron. Si bien articula una idea del pecado original, no resuelve los detalles.[37]La naturaleza arquetípica de Adán es evidente de dos maneras

aquí: primero, es visto como un patrón de Cristo; segundo, Adán representa a todas las personas en el tratamiento de Pablo (a través de él todos pecaron). Adán y Cristo están relacionados como representantes arquetípicos.

El texto parece reclamar un evento histórico, pero aquí nada exige que Adán haya sido el primer ser humano o que todos debamos estar relacionados biológica o genéticamente con Adán. Del mismo modo, no hay ninguna sugerencia de que el pecado se transmita a través de una relación biológica (en contraste con la visión común de la transmisión seminal). No se hacen reclamos sobre los orígenes materiales. Esta importante sección de la Escritura, entonces, afirma la realidad del pecado y la muerte entrando en la experiencia humana en un evento y, por lo tanto, implica un Adán histórico. Al mismo tiempo, debemos tener en cuenta que no se hace ninguna afirmación científica sobre la relación biológica / genética o la discontinuidad del material.

*1 Corintios 15:22.*La muerte vino a través de un hombre, y la solución a la muerte viene a través de un hombre, es decir, tanto Adán como Jesús fueron humanos. Dado que todos morimos "en Adán" de la forma en que todos somos vivificados "en Cristo", podemos presumir que nuestras circunstancias en cualquier caso no están determinadas por la descendencia biológica sino por la representación de los arquetipos, Adán y Cristo.[38] Una vez más, debemos tener en cuenta que en estos versículos no hay un reclamo de relación genética con Adán ni ninguna declaración sobre los orígenes humanos materiales.

*1 Corintios 15:45.*Aquí se llama a Adán el "primer" hombre, pero en el contexto del contraste con Cristo como el "último" Adán, no se puede ver como una afirmación de que Adán fue el primer espécimen biológico. Como Cristo no fue el último espécimen biológico, debemos concluir que este texto está hablando sobre el primer arquetipo y el último arquetipo. Podríamos decir que Adán fue un arquetipo inicial reemplazado por el arquetipo final en Cristo. Es insuficiente introducir biología simplemente porque Cristo descendió biológicamente de Adán. Esto se confirma en el resto del pasaje, ya que contrasta lo natural y lo espiritual. El elemento arquetípico del polvo se explica específicamente como hacer al hombre arquetípico terrenal en comparación con la naturaleza celestial de Cristo. Describe la naturaleza humana.

El punto bíblico es contrastar y comparar a Adán con Jesús y nuestra relación con ambos. Paul no afirma sobre las relaciones genéticas de todas las personas con Adam o sobre los orígenes materiales, solo que compartimos la naturaleza del "polvo" del arquetipo.

*2 Corintios 11: 3.*Este versículo implica que hubo una Eva histórica, pero se refiere a ella arquetípicamente como una analogía sobre la facilidad con que las personas pueden ser engañadas. No se hacen afirmaciones sobre relaciones genéticas u orígenes humanos.

*1 Timoteo 2:13 - 14.*Pablo extrae Génesis en busca de una ilustración para abordar la situación en Éfeso. Refleja con precisión los datos textuales de que Adán se formó primero y que Eva fue el blanco del engaño. No se hacen afirmaciones sobre cómo se formó la humanidad, sobre las relaciones genéticas o los mecanismos o el momento de los orígenes materiales. Al igual que todos los pasajes anteriores del Nuevo Testamento, Adán y Eva se usan como arquetipos para hacer un punto acerca de toda la humanidad, proporcionando aquí una ilustración de cómo una mujer engañada puede llevar a un hombre al error.

En resumen, se puede ver que el Nuevo Testamento indica que hubo un punto histórico en el tiempo en que el pecado y la muerte se convirtieron en realidades humanas. Es más claro que Adán y Eva fueron las principales partes en este evento real en un pasado real. Aunque el uso que se hace de Adán y Eva es arquetípico, son tratados como personas reales e individuales. Sin embargo, después de haber notado que he tratado de demostrar que no se hacen afirmaciones en el Nuevo Testamento de que todos los humanos descienden biológicamente de Adán y Eva y, por lo tanto, derivan genéticamente de ellos.

Reconozco que la mayoría de los judíos en el primer siglo habrían creído que todas las personas descendían de Adán; pero también creían que la tierra era plana. No veo ninguna afirmación autorizada de la Escritura de que todas las personas desciendan de Adán, y su origen material no tiene un peso significativo en los argumentos de Pablo.

Finalmente, las observaciones pertinentes sobre la comparación de los arquetipos de Adán y Cristo son instructivas. A pesar del hecho del nacimiento virginal, Jesús era biológica y genéticamente humano,[39]pero no heredó el pecado. Esto sugiere que el pecado no se pasa biológica y genéticamente. Además, el papel arquetípico de Jesús para la humanidad no requiere su ascendencia biológica o ascendencia con cada humano individual. Si el papel arquetípico de Adán es comparable, no veríamos la necesidad de que se base en la descendencia biológica.[40]De hecho, Jesús se caracteriza por la continuidad material con el resto de la humanidad (genética), al menos en el sentido de que es completamente humano como nosotros, pero con discontinuidad espiritual. Esto podría sugerir que la humanidad podría distinguirse por una discontinuidad espiritual, incluso si hubiera continuidad material.

Problemas literarios en Génesis 1-3 y orígenes humanos

Cuando consideramos la visión bíblica de los orígenes humanos en los primeros capítulos de Génesis, una de las preguntas clave es si Adán y Eva se presentan en el texto como los únicos humanos en la tierra. Esta pregunta se ha planteado tradicionalmente en relación con Génesis 4, donde Caín teme que "quien me encuentre me matará" (Génesis 4:14) y donde Caín no solo se casa con una esposa sino que luego construye una ciudad (v. 17) —Todos más fáciles de explicar si ya existen otras personas.

*los*transición de toledoth entre la primera y la segunda cuenta. Un factor importante en esta pregunta que no se ha explorado adecuadamente se refiere a la relación de la primera cuenta (Génesis 1: 1 - 2: 3) y la segunda cuenta (Génesis 2: 4 - 3:24). La erudición crítica ha considerado durante mucho tiempo estos dos relatos como tradiciones en competencia de diferentes fuentes que en una etapa tardía del proceso de redacción llegaron a ser incongruentemente uno al lado del otro con tensiones no resueltas. La interpretación tradicional consideraba la segunda cuenta sinóptica a la primera cuenta como una explicación que da más detalles del sexto día.

Propongo una tercera opción como viable, dado su considerable poder explicativo, que es que la segunda cuenta podría considerarse una secuela de la primera. Si esto es así, la segunda cuenta no detalla el sexto día, sino que identifica un escenario posterior, es decir, el recuento de eventos que potencialmente y posiblemente podrían haber ocurrido mucho después de la primera cuenta.

En tal caso, Adán y Eva no serían concebidos necesariamente como los primeros seres humanos, sino que serían elegidos individuos extraídos de la población humana y se les daría un papel representativo particular en el espacio sagrado. El primer relato simplemente se referiría a la creación de la humanidad como una especie corporativa sin detalles de mecanismo o período de tiempo. Esto, por cierto, se correlacionaría con la visión estándar del antiguo Cercano Oriente, donde la cuestión de los orígenes humanos se discute en términos corporativos.

Sin embargo, no adoptaríamos una interpretación corporativa de Génesis 1 solo porque los antiguos relatos del Cercano Oriente lo hicieron de esa manera.[41]En cambio, debemos buscar evidencia literaria interna a favor o en contra de la interpretación. Esta evidencia se puede desarrollar a partir de una investigación de la fórmula narrativa de transición común en Génesis: "Este es el relato de ..." ('elleh toledoth). Esta fórmula de toledoth sirve a veces para introducir secciones que son históricamente sinópticas, pero la fórmula también funciona como una introducción al siguiente período de tiempo secuencial (ver tabla).

Las transiciones a veces unen dos genealogías, a veces dos narrativas, y a veces pasan de genealogía a narrativa o de narrativa a genealogía. La transición en Génesis 2: 4 es de narrativa a narrativa, y la única otra transición de ese tipo es Génesis 6: 9. En 6: 9 las dos narraciones son secuenciales, no sinópticas. De hecho, debemos tener en cuenta que los cinco ejemplos de relación sinóptica ocurren cuando los hermanos son los sujetos vinculados (por ejemplo, Caín / Set, Ismael / Isaac, Esaú / Jacob).

Genesis Reference	Type	Relation
5:1	Genealogy → Genealogy	synoptic
6:9	Narrative → Narrative	sequel
10:1	Narrative → Genealogy	sequel
11:10	Narrative → Genealogy	synoptic
11:27	Genealogy → Narrative	sequel
25:12	Narrative → Genealogy	sequel
25:19	Genealogy → Narrative	synoptic
36:1	Narrative → Genealogy	sequel
36:9	Genealogy → Genealogy	synoptic
37:2	Genealogy → Narrative	synoptic

Estas observaciones sugerirían que la interpretación más natural del texto vería que la segunda cuenta refleja un escenario posterior a la primera cuenta y que la segunda cuenta no es, por lo tanto, una discusión de lo que ocurrió el sexto día. Eso realmente resuelve un problema de larga data, ya que los intérpretes han luchado por descubrir cómo todos los eventos de la segunda cuenta podrían haber tenido lugar en un período de veinticuatro horas. Este problema se encontraba entre los citados como evidencia tanto para la Teoría de la Edad del Día (en la que se sostenía que veinticuatro horas era insuficiente para que todo el capítulo 2 transcurriera) como para la Teoría de la Fuente (en la que las dos cuentas se consideraban competidoras). y contradictorio).

La conclusión extraída de este análisis literario es que el texto no hace una afirmación abierta de que Adán y Eva deben ser identificados como las personas en la primera cuenta si presenta la segunda cuenta como secuencial a la primera. Me apresuraría a agregar que tampoco descarta que el primer relato podría estar hablando solo de Adán y Eva o que incluya a Adán y Eva como parte de un grupo más grande. Simplemente no aborda el problema. Como resultado, uno podría mantener fácilmente que los capítulos iniciales de Génesis no afirman si Adán y Eva fueron o no las primeras personas.

*Génesis 2: 5 - 6.*Como en Génesis 1: 2, Génesis 2: 5 - 6 establece un escenario preliminar. Esto establece la imagen de "antes" que nos da

dirección hacia el pasaje y que esperamos que se resuelva para cuando lleguemos al final de la cuenta.

Génesis 1: 2 describe un cosmos incipiente que aún no está ordenado o funciona como espacio sagrado o como el hogar en el que las personas pueden vivir en relación con su Creador. Concluye con Dios descansando y gobernando en el cosmos en el que ha ordenado e instalado personas creadas a su imagen con el espacio sagrado funcionando en su nombre.

Génesis 2: 5 - 6 describe un reino terrestre incipiente donde no hay productividad bajo el control de la humanidad. Los cultivos domesticados aún no están presentes, y ni lluvia ni riego están disponibles. Esta descripción no pertenece a una ecología material previa más que Génesis 1: 2. En cambio, refleja una ciencia del viejo mundo que contrasta el no orden con el orden. Dado que una tercera situación incipiente se introduce en Génesis 2:18 y se resuelve al final del capítulo por medio de las actividades de los versículos 18-24, la situación incipiente descrita en Génesis 2: 5 - 6 debe verse como resuelta en 2: 7 - 17.

Los intérpretes que se han inclinado a ver el segundo relato como sinóptico han luchado con el problema de que Génesis 2: 5 - 6 no ofrece una descripción de la situación al comienzo del día 6. Como consecuencia, puede sostenerse por sí mismo como ofreciendo una introducción a los problemas que se abordarán en la cuenta y se aliviará en gran medida contra la situación al final de la cuenta. Siendo esta la expectativa, notamos que la cuenta no termina con lluvia o con riego humano. Sin embargo, como en la primera cuenta, toda la no-orden identificada no se resolverá aquí; más bien, se tomarán los primeros pasos para resolverlo. Entre las negaciones identificadas en la situación incipiente se encuentra la falta de "brotación" (al menos de ciertas clases de plantas productoras de alimentos), la ausencia de humanos para trabajar el suelo, y la aparente insuficiencia del riego (¿"manantiales" en lugar de lluvia?). La conclusión que saqué en mi comentario de Génesis será suficiente aquí para hacer el punto:[42]

La idea central de los versículos 5 - 6 en una paráfrasis interpretativa es la siguiente: “Aún no había arbustos ni plantas que crecieran silvestres (para comer) porque Dios aún no había enviado lluvia; y la gente aún no estaba cerca para trabajar el suelo (para riego), por lo que las inundaciones regulares [de los sistemas fluviales] saturaron el suelo indiscriminadamente (por lo tanto, no se cultivaba comida) ". Un texto de creación de la ciudad de Nippur establece el escenario para la creación de una manera similar al decir que las aguas aún no fluían a través de la abertura en la tierra y que nada estaba creciendo y no se había hecho un surco.[43]

Como resolución, Dios forma a la humanidad con la tarea de trabajar, hace brotar plantas en el jardín y riega el suelo. Incluso cuando estas

acciones abordan la situación inicial, cada una toma un rumbo diferente y ofrece resoluciones inesperadas. A los humanos se les da la tarea de trabajar en el espacio sagrado en lugar de trabajar en el suelo. Las clases de plantas mencionadas en Génesis 2: 5 no están brotando en el jardín; en cambio, son árboles de todo tipo en el espacio sagrado. Finalmente, el riego no se logra por la lluvia, sino por un sistema de agua que fluye de la presencia de Dios.

En consecuencia, podemos ver que la resolución inicial de Dios de la situación incipiente no es mediante la introducción de un ecosistema terrestre completamente nuevo. En cambio, proporciona alimentos en crecimiento y un sistema de riego a los seres humanos elegidos que sirven en el espacio sagrado. En la premisa de la relación con Dios en el espacio sagrado, se espera que surjan eventuales resoluciones.

El punto principal que se debe hacer en esta discusión es que a través de estas observaciones podemos ver que la segunda cuenta introduce más situaciones incipientes, cada una de las cuales debe abordarse en su contexto. No aborda la situación incipiente de la primera cuenta, por lo tanto, elogia la opinión de que la segunda es una cuenta posterior, no una cuenta sinóptica. Con esta evidencia de que los dos relatos se entienden mejor como secuenciales, la afirmación de que Génesis 2 trata con las dos primeras personas o las únicas personas se debilita.

A su vez, si Génesis no afirma que Adán y Eva son las primeras y únicas personas y no da cuenta de los orígenes humanos materiales, entonces no hay ninguna afirmación bíblica sobre el papel genético de Adán y Eva o de los orígenes humanos materiales. . Si la Biblia no hace tales afirmaciones, entonces la Biblia no se opondrá a ningún punto de vista que la ciencia pueda ofrecer (por ejemplo, modelos evolutivos o genética de poblaciones), siempre y cuando Dios no sea eliminado de la imagen.

Continuidad, discontinuidad y genética

Ahora se pueden identificar tres preguntas discretas:

¿Adán y Eva son personas reales en un pasado real?[44]

¿Adán y Eva son los primeros seres humanos y los antepasados de todos?

¿Hay discontinuidad material entre Adán y otras especies?

Si el n. ° 2 se responde afirmativamente, entonces el n. ° 1 es verdadero, y el n. ° 3 también debe responderse afirmativamente. Si el n. ° 3 se responde afirmativamente, es probable que tanto el n. ° 1 como el n. ° 2 se consideren verdaderos. Esas han sido tradicionalmente afirmaciones agrupadas. Sin embargo, lo que es importante tener en cuenta es que si el n. ° 1 se responde afirmativamente, el n. ° 2 y el n. ° 3 podrían ser verdaderos, pero no necesariamente. Esto quiere decir que si la Biblia hace un reclamo abierto al # 1 (como creo que lo hace), no necesariamente está haciendo un reclamo con respecto al # 2 y al # 3.

Una lectura cercana y legítima de los textos al menos permite, y en algunos casos favorecería, disociar las afirmaciones científicas de # 2 y # 3 de las afirmaciones bíblicas de # 1. Además, con el n. ° 1 solo, se puede brindar el apoyo adecuado para el origen del pecado y la muerte en Adán. En consecuencia, alguien que respondió solo # 2 y # 3 negativamente no puede ser acusado de rechazar la Biblia o la fe. Esto no significa que tal persona deba aceptar el consenso científico sin crítica, pero los intérpretes no estarían en condiciones de decir que textos bíblicos específicos o teología en general exigen el rechazo del consenso científico. Cualquier ciencia debe sopesarse según sus méritos, pero la Biblia no predeterminaría el resultado.

Escenario hipotético

Ahora presentaré un escenario hipotético que alguien podría adoptar si fuera persuadido por el consenso científico moderno de que los humanos son producto de un proceso de cambio a través del tiempo de un ancestro común (es decir, cualquiera de varios modelos evolutivos) por una variedad de mecanismos. conocido y desconocido, y que nuestra herencia genética es diversa (en lugar de una pareja humana), y que además estaban convencidos de que tal proceso ha sido guiado divinamente.

No presento esto como una hipótesis que he adoptado (a medida que sigo esperando mayor claridad científica y apoyo), sino como un ejemplo de cómo uno podría aceptar todas las afirmaciones bíblicas y teológicas, incluido un Adán y Eva personales como reales. personas en un pasado real, y todavía optan por el consenso científico en asuntos relacionados con los orígenes humanos. Dichas conclusiones se basan en una lectura minuciosa de la Biblia que toma a Génesis en serio como una pieza de literatura antigua en lugar de desdeñar el texto bíblico.[45]

Si alguien que toma en serio la Biblia y la teología creyera que la evidencia respalda la idea de que los homínidos evolucionaron, sería esencial para ellos entender la evolución como un proceso guiado por un Dios Creador (por ejemplo, algo así como la Creación Evolutiva). En algún momento de ese proceso, quizás en ese momento al que los genetistas se refieren como el cuello de botella cuando la humanidad casi se extingue, Dios realizó un acto especial de creación que le da a toda la población humana la imagen de Dios. Esto constituiría un acto creativo (otorgando un rol y una función) y representa una ganancia que no podría lograrse a través de la evolución.

Incluso después de haber sido dotados de la imagen de Dios, las personas mueren (debido a su mortalidad inherente, su sujeción a la muerte, formada por el polvo). Si bien participan en actividades que calificaríamos de pecaminosas, no se les hace responsables (según Romanos 5:13, "el pecado no se carga contra la cuenta de nadie cuando no hay ley"). Por lo tanto, estarían en un estado de inocencia original (mal no sostenido contra ellos o castigado) en lugar de un estado de justicia original (no se comete ningún mal). La responsabilidad no vendría hasta que se comiera el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal.

Algún tiempo después, quizás decenas de miles de años, las personas que la Biblia designa como Adán y Eva son elegidas por Dios como sacerdotes representativos en el espacio sagrado. Como representantes de todos los humanos que vivían en ese momento y en el futuro, su papel ofreció esperanza a todos sobre la posibilidad de vivir en la presencia de Dios. Desde este punto de vista, aunque las personas fuera del jardín todavía morían y aún no eran responsables, Dios proporcionó el potencial

de la sabiduría y la vida a través de Adán y Eva: arquetipos y representantes de toda la humanidad.

Aquí es necesario un comentario sobre la "buena" bondad de la creación en relación con esta hipótesis. Como he propuesto en otra parte, si Génesis 1 es visto como una cuenta de orígenes funcionales más que como una cuenta de orígenes materiales, cuando Dios ve repetidamente que "fue bueno", está indicando que está listo para funcionar como espacio sagrado (establecido observando lo que no es bueno). En este caso, "bueno" no es indicativo de perfección (ya sea moral o de diseño), sino de orden. La presencia de humanos que estaban sujetos a una mortalidad inherente y que aún no eran responsables no anula este orden. Colocar a Adán y Eva en el espacio sagrado proporcionó una oportunidad para que se estableciera un orden mayor, pero esa oportunidad se perdió cuando pecaron y el desorden ingresó al cosmos. Su pecado y el castigo por ello no significan que la creación ya no sea buena.

Cuando Adán y Eva comieron del árbol del conocimiento del bien y del mal, eligieron verse a sí mismos como la fuente y el centro del orden, la vida y la sabiduría ("serás como Dios" [Génesis 3: 5] y " se han vuelto como Dios ”[3:22 parafraseado]). En esa elección, trajeron el desorden al mundo, obtuvieron la responsabilidad de sí mismos y de todos los humanos a través de ellos (comienzo del pecado) y perdieron la esperanza de vida para sí mismos y para toda la humanidad (por lo que todos estamos condenados a muerte por ese pecado). Fueron expulsados del espacio sagrado y fuera de la relación con Dios. Ellos y toda la humanidad con ellos están ahora en pecado y sujetos a la muerte porque, habiendo perdido el acceso al antídoto, están condenados a su mortalidad inherente. La responsabilidad y el desorden se han convertido en la suerte de la humanidad.

En este escenario, Adán y Eva son personas reales que viven en un pasado real, pero no son las primeras personas ni los antepasados biológicos / genéticos de todos. Además, en este escenario, ni Adán y Eva específicamente, ni la humanidad en general, se producen en un acto de discontinuidad material. Sin embargo, (responsabilidad por) el pecado y la muerte llegan a todos los humanos a través de ellos.

Resumen y conclusión

He estado construyendo el caso de que aunque Adán y Eva son retratados en el texto como personas reales e individuales en un pasado real, el interés principal del texto en ambos testamentos es retratarlos como arquetipos para toda la humanidad. Además, he propuesto que los relatos de "creación" en Génesis 2 son parte del perfil del arquetipo y que, como tales, no contribuyen ni a nuestra comprensión de los orígenes materiales de los individuos, Adán y Eva, ni a los orígenes materiales de la humanidad. .

El perfil de Adán y Eva como individuos es importante para los puntos teológicos sobre la experiencia humana del pecado y la muerte. Esos puntos teológicos no requieren las conclusiones científicas de que Adán y Eva fueron las primeras personas, las únicas personas o los progenitores de toda la raza humana. Son nuestros primeros padres arquetípicamente, incluso si no son tan materialmente.

Ha sido común para muchos cristianos creer que la evolución humana es una alternativa impía a los orígenes. Sobre esto debemos ser claros: las personas sin Dios elegirán la evolución como su modelo de origen, pero la evolución no es inherentemente impía; las personas sin Dios van a configurar la evolución como sin propósito, pero incluso el proceso inmensamente complejo de la evolución podría ser guiado a propósito por un Dios infinitamente poderoso y soberano.

Cuando las personas encuentran persuasivo el consenso científico actual (p. Ej., Que la humanidad, junto con todas las demás especies, evolucionó de un antepasado común o que la humanidad actual deriva de una corriente genética diversa en lugar de una pareja inicial), no necesariamente niegan afirmaciones bíblicas En la interpretación que he presentado, la Biblia no hace afirmaciones sobre los mecanismos de los orígenes humanos o la ascendencia genética última. De hecho, sostengo que no esperaríamos que lo hiciera porque la Biblia no está revelando la ciencia, está revelando a Dios.[46]En las páginas de las Escrituras no puedo encontrar un ejemplo de Dios dando revelación sobre los mecanismos y procesos del mundo antiguo que todos en el mundo antiguo no creían. Dios parece estar contento de comunicarse en términos de lo que los israelitas creían sobre el cosmos material.[47] No nos atrevemos a leer nuestra ciencia entre líneas para no entrometernos en la autoridad otorgada a los comunicadores en el contexto israelita.

Aunque la Biblia no está haciendo afirmaciones científicas, a veces hace afirmaciones históricas que tienen implicaciones con respecto a lo que sucedió en algún momento que involucra operaciones en el mundo natural (como las plagas o la separación del Mar Rojo). Como tal, hace afirmaciones que habrían tenido una base empírica. En estos, primero

debemos notar que el texto solo afirma que Dios hizo esas cosas; no identifica los mecanismos por los cuales Dios los hizo. Si algún día pudiéramos identificar las causas naturales y las explicaciones del efecto para ellos, el papel de Dios no se vería disminuido. Sin embargo, algunos actos atribuidos a Dios o Jesús siempre desafiarán las explicaciones naturales.

Pero en el caso de los relatos de "creación" de Adán y Eva, estoy reclamando algo diferente. Estoy proponiendo que el texto no solo no haga afirmaciones científicas sobre los orígenes humanos materiales, sino que tampoco haga afirmaciones históricas sobre los orígenes humanos materiales (recuerde que la inerrancia está relacionada con afirmaciones, es decir, afirmaciones del texto). El Adán histórico fue hecho de polvo de la misma manera que cualquiera de nosotros está hecho de polvo; Él y nosotros somos mortales. Estas declaraciones bíblicas se relacionan con el perfil arquetípico.

El perfil histórico de Adán y Eva se vuelve importante, no en los relatos de "hacer", sino en el relato de la caída: el pecado y la muerte nos llegan a todos a través de las acciones históricas de Adán y Eva. Incluso aquí, este evento real en un pasado real se vuelve significativamente arquetípico. La teología es importante, pero la teología se basa en el perfil arquetípico: todos estamos representados en Adán y Eva.

Este punto de vista se adhiere a la inerrancia en que distingue entre las afirmaciones que hace la Biblia y, lo que es más importante, las afirmaciones que no hace. Acepta la existencia de un Adán y Eva históricos y honra la doctrina del pecado original asociada con un evento histórico, aunque funciona con un modelo alternativo de transmisión del pecado original. No promueve la evolución ni acepta la evolución, aunque el punto de vista ofrece una interpretación bíblica y teológica que nos permitiría aceptar la evolución si estamos tan inclinados.

Finalmente, este punto de vista ofrece un camino para integrar la fe y la ciencia, ya que sugiere, a través de una lectura atenta de las Escrituras como un texto antiguo, que la Biblia puede no estar haciendo las afirmaciones científicas que muchos pensaron que hizo.

RESPUESTA DE LA VISTA EVOLUCIONARIA

DENIS O. LAMOUREUX

yo Quiero que los lectores sepan que John Walton no solo es un valioso colega en estudios de ciencia y religión, sino también mi amigo. Ha sido fundamental para ampliar mi conocimiento del mundo conceptual de los autores del Antiguo Testamento inspirados en el Espíritu Santo. Por supuesto, hay diferencias en nuestros enfoques de los capítulos iniciales de Génesis. Pero creo que tenemos muchos más acuerdos que desacuerdos, y sostengo que los primeros son esenciales para el cristianismo, mientras que los segundos son secundarios e incidentales.

La tesis de los orígenes materiales versus los orígenes funcionales

El capítulo de Walton se basa en su tesis única sobre los relatos de la creación bíblica. En The Lost World of Genesis One (2009), concluye:

Génesis 1 se ha presentado como una cuenta de los orígenes funcionales (específicamente funcionando para las personas) en lugar de una cuenta de los orígenes materiales (ya que generalmente nos hemos inclinado a leerlo). Como cuenta de los orígenes funcionales, no ofrece información clara sobre los orígenes materiales.[48]

Casi treinta veces en su capítulo, Walton repite su tesis de que la Escritura no trata con los orígenes materiales, dando a los lectores la impresión de que es un concepto bien establecido en los estudios del Antiguo Testamento. La ventaja de su enfoque es que evita el conflicto crónico entre la ciencia moderna y la fe cristiana. Como Walton explica: "Si Génesis 1 no es un relato sobre los orígenes materiales, entonces no ofrece ningún mecanismo para los orígenes materiales, y podemos mirar con seguridad a la ciencia para considerar lo que sugiere para tales mecanismos".[49]

La pregunta debe hacerse: "¿Es verdadera la tesis de Walton?" Mi respuesta es no." Tuve el privilegio de conocer esta teoría de primera mano de Walton cuando di una conferencia en el Wheaton College en 2002. Mi reacción inicial fue de sorpresa, porque nunca había oído hablar de ningún otro erudito que ocupara ese puesto. Sin embargo, estaba abierto a la posibilidad ya que sabía que los textos antiguos a menudo tienen ideas antiguas que son extrañas para los lectores modernos (por ejemplo, el firmamento). Así que durante los últimos once años, cada vez que he leído un antiguo relato de orígenes, lo he leído con la tesis de Walton en mente. Lamentablemente, no puedo estar de acuerdo con él. Las cuentas de creación no se limitan a las funcionalidades. En cambio, presentan orígenes funcionales y orígenes materiales.

Walton aborda esta posibilidad. Él señala: "En un último esfuerzo por aferrarse a una perspectiva material, ellos [los escépticos de su tesis] preguntan, ¿por qué no pueden ser ambos? Es fácil ver la orientación funcional de la cuenta, pero ¿se debe eliminar el aspecto material? [50]Walton responde: "Un interés material no puede asumirse por defecto, debe demostrarse ...". La comodidad de nuestra visión tradicional es una base insuficiente para tal conclusión. Debemos ser guiados por el texto ".[51]

Lo suficientemente justo. Miremos el texto bíblico y consideremos el segundo día de la creación en Génesis 1. Según Walton,

El segundo día tiene un componente potencialmente material (el firmamento, raqî'a), pero nadie cree que realmente haya algo material allí; ninguna construcción sólida detiene las aguas superiores. Si la cuenta es tanto material como funcional, nos encontramos con el problema de tratar de explicar la creación material de algo que no existe. La palabra raqî'a tenía un significado para los israelitas al referirse a un objeto muy específico en su geografía cósmica. Si se tratara de una explicación material legítima, estaríamos obligados a encontrar algo sólido allí (no solo cambiar la palabra para que signifique algo más como lo hacen los concordistas). En el enfoque funcional, este componente de la ciencia del Viejo Mundo aborda la función del clima, descrita en términos que entenderían.[52]

Walton explica además que la función del firmamento "era servir como un mecanismo por el cual se controlaba la precipitación, el medio por el cual operaba el clima".[53]

Debe señalarse que el Antiguo Testamento tiene dos palabras hebreas bien conocidas para lluvia, geshem (30 veces) y maṭa (38 veces), y dos palabras para nubes, 'anan (82 veces) y' ab (22 veces) . Uno esperaría que si el segundo día de la creación estuviera lidiando con la precipitación y el clima, al menos uno de estos términos debería aparecer. Pero ellos no. Además, la palabra raqî'a (firmamento) se encuentra 17 veces en el Antiguo Testamento, y nunca se asocia con las palabras hebreas para lluvia o nubes, ni el contexto tiene nada que ver con la precipitación o el clima.

Tenga en cuenta que Walton castiga a los concordistas en el pasaje anterior, ya que "cambian la palabra [raqî'a] para que signifique algo más". Añade que este enfoque "manipula [s] el texto para decir algo que nunca había dicho. No podemos pensar que podemos interpretar la palabra 'expansión / firmamento' como simplemente el cielo o la atmósfera ".[54]

Sin embargo, solo dos años después de la publicación de The Lost World of Genesis One, Walton cambió su posición en Génesis 1 como Ancient Cosmology (2011). Apelando a otra palabra hebrea, dice:

Propongo que 'qîm pertenece al cielo sólido, un componente común de la antigua cosmología del Cercano Oriente ... Propongo que raqî'a se refiere al espacio creado cuando los Sehaqîm se pusieron en su lugar. Esto explicaría por qué los pájaros, el sol y la luna se ven en la raqî'a.[55]

Walton ahora cree que la raqî'a incluye la atmósfera porque hay pájaros en ella. Pero esto no está en las Escrituras hebreas. Traducido literalmente, Génesis 1:20 declara que los pájaros vuelan "a través [de] la cara de" la raqî'a. En otras palabras, los pájaros vuelan frente a la raqî'a, no dentro de ella. Y con "aqîm perteneciente al cielo sólido", Walton ahora tiene "el problema de tratar de explicar la creación material de algo que no existe".

A la luz de la crítica de Walton a los concordistas, los lectores pueden decidir si él ha "cambiado / manipulado" el significado de raqî'a en

Génesis 1. También puede determinar si Walton ha forzado su tesis funcional versus material en la Escritura (eisegesis) , y si es o no una falsa dicotomía.

Ciencia antigua

Walton reconoce que la Escritura incluye una comprensión antigua del mundo físico. En su capítulo dice:

Génesis 2: 5 - 6 describe un reino terrestre incipiente ... refleja una ciencia del viejo mundo [p. 111] ... Dios no disipó los puntos de vista antiguos de la geografía cósmica (p. Ej., Pilares de la tierra, aguas arriba), sino que se comunicó utilizando esas ideas [p. 117, fn. 47] ... Reconozco que la mayoría de los judíos en el primer siglo habrían creído que todas las personas descendían de Adán, pero también creían que la tierra era plana [p. 108] ... [T] aquí no hay revelación en el texto que cambie la forma en que los israelitas piensan acerca de los mecanismos o procesos del mundo natural; nada les da una visión que nadie más en el mundo antiguo no habría compartido [pág. 116, fn. 46, mi cursiva].

Walton definitivamente acepta la presencia de la ciencia antigua en las Escrituras. En particular, afirma la geografía antigua ("pilares de la tierra") y la astronomía antigua ("aguas arriba"). También cree que los israelitas "compartieron" con otras culturas antiguas ideas "sobre los mecanismos o procesos del mundo natural". Y dado que esto es "ciencia del viejo mundo", entonces, obviamente, las Escrituras tratan del universo material. Las declaraciones de Walton en este pasaje socavan su tesis de que los relatos de la creación en Génesis se centran solo en los orígenes funcionales en lugar de los orígenes tanto materiales como funcionales.

Además, dado que Walton admite la presencia de la geografía antigua y la astronomía antigua en la Biblia, es coherente que los autores bíblicos también abrazaron la biología antigua, incluidos los "mecanismos o procesos" biológicos antiguos. Como vimos en mi capítulo, uno de los mecanismos que la gente antigua del Cercano Oriente creía que estaba involucrada en la creación de los humanos era una forma artificial de artesano de las primeras personas que usaban la tierra (p. 58). Este proceso se encuentra en Génesis 2: 7 cuando "el Señor Dios formó a un hombre del polvo de la tierra". En consecuencia, la existencia de Adán se basa en la "ciencia del viejo mundo" y, como el firmamento, no se alinea con la realidad física.

Arquetipos

Walton afirma con perspicacia: “La interpretación de los orígenes humanos en el Génesis como arquetípica no quita la cuenta de su significado; más bien, llama nuestra atención sobre la enseñanza teológica esencial del pasaje ”(p. 102). Usando mis categorías, los arquetipos bíblicos son vasijas incidentales que entregan verdades espirituales inerrantes. Walton también tiene razón al afirmar: "Un arquetipo puede ser una persona real en un pasado real, aunque no todos los arquetipos lo son" (p. 90, cursiva). La cláusula en cursiva ciertamente encaja bien con mi opinión de que Adam nunca existió. Como arquetipo, Adán funciona para entregar Mensajes de Fe con respecto a la condición espiritual humana.

La interpretación arquetípica es la clave de la posición de Walton sobre Adam. Afirma: "La declaración más obvia sobre Adán, y la más importante para esta discusión, es la declaración de que Dios lo formó (yasar) del polvo ('apar) de la tierra" (p. 92, cursiva). Walton luego califica: "El polvo se refiere a la mortalidad ... la formación del polvo no se refiere a los orígenes materiales" (p. 93). Este es el talón de Aquiles de su posición. Si se puede demostrar que la interpretación arquetípica de Walton del término "polvo" se queda corta, entonces su creencia de que Génesis 2: 7 no se refiere a los orígenes materiales de Adán puede ser descartada.

Aquí hay tres razones por las que no estoy de acuerdo con la interpretación arquetípica de polvo de Walton. Primero, para usar su terminología, "la lectura más clara para explicar" (p. 89) Génesis 2: 7 es que este versículo se refiere a cómo Dios realmente hizo a Adán. De hecho, la mayoría de los cristianos a lo largo de la historia han entendido que este versículo significa los orígenes materiales de Adán.

En segundo lugar, la creación de novo (rápida y completa) fue el origen de la ciencia del día en el antiguo Cercano Oriente. Como señalamos anteriormente, Walton reconoce la presencia de la "ciencia del viejo mundo" en la Biblia. Para ser coherente, Walton debería aceptar la creación de Adán de novo a partir del polvo como una antigua comprensión de los orígenes humanos materiales.

Tercero, para apreciar el uso del término "polvo" en Génesis 2: 7, debemos pensar como los antiguos. ¿Qué habrían visto en algún momento mucho después de la muerte de una persona? Que el cuerpo se había convertido en polvo. Por lo tanto, pensar que estamos hechos de polvo era una idea perfectamente razonable desde una perspectiva fenomenológica antigua. Este antiguo concepto científico yace detrás de la condena de Dios a Adán: “Por el sudor de tu frente comerás tu comida hasta que vuelvas a la tierra, ya que de ella fuiste tomado; porque polvo eres y al

polvo volverás ”(Génesis 3:19). Este versículo solo tiene sentido en el contexto de los orígenes materiales de Adán.

Para concluir y reformular las palabras de Walton, el polvo no se refiere a la mortalidad; ser formado del polvo se refiere a los orígenes materiales de Adán.

Al leer los arquetipos de Walton, surge naturalmente la pregunta: ¿cómo determinamos cuándo se usa un arquetipo en las Escrituras? Muchas de sus propuestas parecen ad hoc, incluso excéntricas. ¿Debemos creer que a Adán se le asignó un "papel sacerdotal" (pág. 95) en Génesis 2? Nada mas lejos de la verdad. El papel de los sacerdotes en el Antiguo Testamento era declarar la Palabra de Dios, sacrificarse por el pecado y mantener el pacto. Ninguna de estas actividades aparece en Génesis 2. En cambio, Adán rompió la Palabra de Dios, inauguró el pecado y no se menciona un pacto.

O considere la interpretación arquetípica de Walton de la creación de Eva. Propone que el "sueño profundo" de Adán podría ser una visión, y "está claro que este proceso es diferente a cualquier cirugía, a pesar de que Dios 'cerró el lugar con carne'" (p. 97). La calificación de Walton "a pesar del hecho" suena hueca, ya que en otra parte de su capítulo respalda "la lectura más clara" (p. 89), "la lectura más fácil" (p. 94) y "la interpretación más natural del texto" (p. 110). A la luz de estos ejemplos, el enfoque interpretativo de Walton abre la puerta a todos y cada uno de los arquetipos imaginarios imaginables.

Génesis 1 y 2: ¿en secuencia o dos fuentes?

Estoy agradecido de que Walton haya planteado la cuestión de la relación entre los dos primeros capítulos de la Biblia. Quería tratar esto en mi capítulo, pero el límite de palabras lo prohibía. Este es un tema crítico que todo cristiano debe considerar porque las implicaciones son significativas para nuestra interpretación de Génesis 1 y 2.

Walton señala correctamente que el enfoque tradicional (sinóptico) es ver Génesis 2 como un relato detallado de los eventos en el sexto día de la creación en Génesis 1. Luego descarta la posición de "erudición crítica", que ve "estos dos relatos como tradiciones contrapuestas "que son" contradictorias "e" incongruentemente una al lado de la otra ", lo que resulta en" tensiones no resueltas "(p. 109, cursiva). Tenga en cuenta el lenguaje negativo. Walton argumenta a favor de una "tercera opción" (pág. 109) y sugiere que Génesis 2 es secuencial en el tiempo a Génesis 1.

El glosar de Walton sobre Génesis 1 y 2 como proveniente de dos fuentes diferentes es típico de la educación teológica evangélica. Como seminarista, me dijeron que la teoría sobre las fuentes era "liberal" e "irracional". Siendo estudiante, ¿quién era yo para desafiar a mis profesores? Pero ese fue mi error. Debería haberme tomado el tiempo de examinar cuidadosamente esta teoría.

Esto es lo que sugiero: no confíes en mí y no confíes en Walton. Examina la teoría de la fuente tú mismo. Afirma que originalmente había dos relatos de orígenes separados, cada uno con una historia de creación y una historia de inundación. Un editor luego los combinó. En particular, entrelazó los dos relatos de inundación en lo que se ha convertido en Génesis 6 - 9. Al hacerlo, tomó algunos versos del primer relato, luego algunos versos del segundo, luego algunos versos del primero, luego unos versos del segundo, etc. Para estar seguro, esto parece extraño. Pero si esto es cierto:

(1) Cada cuenta de inundación reensamblada debería tener sentido.

(2) La terminología en las cuentas de creación e inundación de cada fuente original debería ser similar, ya que habría sido compuesta por el mismo autor.[56] Para ayudarlo en su investigación, coloqué las dos cuentas de inundación reensambladas en línea: http://www.ualberta.ca/~dlamoure/sources.html.

Si llega a la conclusión de que hay dos fuentes separadas detrás de la creación del Génesis y las cuentas de inundación, como lo he hecho, esto no tendrá ningún impacto en su creencia de que la Biblia es verdaderamente la Palabra de Dios. Solo indica que, similar a la ciencia antigua en las Escrituras, el Espíritu Santo usó técnicas literarias antiguas en la revelación bíblica. En lugar de supuestos relatos "contradictorios" con "tensiones no resueltas", los capítulos iniciales de Génesis ofrecen dos

revelaciones divinas inspiradas que son complementarias. De esta manera, Dios es el Creador trascendente del universo (Génesis 1) y el Señor inmanente de nuestras vidas (Génesis 2).

RESPUESTA DE LA VISTA DE LA ANTIGUA TIERRA

C. JOHN COLLINS

yo Siempre es un placer interactuar con John Walton; su creatividad ciertamente nos mantiene alerta. Cuando se trata de Génesis, estoy de acuerdo con casi todos los demás en que Génesis registra algún tipo de "origen material", y no entiendo exactamente por qué Walton sigue haciendo una disyunción entre material y funcional. Las cosas en el mundo tienen sus funciones divinamente asignadas, y estas funciones dependen al menos en parte de las propiedades físicas de las cosas (por ejemplo, el hierro y el algodón son candidatos para las funciones de cuchillo y bastoncillo).

Probablemente sea más útil decir que Génesis, como muchas otras historias de orígenes antiguos, presta poca atención a los procesos y mecanismos por los cuales los diferentes tipos de cosas llegaron a tener sus propiedades y funciones. No voy a plantear este punto general aquí, ya que hay otros lugares donde se ha abordado.[57] En cambio, me centraré en su opinión sobre Adán en relación con el resto de la humanidad.

Al proponer que tratemos a Adán como un arquetipo, hay dos factores exegéticos y teológicos en los que se basa el caso de Walton: primero, que la formación de Adán y Eva en Génesis 2 no necesita ser la misma que la "creación" de la humanidad en Génesis 1 ; segundo, que Adam, a quien Walton considera haber sido una persona real, no tiene por qué estar al comienzo de la humanidad. Este segundo punto puede llevar a revisar nuestras nociones de cómo el pecado de Adán y Eva llegó a afectarnos a todos. Argumentaré que ninguno de sus factores resistirá el escrutinio.

Las lecturas rabínicas tradicionales han tomado las actividades de Génesis 2 como una elaboración del sexto "día" de Génesis 1.[58]Más importante para nosotros, también está claro que Jesús leyó los dos pasajes juntos: en Mateo 19: 3 - 9 (ver Marcos 10: 2 - 9), combina Génesis 1:27 con 2:24 (ver discusión en mi ensayo) He proporcionado una justificación gramatical para este enfoque tradicional al mostrar cómo Génesis 2: 4 - 7 vincula las dos historias, y cómo la conocida estructura quiástica de Génesis 2: 4 nos invita a leer los dos pasajes en armonía.[59]

Varios de los enlaces entre Génesis 1 y Génesis 2 - 3 mencionados en mi ensayo también son relevantes aquí. Por ejemplo, la inversión de "bendición" (1:28) a "maldición" (3:17), y la irónica "multiplicación" (1:28; 3:16). Creo que el "no bueno" de 2:18 tiene el efecto literario de

alertarnos de que todavía no estamos en el "muy bueno" de 1:31.[60] [60]Además, el relato de la descendencia de Adán (5: 1 - 5) continúa con los caracteres de Génesis 2 - 4 y se hace eco claramente de Génesis 1:26 - 27: por ejemplo, el verbo “crear” y “semejanza” e “imagen . " De hecho, mientras 5: 1 se traduce correctamente como "cuando Dios creó al hombre" (debido a su eco de 1:27), fácilmente podría ser "cuando Dios creó a Adán" (porque el hebreo para "hombre", Adán, carece de artículo determinado).

Varios textos, tanto en hebreo como en griego, exhiben una lectura de Génesis 1 - 2 que los ve como complementos. Por ejemplo, el Salmo 104 es ampliamente reconocido como una reflexión poética sobre la historia de la creación de Génesis 1 para celebrar cómo este orden creado aún continúa en la experiencia humana.[61]Sin embargo, el versículo 14 “plantas para que el hombre las cultive” (o “plantas para la obra del hombre”; cf. también v. 23) usa un término característico de Génesis 2 - 3, “trabajo” (Heb. 'Abad, Gen 2: 5, 15; 3:23). En 1 Corintios 15:45, tenemos una cita de Génesis 2: 7;[62] [62]luego, en el versículo 49, Pablo dice: "Así como hemos traído la imagen [Gr. eikôn] del hombre de polvo, también llevaremos la imagen del hombre del cielo ”, que evoca Génesis 1:27; 5: 3: es decir, para Pablo, la persona de Génesis 2: 7 es la misma que el primer hombre de Génesis 1:27.[63] De manera similar, Pablo puede caracterizar a Cristo como el nuevo Adán (1 Cor. 15:45) y como la "imagen de Dios" ideal (2 Cor. 4: 4; Col. 1:15 - 16),[64] probablemente por eso Lucas remonta su ascendencia a Adán y luego a Dios.[sesenta y cinco]

Agregamos a esto la idea de que Dios comienza de nuevo en la humanidad después de la desobediencia de Adán y Eva: particularmente en Noé, y luego en Abraham e Israel.[66]Son la forma en que Dios recupera lo que se perdió, no solo para ellos sino también para el mundo. Israel, tanto en su tierra como especialmente en su templo, será una especie de jardín del Edén reconstituido, cuyo papel es anticipar la presencia de Dios restaurada para toda la humanidad.[67] Este tema aparece en Isaías 43: 1, 7:

Pero ahora así dice el SEÑOR:
  el que te creó, oh Jacob,
  el que te formó, oh Israel:
“No temas, porque te he redimido;
  Te he llamado por tu nombre, eres mío ...
todos los que son llamados por mi nombre,
  a quien creé para mi gloria,
  a quien formé e hice ".

Los términos de cómo Dios estableció a Israel: creado (véase Génesis 1:27), formado (Génesis 2: 7) e creado (Génesis 1:26) - reúne los términos

de Génesis 1 - 2, para hacer Está claro que Israel es el nuevo comienzo de Dios en la humanidad, los herederos de los primeros humanos en Génesis 1 - 2.

Considere además que la meta de Dios para su creación redimida es "un cielo nuevo y una tierra nueva" (Apoc. 21: 1), usando términos de Génesis 1: 1; 2: 1, 4; en esta escena habrá "Eden hecho realidad" (argumentado en mi ensayo).

Por lo tanto, es mejor tomar Génesis 1 y 2 como relatos complementarios que realmente apuntan a registrar la creación de los primeros humanos. El argumento en mi ensayo muestra por qué pienso en este material como un lenguaje ordinario y poético (en términos del "Lenguaje de la religión" de CS Lewis; ver mis comentarios sobre Lamoureux). Es por eso que el énfasis de Walton en las "funciones" obtiene tracción, no porque no haya "interés" en los materiales, sino porque los textos se centran en personas y eventos, sin especificar mecanismos. Sin embargo, esto apenas excluye un componente material.

Noto que el tratamiento del verbo de Walton en Génesis 2: 7 ("forma") carece del rigor léxico apropiado. Sin duda se pueden formar otras cosas (como en Zac. 12: 1); pero la estructura sintáctica específica en Génesis 2: 7 emplea lo que algunos llaman un doble acusativo, que es común para los verbos que denotan hacer o preparar: el primer acusativo ("el hombre") es el objeto del verbo, la cosa hecha; El segundo acusativo ("polvo del suelo") es el material del que está hecho.[68]Sugiero en mi ensayo que la formación del polvo (v. 7) refleja el "hecho simple y obvio de que el cuerpo humano está hecho de los elementos comunes del suelo"; y luego cuando morimos, nuestros cuerpos pierden su "forma" distintiva y regresan a estos elementos comunes (Gn. 3:19). Esto explica más fácilmente que la sugerencia de Walton la relación entre el polvo y la mortalidad. No veo ningún punto en tomar esto como una fórmula química para nuestros cuerpos; ni tampoco estoy seguro de que excluya absolutamente algunos pasos intermedios (aunque un proceso puramente "natural" es inadecuado), sobre lo cual digo más abajo. Es cierto que otros relatos del mundo antiguo usan la imagen de barro moldeado, a lo que se agrega algo especial, para hacer humanos, que es otra buena razón para no seguir una hermenéutica estrictamente literal aquí.[69]

Bajo el escenario de Walton, con Adam como posiblemente no el primer humano, imagina a Adam como una persona real a la que se le da una prueba real, como un representante y arquetipo de toda la humanidad. Sugiere que los humanos antes de Adán, "incluso después de haber sido dotados de la imagen de Dios", habrían estado muriendo y "participando en actividades que llamaríamos pecaminosas". Esto se asemeja al escenario ofrecido por Denis Alexander en su creación o evolución: ¿tenemos que elegir ?, que he discutido con más detalle en otro lugar.[70] El escenario de Walton es difícil de conciliar con varias consideraciones.

Primero, existe la simple afirmación de que "Dios hizo al hombre recto, pero han buscado muchos esquemas" (Ecl. 7:29), lo que debería ayudarnos a pensar en el significado de "bueno" en Génesis 1. Walton nos dice que el término "no es indicativo de perfección ... sino de orden". Hablar de "perfección" es realmente innecesario; Diría que, en cambio, se refiere a lo que agrada a Dios, lo que responde a su propósito. Que esto debe incluir la inocencia moral proviene, no solo del sentido de la palabra, sino también de "recto" (v. 29), así como de la insistencia de Pablo de que "todo lo creado por Dios es bueno" (1 Tim. 4: 4)

Existe la dificultad adicional de que el esquema de Walton plantea serias preguntas sobre la justicia de Dios al explicar el pecado de esta pareja a sus contemporáneos, sin tener algún tipo de relación natural entre ellos. Al menos podemos entender cómo los niños pueden "heredar" su ciudadanía de sus padres; Si mis hijos, por ejemplo, se mudan a Australia y se convierten en ciudadanos allí, los hijos que nazcan de ellos serán australianos. Por otro lado, no tiene sentido, por ejemplo, que un sargento de instrucción castigue a todos los hombres de una unidad cuando uno de ellos es rebelde. Por ejemplo, en la película Full Metal Jacket, el sargento Hartman hace exactamente eso cuando el soldado Lawrence ("Gomer Pyle") se burla, y los reclutas se lo llevan a Lawrence, pero el sargento está equivocado (y esto lleva a El colapso de Lawrence

Walton rechaza un modelo "genético" de transmisión del pecado. Sin embargo, dudo que muchos teólogos tradicionales hayan abogado por ese modelo. De hecho, no hay razón para creer que nuestros genes nos definen; ni necesitamos un mecanismo médicamente detectable para transmitir el pecado. Los humanos en un "pueblo" comparten conexiones mutuas que no podemos ver o incluso describir adecuadamente; de ahí que el uso de Pablo de la idea del "cuerpo" (tomado de la filosofía política helenística) expresa bastante bien la noción de solidaridad corporativa que se encuentra en la Biblia hebrea. Pablo usa los términos "en Adán" y "en Cristo" (1 Cor. 15:21): estar "en" alguien es ser miembro de esa gente a quien representa. En ambos casos, la relación "en" también implica algún tipo de solidaridad y unión participativa (natural en el caso de Adán y sobrenatural en el caso de Cristo).[71]

En resumen, entonces, no veo cómo el enfoque de Walton explica el origen unificado de la humanidad, o la extrañeza del pecado en el plan de Dios.

También considero que la idea de Walton de una "creación especial" de humanos que "otorga un rol y una función" es inadecuada. No puedo entrar aquí en todo lo que considero que la Biblia quiere decir con "la imagen de Dios", pero cualquier cosa que pensemos que es, si leemos bien el Génesis, atendiendo a la técnica literaria de mostrar (en contra de contar), debemos ver la imagen como algo que distingue claramente a los humanos de cualquier otra "criatura viviente".[72]Cualesquiera que sean las funciones

distintivas que ejercemos los humanos, y especialmente el "dominio" (Génesis 1:26; cf. Sal. 8), requiere que tengamos las capacidades que todos reconocen que nos diferencian de los otros animales. La "creación especial", sea cual sea el material sobre el que opera, debe imponer nuevas características tanto en el cuerpo como en el alma de la nueva creación; La unidad cuerpo-alma es necesaria como vehículo de esta imagen.[73]

Walton menciona en un par de notas al pie un interés en el enfoque de Ireneo para la transmisión del pecado de Adán, y alienta a que se investigue más. Agradecería tal investigación, habiendo encontrado similitudes entre mis propios puntos de vista y los de Ireneo;[74]pero solo podemos imaginar la sorpresa de Ireneo de que alguien apelaría a su trabajo en apoyo de una construcción teológica que disputa el lugar de Adán como el primer humano. Ireneo es bastante claro que Génesis 1:27 tiene un paralelo en Génesis 2 y que el agente de la tentación era un ángel apóstata (Satanás). Describe la maldad como propagación, sin explicar el mecanismo; también tiene claro que "la caída del hombre fue la ocasión por la cual se detuvo el crecimiento del hombre hacia la futura realización de la imagen de Dios en el hombre", que luego se extendió a través de Adán y Eva a sus descendientes.[75]

Para concluir, entonces, Walton quiere hacer que Adam sea un arquetipo. No estoy seguro de qué quiere decir exactamente con ese término, pero ciertamente no ha tenido la intención de implicar "no histórico", lo cual agradezco.[76]Sin embargo, cuando dice "el papel de alguien como arquetipo no excluye su existencia histórica" (p. 90), creo que tiene la relación al revés: una persona histórica puede ser fácilmente un arquetipo, razón por la cual la tentación y el pecado de Adán tiene tanto su propia particularidad histórica y sus consecuencias como un papel paradigmático con el que nos podemos identificar. (Esta es una razón por la que sugiero que el "anacronismo" es un importante recurso literario en el Génesis, para que Israel, y por lo tanto nosotros, podamos vernos como los herederos de estos eventos).[77]

Pero lo paradigmático obtiene su poder de lo histórico: este evento ha establecido un patrón por el cual podemos entender la tentación y el pecado. También hay otros paradigmas, sobre todo el matrimonio, donde "un hombre" (cualquier hombre) "dejará a su padre y a su madre y se aferrará a su esposa, y se convertirán en una sola carne": el primer matrimonio establece el patrón para cada uno que sigue, un ideal hacia el cual nos esforzamos (dolorosamente, ahora que ha ocurrido la "caída").[78]

Walton (p. 113) quiere acomodar a aquellos que podrían ser

persuadido por el consenso científico moderno de que los humanos son producto de un proceso de cambio a través del tiempo de un antepasado común (es decir, cualquiera de varios modelos evolutivos) por una variedad de mecanismos conocidos y desconocidos, y que nuestra herencia

genética es diversa (en lugar de de una pareja humana), y que además estaban convencidos de que tal proceso ha sido guiado divinamente.

Como digo en mi ensayo, los biólogos y paleontólogos pueden explorar sus propios campos de estudio, y que Dios los bendiga en él; Al mismo tiempo, cuando desean integrar sus conclusiones en la historia más amplia de la vida humana, no hablan automáticamente con la autoridad experta. En particular, Walton es sabio al aclarar que los mecanismos son "conocidos y desconocidos"; no existe el derecho a priori de excluir la posibilidad de que parte (o incluso gran parte) de la guía de Dios sobre este proceso implique factores que van más allá de lo natural (ver también mis comentarios sobre el ensayo de Lamoureux, invocando a CS Lewis). Cuando se trata de los orígenes humanos, ¡hay una excelente razón para convencerse de que la guía de Dios realmente lo ha hecho! Por lo tanto, creo que los criterios para los escenarios que he establecido hacen un mejor trabajo al permitir que la ciencia y las Escrituras se iluminen entre sí.

RESPUESTA DESDE LA VISTA JOVEN-TIERRA

WILLIAM D. BARRICK

mi • un estudiante de la Biblia muy serio encontrará mucho en el ensayo de John Walton que aumentará su comprensión de la metanarrativa de las Escrituras. Esto incluye la analogía de su templo cósmico además de los roles arquetípicos de Adán, Eva, Caín, Abel, Enoc, Noé, Abraham, Jacob, Moisés y Jesús, solo por nombrar algunos. Ambos enfoques merecen un examen y recompensan al lector con ideas teológicas que ayudan a unir el mensaje general de las Escrituras. En el caso de Adán, la declaración sobre su origen en el polvo de la tierra ciertamente aumenta la realidad de su (y nuestra) mortalidad. El polvo, de hecho, sirve como una indicación de un elemento en la naturaleza de la humanidad.

Como Walton mismo señala, estas observaciones arquetípicas per se no niegan la historicidad de Adán y Eva como personas reales en la historia real. De hecho, yo diría que el relato de Génesis con respecto al material original de Adam (polvo) refleja el proceso real y su material, además de actuar como un referente de su mortalidad. En otras palabras, el Creador mismo eligió a propósito el medio para transmitir un mensaje teológico más allá del relato histórico. Los escultores a menudo pretenden un mensaje subliminal por medio del material que forman en un objeto de arte, no se trata simplemente de la durabilidad de la estatua resultante. Una escultura de Churchill en madera simplemente no envía el mismo mensaje sobre su carácter e importancia que transmitiría una estatua de bronce o piedra del primer ministro británico.

Génesis proporciona pistas sobre el papel de Adán por medio de los verbos abad y ŝamar, como observa Walton. El sentido común parecería dictar que la creación de Dios del primer hombre estableció la intención divina para la humanidad en su conjunto. Así como Dios creó a cada uno de los primeros animales para reproducirse y multiplicarse según su propia especie, así Dios creó a la humanidad para reproducirse según su especie. ¿Por qué crear una cabeza individual de la raza que no exhibe ni el carácter deseado ni la función prevista de sus descendientes? Sin embargo, poseer tales funciones no niega la precisión del relato bíblico con respecto a la individualidad histórica de Adán como primer hombre y cabeza biológica de la raza humana.

Del mismo modo que Walton admite que Jesús existe tanto como un arquetipo como como un individuo histórico literal sobre el cual el registro bíblico revela una historia precisa y confiable, también debemos

entender lo mismo de Adán. ¿Por qué aceptar la concepción virgen de Jesús, pero no la creación especial de Adán del polvo? La coherencia parecería exigir que una negación de lo último vaya acompañada de una negación de lo primero.

Admitir que podemos obtener mucha información teológica de las reflexiones de Walton, por un lado, no significa, por otro lado, que su tratamiento del Adán histórico es un resultado garantizado. Ya sea que estemos discutiendo el origen material de Adán o la naturaleza de su sueño cuando Dios tomó una porción de la carne y los huesos de Adán, la interpretación arquetípica no necesita afectar la precisión de la interpretación tradicional del registro bíblico. La cuidadosa atención del autor al detalle en el registro de Génesis asegura la literalidad y la realidad de los eventos. Génesis 2: 7 ("Entonces el SEÑOR Dios formó a un hombre del polvo de la tierra y sopló en su nariz el aliento de vida, y el hombre se convirtió en un ser vivo") especifica el agente (Dios), el objeto (un hombre —No hombres), las acciones (formadas y respiradas), el medio (polvo y aliento —no otros humanos), y el resultado (un solo ser vivo). Del mismo modo, el hecho de que el hombre creado estuviera solo (v. 18) proporciona la razón para la creación de una mujer que Dios forma del lado del hombre. El comentario del texto de que Dios "cerró el lugar con carne" (v. 21) sirve para enfatizar que simplemente sucedió en la forma en que la cuenta declara. Ese pequeño detalle dice mucho sobre la historicidad de Adán y Eva como individuos específicos que se originaron exactamente como lo especifica el texto. Parece inútil y desesperado concluir que lo que describe el texto no tuvo lugar. 21) sirve para enfatizar que simplemente sucedió en la forma en que la cuenta declara. Ese pequeño detalle dice mucho sobre la historicidad de Adán y Eva como individuos específicos que se originaron exactamente como lo especifica el texto. Parece inútil y desesperado concluir que lo que describe el texto no tuvo lugar. 21) sirve para enfatizar que simplemente sucedió en la forma en que la cuenta declara. Ese pequeño detalle dice mucho sobre la historicidad de Adán y Eva como individuos específicos que se originaron exactamente como lo especifica el texto. Parece inútil y desesperado concluir que lo que describe el texto no tuvo lugar.

En palabras de James Boice,

... la raza humana no es una parte menor o accidental de un orden eterno de cosas, sino más bien una parte específica y valiosa de la creación, para la cual las otras partes fueron creadas. Toda la raza humana descendió de una pareja original, Adán y Eva, y por lo tanto una, a pesar de la división posterior en grupos nacionales o étnicos.[79]

Aparentemente, Walton descarta el concepto de la jefatura seminal de Adam, centrándose solo en su jefatura federal o representativa. Sin embargo, toda la humanidad recibe la naturaleza adámica por generación natural. Génesis 5: 3 ("Adán ... tuvo un hijo a su semejanza, a su propia

imagen") habla de algo más que la continuación de la imagen de Dios en la humanidad. Como señala Kenneth Mathews, "Adam ha dotado su imagen a Seth, incluida la pecaminosidad humana y sus consecuencias".[80]No todos caemos por medio de nuestro primer pecado. Todos nacemos caídos, como hijos caídos de Adán, con una naturaleza pecaminosa transmitida a través de nuestros padres. Estamos dotados de la naturaleza pecaminosa en la concepción (Salmo 51: 5), desviándonos del útero (Salmo 58: 3). Nuestra naturaleza heredada nos hace pecadores y, como pecadores, pecamos. Solo la concepción única y el nacimiento de Jesús lo mantuvieron libre de recibir la misma naturaleza pecaminosa.

El texto bíblico rompe con su antiguo entorno del Cercano Oriente al hablar de una cabeza original de la raza humana. El estudiante de las Escrituras y sus implicaciones teológicas concomitantes esperarían exactamente esto de la revelación divina para el pueblo de Dios que vive en un mundo caído. El mito y la leyenda no juegan ningún papel en las representaciones bíblicas de la creación de Dios de Adán y Eva. Esta no conformidad con los mitos y leyendas antiguos se extiende incluso a la atención bíblica a los orígenes materiales tanto del hombre como de la mujer. Nuevamente, dado que Walton acepta las realidades arquetípicas e históricas de Jesús, uno esperaría que favoreciera la realidad de la concepción virgen de Jesús, así como su muerte sacrificial por crucifixión. Si es así,

Si, de hecho, el antiguo contexto cultural del Cercano Oriente dirigía a los lectores al sentido arquetípico de los relatos de creación, los mismos lectores verían en el relato bíblico las implicaciones arquetípicas. A pesar de esa dirección, sin embargo, encontrarían que las Escrituras hebreas se apartaron de sus expectativas al proporcionar detalles que serían exclusivos de la literatura antigua del Cercano Oriente, a saber, la existencia de individuos y eventos reales en tiempo real.

¿Los hebreos aceptaron la geografía cósmica idéntica de otros pueblos antiguos del Cercano Oriente? ¿Toda cultura antigua realmente creía que el mundo es un disco plano?[81]El Dios de Israel, Yahweh, no es como los antiguos dioses del Cercano Oriente. Él ha revelado cuál es su mundo de tal manera que su gente, sus verdaderos seguidores, siempre han tenido una cosmovisión diferente y una cosmología diferente. Como Walton mismo observa con respecto a los pueblos en el antiguo Cercano Oriente, “es importante darse cuenta de que su geografía cósmica era predominantemente metafísica y solo secundariamente física / material. El papel y la manifestación de los dioses en la geografía cósmica fue primordial ".[82] Los hebreos piadosos adoraban al Dios verdadero y aceptaban su revelación de la creación y la geografía cósmica, no los conceptos paganos característicos de las culturas anti-Yahvé que los rodeaban.

Curiosamente, los evangélicos modernos que adoptan la cosmovisión de la ciencia evolutiva tienden a abandonar la cosmovisión divinamente revelada, que siempre ha estado en desacuerdo con la forma en que el mundo pagano ha pensado y creído. La cosmovisión evolutiva moderna también sigue siendo principalmente una elección metafísica y teológica y solo secundariamente física y material.

Walton está de acuerdo en que "el texto podría referirse tanto a lo biológico como a lo arquetípico" (ver p. 98, su énfasis). Tiene razón al afirmar que ambos requieren demostración. Sus argumentos para negar las afirmaciones biológicas del texto son, sin embargo, poco convincentes. Su argumento del silencio en el Nuevo Testamento, por el cual concluye que no hay necesidad de considerar a todos los humanos como descendientes biológicos de Adán y Eva, es dudoso.

Entonces, también, el tratamiento de Walton de la fórmula del toledot en Génesis no proporciona pruebas concluyentes para un conjunto de eventos mucho más tardíos para Génesis 2: 5 - 25, porque la transición en Génesis 2: 4 es única para los toledoth restantes en Génesis. Génesis 1: 1 - 2: 3 es una introducción a todo el libro, no un libro anterior.[83] Al igual que el toledoth aislado en Números 3: 1 - 4, Génesis 2: 4 - 25 es contemporáneo con al menos una parte de la unidad de texto anterior.

Sí, debemos insistir en que los lectores modernos presten atención a algo más que los orígenes materiales del hombre y la mujer en el relato del Génesis. Pero debemos estar en desacuerdo con cualquier desprecio por sus orígenes materiales, porque esos orígenes tienen un impacto en los conceptos bíblicos con respecto al carácter de Dios (totalmente veraz, todopoderoso y sabio), el carácter y la naturaleza de la humanidad (debido universalmente pecaminoso a la desobediencia de Adán y a Adán biológica y teológicamente), la realidad y la naturaleza del pecado (originario de Adán y universal),[84] y la necesidad y el alcance de la muerte sacrificial de Cristo como la solución al estado de la humanidad caída y un universo corrupto por el pecado y maldecido por el Creador (para hacer una restauración tanto espiritual como física).

Donde Walton tiende a ver solo el arquetipo en el texto del Génesis, los creacionistas de la tierra joven aceptan la necesidad de preservar tanto el arquetipo como los elementos materiales del texto bíblico.

Al reducir la bondad "buena" de la creación únicamente al aspecto de la función más que a la moral y / o al diseño, Walton descarta el hecho de que la referencia bíblica al árbol del conocimiento del bien y del mal anticipa "una capacidad moral y ética". , la capacidad de conocer la esencia de estos valores y las diferencias entre ellos ".[85]La funcionalidad aparece como parte del significado de "bueno" en algunas partes del relato de la creación bíblica, pero no elimina ni la moralidad ni el diseño divino.

La creación física refleja el carácter moral de Dios, y su bondad no puede limitarse a la mera función.

Una réplica

JOHN H. WALTON

METRO Sus colegas no están de acuerdo conmigo, de lo contrario no podríamos tener un libro de "cuatro puntos de vista". Gran parte de lo que se dice en sus respuestas ofrece poco más que una reafirmación de sus desacuerdos en lugar de una refutación de mis argumentos. En esta breve réplica, me centraré en los comentarios en los que mis colegas han sugerido que mis métodos son defectuosos en lugar de aquellos en los que simplemente indican que no están convencidos.

Dudo que alguna de nuestras posiciones sea muy diferente con respecto a las afirmaciones teológicas del texto. Todos creemos que las personas son creadas por Dios a su imagen, que el pecado es real y que todos estamos sujetos a él, y que la muerte de Cristo fue necesaria para resolver el problema del pecado. Abordaré sus preocupaciones en diez categorías.

*Historia de la interpretación:*No es un argumento decir que las personas no interpretaron Génesis 1 y 2 de la manera en que lo hago antes. Los padres de la iglesia no tenían las herramientas disponibles hoy, ni tenían los objetivos exegéticos. Los rabinos estaban en el entorno cognitivo del mundo helenístico, no en el compartido por los israelitas y el antiguo Cercano Oriente. Jesús es otro asunto, pero el hecho de que Jesús se dirige a Génesis 1 y 2 juntos no significa que operen sinópticamente.

*Relación con ANE:*Es cierto que los relatos de los orígenes humanos en la ANE presentan la creación de novo de personas. Pero incluso entonces sus intereses no se parecen en nada a lo que llamaríamos científicos; no tienen esa categoría y, como lo demostré, sus intereses son arquetípicos.

*Polvo como material:*El polvo que las personas convierten en la tumba es material, pero eso no significa que este relato de los orígenes humanos tenga intereses materiales. El Salmo 103 muestra que todos estamos hechos de polvo, pero eso no describe nuestros orígenes materiales a pesar de que todos volvemos al polvo material cuando nuestros cuerpos se desintegran.

*Roles sacerdotales:*La objeción de que los sacerdotes enseñan la Palabra de Dios y ofrecen sacrificios y que Adán tampoco lo hace es una evaluación reduccionista del papel de los sacerdotes. El papel principal de los sacerdotes es preservar el espacio sagrado, que se le encargó a Adán que hiciera. La enseñanza de los sacerdotes y sus rituales son parte de su papel, pero no todo.

Visión de Eva: El cierre de la carne en la visión aún no hace de este un procedimiento quirúrgico material que realmente sucedió.

*Relación de Génesis 1 - 2:*Lamoureux rechaza mi tratamiento como "típicamente evangélico" a favor de la aparente inevitabilidad de la teoría de la fuente. La teoría de la fuente tiene problemas importantes, y estos se abordaron en el libro que hice con Brent Sandy, The Lost World of Scripture (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2013).

Collins y yo no estamos en desacuerdo sobre la complementariedad de Génesis 1 - 2, pero eso no significa que Génesis 2 pertenezca al día 6. El Salmo 104 habla de ambos capítulos, y bien debería. Recuerde que no considero Génesis 1 - 2 como derivado de diferentes fuentes o tradiciones en competencia. Génesis 1 cuenta cómo funciona el espacio sagrado para la humanidad; Génesis 2 cuenta cómo los humanos comenzaron a funcionar en el espacio sagrado. Génesis 1 nos dice cómo el cosmos se convirtió en espacio sagrado; Génesis 2 nos dice dónde estaba ubicado el centro del espacio sagrado (Edén).

*Problemas léxicos:*La comparación de Collins con Dios haciendo, formando y creando Israel me parece apoyar mi posición en lugar de argumentar en contra de ella. Claramente, los textos que cita no se refieren a los orígenes materiales de los israelitas.

Es otro asunto cuando afirma que mi análisis "carece de rigor léxico". De hecho, eso sería un serio inconveniente, pero su siguiente discusión realmente no aborda mi rigor léxico. Reconozco plenamente que hay un doble acusativo en Génesis 2: 7 (la única aparición de este verbo con un doble acusativo), pero eso no cambia nada. Collins afirmaría que el doble acusativo sirve para indicar qué se formó (Adam) y de qué se formó (polvo). Estoy totalmente de acuerdo, pero eso no significa que la formación pertenezca a la cuestión de los orígenes materiales. Adán se formó del polvo; Todos estamos formados por el polvo. La pregunta se refiere al rango semántico del verbo traducido "formado", y cualquier estudio léxico demuestra que la palabra frecuentemente se refiere a algo diferente a la materialidad.

*Otras declaraciones de las Escrituras:*El vínculo que existe entre varias secciones en Génesis 1 - 5 no es una sorpresa y tampoco una refutación de mi posición. La más importante se refiere a las implicaciones de Génesis 5: 1, que se refiere a Adán a imagen de Dios. Pero, por supuesto, estoy de acuerdo en que Adán es a imagen de Dios, y Collins admite que Génesis 5: 1 se refiere a la "humanidad". Otra sugerencia fue que Eclesiastés 7:29 - "Dios hizo al hombre en posición vertical" (ESV) - contradeciría mi posición sobre el estado original de la humanidad. No estoy de acuerdo, porque la palabra hebrea traducida "vertical" se usa con frecuencia para referirse a aquellos que son en gran parte inocentes, y ese sería el caso aquí. Tal declaración, por lo tanto, no requeriría la impecabilidad original, solo la inocencia original.

*Problemas teológicos:*Collins trata el cielo nuevo y la tierra nueva como una restauración del Edén, mientras que yo lo consideraría un clímax en el

que el cosmos finalmente alcanza el nivel de orden que solo comenzó en Génesis 1. Es la historia del espacio sagrado que alcanza su culminación prevista. . Para mis colegas que están preocupados por la propagación del pecado y la justicia de Dios, quisiera señalar que las acciones de un sacerdote pueden tener consecuencias para todos. Sin embargo, debemos reconocer que este tema está lleno de misterio en cualquier modelo; Uno puede tener tantas preguntas sobre la justicia de Dios en el modelo de herencia en el que Adán es el padre de todos en un sentido genético.

*Sentido general:*Collins cuestiona si mi enfoque "explica el origen unificado de la humanidad, o la extrañeza del pecado en el plan de Dios". Sostengo que el aspecto más importante de los orígenes humanos está en su identificación como imágenes de Dios y en ese origen estamos unificados. En mi opinión, el pecado es originalmente extraño para la humanidad, no porque fueran perfectos o totalmente justos, sino porque aún no eran responsables. Sugeriría que Pablo piense de la misma manera (Rom. 5:13).

1. Vea la discusión detallada en John H. Walton, Génesis 1 como Cosmología Antigua (Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 2011), 78-84.

2. La raíz que significa "humanidad" tiene cognos en otros idiomas semíticos occidentales como el fenicio, el ugarítico y el arameo.

3. Richard S. Hess, "Dividiendo a Adán: el uso de 'Adán en Génesis IV", en Estudios en el Pentateuco, ed. JA Emerton, en VTSup XLI (Leiden: Brill, 1990), 1 - 15.

4 4. Tres ocurrencias presentan la preposición señalada por los Masoretes con un shewa y, por lo tanto, se presume que son indefinidas, aunque uno se pregunta si eso es correcto con todas las demás ocurrencias a través de los capítulos 2 y 3 que son definitivos. (Solo un cambio de vocal diferencia lo definido de lo indefinido cuando la preposición está presente).

5 5. Evidencia adicional de que el polvo es igual a la mortalidad es que en el jardín se proporcionó un antídoto, el árbol de la vida. No se necesitaría ningún árbol de la vida si las personas fueran creadas inmortales. La mortalidad era la condición humana natural, pero Dios había provisto un mecanismo por el cual las personas podían encontrar la vida. Esa vida está representada en el árbol, pero encuentra su fuente en Dios (cf. Deuteronomio 30:15 - 19). Cf. También la declaración de Pablo en 1 Corintios 15:48.

6 6. Esto utiliza el afinado acadio al hebreo lqḥ, leqû.

7 7. Andrew George, trad., The Babylonian Gilgamesh Epic (Oxford: Oxford University Press, 2003), 1: 716-17.

8. La identidad de dos de los ríos del Edén como el Tigris y el Éufrates no disminuiría esta visión. Importantes cuerpos de agua son parte del espacio cósmico.

9 9. Para una discusión más extensa ver John H. Walton, Genesis, NIVAC, vol. 1 (Grand Rapids: Zondervan, 2001), 172-74.

10. Debe hacerse una distinción entre representación arquetípica y representación sacerdotal. Todos comparten el perfil del arquetipo, pero no todos son sacerdotes; sin embargo, el sacerdote representa a todos.

11. El afinado acadio ṣelu se refiere a la anatomía, particularmente en los textos médicos y los textos de adivinación. Aunque ocasionalmente se traduce “costilla (s)”, generalmente se refiere al costado o a la caja torácica, CAD Ṣ: 124 - 26. Aun así, es común que se refiera a uno de un par. También se usa direccional y estructuralmente como en hebreo.

12. Ver Éxodo 25:14; 36:31 - 32; 1 Reyes 6: 5; Ezequiel 41: 5 - 9. Para una discusión completa, ver TDOT 12: 401.

13. Cabe señalar que probablemente hay otros usos técnicos; cf. La controversia en curso sobre los detalles arquitectónicos de 1 Reyes 6:15 - 16.

14. COS 1.157. También llamado "Alabanza del pico"; véase RJ Clifford, Cuentas de creación en el antiguo Cercano Oriente y la Biblia, CBQMS 26 (Washington: Asociación Bíblica Católica, 1994), 31.

15. COS 1.130.

dieciséis. Clifford, Cuentas de creación, 29-30.

17. COS 1.111.

18 años. COS 1.159.

19. Clifford, Cuentas de creación, 50-51.

20. James P. Allen, Génesis en Egipto (New Haven: Yale University Press, 1988); Ewa Wasilewska, Historias de creación de Oriente Medio (Londres: Jessica Kingsley, 2000); James K. Hoffmeier, "Algunos pensamientos sobre Génesis 1 y 2 y la cosmología egipcia", JANES 15 (1983): 39-49.

21. COS 1.8.

22. COS 1.17; ver también 1.9.

23. COS 1.35.

24. En egipcio, la palabra para las lágrimas (rmwt) es muy similar a la palabra para las personas (rmtn), Jacobus van Dijk, "Mito y creación de mitos en el antiguo Egipto", CANE, 1707. En el texto, vea el texto del ataúd 1130 en COS 1.17 p . 27)

25. La versión bilingüe de Enki y Ninmaḫ sugiere que la mezcla también puede ocurrir allí. Ver WG Lambert, "La relación del mito sumerio y babilónico como se ve en los relatos de la creación", en La circulación de los extranjeros, de las personas y de las ideas en el antiguo Oriente Proche, ed. D. Charpin y F. Joannès, (RAI 38; París: Ediciones Recherche sur les Civilisations, 1992), 129-35.

26. Traducción de Clifford, Creation Accounts, 70. Texto publicado en W. Mayer, "Ein Mythos von der Erschaffung des Menschen und des Königs", Orientalia 56 (1987): 55 - 68.

27. Shlomo Izre'el, Adapa y el viento del sur (Lago Winona, IN: Eisenbrauns, 2001), 120 - 23. En la pág. 120 Izre'el indica que, aunque Adapa se presenta en el texto como un "ser humano único", "definitivamente simboliza la humanidad o, más bien, la esencia del ser humano".

28. Adapa B 68; Izre'el, Adapa, 20 - 21. Para una discusión ver Tryggve ND Mettinger, The Eden Narrative (Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 2007), 104 - 7.

29. Es importante tener en cuenta que una etiología difiere de una historia arquetípica en que la etiología se enfoca en cómo surgió alguna situación (y continúa existiendo hoy), mientras que un

arquetipo explica la naturaleza esencial de algo que puede ser ideal o real.

30. Para una discusión más completa ver el tratamiento extendido en Walton, Genesis, NIVAC.

31. Recordemos que Génesis 2:24 es una declaración precisa si los matrimonios se arreglan o se persiguen por amor.

32. El matrimonio se ve entonces como una premisa sobre la naturaleza ontológica de la humanidad de género y representa un retorno a un estado original. "Una sola carne" no es principalmente una referencia a la experiencia carnal, aunque la experiencia carnal es uno de los reflejos de la relación ontológica (1 Cor. 6:16).

33. Debe dejarse a los teólogos descubrir los detalles de la transmisión del pecado original. Mi punto de vista no es ciertamente pelagiano, pero tampoco refleja la tradición reformada.

34. Observe el uso que hace Pablo del poieo aquí a pesar de que "hacer" a las naciones es un acto de organización, no material.

35. Incluso con respecto a Noé, este versículo hace afirmaciones limitadas. El punto que Pablo está diciendo es que en nuestra humanidad común todos tenemos sed de Dios, y de hecho, todos somos su descendencia (obviamente no es una declaración biológica / genética). Nuestra comunidad no requiere una relación genética con Noé más de lo que requiere una relación genética con Dios. Además, este versículo no hace declaraciones sobre los orígenes materiales.

36. Tenga en cuenta que el interés de Paul no es la muerte en el mundo de la vida (células, plantas, insectos o criaturas sensibles), sino por qué las personas están sujetas a la muerte.

37. No tengo ni el espacio ni la experiencia para abordar la doctrina del pecado original en este artículo. Sin embargo, soy consciente de la investigación teológica contemporánea en curso que es más favorable a la opinión de Ireneo sobre la de Agustín. En general, esta dirección favorecería lo que yo llamo el modelo de "radiación" en lugar del modelo biológico. El modelo de radiación se basa en la analogía de que si alguien abriera una puerta a lo que había sido una fuente sellada de radiación, se irradiaría toda el área y la población. Esto debe dejarse a otros para decidir.

38. Mi uso del lenguaje de "representación" es paralelo a la visión de liderazgo federal estándar de la tradición reformada. Sin embargo, difiero de los defensores de la jefatura federal en que cuestiono la complicidad de la conexión biológica o seminal como se afirma en el texto.

39. Tenga en cuenta que Jesús debe haber tenido un conjunto completo de ADN, aunque el hecho del nacimiento virginal hace que sea un misterio cómo obtuvo la parte que generalmente proviene de un padre. Era completamente humano, pero de una manera extraordinaria, lo que indica un cierto nivel de discontinuidad biológica.

40. Se podría argumentar que, como Cristo, podría haber un nivel de continuidad biológica (¿patrones genéticos?), Así como un nivel de discontinuidad biológica. Esto no es imposible, pero necesitaríamos una declaración del texto como la que tenemos con el nacimiento virginal de Cristo. Este sería el camino lógico si continuamos pensando que Adán y Eva se caracterizan por la discontinuidad biológica y material, pero ciertamente es difícil de vender en el área de la genética. Tenga en cuenta también que todo el cosmos se ve afectado por el pecado a pesar de que no existe una relación biológica o genética. Este sería otro punto de apoyo al modelo de "radiación" del pecado original (ver nota anterior). Rechazo el punto de vista de Pelagio y estoy

intrigado por el punto de vista de Ireneo, aunque se necesitaría más investigación y tal vez calificación.

41. Existen razones para la producción en masa de la humanidad en el antiguo Cercano Oriente que no son ciertas para la Biblia; principalmente, que en el antiguo Cercano Oriente los dioses están creando esclavos y, por lo tanto, desearían producir muchos.

42. Walton, Genesis, NIVAC, 163 - 65, citando de 165. Las conclusiones se basan en el análisis de David Toshio Tsumura, La Tierra y las Aguas en Génesis 1 y 2, JSOTSup 83 (Sheffield, Reino Unido: JSOT Press, 1989), 87 - 89, 110-16.

43. Clifford, Cuentas de creación, 28.

44. Con esto viene la afirmación más extensa de que existieron en esta historia: fueron designados especialmente por Dios para un papel sacerdotal como representantes de la raza humana; fracasaron al desobedecer el mandato de Dios en un acto por el cual pretendían arrogarse el papel de ser el centro del orden. Considero que este es un evento histórico que tuvo consecuencias reales en un momento dado para la humanidad.

45. Inerrancy afirma que aceptamos sin error todo lo que el texto afirma, y esa es mi posición. Desde hace tiempo se reconoce que esto debe ser matizado en relación con la adaptación que Dios hizo a la cultura antigua en su comunicación. Vea un tratamiento más extenso de estos problemas en Walton, Lost World of Genesis One (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2009) y en Walton y D. Brent Sandy, Lost World of Scripture (IVP, 2013).

46. La información en la Biblia ciertamente puede converger con la ciencia, pero no hay revelación en el texto que cambie la forma en que los israelitas piensan acerca de los mecanismos o procesos del mundo natural; nada les da una visión que nadie más en el mundo antiguo no habría compartido. Ciertamente, Dios podría haber elegido revelar tanto a sí mismo como a la ciencia, pero no hay evidencia de que lo haya hecho.

47. La inerrancia permite el alojamiento. Dios no disipó los puntos de vista antiguos de la geografía cósmica (p. Ej., Pilares de la tierra, aguas arriba), sino que se comunicó utilizando esas ideas. No estaba revelando una nueva geografía cósmica. Vea un tratamiento más extenso de estos temas en Walton, Lost World of Genesis One, y en el próximo Lost World of the Word.

48. John H. Walton, The Lost World of Genesis One (Downers Grove, IL: IVP Academic, 2009), 163, cursiva mía.

49. Ibídem.

50. Ibíd., 93.

51. Ibid., 94, mi cursiva.

52. Ibid., 94-95, cursiva mía.

53. Ibíd., 57.

54. Ibid., Mi cursiva.

55. John H. Walton, Génesis 1 como Cosmología Antigua (Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 2011), 157, cursiva original. Por ejemplo, šěhāqîm aparece en Job 37:18: "¿Puedes unirte a él [Dios] para extenderse fuera de los cielos [šěhāqîm], duro como un espejo de bronce fundido?"

56. Para una excelente introducción a la teoría de la fuente, vea Richard E. Friedman La Biblia con las fuentes reveladas (Nueva York: HarperSanFancisco, 2003).

57. Véanse los ensayos en J. Daryl Charles, ed., Reading Genesis 1 - 2: An Evangelical Conversation (Peabody, MA: Hendrickson, 2013), en particular los de Collins y Averbeck, y sus respuestas a la contribución de Walton. Averbeck argumenta que los "orígenes materiales" son de hecho relevantes para las historias de origen de otras culturas. Pero incluso si estas otras culturas en realidad carecían de interés en los orígenes materiales (por alguna razón que debe seguir siendo misteriosa), eso no establece que Moisés contaría una historia que también le faltó.

58. Ver Yehudah Kiel, Sefer Bere'shit 1 - 17 (Da'at Miqra '; Jerusalén: Mossad Harav Kook, 1997), ט, n. 7, para más detalles. Podemos agregar Tobias 8: 6 y Sabiduría 10: 1, así como Josefo, Antigüedades, 1.34. Una razón para esto proviene de Richard Hess, "Génesis 1 - 2 en su contexto literario", Tyndale Bulletin 41: 1 (1990): 143 - 53, quien argumenta que el patrón de "dobletes" en Génesis 1 - 11 es para el segundo elemento para centrarse en algunos detalles del primero.

59. Collins, "Análisis del discurso y la interpretación de Génesis 2: 4 - 7", Westminster Theological Journal 61 (1999): 269 - 76.

60 60. Ver Collins*Génesis 1 - 4: Un comentario lingüístico, literario y teológico (Phillipsburg, NJ: P&R Publishing, 2006), 75.*

61. Ver ibid., 85-86.

62 62. Para una discusión de lo que está sucediendo aquí, ver ibid., 146-47.

63. Es por eso que la sugerencia de Walton de que la designación "primer hombre" en 1 Corintios 15:45 "no puede verse como una afirmación de que Adán fue el primer espécimen biológico", aunque en la superficie es razonable, no tiene en cuenta todo el contexto del pasaje .

64. Para una discusión ver Collins, Génesis 1 - 4, 64.

sesenta y cinco. Espero que Adán como "hijo" de Dios se vincule con la idea del rey davídico como "hijo" de Dios; El papel de Davidide es encarnar a la verdadera humanidad. Toco este tema en Collins, Génesis 1 - 4, 24 n. 42, 29 n. 47)

66. Además de la breve mención en mi ensayo, vea también Collins, "Leyendo Génesis 1 - 2 con el grano: Días analógicos", en Charles, ed., Leyendo Génesis 1 - 2, 73 - 92, en 74 - 75.

67. Ver Christopher JH Wright, La misión de Dios: Desbloquear la gran narrativa de la Biblia (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2006), 334, 340.

68. Ver, por ejemplo, Gesenius-Kautsch-Cowley, §117hh; Waltke-O'Connor, §10.2.3c; Joüon-Muraoka, §125v.

69. Observo que Walton reconoce que "una materialidad general es evidente en la redacción" de otros relatos antiguos (p. 101). Para mi opinión sobre la forma en que las otras culturas incluyen este tema, vea Collins, ¿Adán y Eva realmente existieron? Quiénes eran y por qué debería importarle (Wheaton, IL: Crossway, 2011), 153 - 54, donde concluyo: “La existencia de este motivo puede ayudarnos a centrarnos en lo que Génesis 2: 7 afirma sobre el primer hombre, a saber su origen especial que lo distingue de los otros animales (a la luz de 1:26 - 27, que incluye la imagen de Dios). También nos deja con cuidado al aplicar un literalismo demasiado firme al relacionar las palabras de Génesis 2: 7 con un relato físico y biológico de los orígenes humanos, aunque insiste en que el proceso no fue puramente natural ".

70. Denis Alexander, Creación o evolución: ¿tenemos que elegir? (Oxford: Monarch / Grand Rapids: Kregel, 2008). Resumo y evalúo su escenario en Collins, ¿Adán y Eva realmente

existieron ?, 125-28.

71. Parte de lo que Walton se refiere como puntos de vista "reformados" de la representación federal sufren de arbitrariedad; esto se debe, no a la noción en sí, sino al excesivo enfoque en la idea legal de "imputación" sin prestar atención a la noción también importante de unión participativa.

72. Richard Briggs ha aportado útilmente consideraciones de la teoría del acto del habla a la interpretación bíblica; pero en su libro “Humanos en la imagen de Dios y otras cosas que el Génesis no deja en claro”, Journal of Theological Interpretation 4: 1 (2010): 111 - 26, no reconoce que la "exhibición" de un autor puede ser parte de su fuerza ilocucionaria. En el caso de leer Génesis, uno simplemente debe notar las similitudes y diferencias entre los humanos y otros animales en la presentación y sacar las conclusiones apropiadas.

73. Para el argumento de que los humanos no son solo cuerpos, ni simplemente cuerpos que contienen almas, sino una maraña cuerpo-alma, ver Collins, Ciencia y Fe: ¿Amigos o enemigos? (Wheaton, IL: Crossway, 2003), cap. 8 (con notas y comentarios en la parte posterior).

74. Ver Collins*¿Adán y Eva realmente existieron ?, 65.*

75. Ver Anders-Christian Jacobsen, "La importancia de Génesis 1 - 3 en la teología de Ireneo", Zeitschrift für antikes Christentum 8.2 (2005): 299 - 316 (citado de 310). Pasajes importantes de Ireneo incluyen Against Heresies 3.22.3 - 3.23.8; 5.15.4; 5: 23,1 - 2; Demostración de la predicación apostólica, 11-18.

76. No está del todo claro qué quiere decir Walton al identificar a Abraham como un "arquetipo" en Romanos 4:11 - 12. El argumento de Pablo depende de una narración, a saber, que los gentiles creyentes se incorporan a la familia de Abraham y, por lo tanto, se convierten en sus "herederos" (vv.13-14). Es decir, la relación de Abraham con los creyentes cristianos es histórica, como nuestro "padre" y cabeza del pueblo a través del cual Dios bendecirá al mundo.

77. Ver, por ejemplo, Collins, ¿Adán y Eva realmente existieron ?, 59 - 60, 113 - 14.

78. Walton duda de que este matrimonio sea paradigmático, pero vea mi discusión en Collins, Génesis 1 - 4, 142 - 45.

79. James Montgomery Boice, Fundamentos de la fe cristiana: una teología comprensible y legible, rev. ed. (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1986), 544.

80. Kenneth A. Mathews, Génesis 1 - 11:26, NAC (Nashville: Broadman & Holman, 1996), 310.

81. Según John H. Walton, Ancient Ancient Eastern Thought and the Old Testament: Introducing the Conceptual World of the Hebrew Bible (Grand Rapids: Baker Academic, 2006), 171 - 72, un sarcófago egipcio y un mapa mundial babilónico “confirman la unanimidad con lo cual todas las partes consideraron la tierra como un disco plano ".

82. Ibíd., 167.

83. Ver Jason S. DeRouchie, "La estructura Toledot del Génesis: un análisis textlinguístico, literario y teológico" (documento presentado en las Reuniones Nacionales de la Sociedad Evangélica Teológica, San Francisco, 2011), 9: "Génesis 1: 1 - 2 : 3 proporciona la lente preliminar en las unidades de toledot ... ”(el énfasis es suyo).

84. El modelo de "radiación" de Walton para abordar la doctrina del pecado original y universal podría encontrar apoyo o ilustración en Romanos 8:19 - 22 con su fuerte indicio de que la desobediencia de Adán tuvo un impacto en toda la creación, no solo en la humanidad.

85. Eugene H. Merrill, Dominio eterno: una teología del Antiguo Testamento (Nashville: B&H Publishing Group, 2006), 183.

CAPÍTULO TRES

UN ADAM HISTÓRICO: VISTA DE CREACIÓN DE ANTIGUA TIERRA

C. JOHN COLLINS

yo *En este capítulo sostengo que la mejor manera de explicar la presentación bíblica de la vida humana es entender que Adán y Eva eran personas reales en la cabecera de la humanidad. Por "presentación bíblica" me refiero no solo a la historia del Génesis y los pasajes bíblicos que se refieren a ella, sino también a la línea de la historia bíblica más amplia, que trata de la buena creación de Dios invadida por el pecado, para la cual Dios tiene un plan redentor; del llamado de Israel a ser una luz para las naciones; y de la perspectiva de la iglesia de llevar con éxito la luz de Dios al mundo entero. Esa historia se refiere al papel y la dignidad únicos de la raza humana, que es una cuestión de experiencia diaria para todos: todas las personas anhelan a Dios y lo necesitan, deben depender de él para lidiar con su pecado y anhelan una comunidad sana para sus vidas. floreciendo.*

Sostengo que la naturaleza del material bíblico debería evitar que seamos demasiado literales en nuestra lectura de Adán y Eva, dejando espacio para una Tierra que no es joven, pero que el material bíblico junto con un buen pensamiento crítico proporciona ciertas libertades y limitaciones para conectando el relato de la creación de la Biblia con un relato científico e histórico de los orígenes humanos.

Introducción

Tradicionalmente, los cristianos, como los judíos de quienes surgieron, han leído la historia de Adán y Eva en los capítulos iniciales de la Biblia como una descripción del primer par de seres humanos, de quienes descienden todos los demás humanos. También han tomado en cuenta la "desobediencia" en Génesis 3 como narrando el origen de todo pecado humano: es decir, estos lectores han supuesto que Dios primero hizo a los humanos moralmente inocentes, y que los eventos de Génesis 3 transformaron la condición moral de Adán y Eva y, por lo tanto, de toda la humanidad después de ellos.[1]

Esta es una creencia estándar en los antiguos escritores cristianos, ya sea del Este o del Oeste, incluso cuando no tienen la misma manera de describir exactamente cómo la desobediencia de Adán y Eva transformó la condición moral humana.[2]¡Por supuesto, sus propias culturas circundantes a menudo disputaban sus creencias! Hoy también hay voces, tanto fuera de la iglesia como dentro de ella, que nos plantean preguntas sobre si debemos mantener esta antigua creencia por más tiempo. Primero, está la vieja objeción: "¿Cómo podría algo que alguien más hizo, hace mucho tiempo, tener alguna relación con mi vida aquí y ahora? Incluso si Adán y Eva realmente vivieron y desobedecieron a Dios y fueron expulsados del jardín: ¿Qué pasa? ¿Por qué debería afectar eso algo importante sobre mí?[3]

En segundo lugar, existe la conclusión ampliamente reconocida de que el material en Génesis 1-11 es muy similar a lo que encontramos en otras historias antiguas, particularmente las de Mesopotamia. Alguien podría decir: "Si no tratamos estas otras historias como historia, ¿por qué deberíamos tratar a Génesis de manera diferente? De hecho, ¿qué nos hace pensar que los propios escritores de la Biblia tenían la intención de producir algo diferente de esas otras historias?[4 4]

Tercero, tenemos las teorías dominantes de las ciencias modernas. Los astrofísicos nos dicen que el universo comenzó con una "gran explosión" hace unos 13 - 14 mil millones de años. Esto es o no es un problema, dependiendo de si creemos que Génesis da una línea de tiempo. Ahora, mi propia visión de los "días" en Génesis 1 es que son los días laborables de Dios, análogos a los días laborales humanos y no necesariamente los primeros seis días de todo el universo. Génesis 1 presenta a Dios como si fuera un trabajador, pasando su semana, para que podamos celebrar la creación como un logro magnífico. Esto significa que cuánto tiempo fueron esos días, o cómo se relacionan con el tiempo tal como lo conocemos, y mucho menos cómo podrían coincidir con lo que encontramos en los fósiles, no es importante para Génesis. Por esta razón, no creo que la Biblia especifique una línea de tiempo,[5 5]

Un desafío más serio proviene de la ciencia de la biología evolutiva, con su narrativa (como algunos lo interpretan) de cómo surgieron los seres humanos a través de un proceso puramente natural de evolución. Además, los estudios de ADN parecen implicar que no podemos obtener la diversidad genética que encontramos en la población humana si la humanidad comenzó con solo dos personas.[6 6] Muchos se preguntan si las diferentes variedades de la humanidad realmente surgieron en lugares separados, independientemente el uno del otro, lo que implica que no somos un tipo unificado.

En este breve espacio ofrezco algunas razones para retener una versión de la creencia cristiana tradicional sobre Adán y Eva. Sostengo que esta posición hace el mejor trabajo al explicar no solo la historia general de la Biblia, sino también nuestra propia experiencia cotidiana como seres humanos, una experiencia que incluye el pecado como algo que debe ser perdonado por Dios y por nuestros semejantes; y pecar como algo contra lo que debemos luchar, porque contamina y perturba una buena vida humana.

Aquí está mi plan. Primero, considero la palabra "historia" para asegurarme de que sabemos a qué nos referimos. En segundo lugar, menciono brevemente algunos "preliminares" para Génesis 1 - 11. En tercer lugar, nos lleva a un recorrido rápido por la historia bíblica, para ver cómo Adán y Eva están entretejidos en su forma misma. Cuarto, examino algunos aspectos de la experiencia humana general que muestran por qué la historia bíblica es lo único que tiene sentido del mundo. Finalmente, ofrezco algunas pautas y algunas libertades y limitaciones para pensar sobre nuestros primeros padres.

1. ¿Qué es exactamente la "historia"?

Lo primero que debemos hacer es determinar el significado que pretendemos usar para esa problemática palabra "historia". Si usted y yo no queremos decir lo mismo con las palabras que usamos, estaremos hablando el uno del otro; y luego tendremos a Iñigo Montoya (en La princesa prometida) reprendiéndonos: “Sigues usando esa palabra. No creo que signifique lo que tú piensas que significa.

Eso sucede con esta palabra: un texto puede ser "histórico" por el significado de una persona, y "no histórico" por el de otra persona.[7] [7]Por ejemplo, algunos estudiosos dicen que un relato es histórico solo si lo contamos en su secuencia adecuada y omitimos elementos imaginativos. Algunos dicen que la "historia" se aplica solo al tipo de cosas que escriben los historiadores entrenados. Otros limitan la palabra "historia" a las cuentas que dejan de lado toda referencia a las acciones de Dios o los dioses. Ahora, este último grupo no necesariamente niega que Dios o los dioses participaron en la historia, y esto significa que podrían terminar diciendo: "¡Esta narración no es histórica, pero eso no significa que no haya sucedido!" Esto es confuso, y deberíamos hacerlo mejor que eso.

He mencionado que algunos piensan que la "historia" deja de lado los elementos imaginativos; es decir, si una historia es histórica, invita a un enfoque literal de la interpretación. De hecho, este es un punto de acuerdo entre muchos creacionistas estrictos de la tierra joven y muchos que rechazan la historicidad como una categoría apropiada para el Génesis. Por ejemplo, Douglas Kelly, un creacionista de la tierra joven, nos dice que "el texto del Génesis está claramente destinado a ser tomado en un sentido literal e histórico".[8] Por otro lado, Peter Enns, a quien podemos llamar un "creacionista evolutivo", hace la misma ecuación: escribe sobre "una lectura estrictamente literal / histórica del Génesis".[9] [9]

Pero no hay nada en el significado de la palabra "historia", ni en los principios del comportamiento humano, que requiera esta estrecha conexión entre historicidad y literalismo de interpretación. El lenguaje es un medio de interacción social, y típicamente adaptamos nuestro nivel de literalismo esperado al evento de comunicación en el que estamos involucrados. Cuando una palabra u oración trata sobre algo en el mundo real, los lingüistas llaman a esto referencia. Un orador o escritor cuidadoso elige cómo describir a la persona, cosa o evento, con miras a transmitir una postura disposicional hacia ella: por ejemplo, para permitir que la audiencia admire, desprecia o llore por el referente.

En inglés ordinario, una historia es "histórica" si el autor quiere que su audiencia crea que los eventos realmente sucedieron. Es decir, la "historia" no es realmente un tipo de literatura (o género); es una forma de referirse, de hablar sobre eventos en el mundo real. Esto significa que una variedad

de tipos literarios puede contar la "historia", y cada tipo usa sus propias convenciones para hacerlo.[10] De hecho, un poema puede ser histórico. Por ejemplo, el Salmo 105 relata algunos de los eventos en Éxodo, mencionando solo ocho de las diez plagas y con un orden ligeramente diferente. Pero eso apenas anula la historicidad del Salmo 105.

Además, algunos eruditos críticos literalistas han encontrado tensión entre las formas en que los Jueces 4:17 - 24 y 5:24 - 30 describen la muerte del general cananeo Sisera.[11] Seguramente, cuando reconocemos que Jueces 5 es una canción, cuyo propósito es celebrar la victoria de Israel como una expresión del favor de Dios a su pueblo, podemos ver que Jueces 5:25 - 27 retrata el asesinato de Sísara como si fuera un gran triunfo, una humillación de un gran guerrero cuando muere a manos de una mujer que vive en una tienda de campaña. La descripción imaginativa no compite con la prosa que dice Jueces 4, y no ver esto es torpe. En la misma línea, Mateo 21:33 - 46 (cf. Marcos 12: 1 - 9; Lucas 20: 9 - 19) es una "parábola" que presenta una narración altamente idealizada de la historia de Israel, destacando su rechazo repetido a lo divino. representantes designados (que establece el patrón para su rechazo de Jesús, el "hijo"). La idealización no oculta la capacidad de la audiencia para reconocer la historia y entender el punto (vv. 45-46).

Por lo tanto, podemos decir que un autor está haciendo afirmaciones "históricas" cuando pretende referirse a personas y eventos. Una cuenta tiene un valor "histórico" si las personas y los eventos son reales y la postura de disposición prevista es apropiada.

Entonces, usaré el sentido del lenguaje ordinario de "historia", con el entendimiento de que los siguientes principios tienen:

1. "histórico" no es lo mismo que "prosa", y ciertamente no implica que nuestra cuenta no tenga elementos figurativos o imaginativos;
2. "histórico" no es lo mismo que "completo en detalle" o "libre de prejuicios ideológicos", ninguno de los cuales es posible o deseable de todos modos;
3. "histórico" no es necesariamente lo mismo que "contado en secuencia cronológica exacta" a menos que el texto lo afirme por sí mismo.

2. Preliminares: Génesis 1 - 11 es una unidad

a. Génesis 1 - 11 tiene paralelos en el antiguo Cercano Oriente

Un lector atento intuitivamente ve una transición entre Génesis 1-11 y el resto de Génesis. A pesar de que no hay cambio gramatical,[12] sin embargo, el narrador se ralentiza en la historia de Abraham: ha estado cubriendo largos períodos de tiempo en narraciones breves, mientras que ahora está tomando más tiempo de narración para cubrir menos tiempo transcurrido con más detalle.

Las historias de otras culturas en el antiguo Cercano Oriente confirman aún más nuestra intuición.[13]Aunque hay materiales importantes de todas las culturas del antiguo Cercano Oriente, los más directamente relacionados con Génesis 1 - 11 provienen de Mesopotamia. Los especialistas en el antiguo Cercano Oriente encuentran los paralelos más prometedores con Génesis 1-11 para incluir la Lista del Rey Sumerio (c. Siglo XVIII a. C.), la Épica Atrahasis (c. Siglo XVIII a. C.) y el Eridu Génesis / Cuento de inundación sumeria (c. 1600 a. C.).[14] (Otra historia, Enuma Elish, o la epopeya de la creación de Babilonia, también parecía una fuente prometedora de comparaciones, y algunos eruditos bíblicos aún recurren a ella; los asiriólogos, sin embargo, parecen menos dispuestos a respaldar una comparación que antes).[15]

Kenneth Kitchen expone las conexiones entre estas fuentes en la tabla "Génesis 1 - 11 y Escritos de Mesopotamia".[dieciséis]

Sumerian King List	Atrahasis Epic	Eridu Genesis	Genesis 1–11
1. Creation assumed; kingship came down from heaven	1. Creation assumed; gods create humans to do their work	1. Creation; cities are instituted	1. Creation (Gen. 1–2)
2. Series of eight kings in five cities	2. Noisy humans alienate deities	2. [Alienation]	2. Alienation (Gen. 3), genealogies (Gen. 4–5)
3. The flood	3. The flood; ark	3. The flood; ark	3. The flood; ark (Gen. 6–9)
4. Kingship again; dynasties follow, leading to –	4. New start	4. New start	4. New start; then genealogies, down to –
5. "Modern times"	(5. "Modern times," implied)	(5. "Modern times," implied)	5. "Modern times"

Hay mucho que decir sobre las conexiones y sobre las formas en que Génesis 1-11 es similar y diferente a estas otras fuentes, pero el espacio prohíbe. El punto de interés por ahora es que este patrón general de Mesopotamia proporciona un contexto literario e ideológico en el que habla Génesis 1-11; y lo hace como un todo.

Entonces, ¿qué nos dice este paralelo sobre la función de Génesis 1 - 11? Las fuentes mesopotámicas proporcionan lo que el asiriólogo William

Hallo llama "prehistoria", el período de la existencia humana antes de que haya registros escritos seguros, y "protohistoria", las primeras etapas para las que hay registros.[17]Además, parece que los mesopotámicos tenían como objetivo lograr su propósito al fundar sus historias en lo que pensaban que eran eventos reales, aunque contadas con una gran cantidad de imágenes y simbolismo. Como dijo Kenneth Kitchen, un egiptólogo:

En cuanto a la definición [para la historia de la inundación], mito o "protohistoria", debe tenerse en cuenta que los sumerios y los babilonios no tenían dudas al respecto. Lo incluyeron directamente en el medio de su tradición histórica más temprana, con reyes antes y reyes después.

El antiguo Cercano Oriente no historizó el mito (es decir, lo leyó como "historia" imaginaria). De hecho, exactamente lo contrario es cierto: había, más bien, una tendencia a "mitologizar" la historia, a celebrar eventos históricos reales y personas en términos mitológicos. Los antiguos (Cercano Oriente y hebreo por igual) sabían que la propaganda basada en hechos reales era mucho más efectiva que la basada en pura invención.[18 años]

Si bien Kitchen usa el término "propaganda" para el propósito de los autores, podríamos usar la observación más neutral de que estas historias sirven como el frente de la historia de la cosmovisión para la cultura mesopotámica.[19]

Nuestra cosmovisión describe la forma en que nos apoyamos en la vida: cómo nos relacionamos con Dios, con los demás y con el mundo que nos rodea. Es cómo nuestro ser más profundo responde a las grandes preguntas: "¿De dónde vine? ¿Por qué estoy aquí? ¿Y a dónde voy? Nuestra visión del mundo nos llega a través de la Gran Historia que nosotros, y las comunidades a las que pertenecemos, adoptamos. La historia recluta a los miembros de una comunidad para que desempeñen un papel significativo en la historia a medida que se desarrolla. Si la historia de la cosmovisión está bien contada, captura la imaginación de quienes la poseen, lo que los impulsa y mantiene su lealtad.

Algunos piensan que este fenómeno es una característica principalmente de los pueblos premodernos y precientíficos,[20]pero están equivocados; La cultura occidental moderna hace lo mismo. Por ejemplo, el destacado biólogo evolucionista George Gaylord Simpson (1902-1984) llegó a esta

conclusión de su estudio de la evolución: "El hombre es el resultado de un proceso natural y sin propósito que no lo tenía en mente".[21]De hecho, esta es una historia, aunque sombría, que pretende poner nuestras vidas en perspectiva. En realidad, si es la verdadera historia del mundo, suena como una versión mejorada de lo que Macbeth describió en la obra de Shakespeare, una vez que descubrió que Lady Macbeth se había suicidado: "La vida es ... una historia contada por un idiota, llena de sonido y furia, que no significa nada ".[22]

¿Cómo funcionó esto en Mesopotamia? Considere la forma en que la Epopeya de Atrahasis nos dice cómo se creó la humanidad: estaban los dioses mayores y los dioses menores, y los dioses menores estaban haciendo todo el trabajo físico duro. Estos dioses menores se cansaron del trabajo y se pusieron en huelga, y así los dioses hicieron que la humanidad se hiciera cargo de este arduo trabajo. Es probable que este tipo de historia explique al sumerio promedio para qué está aquí: tomar su lugar en una sociedad estratificada y hacer el trabajo que sus superiores le dicen que haga. Es decir, esta forma de contar la historia conserva el orden social.

Las historias mesopotámicas incluyen acción divina, simbolismo y elementos imaginativos. El propósito de estas historias es sentar las bases para una visión del mundo sin ser tomadas de una manera "literalista". Considere, por ejemplo, la Lista del Rey Sumerio. Comienza: "Cuando la realeza fue bajada del cielo, la realeza fue (primera) en Eridu".[23]Hay cinco dinastías, en las cinco ciudades principales de Sumer; entonces el diluvio "barrió", y luego la realeza se bajó nuevamente del cielo. Hay pocas razones para dudar de que el autor pensó que estaba escribiendo sobre personas reales y eventos reales. Sin embargo, nos dice que los reyes antes del diluvio gobernaron por una cantidad enorme de tiempo, que van desde 18,600 años (el último rey antes del diluvio) hasta 43,200 años. Después del diluvio, los reinados se acortan, pero aún son bastante largos, por ejemplo, 1.200 años, 690 años, y así sucesivamente; muestran una tendencia de acortamiento hasta Gilgamesh, que reinó durante 126 años, y su hijo, que reinó durante 30 años (el primer número razonable).

Nadie sabe realmente qué hacer con los números extraordinariamente altos. Quizás hay un dispositivo retórico en uso, al cual no hemos iniciado (todavía): por ejemplo, involucrando la base 60 o 360. Hay más preguntas sobre si las dinastías mencionadas en la lista fueron estrictamente secuenciales; algunos parecen haber estado en paralelo. Nadie sabe si el compilador de la lista estaba al tanto de esto.

Pero nuestra incapacidad (y presumiblemente la de los babilonios) para tomar estos números y las secuencias "literalmente" no nos da derecho a llamar a la lista "no histórica".[24]Es mejor decir que tiene un núcleo histórico y que este núcleo se presenta con varios propósitos retóricos en mente que van más allá de la simple transmisión de información, incluso

si no conocemos todos los dispositivos para lograr ese propósito retórico. Las convenciones de género requieren que tengamos cuidado al discernir cuáles son los referentes históricos.

Por lo tanto, es apropiado encontrar en Génesis un front end alternativo a la historia de la cosmovisión, que tiene como objetivo contar la historia de la manera correcta. La historia alternativa bíblica ciertamente corrige muchos elementos de las otras historias disponibles (y probablemente atractivas) para Israel: Génesis habla de un Dios verdadero, quien solo hizo y gobierna los cielos y la tierra y todo lo que hay en ellos. En esta historia no queda nada para ningún otro dios, si es que existe, que hacer. Además, las otras culturas tenían "literatura de sabiduría", y esto presupone que hay coherencia en el mundo; Génesis proporciona la verdadera explicación de esto, a saber, que el único Dios bueno lo hizo todo como el lugar adecuado para que los seres humanos vivan, amen y sirvan.

Además, lejos de ser creado por la humanidad para relevar a Dios del trabajo que no le gustaba, está digno con su imagen (Génesis 1:27) y con la tarea de gobernar la creación de una manera sabia y benevolente (vv. 26, 28) El "trabajo" humano al principio era disfrutar del cuidado del Edén y difundir sus bendiciones por todo el mundo.[25]El doloroso trabajo que ahora experimenta la gente no es una parte adecuada de la creación; resulta de la desobediencia humana, que requiere la redención divina: Génesis 5:29 vincula explícitamente el “trabajo doloroso” de las generaciones posteriores (Heb. 'itstsâbôn) con la “maldición” de Dios que siguió a la desobediencia de Adán y Eva (Génesis 3:16, pág. 19)

Además, Génesis parece rastrear a toda la humanidad hasta una fuente común. Es decir, las genealogías de Génesis 5 y 10 presentan a Adán y Eva como los antepasados de una amplia gama de "familias de la tierra", de hecho, todas las familias en lo que respecta a la audiencia.[26]Al afirmar la unidad humana en Adán y Eva, Génesis sienta las bases para el llamado de Israel a traer luz al mundo. Cuando Dios llamó a Abram en Génesis 12: 2 - 3, prometió:

Haré de ti una gran nación, y te bendeciré y haré que tu nombre sea grandioso, para que seas una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, y al que te deshonre, maldeciré, y en ti serán bendecidas todas las familias de la tierra.

Es decir, Dios llamó a Abram, no simplemente para bendecirlo a él y a su familia, sino en él para traer bendición al mundo entero. La familia de Abram, Israel, debía ser el vehículo de la luz de Dios para los gentiles, ya que vivían fielmente en el pacto de Dios.[27]

Esta historia también debería fomentar un respeto por la dignidad humana común en aquellos que lo creen, aunque debemos admitir que no todos los que han profesado tal creencia han mostrado este respeto. Por

ejemplo, Dios no respalda una sociedad estratificada para su pueblo, sino que trata a las personas de manera diferente dependiendo de su estatus social o económico (cf. Lev. 19: 9-18); Incluso los esclavos son seres humanos.[28]

El punto a eliminar es este: hemos ganado mucho cuando notamos que Génesis realmente tiene paralelos con las historias que provienen de otras culturas antiguas del Cercano Oriente. Una de estas ganancias es darse cuenta de que la "historia" es una categoría apropiada para tal cuento; otro es reconocer que nadie esperaba que las historias fueran leídas de una manera completamente literal.

si. Génesis 1 - 11 es una unidad en el nivel literario

Ciertamente, los paralelos entre Génesis 1-11 y estas historias mesopotámicas sostienen que deberíamos leer estos once capítulos juntos. Otro argumento para la conveniencia de leerlos juntos proviene de los vínculos literarios y lingüísticos entre pericopes dentro de ellos.

Los enlaces bien conocidos para todo Génesis 1 - 11 incluyen aquellos entre Adán y Noé, presentando a Noé como un "nuevo Adán" (compárese con Génesis 9: 1 con 1:28).[29]Además, existen vínculos claros entre Génesis 1 y 5, como 1:26 - 27 y 5: 1 - 5 (la vida de Adán), y entre Génesis 4 y 5, como 4:25 - 26 y 5: 3 - 11 (Seth y Enosh). Puede haber un vínculo entre la genealogía descendiente de Caín (4:17 - 22) y la de Set (5: 6 - 32), especialmente en los nombres Enoc, Matusalén / Matusalén y Lamec (cf. 4:18 con 5 : 18, 21, 25), aunque esto es incierto.[30]

Génesis 9-11 son coherentes con los pericopes anteriores, ya que estos capítulos registran la secuela del Gran Diluvio, con el descenso de varios pueblos de la familia de Noé (cf. 10: 1), según lo vinculado por las genealogías (cf. 11 : 10, recogiendo la línea de Shem), con 11:10 - 19 en paralelo 10:21 - 25 (a través de Peleg), y 11:20 - 26 bajando la línea a Abram, Nahor y Harán (que, con sus descendientes, aparecerán en el resto del Génesis).

Dentro de Génesis 1 - 4 también hay vínculos claros. Primero, Génesis 2 - 4 se asignan comúnmente a la fuente J, con algunas redacciones; su unidad general no es controvertida.[31] Segundo (ver abajo), Génesis 2: 4 - 25 sirve para elaborar el sexto "día" de Génesis 1. Tercero, la afirmación común de que la historia de la creación P (Génesis 1) está libre de antropomorfismos es errónea;[32] Esta historia en realidad depende de un antropomorfismo, es decir, la representación de Dios como alguien que pasa por su semana de trabajo y disfruta de su descanso sabático.[33] Génesis 2 aporta su propio antropomorfismo a este patrón, representando a Dios como si fuera un alfarero "formando" al primer hombre (2: 7) y un trabajador que "construye" a la primera mujer (2:22, margen de ESV).

Finalmente, varios enlaces verbales muestran que, independientemente de los orígenes separados que hayan tenido los pericopes individuales, han sido editados de tal manera que exhiban coherencia. Por ejemplo, en 1:28 leemos: “Y Dios los bendijo. Y Dios les dijo: 'Sean fructíferos y multiplíquense' ”. En Génesis 3, la“ bendición ”(brk) se ha convertido en“ maldición ”('rr), el antónimo apropiado. Y mientras que la bendición era que se multiplicaran al tener hijos, después de su desobediencia, Dios le dijo a la mujer que "seguramente multiplicará su dolor en la maternidad", es decir, el escenario de la bendición se convirtió en uno de dolor y peligro. El capítulo genealógico 5 (en el v. 29) también se refiere a la "maldición" de Dios en el suelo (3:17): "... y [Lamec] llamó su nombre Noé, diciendo:" Desde el suelo el SEÑOR ha maldecido ['rr], este nos traerá alivio de nuestro trabajo y del doloroso trabajo ['itstsâbôn, cf. 3:16, 17] de nuestras manos. "

Además, tres plurales en primera persona "enigmáticos", por los cuales Dios se dirige a "nosotros", aparecen a través de Génesis 1 - 11, a saber, 1:26; 3:22; y 11: 7. Muchos suponen que estos (o al menos el primero) son Dios dirigiéndose a su consejo angelical, aunque considero que la mejor explicación es un "plural de auto-dirección".[34]La conclusión específica aquí no importa para mi propósito; El punto es que esta es una característica distintiva de este tramo de material, de fuentes supuestamente separadas.

Una vez que reconocemos cómo Génesis 1 - 11 se integra en todo el flujo del libro de Génesis, y cómo estos capítulos son paralelos a los materiales básicos de Mesopotamia que dan forma a la cosmovisión, no es sorprendente descubrir que quien reunió estos capítulos lo hizo de tal manera. forma en que muestran su unidad a nivel literario y lingüístico.

C. Génesis 1 - 11 prepara el escenario para Génesis 12 - 50

El propósito de Génesis es identificar al pueblo de Israel, que siguió a Moisés, como los herederos de las promesas de Dios a Abraham. Encontramos en Génesis 12 que Dios llamó a Abraham para que su familia fuera el vehículo de bendición para "todas las familias de la tierra" - y, desde Génesis 10, cuenta las diversas "familias" (o "clanes", heb. Mishpâkhôt) de la tierra, esto significa para todos los pueblos gentiles en todas partes. Entonces Génesis 1 - 11 aclara que el Dios que ha llamado a Abraham es, de hecho, el único Dios verdadero, el Creador del cielo y de la tierra, a quien toda la humanidad anhela.

3. La línea de la historia bíblica

Ahora podemos considerar si la Biblia presenta a Adán y Eva como personas "históricas". ¿Cómo responderíamos a eso, especialmente porque desconfiamos de ser demasiado literalistas? He propuesto tres criterios básicos:[35]

1. ¿Cómo impacta la persona o el evento en la historia básica? Sostengo que los autores bíblicos estaban interpretando conscientemente su mundo en términos de una historia global de cosmovisión. ¿Tratar a las personas o eventos como "meramente simbólicos" distorsiona la forma de la historia?
2. ¿Cómo han tomado otros escritores, especialmente los bíblicos, a esta persona o evento? Cualquier noción de autoridad bíblica requiere que respete lo que ven los escritores bíblicos; El sentido común me obliga a comparar lo que veo con lo que otros ven, especialmente aquellos que están más cerca del tiempo y la cultura original que yo.[36]
3. ¿Cómo se relaciona esta persona o evento con la experiencia humana ordinaria? Los escritores bíblicos, como otros autores del mundo antiguo, intentaban permitir que su audiencia viviera en el mundo tal como lo encontraron. Hay muchas intuiciones que todos compartimos, como nuestro anhelo por Dios, nuestra necesidad de perdón y nuestro anhelo por una comunidad humana gobernada por el amor y la justicia. La mayoría de las culturas cuentan historias para dar una razón histórica para estas necesidades, y alguna explicación de cómo se pueden satisfacer, aplacar, explicar o negar. El enfoque bíblico de estos anillos es cierto.

En las últimas décadas, muchos teólogos se han dado cuenta de que la Biblia tiene una historia global que unifica todas las diferentes partes.[37]Y esa historia sirve como la Gran Historia del mundo, una Gran Historia que nos dice quiénes somos, de dónde venimos, qué está mal y qué está haciendo Dios al respecto. Por eso es importante la "historia": la fe bíblica es una narración de las grandes obras de creación y redención de Dios, y no simplemente una lista de principios "intemporales".

¿Y cuál es esa historia? Aquí hay una forma de resumirlo:

El Antiguo Testamento es, por lo tanto, la historia del único Dios Creador verdadero, que llamó a la familia de Abraham como su remedio para la contaminación que vino al mundo a través del pecado de Adán y Eva. Dios rescató a Israel de la esclavitud en Egipto en cumplimiento de este plan, y los estableció como una teocracia en aras de mostrar su existencia y carácter al resto del mundo. Dios envió sus bendiciones y maldiciones

sobre Israel para perseguir ese propósito. Dios nunca desistió de ese propósito, incluso frente a la infidelidad más grave en Israel.

Esta historia general sirve como una gran narrativa o historia de visión del mundo para Israel: cada miembro de la gente debía verse a sí mismo como un heredero de esta historia, con toda su gloria y vergüenza; como administrador de la historia, responsable de transmitirla a la próxima generación; y como participante, cuya fidelidad podría desempeñar un papel, en la sabiduría misteriosa de Dios, en el progreso de la historia.

Los autores del Nuevo Testamento, la mayoría de los cuales eran cristianos judíos, se veían a sí mismos como herederos de la historia más antigua y estaban autorizados para describir su finalización adecuada en la muerte y resurrección de Jesús y la era mesiánica que esto introdujo. Estos autores se apropiaron del Antiguo Testamento como Escritura cristiana, e instaron a su público (muchos de los cuales eran cristianos gentiles) a hacer lo mismo. Existe un debate sobre cómo los autores del Nuevo Testamento usaron el Antiguo Testamento como Escritura, pero el resumen más simple de su postura sería decir que vieron al Antiguo como los capítulos anteriores de la historia en la que los cristianos ahora participan.[38]

Como antes, hay mucho que decir sobre este punto; pero por ahora notaré una ventaja. Podemos discutir pasajes bíblicos individuales; esto es ciertamente bueno, y lo he hecho en otra parte. Estoy seguro de que los textos del Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento y el Judaísmo del Segundo Templo dan testimonio constante de un origen unificado de la humanidad en Adán y Eva.[39]Pero cuando estamos pensando en la historia, podemos mantener nuestros ojos en el panorama general. Algunos han ido tan lejos como para sugerir que la historia de Adán y Eva es relativamente intrascendente para todo el Antiguo Testamento (lo que implica que su papel en el Nuevo Testamento representa una desviación de las intenciones de los escritores hebreos).[40]Ahora, considero que este argumento es erróneo, pero no me tomaré el tiempo aquí para examinar pasaje tras pasaje. Para nuestros propósitos, una buena manera de mostrar que esta sugerencia es errónea es demostrar cómo la historia de Adán y Eva sirve como una suposición subyacente detrás de la línea de la historia bíblica, y que también subyace en varios pasajes bíblicos clave.

Un buen pensamiento sobre la historia bíblica debe comenzar con Génesis 12: 1 - 3, el llamado de Dios a Abram, como hemos visto: la familia de Abram, Israel, debía ser el vehículo de la luz de Dios para los gentiles, ya que vivían fielmente en El pacto de Dios

Pero, ¿qué requiere esto como base, para ser verdad? Requiere que todos los gentiles necesiten la luz de Dios, porque están separados de él; y requiere que haya algo en esos gentiles que pueda ser animado para responder a esa luz, tal como en Israel. En otras palabras, estos gentiles

tienen un origen común con Israel y un conjunto común de capacidades humanas, así como una necesidad común.

Además, este alejamiento de Dios no es natural; está fuera de sintonía con cómo deberían ser las cosas. Algo ha entrado en la experiencia humana que produjo ese alejamiento, y ese algo es pecado (cf. Ecl. 7:29).[41]

En la historia bíblica, el pecado es un intruso extraño; perturba el orden de la buena creación de Dios. Esto se ve claramente en la forma en que los sacrificios levíticos tratan el pecado: lo tratan como un elemento contaminante, que arruina la existencia humana y hace que las personas no sean dignas de estar en la presencia de Dios, y eso es peligroso. Los sacrificios trabajan "expiación", "redención" y "rescate", abordando el pecado como un intruso contaminante que incurre en el desagrado de Dios (por ejemplo, Lev. 16).[42]

La falta de naturalidad del pecado también se manifiesta en cómo los libros de sabiduría como Proverbios conectan la bondad moral con la inteligencia mental, y la maldad es una especie de estupidez o necedad (por ejemplo, Prov. 12: 1). Es decir, vivir de acuerdo con la voluntad de Dios es sensato, mientras que vivir fuera de sintonía con Dios es una tontería. ¡Los humanos debían vivir sanamente, no irracionalmente![43]

La noción de que la humanidad es una familia, con un conjunto de ancestros para todos nosotros, ancestros que, en las cabeceras de la raza humana, trajeron el pecado y la disfunción al mundo de la vida humana, está detrás de todos estos factores como una suposición inquebrantable. Los autores del Nuevo Testamento llevan esta suposición. Ciertamente, el apóstol Pablo habló de esta manera (por ejemplo, Rom. 5:12 - 21; 1 Cor. 15:20 - 22, 44 - 49); pero el ejemplo más notable de esta suposición proviene del mismo Jesús en los Evangelios.

Por ejemplo, considere Mateo 19: 3 - 9, donde algunos fariseos quieren probar a Jesús, lo que probablemente significa que querían atraparlo a tomar partido en un debate entre sus diversas escuelas de pensamiento. Entonces le preguntaron si es legal que un hombre se divorcie de su esposa "por cualquier causa", y Jesús respondió:

"¿No has leído que el que los creó desde el principio *los hizo hombre y mujer, y dijo: 'Por eso el hombre dejará a su padre y a su madre y se aferrará a su esposa, y los dos se convertirán en una sola carne'? (Mateo 19: 4 - 5).*

La respuesta de Jesús une Génesis 1:27 y 2:24 (ver cursiva).[44]Como ahora son una sola carne, unidas por Dios, no deberían separarse. Los fariseos luego preguntaron por qué Moisés permitió el divorcio (Mateo 19: 7, citando Deuteronomio 24: 1 - 4), y Jesús explica que fue una concesión: "desde el principio no fue así" (Mateo 19: 8) .[45]

Esta conversación muestra que Jesús vio el relato de la creación de Génesis 1 - 2 como el ideal para un matrimonio que funcione correctamente para todos los seres humanos; así es como Dios pretendía que las cosas fueran "desde el principio". La legislación familiar de Deuteronomio, por otro lado, no establece la norma ética, sino que tiene otra función, a saber, la de preservar la civilidad en Israel: una función que se ha vuelto necesaria por algún cambio de circunstancias desde "el principio".[46] El candidato obvio para hacer ese cambio, realmente, el único candidato, es el pecado de Adán y Eva, con sus consecuencias para todos los seres humanos.

Jesús en los Evangelios parece haber aceptado la historia en Génesis de la manera que yo estoy abogando. Esa historia nos dice de dónde venimos y cómo llegamos a ser como somos; luego, en Génesis 3, Dios comienza su programa de redimir a sus criaturas humanas por el bien de su mundo. El último libro de la Biblia nos dice hacia dónde se dirige toda la historia; como encontramos en Apocalipsis 22: 1 - 5:

Entonces el ángel me mostró el río del agua de la vida, brillante como el cristal, que fluye del trono de Dios y del Cordero por el medio de la calle de la ciudad; Además, a ambos lados del río, el árbol de la vida con sus doce tipos de fruta, que produce su fruto cada mes. Las hojas del árbol eran para la curación de las naciones. Ya no habrá nada maldito, sino que el trono de Dios y del Cordero estará en él, y sus siervos lo adorarán. Verán su rostro y su nombre estará en sus frentes. Y la noche ya no será. No necesitarán luz de lámpara o sol, porque el Señor Dios será su luz, y reinarán por los siglos de los siglos.

La Revelación de John está, por supuesto, llena de todo tipo de simbolismo, y por lo tanto no pretendo saber cómo será la escena que describe "en realidad". Pero puedo decir esto: John lo retrata cuando el Edén llega a su pleno fruto: observe el árbol de la vida y el río. El lugar es un santuario, que es como Génesis retrata el jardín. Y más adelante en este capítulo de Apocalipsis (vv. 14-15) leemos:

Bienaventurados los que lavan sus túnicas, para que tengan derecho al árbol de la vida y puedan entrar a la ciudad por las puertas. Afuera están los perros y los hechiceros y los inmorales, asesinos e idólatras, y todos los que aman y practican la mentira.

Estas personas deben "lavar sus túnicas" de la contaminación que proviene del pecado, mientras que aquellos que persisten en el pecado cosechan sus consecuencias. Se quedan afuera porque están contaminados, contaminados por algo que no pertenece al mundo bueno de Dios: el mal. Y el mal vino al mundo de Dios a través de la manera en que Satanás engañó a nuestros primeros padres (ver Apocalipsis 12: 9).

¡Por lo tanto, es una sorpresa leer en autores que piensan que Adán y Eva no son históricos las sugerencias de que el apóstol Pablo es realmente el

único escritor del Nuevo Testamento que hace uso de Génesis 3 y que los Evangelios y la Revelación no hacen nada![47]

En las últimas décadas, los especialistas en el apóstol Pablo se han dado cuenta de cuán firmemente arraigó sus argumentos en esta narrativa general del Antiguo Testamento, tal como lo hizo Jesús. De Romanos 1: 2 - 6, está claro que Pablo leyó el Antiguo Testamento como los primeros capítulos de la historia bíblica, que cuenta cómo Dios eligió a la familia de Abraham como su nuevo comienzo en la humanidad, para restaurar lo que fue dañado por el pecado, y que termina con la anticipación de una nueva era en la que los gentiles reciben la luz. Él define su término clave "evangelio" como el anuncio de que a través de la muerte, resurrección y ascensión de Jesús, esta nueva era ahora ha comenzado (Rom. 1: 2 - 6; Gálatas 3: 8 - 9; cf. Marcos 1: 15, ver también Mateo 28:18 - 20).[48] Como nos dice Pablo, los creyentes cristianos, tanto judíos como gentiles, son aquellos en quienes Dios está renovando su imagen para el funcionamiento humano adecuado en sus vidas individuales y comunitarias (por ejemplo, Col. 3: 9 - 10; 2 Cor. 3:18) , donde la familia fracturada se une una vez más.

Cuando se trata de la comparación de Adán y Jesús (Rom. 5:12 - 19; 1 Cor. 15:20 - 23, 42 - 49), el argumento de Pablo también depende de una narración. Es decir, alguien hizo algo (un hombre traspasó, Rom. 5:15), y como resultado sucedió algo (el pecado, la muerte y la condenación llegaron al mundo de la experiencia humana), y luego Jesús vino a lidiar con las consecuencias de todo (por su obediencia para hacer justos a los muchos). El argumento gana coherencia a partir de su secuencia de eventos; es drásticamente inadecuado decir que Pablo simplemente está haciendo una "comparación" aquí.[49]Además, considere la noción de que las personas están "en Adán" o "en Cristo": estar "en" alguien es ser un miembro de esa gente para quien ese representante es. Toda la evidencia que tenemos indica que solo las personas reales pueden funcionar como representantes.[50]

La revelación continúa este enfoque narrativo: retrata la victoria final de los propósitos de Dios, usando imágenes edénicas y del santuario para describir la vida humana perfeccionada en una creación limpia.[51]

Por lo tanto, si decimos que ser propenso al pecado es inherente a ser humano con un libre albedrío (en lugar de una horrible aberración provocada en una etapa temprana por la desobediencia de alguien), entonces debemos decir que los escritores de la Biblia se equivocaron al describir la expiación de la manera lo hicieron, al abordar la contaminación como un intruso; y debemos decir que Jesús se equivocó al describir su propia muerte en estos términos (por ejemplo, Marcos 10:45). Además, este enfoque no tiene sentido de la alegre expectativa de los cristianos de que algún día vivirán en un mundo glorificado del que el

pecado y la muerte han sido desterrados (Ap. 21: 1-8). ¿Alguien realmente quiere dar a entender que aquellos que moran en un mundo glorificado serán menos humanos porque ya no pecan?

4. ¿Es creíble?

En resumen, la línea de la historia de la Biblia, para ser coherente, nos lleva a esperar que (1) la humanidad sea en realidad una familia, con un conjunto de antepasados para todos nosotros; (2) Dios actuó especialmente ("sobrenaturalmente") para formar a nuestros primeros padres; y (3) nuestros primeros antepasados, en las cabeceras de la raza humana, trajeron el pecado y la disfunción al mundo de la vida humana. Los creyentes de la Biblia han atesorado la historia de Adán y Eva como la narrativa verdadera y apropiada que fundamenta estas expectativas. Ciertamente, sin esta narrativa inicial es difícil ver cómo podemos afirmar estos puntos, lo que significa que terminamos contando una Gran Historia diferente a la que he esbozado aquí.[52]Los teólogos cristianos han diferido en cómo articulan la idea del "pecado original", es decir, en cómo la desobediencia de Adán transformó la condición moral de sus descendientes; pero se han unido al principio con estas tres afirmaciones.

Sin embargo, ¿cómo podemos ser responsables de creer eso, cuando las ciencias parecen decirnos lo contrario? Es cierto que los biólogos nos dicen que los humanos comparten partes importantes de nuestro ADN con los chimpancés, por lo que consideran que la mejor explicación es que nosotros y los chimpancés compartimos un ancestro común. También es cierto que en la evolución gradual es difícil hablar de los primeros miembros de una especie. Diré más sobre esto en la siguiente sección; por ahora simplemente observaría que al hablar sobre el origen del género humano (o de cualquier tipo), estamos haciendo un juicio o inferencia sobre una cuestión histórica, y nuestro razonamiento debe seguir las pautas del buen pensamiento crítico. En la medida en que basamos nuestra inferencia completamente en, digamos, características del ADN, con la exclusión de otros tipos de evidencia relevantes, debilitamos la credibilidad de nuestra inferencia. Por lo tanto, además de la evidencia de ADN, también debemos incluir cosas como los aspectos de la existencia humana que son universalmente humanos y que son exclusivamente humanos. ¿Apuntan hacia un origen unificado de la humanidad, un origen que va más allá de los poderes de un proceso puramente natural, y apoyan la noción de pecado como un invasor alienígena? Nuevamente, por el bien del espacio, mantendré mi lista breve y sugerente y guardaré una disculpa más completa para otro lugar.

Tomemos, por ejemplo, nuestra capacidad de lenguaje. La gente ha tratado de enseñarles un idioma a los animales que se cree que son nuestros parientes más cercanos, a saber, los chimpancés y los gorilas; Todos estos intentos son fracasos. Puede criar un chimpancé en su familia e intentarlo como pueda, no podrá hacerlo hablar. Tome un niño humano y no podrá evitar que aprenda a hablar y que repita en público todo lo que dice en casa. Las diferencias entre los humanos y otros animales, como los

analizan los lingüistas, no son simplemente de grado (como si simplemente estuviéramos más desarrollados que los animales) sino de tipo (el lenguaje humano es discontinuo con la comunicación animal).[53]

Pero hay más: cada niño humano nace listo para aprender el idioma o los idiomas a los que está expuesto. Si mi esposa y yo hubiéramos tomado a nuestros hijos de piel clara y ojos azules cuando eran bebés y los hubiéramos llevado a vivir a un pueblo ugandés, habríamos tenido que luchar para aprender los idiomas locales; pero habrían crecido hablando, no solo el inglés americano que usamos en casa, sino también los idiomas locales, como los nativos, sin ningún esfuerzo adicional por parte de sus padres o los aldeanos.

Tome otro ejemplo: el art. Nadie sabe con certeza exactamente cuándo Dios otorgó su imagen a los primeros seres humanos; pero podemos encontrar artefactos tales que, cuando los vemos, no tenemos dudas de que la imagen divina está ahí.[54]

Piense también en el anhelo de una comunidad segura y justa, algo que vemos en todo el mundo, desde las culturas antiguas y modernas, ya sea que crean o no en el Dios verdadero.

Aristóteles (384-322 aC) observó que "el ser humano es por naturaleza un animal político", es decir, un animal que vive en comunidades políticas, preferiblemente una comunidad organizada por principios de justicia. Nuestras comunidades van más allá de lo que se encuentra en la colmena o la manada de búfalos: no solo hacemos ruido, sino que "la humanidad sola entre los animales posee habla", y usamos el lenguaje para hablar sobre lo que está bien y lo que está mal, y sobre lo que es ventajoso o ventajoso. desventajoso.[55]

Todos los seres humanos tienen experiencias que nos hacen sentir que las cosas no son como deberían ser. Sentimos que los conflictos entre los seres humanos nos dividen, cuando deberíamos poder vivir en paz, disfrutando de la singularidad del otro. Anhelamos algún tipo de curación de esta violación. Experimentamos la pérdida de seres queridos por la muerte, que a menudo está precedida por un sufrimiento terrible. Vemos que la brillantez humana se desvía para buscar nuevas formas de causar estragos y destrucción.

En el mismo pasaje citado anteriormente, Aristóteles continúa argumentando:

Como el ser humano es el mejor de los animales cuando se perfecciona [en una comunidad justa], así es el peor de todos los animales cuando se separa de la ley y la justicia. Porque la injusticia es más perniciosa cuando posee armas; y el ser humano nace poseyendo armas para el uso de la sabiduría y la virtud, que es posible emplear para fines completamente opuestos.

Aristóteles, hablando por toda la humanidad, está describiendo aspectos de lo que los cristianos llaman "la imagen de Dios".[56]¿De dónde viene esto y por qué su uso adecuado es tan hermoso y su mal uso tan terrible? El pobre Aristóteles (bendito sea) carecía de la historia que pondría todo esto en perspectiva; pero seguramente Génesis nos da la mejor respuesta, como Eclesiastés 7:29 lo resume: "Dios hizo al hombre recto, pero han buscado muchos planes". Es decir, la historia de Adán y Eva, que fueron creados buenos, pero que desobedecieron y trajeron el pecado y la miseria a sus vidas y a las nuestras, responde a esto exactamente.

Como observó Chesterton, la historia bíblica nos muestra “que la felicidad no es solo una esperanza, sino también de alguna manera extraña un recuerdo; y que todos somos reyes en el exilio ".[57]Así tenemos más que un diagnóstico; También tenemos motivos para el optimismo. Si tenemos una buena explicación de por qué las cosas han salido mal, entonces tal vez la esperanza cristiana de que Dios las arregle de alguna manera es también un consuelo seguro, un consuelo que nos ayudará a vivir vidas humanas, como el pueblo amado de Dios, incluso ahora. .

5. Libertades y limitaciones

Digo que Génesis 1 - 11 es "historia verdadera", porque nos da la verdadera historia de cómo comenzó el mundo, cómo el mal y el sufrimiento llegaron al mundo, y cómo Dios todavía está comprometido con el mundo que hizo.

Sin embargo, la pregunta sigue siendo: ¿Cómo sería esto en una descripción científico-histórica? ¿Cuánto espacio deja esto para la exploración gratuita? Aquí es donde un enfoque de Francis Schaeffer, que trata sobre "libertades y limitaciones", es tan útil. Según Schaeffer, hay una gama de escenarios razonables por los cuales podemos abordar los conflictos aparentes entre la Biblia y las ciencias, y sin embargo, hay límites para este rango, límites establecidos tanto por conceptos bíblicos básicos como por buen juicio humano.[58]Esto es sabio, porque lejos de ser un exegeta o un teólogo decirle a un genetista lo que él o ella puede encontrar o no en el genoma, ¡o un paleontólogo en los fósiles! Al mismo tiempo, cuando ese genetista o paleontólogo quiere tratar de reunir esos hallazgos en teorías más amplias que cuentan la historia humana, esa persona está razonando como ser humano, y su razonamiento está sujeto a revisión para su cumplimiento con Buen pensamiento crítico.[59]Schaeffer estaba dispuesto a considerar, entre otras libertades, la posibilidad de que Génesis 1 describa a Dios creando un "universo adulto" (hoy en día llamado la "hipótesis de la aparición de la edad"); o que Dios estaba reformando una creación que había sido parcialmente deformada por la caída de Satanás; o que los "días" se refieren a largas edades. Concluyó, sensata y generosamente:

Le insto nuevamente a recordar que no estoy diciendo que ninguna de estas posiciones sea mía o que demuestre ser el caso. Simplemente estoy afirmando posibilidades teóricas al considerar las correlaciones entre lo que la Biblia establece sobre la cosmogonía y lo que podemos estudiar a partir de la revelación general.[60 60]

Al mismo tiempo, Schaeffer insistió en la actividad creativa especial de Dios en ciertos lugares clave: en la creación original, luego en la creación de la vida consciente, y finalmente en la creación del hombre, el resultado fue discontinuo de alguna manera de lo que había precedido.[61]También pensó que era esencial decir, por razones teológicas, que Adán fue el primer hombre y que Eva fue hecha de él. Esto lo dejó con una visión cuidadosa de lo que se llama "evolución teísta": no vio apoyo para un escenario naturalista de molécula a hombre, e imaginó que cualquiera que mantuviera sus limitaciones no sería un "evolucionista" en todos los sentidos de la palabra.

Elogio el enfoque de Schaeffer en un próximo ensayo:[62 62]Estaba motivado por una generosidad de espíritu y un deseo de que los cristianos

se llevaran bien unos con otros. Este enfoque también reconoce que un cristiano que funciona bien tiene una jerarquía de compromisos: insistirá más firmemente en los principios del cristianismo "básico" o "mero", digamos, la Trinidad o la resurrección de Jesús, que en algunos otros asuntos que son importantes, pero no tan vitales, por ejemplo, la cantidad de sacramentos y sus efectos exactos. Si agregamos a nuestra consideración las características literarias de Génesis 1-11, concluimos que la naturaleza misma de este material bíblico conduce a algún tipo de rúbrica de libertades y limitaciones, ya que el material resiste una lectura estrictamente literal e invita al reconocimiento de su historia. impulso.

Vamos a completar esto un poco más. Comenzamos considerando cómo Genesis abordó las necesidades de la audiencia original. Como la primera audiencia consistió principalmente en trabajadores agrícolas,[63]suponemos que ya sabían muy bien que la forma de obtener más ovejas es criando ovejas y que la forma de obtener cebada es plantar semillas de cebada: es decir, las plantas y los animales se reproducen "de acuerdo con su especie" (cf. Mt. 13 : 24 - 30 para una parábola que depende de que los agricultores conozcan este principio). La pregunta de qué proceso Dios pudo o no haber usado para llegar a este punto es ciertamente válida y nos interesa, pero es irrelevante para el contexto de Génesis. Lo crucial para la audiencia es que este es el arreglo de Dios para su mundo, y por lo tanto deben seguir sus instrucciones sobre cómo manejar sus cosas.

Del mismo modo, no puedo imaginar a ningún humano razonable, especialmente a un agricultor, que desconozca tanto las similitudes como las diferencias entre los humanos y otros animales. Por lo tanto, un israelita no se sorprendería al usar el término "criatura viviente" para todos ellos; y retratarlos a todos como "formados" desde el suelo (Génesis 2: 7, 19) corresponde al "hecho simple y obvio de que el cuerpo humano está hecho de los elementos comunes del suelo".[64] Génesis le da un nombre a esas características que distinguen a los seres humanos y asume que sus lectores ya pueden reconocerlos: la imagen de Dios.

La mayoría de los lectores han (comprensiblemente) imaginado el evento de formar a Adam en términos bastante directos, sin intermediarios animales entre la tierra y Adam. Algunos hoy, conscientes de la importante superposición entre el ADN humano y el de, digamos, un chimpancé, explicarían la superposición, no en términos de nuestro patrimonio genético compartido, sino desde la perspectiva de las funciones superpuestas: el ADN es similar porque es similar cosas.

Aún así, podemos preguntarnos si Génesis 2: 7 es absolutamente incompatible con algún tipo de proceso que involucra la genética para producir nuestro primer padre humano. Tal vez lo sea, pero dos razones deberían hacernos dudar en insistir en esto como la pregunta decisiva: Primero, como ya se discutió, tenemos la naturaleza de la literatura. Segundo, existe la forma en que el Salmo 103: 14 canta (con palabras de

Génesis 2: 7), “porque él [Dios] sabe cómo estamos formados; recuerda que somos polvo ”(usando el margen ESV). Cada uno de nosotros está, en última instancia, "formado de polvo", ¡incluso si el polvo ha pasado por unos pocos pasos intermedios (genéticos)![sesenta y cinco]

Pero aquí es donde es fácil extraviarse. No debemos confundir la posibilidad de pasos intermedios en el proceso de formación, con un escenario puramente naturalista (o "providencia ordinaria") para ese proceso. Simplemente no es razonable suponer que uno puede llegar a las capacidades humanas sin alguna "ayuda" externa; es decir, un buen razonamiento incluye reconocer que la actividad creativa de Dios está involucrada.[66] Por lo tanto, si una persona desea sugerir algún nivel de proceso intermedio para Génesis 2: 7, en lugar de discutir sobre ese punto, prefiero asegurarme de que también pueda reconocer el evento como una "creación especial".[67]

Además, los lectores tradicionales de Génesis suponen que los humanos originales eran solo una pareja, Adam y su esposa. Todos los demás humanos descienden de ellos. Sin embargo, muchos investigadores en genética consideran que no es posible que la población humana inicial sea solo dos. ¿Seguramente más de dos tramos más allá de los límites de Génesis? Bien puede hacerlo, pero no necesariamente. Derek Kidner propuso un escenario que merece nuestra atención, que podría permitir una población mayor a dos al comienzo.[68] Kidner mismo lo llamó exploratorio y tentativo, y hay dificultades que quizás no podamos resolver.[69] Una de las virtudes de la propuesta de Kidner es que surgió de su lectura de Génesis 4, que asumió para dar a entender que había más personas en la época de Caín y Abel.[70]

Al mismo tiempo, debemos reconocer que todas las teorías científicas, incluida la genética humana, deben estar abiertas a revisión (aunque tal revisión no es mi propósito aquí, y no he vinculado mis conclusiones a ningún resultado de esa revisión).[71]

¿Cuáles son, entonces, las reglas básicas para un razonamiento sólido sobre este tema? Aquí está mi propuesta de cuatro principios:[72]

1. El origen de la raza humana va más allá de un proceso meramente natural. Esto se deduce de lo difícil que es conseguir un ser humano o, teológicamente, cuán distintiva es la imagen de Dios.
2. Adán y Eva están en la cabecera de la raza humana. Esto se desprende de la experiencia unificada de la humanidad.
3. La "caída", en cualquier forma que tomó, fue tanto histórica (sucedió) como moral (implicó desobedecer a Dios), y ocurrió al comienzo de la raza humana. Nuestro sentido universal de pérdida no tiene sentido sin esto. ¿De dónde más podría haber venido esta universalidad?

4. Si alguien se convenciera de que había, de hecho, más seres humanos que solo Adán y Eva al comienzo de la humanidad, entonces, para mantener el buen sentido, él o ella deberían imaginar a estos humanos como una sola tribu de personas estrechamente relacionadas miembros. Adán sería el jefe de esta tribu (producido antes que los demás), y Eva sería su esposa. Esta tribu "cayó" bajo el liderazgo de Adán y Eva. Esto se desprende de la noción de solidaridad en un representante. (Algunos pueden llamar a esto una forma de "poligénesis", pero esto es bastante diferente de la especie más convencional, e inaceptable).

Aquí no he dado detalles sobre mis propias convicciones sobre una serie de temas, y diré un poco más sobre dos de ellos, a saber, "evolución" e "inerrancia bíblica", que primero debo definir.

La evolución biológica puede referirse a la idea de que los animales cambian con el tiempo. Podría llegar a insistir en que los animales que conocemos hoy descienden de las criaturas que desenterramos en los fósiles, y que se han introducido cambios en la composición genética de los animales en el proceso. Podría ir aún más lejos y afirmar que todos los animales actuales descienden de unos pocos antepasados últimos, o incluso de uno solo.[73]En su forma más fuerte, la evolución biológica afirma que todo el proceso es puramente natural, sin la "ayuda adicional" de Dios. Si decimos que el proceso es el proceso de Dios, entonces tenemos "evolución teísta".

A veces, los cristianos se oponen a todo tipo de evolución, e incluso a una tierra vieja en general, debido a cómo involucran la muerte de animales, pero no considero que sea una objeción fatal. Sostengo en otra parte que la muerte humana es lo que los autores bíblicos tienen en mente en lugares como Romanos 5:12; La muerte animal como tal no es un problema teológico ni una consecuencia de la caída.[74] Sin embargo, de acuerdo con Schaeffer, encuentro que la forma más fuerte de evolución teísta es inadecuada, tanto para la Biblia como para la ciencia histórica, ya que no tiene en cuenta la distinción humana.[75]

Describí Génesis 1-11 como "historia verdadera", lo que me lleva a comentar sobre la veracidad o "inerrancia" de la Biblia. Aunque Benjamin Warfield (1851 - 1921) obtiene crédito (o culpa) por la popularidad del término "inerrancia de la Escritura", la idea es parte de la tradición cristiana.[76] La Declaración de Chicago sobre la inerrancia bíblica (1978) establece un enfoque evangélico de la idea, y una declaración afín del lado católico romano viene en la encíclica Divino Afflante Spiritu (Inspirado por el Espíritu Divino, 1943).[77]

Ahora no exploraré todos los matices de ninguna de las declaraciones, ni las defenderé; en cambio, los tomaré como suficientes para nuestros propósitos. No tengo que resolver aquí la cuestión de cómo se compuso

Génesis 1-11, ya sea de fuentes o por composición fresca o por lo que Henri Blocher ha descrito como una reconstrucción inspirada, trabajando hacia atrás desde el presente hasta el pasado.[78]

Ambas declaraciones reconocen sabiamente que debemos adaptar nuestras expectativas a las formas literarias que usaron los escritores sagrados, es decir, no debemos combinar la inerrancia con una interpretación puramente literal. Esta noción, según Divino Afflante Spiritu (§37), se remonta al menos hasta Tomás de Aquino (1225-1274). De hecho, CS Lewis atribuyó al padre de la iglesia Jerome (347 - 420) la opinión de que Génesis habla de la creación "a la manera de un poeta popular" (aunque las palabras reales se remontan tan atrás como John Colet, 1467 - 1519).[79] Esta manera o estilo de ninguna manera resta valor a la "historicidad", siempre que definamos nuestros términos cuidadosamente como la capacidad del texto para referirse.[80]

Dentro de estas pautas, pongo la doctrina a la luz de la narración bíblica que ya he descrito: “Las Escrituras nos cuentan la verdadera historia del mundo y del pueblo de Dios; y muestran a los miembros del pueblo de Dios la forma correcta de abrazar esa historia e invitar a otros a abrazarla ". La noción de inerrancia, entonces, apunta a explicar por qué tomamos una disposición de confianza y cooperación cuando buscamos que la Biblia nos hable de Dios.

Podríamos entrar en más discusiones sobre la fe y la razón, sobre si nuestra confianza en la Biblia es una condición previa para leerla correctamente o el resultado de nuestra prueba de la Biblia. John Wenham nos ayuda a salir de nuestras dificultades:[81]

La salida de este dilema es reconocer que *la creencia en la Biblia proviene de la fe en Cristo, y no al revés; y que es posible proceder de la fe en Cristo a una doctrina de la Escritura sin resolver los problemas de crítica.*

Wenham argumenta que "la visión de Cristo de la Escritura puede y debe ser la visión cristiana de la Escritura".[82] Por supuesto, esto por sí solo no establece qué opinión tuvo Jesús de Génesis 1 - 11;[83]aún menos aborda lo que debemos hacer con Paul. Además, como argumenta Wenham, "es a los escritos más que a los escritores que [Cristo] atribuye autoridad".[84]Sin embargo, una vez que vemos que Jesús basa un argumento ético en la narración de Génesis 1 - 2, y más, que los apóstoles son los transportadores e intérpretes autorizados de la historia de Jesús (por ejemplo, Juan 14:26; 16:12 - 15) , encontramos la motivación para leer Génesis en la forma en que he argumentado. De hecho, he descubierto que el uso de herramientas literarias y lingüísticas modernas nos permite leer el Génesis tanto como lo hizo Pablo.[85]

No tengo dudas de que podríamos y deberíamos decir más; pero confío en haber dicho lo suficiente para mostrarle por qué creo que puedo decir

con confianza, entonces, que los primeros capítulos de Génesis proporcionan el verdadero frente histórico para la Gran Historia del mundo.

RESPUESTA DE LA VISTA EVOLUCIONARIA

DENIS O. LAMOUREUX

[redacted]ohn Collins es un destacado académico dentro de la comunidad evangélica ciencia-religión. He aprendido mucho de sus libros y he sido bendecido por su amistad. Uno de los aspectos más destacados de mi carrera fue compartir el podio con él en 2012 en una conferencia copatrocinada por el Seminario Teológico de Westminster y el Discovery Institute, donde presentamos nuestras opiniones sobre Adam. Aunque tenemos puntos de desacuerdo, creo que tenemos muchos más acuerdos, especialmente con respecto a los fundamentos de nuestra fe cristiana.

La gran historia de la biblia

Un tema central en todo el capítulo de Collins es la noción de que la Biblia presenta una "historia general" (p. 145) o una "Gran Historia" (p. 158). Se refiere a esta "historia" o "gran narrativa" unas cincuenta veces de varias maneras. Collins afirma que esta historia

trata con la buena creación de Dios invadida por el pecado, para lo cual Dios tiene un plan redentor; del llamado de Israel a ser una luz para las naciones; y de la perspectiva de la iglesia de llevar con éxito la luz de Dios al mundo entero. Esa historia se refiere al papel y la dignidad únicos de la raza humana, que es una cuestión de experiencia diaria para todos: todas las personas anhelan a Dios y lo necesitan, deben depender de él para lidiar con su pecado y anhelan una comunidad sana para sus vidas. florecer (p. 143).

Abrazo esta "Gran Historia del mundo" (p. 158) sin ninguna reserva. ¿Pero requiere un Adán histórico? Mi respuesta es no." No creo que Adán haya existido nunca, pero me aferro a la "historia básica" de las Escrituras (p. 157) en mi corazón.

Más adelante en su capítulo Collins agrega tres principios más a "la historia de la Biblia": "(1) la humanidad es en realidad una familia, con un conjunto de antepasados para todos nosotros; (2) Dios actuó especialmente ('sobrenaturalmente') para formar a nuestros primeros padres; y (3) nuestros primeros antepasados, en la cabecera de la raza humana, trajeron el pecado y la disfunción al mundo de la vida humana ”(p. 164).

Acepto los principios de Collins (1) y (3). Como mencioné en mi capítulo, "los humanos descendieron de un grupo de aproximadamente 10,000 individuos", y la entrada del pecado en el mundo "coincide con la aparición de humanos modernos de comportamiento hace unos 50,000 años" (p. 64). Sin embargo, el principio (2) es la clave para la posición de Collins, y es la diferencia crítica entre nosotros. Según Collins, Dios creó a los humanos a través de un evento sobrenatural. Pero, ¿por qué se incluye este acto divino en "la historia de la Biblia"?

Concordismo científico y dios de las brechas

La respuesta a esta pregunta es que Collins adopta el concordismo científico y el Dios de las brechas. Sorprendentemente, protesta: "Lamoureux ... erróneamente me interpreta a favor de una especie de 'concordismo'" (p. 171, nota 69). También se queja de que "Ernest Lucas ... plantea erróneamente la objeción del 'Dios de los vacíos' a tal argumento [es decir, la necesidad de" alguna "ayuda" del exterior "para crear humanos], pero no muestra conciencia de el caso real de discontinuidad ”(p. 170, nota 66).

Es necesario enfatizar que, en principio, no me opongo ni al concordismo científico ni al Dios de las brechas. Como dije, "el concordismo científico es una suposición razonable" y también "una expectativa lógica"; pero hice las preguntas: "¿Es cierto el concordismo científico? ¿Y es una característica inerrante de la Palabra de Dios? (pág. 45). Del mismo modo, Dios puede intervenir en "lagunas" o "discontinuidades" en la naturaleza para introducir nuevas especies o agregar / modificar partes del cuerpo o genes de especies ya existentes. Después de todo, ¡Él es Dios! Pero la pregunta es si el Señor realmente intervino de esta manera en los orígenes.

Primero, consideremos las declaraciones de Collins para ver si es un concordista científico. En su resumen, afirma que "el material bíblico junto con un buen pensamiento crítico proporciona ciertas libertades y limitaciones para conectar el relato de la creación de la Biblia con un relato científico e histórico de los orígenes humanos" (p. 143, cursiva mía). Las Escrituras "conectadas" con la ciencia son el concordismo científico.

Más tarde, Collins proclama: "Esto significa que cuánto tiempo duraron esos días [de Génesis 1], o cómo se relacionan con el tiempo tal como lo conocemos, pero solo cómo podrían coincidir con lo que encontramos en los fósiles, no es importante para Génesis". (p. 145, mi cursiva). Cualquier intento de "relacionar" el tiempo o "emparejar" el registro fósil con los días de Génesis 1 es concordismo científico.

Finalmente, Collins cita el folleto de Francis Schaeffer No Final Conflict y afirma que sus conclusiones son "sensibl [e]" (p. 168). Schaeffer escribe: "Simplemente estoy afirmando las posibilidades teóricas al considerar las correlaciones entre lo que la Biblia establece sobre la cosmología y lo que podemos estudiar de la revelación general [es decir, la ciencia]" (p. 168, cursiva).[86]Cualquier "correlación" hecha entre las Escrituras y la revelación general es concordismo científico. En resumen, Collins es un científico concordista.

En segundo lugar, veamos si Collins abraza al Dios de las brechas. Él incluye en "la historia de la Biblia" que "Dios actuó especialmente

('sobrenaturalmente') para formar a nuestros primeros padres" (p. 164, cursiva). Cualquier ser divino que actúa "especialmente" y "sobrenaturalmente" en los orígenes humanos es un Dios de las brechas.

Collins proclama: “Es simplemente irracional suponer que uno puede llegar a las capacidades humanas sin alguna 'ayuda' externa; es decir, un buen razonamiento incluye reconocer que la actividad creativa de Dios está involucrada ”(p. 170, cursiva mía). Un Creador "ayuda [ing] desde afuera" es un Dios de las brechas.

De nuevo apelando al conflicto no final de Schaeffer, Collins escribe:

Al mismo tiempo, Schaeffer insistió en la actividad creativa especial de Dios en ciertos lugares clave: [1] en la creación original, [2] luego en la creación de la vida consciente, y finalmente [3] en la creación del hombre, el resultado fue discontinuo de alguna manera de lo que había precedido. También pensó que era esencial decir, por razones teológicas, que [3a] Adán fue el primer hombre y que [3b] Eva fue hecha de él (p. 168, cursiva).

Cualquier "actividad creativa especial" en "lugares clave" en los orígenes es un Dios de las brechas. En resumen, Collins acepta el Dios de las brechas.

Lo que encontré sorprendente es que Collins incluso citaría a Schaeffer como una autoridad en los orígenes. Solo dos párrafos antes dijo: "[P] o sea que un exégeta o teólogo le diga a un genetista lo que él o ella puede encontrar o no en el genoma, o un paleontólogo en los fósiles". (pág. 168).

Schaeffer fue un excelente pastor que fundó un maravilloso ministerio cristiano, la Comunidad L'Abri. Sin embargo, no tenía entrenamiento en ciencias. Esto es dolorosamente evidente en No Final Conflict (1975). Por ejemplo, Schaeffer afirma: "No estoy del todo convencido de que se haya demostrado que los dinosaurios se extinguieron antes de la llegada del hombre".[87]Pero la mayoría sabe que los dinosaurios se extinguieron hace 65 millones de años y que el comportamiento humano moderno apareció hace solo 50,000 años. Además, el folleto de bolsillo de cuarenta y ocho páginas de Schaeffer sin ninguna cita fue publicado hace casi cuarenta años. Ha habido una revolución masiva en biología desde entonces, especialmente con los avances en genética evolutiva. Además, desde entonces se han descubierto numerosos fósiles prehumanos. Para usar la terminología de Collins, apelar a Francis Schaeffer sobre los orígenes no es exactamente "un buen pensamiento crítico" (pp. 143, 165, 168).

El problema con el concordismo científico es que falla. La Biblia incluye la ciencia antigua (por ejemplo, el universo de 3 niveles) y, por lo tanto, es imposible alinear las Escrituras con la ciencia moderna. La creencia de Collins en la historicidad de Adán se basa en una antigua comprensión de los orígenes humanos: la creación de novo (rápida y completa).

*De novo*la creación también está detrás de la intervención del Dios de las brechas de Collins para crear a Adam. Sin embargo, la historia revela el problema con esta visión de la actividad divina. Cada vez que alguien ha proclamado un punto de intervención divina, más tarde se ha demostrado que no es una brecha en la naturaleza, sino una brecha en el conocimiento de la naturaleza de ese individuo.

Considere la llamada "complejidad irreducible" con el flagelo bacteriano como causa célèbre. No hay necesidad de plantear una intervención divina para su creación, porque casi todos los aproximadamente cuarenta componentes ya estaban presentes en la membrana de la célula bacteriana realizando otras funciones. El mecanismo evolutivo de reclutamiento explica fácilmente el origen del flagelo.

Este es exactamente el problema con el "caso de discontinuidad" de Collins (p. 170). Afirma: "El origen de la raza humana va más allá de un proceso meramente natural. Esto se deduce de lo difícil que es conseguir un ser humano "(p. 171). Collins argumenta que el lenguaje, el arte y el anhelo de una comunidad justa (págs. 165 - 66) son evidencia de que "en la creación del hombre, el resultado fue discontinuo de alguna manera de lo que había precedido" (pág. 168). Sin embargo, cualquier libro de texto introductorio sobre psicología evolutiva ofrece explicaciones para las supuestas discontinuidades de Collins, que reflejan vacíos en su conocimiento, no vacíos en la naturaleza.

"Verdadero e histórico", pero no "demasiado literalista"

El concordismo científico y el Dios de las brechas de Collins respaldan su método para interpretar Génesis 1 - 11. Afirma que "los primeros capítulos de Génesis proporcionan el verdadero frente histórico para la Gran Historia del mundo" (p. 175) , pero nos advierte de ser "demasiado literalistas" (p. 143).

Si agregamos a nuestra consideración las características literarias de Génesis 1-11, concluimos que la naturaleza misma de este material bíblico conduce a algún tipo de rúbrica de libertades y limitaciones, ya que el material resiste una lectura literal estricta e invita al reconocimiento de su historia. impulso. En términos prácticos, esto significa que el objetivo principal del autor es permitirnos visualizar los eventos que él relata, sin atascarse en los detalles (p. 169, cursiva).

Anteriormente en su capítulo, Collins ofrece una definición encomiable del término "historia". Afirma que la historia "es una forma de referirse, de hablar sobre eventos en el mundo real" (p. 147). Pero el problema surge de inmediato: ¿cómo diferenciamos entre partes de Génesis 1-11 que son "verdaderas e históricas" y aquellas que son "detalles" intrascendentes?

Me parece que el método interpretativo de Collins es arbitrario y ad hoc. Tomemos, por ejemplo, su comprensión del primer capítulo de las Escrituras.

Génesis 1 presenta a Dios como si fuera un trabajador, pasando su semana, para que podamos celebrar la creación como un logro magnífico. Esto significa que cuánto tiempo fueron esos días, o cómo se relacionan con los tiempos tal como los conocemos, y mucho menos cómo podrían coincidir con lo que encontramos en los fósiles, no es importante para Génesis (p. 145, cursiva).

De un solo golpe, Collins descarta la duración de los días de creación como irrelevantes. Pero, ¿cuáles son sus criterios para hacerlo? Él nunca los menciona. Collins arbitrariamente proclama que este tema "no es importante para Génesis". Estoy en desacuerdo. Los días en Génesis 1 son significativos. Este capítulo refleja el mandamiento del sábado (Éxodo 20: 8-11), y la duración de cada día de creación es clara. Son días regulares de veinticuatro horas. Cada uno termina con "Había tarde y había mañana, el [enésimo] día".

¿Por qué Collins descarta la duración de los días de creación como irrelevantes? Es porque él "no se opone a las teorías estándar de cosmología y geología" (p. 145). Collins sabe que el universo tiene miles de millones de años y que es imposible alinear Génesis 1 con los plazos de la cosmología y la geología.

El carácter ad hoc del método de interpretación de Collins aparece en otro pasaje que trata sobre Génesis 1.

Dado que la primera audiencia consistió principalmente en trabajadores agrícolas, suponemos que ya sabían muy bien que la forma de obtener más ovejas es criando ovejas y la forma de obtener cebada es plantar semillas de cebada: es decir, las plantas y los animales se reproducen "de acuerdo a su especie ". ... La pregunta de qué proceso [creativo] Dios pudo o no haber usado para llegar a este punto es ciertamente válida y nos interesa, pero es irrelevante para el contexto del Génesis (p. 169, cursiva).

Nuevamente Collins descarta partes de Génesis como "irrelevantes". Una vez más no se menciona su criterio para hacerlo. Este pasaje es una proclamación arbitraria, no un argumento.

La inconsistencia de Collins es evidente. Afirma que el "proceso que Dios podría o no haber usado" en la creación de plantas y animales es "irrelevante". Sin embargo, cuando se trata de la creación de humanos, él insiste en que "Dios actuó especialmente (" sobrenaturalmente ") para formar a nuestros primeros padres" y que esto es parte de "la historia de la Biblia" (p. 164). Pero, ¿por qué este acto creativo divino se considera "verdadero e histórico", mientras que los otros eventos sobrenaturales en Génesis 1 relacionados con el origen de plantas y animales o los cielos y la tierra se consideran "irrelevantes"?

Parte de la respuesta es que Collins acepta la cosmología / geología moderna y se da cuenta de que los cielos y la tierra se originaron completamente a través de procesos naturales. Entonces, por un lado, Collins rechaza las intervenciones divinas en los orígenes cosmológico / geológico debido a su ciencia y, por lo tanto, rechaza lo que Génesis 1 establece claramente. Pero, por otro lado, descarta la evolución humana debido a su lectura científica concordista de la Escritura. Este método arbitrario y ad hoc no solo es inconsistente, sino que también crea una dicotomía injustificada y falsa entre la ciencia de la biología evolutiva y las ciencias de la cosmología y la geología.

Paralelos con mesopotamia

Collins dice correctamente: "Ganamos mucho cuando notamos que Génesis realmente tiene paralelos con las historias que provienen de otras culturas antiguas del Cercano Oriente" (p. 155, cursiva original). También tiene razón al afirmar que Génesis 1-11 es similar a la literatura mesopotámica antigua (p. 155). Sin embargo, él y yo usamos este material pagano de maneras completamente diferentes.

Collins argumenta que debido a que los autores mesopotámicos creían que estaban escribiendo historia en sus relatos de orígenes, solo es lógico que el (los) autor (es) de Génesis 1-11 también lo hicieran. Él señala: "Los mesopotámicos tenían como objetivo lograr su propósito al fundar sus historias [de front-end] en lo que pensaban que eran eventos reales" (p. 151, cursiva original). Collins afirma que dado que hay "un núcleo histórico" en estos relatos paganos (p. 153), este es también el caso con Génesis 1 - 11. Apelar a los mitos paganos para justificar la historicidad de Génesis 1 - 11 debe sorprender a la mayoría de los cristianos como más bien extraño.

Aquí está el problema con el argumento de Collins: los mesopotámicos "pensaron" que sus historias se referían a hechos reales. Bueno, tal vez pensaron incorrectamente. Y tal vez los autores de Génesis 1 - 11 también fueron incorrectos en su pensamiento sobre el comienzo de la historia humana. Planteé este problema en mi reseña del libro de Collins ¿Adán y Eva realmente existieron? Noté que se perdió un posible escenario

por el cual "el autor [bíblico] estaba hablando de lo que él pensaba que eran eventos reales", pero en realidad estos eventos nunca ocurrieron realmente, porque el autor estaba reconstruyendo la historia desde una perspectiva fenomenológica antigua. En otras palabras, esto sería una comprensión antigua de la historia similar a una comprensión antigua de la ciencia[88].

La afirmación de Collins de los paralelos mesopotámicos con Génesis 1-11 se alinea bien con mi opinión de que los autores inspirados emplearon no solo la ciencia antigua, sino también una antigua conceptualización de la historia humana temprana. En el cuadro de la página 150, Collins identifica un patrón tanto en Génesis 1-11 como en los relatos de los orígenes mesopotámicos: Creación — Alienación — Inundación — Nuevo comienzo — Tiempos modernos. De hecho, estos fueron los paradigmas científicos e históricos del día en el antiguo Cercano Oriente. Pero son paradigmas antiguos. Desde mi punto de vista, son recipientes incidentales utilizados por el Espíritu Santo en el proceso revelador para entregar verdades espirituales inerrantes en Génesis 1-11.

RESPUESTA DESDE LA VISTA ARCHETYPAL

JOHN H. WALTON

John Collins hace muchas declaraciones claras y razonadas sobre la necesidad de un Adán histórico, tanto textual como teológicamente. Uno de los pilares de su posición es la necesidad de un evento histórico que trajo el pecado al mundo. Estoy de acuerdo con él en estos puntos. Es menos insistente en las implicaciones del Adán histórico y la caída histórica de las cuestiones científicas como la continuidad / discontinuidad material y si Adán fue el primero o el único humano. Aplaudo su precaución sobre estos temas y la comparto. ¿Cómo, entonces, nuestras posiciones difieren?

Una diferencia es la forma en que empleamos nuestros métodos. Por ejemplo, me pareció interesante que Collins pasara un tiempo evaluando cómo diferentes personas podrían pensar hoy en la historiografía. Estoy de acuerdo en que la gente usa la palabra de manera diferente hoy, pero me preocupa más discernir cómo pensaba el mundo antiguo sobre la representación de los eventos. Sin embargo, aprecio la distinción que hace entre "histórico" y "literal", así como su tratamiento cuidadoso de la naturaleza referencial de la escritura histórica. Estoy de acuerdo en que es importante ver esta literatura como una referencia a eventos reales y personas reales en un pasado real.

Otra cuestión metodológica se refiere a cómo Collins maneja la antigua literatura del Cercano Oriente. Creo que él se enfoca innecesariamente en Mesopotamia (Egipto tiene material muy importante) y se enfoca demasiado estrechamente en textos cosmológicos. Si bien los textos cosmológicos ciertamente deberían recibir nuestra atención cuidadosa, al final no solo queremos informarnos sobre cuán cercana o distante está la literatura cosmológica bíblica de la literatura cosmológica mesopotámica. Queremos absorber la gran extensión de la literatura antigua para comprender cómo la gente en ese momento generalmente pensaba sobre el mundo que los rodeaba.

Tiene razón al ir más allá de las similitudes superficiales entre Génesis y las cosmologías ANE para ver las diferencias profundas y altamente significativas. Pero al final no solo estamos interesados en comparar piezas de literatura; También necesitamos ver las similitudes y diferencias en el entorno cognitivo más amplio.

Sin embargo, estoy un poco desconcertado por lo que Collins cita como su conclusión sobre los estudios comparativos:

El punto a eliminar es este: hemos ganado mucho cuando notamos que Génesis realmente tiene paralelos con las historias que provienen de otras culturas antiguas del Cercano Oriente. Una de estas ganancias es darse cuenta de que la "historia" es una categoría apropiada para tal cuento; otro es reconocer que nadie esperaba que las historias se leyeran de una manera completamente literal (p. 155).

No está nada claro por qué esto debería considerarse historia o por qué no deberían leerse como literalistas.

Ocasionalmente Collins usa terminología subjetiva, que por su naturaleza debilita su caso. “Génesis parece rastrear a toda la humanidad hasta una fuente común. Es decir, las genealogías de Génesis 5 y 10 presentan a Adán y Eva como los antepasados de una amplia gama de 'familias de la tierra', de hecho, todas las familias en lo que respecta a la audiencia ”(p. 154, énfasis agregado) Observe su uso de "aparece", una concesión importante. Por ejemplo, se podría decir que en el ejemplo que usó anteriormente, el Salmo 105 "parece" decir que solo había ocho plagas. Pero tenemos que preocuparnos más por los reclamos reales que por las apariencias. ¿Afirma la Biblia que toda la humanidad remonta sus orígenes a una sola fuente? La creencia cristiana no depende de la convicción de que todos hemos descendido de Adán para "fomentar un respeto por la dignidad humana común" (p. 154);

Collins pasa varias páginas argumentando a favor de la unidad retórica de Génesis 1 - 11. Si bien hay muchos eruditos que podrían discutir eso, ninguno de los contribuyentes a este volumen lo haría. Sin embargo, no estoy convencido de que los paralelos a la literatura mesopotámica ayuden a corroborar esa afirmación (es cierto que hace menos de esto en su argumento). Del mismo modo, ninguno de nosotros estaría en desacuerdo con la existencia de una gran narrativa bíblica.

En estas secciones Collins está discutiendo en contra de otra persona, y estos puntos son irrelevantes para la discusión interna en este libro. Pero, por supuesto, tiene un punto que hacer al mencionarlo, lo que se hace evidente cuando concluye: "Estoy seguro de que los textos del judaísmo del Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento y el Segundo Templo atestiguan constantemente un origen unificado de la humanidad en Adán y Eva "(p. 159). La confianza es algo maravilloso, pero ¿cuál es la base probatoria de esta confianza?

A medida que revela su evidencia, en realidad no se refiere al "origen unificado" sino al impacto universal del pecado. Los dos han estado tradicionalmente relacionados entre sí, pero debemos preguntarnos si están necesariamente relacionados. Collins muestra su camino para relacionar las dos ideas cuando dice:

La noción de que la humanidad es una familia, con un conjunto de ancestros para todos nosotros, ancestros que, en las cabeceras de la raza humana, trajeron el pecado y la disfunción al mundo de la vida humana, está detrás de todos estos factores como una suposición inquebrantable. Los autores del Nuevo Testamento llevan esta suposición. Ciertamente, el apóstol Pablo habló de esta manera (por ejemplo, Rom. 5:12 - 21; 1 Cor. 15:20 - 22, 44 - 49); pero el ejemplo más notable de esta suposición proviene del mismo Jesús en los Evangelios (p. 161).

La pregunta que debe hacerse es si Adán y Eva pueden estar en las cabeceras en relación con el pecado sin estar genéticamente en las cabeceras. Uno podría preguntarse si Jesús está discutiendo sobre genética.

Aquí nuevamente Collins recurre a lo que parece ser el caso: "Jesús en los Evangelios parece haber aceptado la historia en Génesis de la manera que yo estoy abogando" (p. 162). Lo que parece ser no es una afirmación explícita.

Al final, Collins presenta un fuerte argumento a favor de la historicidad de la caída, con lo que estoy de acuerdo, pero apenas aborda los problemas de los orígenes humanos materiales del texto. ¿Asume que si Adán y Eva son históricos y la caída es histórica, por lo tanto, la Biblia también enseña la discontinuidad material en los orígenes humanos y la ascendencia genética común en Adán y Eva? Estos problemas se han agrupado tradicionalmente, pero ¿están necesariamente agrupados? Al mantener un Adán y Eva históricos y una caída histórica, ¿está la Biblia alegando discontinuidad material o que todos los humanos son descendientes de Adán y Eva?

Cuando Collins resume (en la página 164), dice: “En resumen, la historia de la Biblia, para ser coherente, nos lleva a esperar que (1) la humanidad sea en realidad una familia, con un conjunto de antepasados para nosotros. todas; (2) Dios actuó especialmente ('sobrenaturalmente') para formar a nuestros primeros padres ”. Sin embargo, en realidad ha dicho poco sobre estos y ciertamente no buscó probar estos puntos. Parece que ha asumido que si uno prueba la caída histórica y el alcance universal del pecado, entonces los otros puntos son inevitables. No estoy de acuerdo con que todos esos puntos estén agrupados como uno. Adán y Eva históricos y una caída histórica no implican necesariamente una discontinuidad en los orígenes humanos materiales ni requieren que Adán y Eva fueran los primeros o los únicos humanos.

Una y otra vez Collins vuelve al concepto de pecado, que lo lleva hacia atrás a un pecador histórico. No tengo objeciones a eso y estoy de acuerdo con él. Pero llevar el camino más atrás a las preguntas científicas se vuelve más complicado, y él realmente no trata ese camino.

Cuando habla de "libertad y limitaciones", Collins supone que si Adán y la caída son realidades teológicas e históricas, entonces la discontinuidad

material y la ascendencia genética de un solo par (monogénesis) también son elementos esenciales históricos y teológicos. Pero estos últimos no necesariamente se siguen del primero. ¿La Biblia afirma que la discontinuidad material y la monogénesis son realidades históricas y / o teológicas?

Al final, Collins se aleja de una declaración específica sobre los orígenes humanos materiales y la cuestión de la continuidad o la discontinuidad (p. 168) y se contenta con decir que todo lo que es necesario es que Dios esté involucrado en el proceso, por muy evolutivo que sea. También deja espacio para una historia genética más compleja para los seres humanos. En ese punto, es difícil ver cómo su punto de vista es muy diferente al mío. Puedo afirmar los cuatro puntos que enumera en las páginas 171 - 72.

Por lo tanto, puedo estar de acuerdo con su conclusión: "Puedo decir con confianza, entonces, que los primeros capítulos de Génesis proporcionan el verdadero frente histórico para la Gran Historia del mundo". Sin embargo, todavía tenemos que resolver qué afirmaciones históricas está haciendo el texto.

RESPUESTA DESDE LA VISTA JOVEN-TIERRA

WILLIAM D. BARRICK

Dado que la visión representada por John Collins refleja muchos de los mismos argumentos bíblicos que la visión de la tierra joven presenta contra la visión de la creación evolutiva de Denis Lamoureux y la visión de la creación arquetípica de John Walton, nuestras diferencias giran principalmente en torno a la creación de citas. Dos aspectos de la visión de la tierra antigua revelan similitudes con las opiniones de Lamoureux y Walton: (1) rechazo de la interpretación judeocristiana tradicional de los capítulos iniciales de Génesis, y (2) aceptación de la interpretación de la evidencia científica de la comunidad científica moderna para ubicar los orígenes de la tierra y la humanidad hace millones de años.

La precisión de los detalles dentro de una historia hace que el punto de vista del escritor original sea "mucho más efectivo que el basado en una invención pura" (p. 151). Sin tal precisión en detalle, cualquier intento polémico sufre de una debilidad inherente que invita al contraataque de los adherentes a las cosmovisiones paganas que dominan el antiguo Cercano Oriente. Estoy de acuerdo con la definición de Collins de "histórico" como la intención del autor de que su audiencia "crea que los eventos realmente sucedieron" (p. 147). Sin embargo, agregaría que la intención del autor también involucró la creencia de su audiencia de que esos eventos no solo ocurrieron en realidad, sino que ocurrieron exactamente como se describe en el texto bíblico en cada detalle, incluidas las tardes y las mañanas que identifican cada uno de los primeros seis días en Génesis 1 como días reales.

Como el mismo Collins señala, la historia sí importa en el texto bíblico, porque es "una narración de las grandes obras de creación y redención de Dios, y no simplemente una lista de principios 'intemporales'" (p. 158). La importancia misma indicaría la necesidad de una narrativa que incluya referencias al tiempo. Así como hubo un marco de tiempo específico para las plagas en Egipto, el cruce del Mar Rojo, el cruce del Jordán y los eventos en torno a la muerte de Cristo, también los eventos de creación poseen un marco de tiempo de siete días reales (cf. Éxodo 20:11 y el uso del mismo marco de tiempo para la observancia del sábado).

Contrariamente a los días reales que parece respaldar la referencia cronológica detallada a las tardes y las mañanas, Collins adopta una analogía o metáfora del trabajador para los siete "días" en el relato de la creación de Génesis 1. Afirma que la analogía del trabajador solo indica

que la Biblia no especifica una línea de tiempo (p. 145). Esto le permite rechazar cualquier línea de tiempo bíblica y adoptar las posiciones geológicas y cosmológicas actuales de los científicos seculares. En otra parte, Collins opta por entender el séptimo día como un sábado de creación continuo que no terminó en el registro de la forma en que terminaron los seis días anteriores, con una fórmula de tarde y mañana.[89]Dado que no ve la fórmula como significativa cuando está presente, ¿cómo puede argumentar algo significativo para su ausencia, especialmente cuando toma los seis días como referidos a largos períodos de tiempo, al igual que su visión del séptimo día?

La apelación de Collins a la intuición de los lectores para distinguir la transición entre Génesis 1-11 y Génesis 12-50 puede ser un negocio arriesgado. Primero, hace que la interpretación sea bastante subjetiva. Segundo, deja la puerta abierta para demasiadas opciones inaceptables (por ejemplo, tomar los primeros once capítulos como no históricos). Las diferencias inherentes entre las dos secciones principales de Génesis no residen en alguna diferencia en el tipo o función literaria, sino en el contenido y el propósito de las dos secciones. Génesis 1-11 presenta la historia primitiva de acuerdo con un alcance universal que involucra a toda la humanidad, mientras que Génesis 12-50 limita el enfoque a la historia de una línea específica de descendencia humana y su elección divina como un pueblo específico de Dios a través del cual él logrará su fines redentores

Según Collins, la comprensión intuitiva con respecto a la naturaleza no histórica de Génesis 1-11 encuentra confirmación en las antiguas historias del Cercano Oriente, especialmente las de Mesopotamia. Admite que los antiguos escritores de historias mesopotámicas se propusieron encontrar sus relatos "sobre lo que pensaban que eran eventos reales, aunque contados con una gran cantidad de imágenes y simbolismo" (p. 151).

Si las historias mesopotámicas se refieren a eventos reales, también debe hacerlo el relato hebreo. Sin embargo, la cosmovisión de los hebreos no les da la libertad de mitificar la historia como lo hicieron los mesopotámicos. En lugar de los elementos imaginativos y fantásticos característicos de las historias de Mesopotamia, Génesis 1-11 se propuso registrar los eventos exactamente como ocurrieron, con el Creador, no el autor humano, dotando de valor simbólico los aspectos y elementos de la creación. función.

Es por eso que el relato de la creación en Génesis 1 dice repetidamente que "así fue" (vv. 7, 9, 11, 15, 24, 30). La misma frase se encuentra en otras partes del Antiguo Testamento, como en 2 Reyes 15:12: “Esta es la palabra del Señor que le habló a Jehú, diciendo: 'Tus hijos de la cuarta generación se sentarán en el trono de Israel. ' Y así fue ”(NASB, énfasis mío). En otras palabras, la fuerza de esta frase es que los eventos ocurrieron exactamente como se describe. En Génesis 1, esto incluía los

elementos de tiempo de días normales consecutivos compuestos de tardes y mañanas definidas por el Creador como marcadores de tiempo para los habitantes de la tierra.

Con una apelación a las similitudes en el ADN de los chimpancés y los humanos, Collins busca cierta compatibilidad entre el relato bíblico y la teoría de los evolucionistas modernos sobre el origen de la vida y la variedad de especies vivas. ¿La existencia del mismo Diseñador no explica mejor las similitudes? Dios, el Creador, ha dejado su huella en todas las formas de vida mediante los factores comunes para la vida y las características comunes de las formas de vida. Estos incluyen cosas como la meiosis de las células y el papel del ADN, así como la aparente replicación de las características físicas encontradas entre los filamentos, incluso en el desarrollo embrionario.

Aunque Collins correctamente nos recuerda que Romanos 5:12 trata de la muerte humana, no de la muerte animal, la evidencia bíblica no consiste solo en ese versículo. Romanos 8:19 - 22 también debe ser considerado, con su especificación de que todo el universo creado fue afectado por la descomposición (v. 21). La maldición del Creador a causa de la desobediencia de Adán se extiende hasta el suelo mismo (Génesis 3:17; 5:29). La primera muerte animal registrada en Génesis viene con la descripción del sacrificio de Abel (Génesis 4: 4). De acuerdo, la ausencia de otra mención podría deberse al enfoque en la humanidad. Génesis 1 describe la creación previa a la caída como "buena" (vv. 4, 10, 12, 18, 21, 25) y "muy buena" (v. 31).

Una creación "muy buena" no parece en absoluto compatible con millones de años de muerte y enfermedad (por ejemplo, tumores cancerosos conocidos en dinosaurios). En lo que respecta al consumo de plantas (vv. 29-30), las plantas no son “criaturas vivientes” (nepeŝ ayyâ) como los humanos, animales y pájaros, por lo que la muerte bíblica como parte de la maldición no se aplica a la vida vegetal. . En otra parte del Antiguo Testamento, la desobediencia de los seres humanos trajo muerte y destrucción a la vida animal (por ejemplo, Génesis 6:17; 7: 4; 8:21 - 22; Deuteronomio 28:15 - 45).

En conclusión, la visión de la vieja tierra que Collins presenta respalda la historicidad de Adán, pero muestra grandes diferencias con la visión tradicional de la joven tierra. La visión de la vieja tierra cede ante las opiniones de los científicos evolucionistas sobre la edad de la tierra y sobre el proceso de evolución, al igual que las opiniones presentadas por Lamoureux y Walton. Se reduce a la aceptación de una autoridad fuera de la Biblia, una autoridad predominantemente secular, a menudo muy antagónica con el registro bíblico, para obligar al relato de Génesis 1-11 a ajustarse a esa autoridad externa. La visión de la tierra joven no acepta reinterpretar las Escrituras para forzarla al molde evolutivo.

Una réplica

C. JOHN COLLINS

yo Agradezco a Denis Lamoureux, John Walton y William Barrick por estas útiles interacciones. Quienes escribimos para publicación tenemos el privilegio y la responsabilidad de continuar nuestra educación en público y de conducirnos de manera civil, al mismo tiempo que exploramos nuestras diferencias y discutimos con seriedad.

Mi papel era apoyar una "visión de la creación de la vieja tierra", así que ofrecí una declaración que cubre una gama más amplia de puntos de vista que mis preferencias específicas, luchando por "el simple ismo histórico de Adán y Eva" dentro de los límites de "Mero cristianismo". Por consiguiente, me dirijo a la conversación más amplia que está teniendo lugar actualmente, no solo a mis interlocutores actuales.

Aquí aclararé y agudizaré los principales puntos de contención que surgen de los comentarios de mis colegas (¡aunque sea brevemente!).

Lamoureux me encuentra errando al ser un "concordista científico" que se basa en argumentos de "Dios de las brechas". Respondo señalando, como se discutió en mi libro ¿Existieron realmente Adán y Eva?[90]que hay diferentes tipos de concordismo. El "concordismo científico", por ejemplo, coordinando Génesis 1 con las edades geológicas, está equivocado porque trata incorrectamente el material bíblico como si fuera un discurso científico. Por otro lado, todos los cristianos en cualquier sentido tradicional siguen el concordismo histórico: creemos que los relatos de la vida, el ministerio y la resurrección de Jesús en Palestina se refieren a eventos reales. Además, la mayoría de nosotros pensamos que el relato del Éxodo también corresponde a un evento real, y tratamos de correlacionar los materiales bíblicos con fuentes de la antigua historia del Cercano Oriente, así como de estudios geológicos y geográficos.[91 91]

Tales estudios a menudo no resuelven todas las preguntas, pero pueden conducir a escenarios plausibles por los cuales podemos imaginar los eventos bíblicos. Es decir, tratamos de cumplir tanto con la referencialidad del texto como con sus características literarias. El peligro es que podríamos vincular injustificadamente nuestra confianza a nuestra inteligencia para construir nuestros escenarios. Pero: el abuso no anula el uso adecuado.

Cuando se trata de Génesis 1-11, debemos decidir con qué tipo de fuentes interactuar, incluidas las teorías "científicas", una decisión basada en nuestro juicio sobre el género del texto. He dado razones literarias para

rechazar el enfoque de Lamoureux al Génesis; En pocas palabras, verlo como "ciencia", antigua o no, es un error colosal.

De manera similar con "Dios de las brechas": hay diferentes tipos de brechas, como he argumentado en otro lugar.[92]No todos los vacíos son simplemente vacíos en nuestro conocimiento, al menos como los cristianos normalmente han interpretado las cosas; algunas brechas que consideramos que no se pueden superar en principio, excepto por "ayuda externa". ¿Alguien sabe lo contrario? No esperamos que los fisiólogos descubran un camino natural hasta ahora desconocido por el cual Jesús podría haber resucitado de la muerte. Esto no se llama correctamente razonamiento de Dios de las brechas, ya que (1) se aplica a un evento único y de época en la historia del mundo en lugar de a procesos ordinarios; y (2) no se basa en lagunas debido a nuestra ignorancia.

Al igual que Benjamin Warfield, no encuentro la posibilidad de intermediarios animales o un proceso material que implique el descenso entre el "polvo" y los seres humanos como un problema necesariamente teológico. Pero también, al igual que Warfield, CS Lewis, Alvin Plantinga, Francis Collins y los biólogos evolutivos con los que he hablado, encuentro que la noción de un camino estrictamente natural y material de la molécula a la humanidad no se encuentra con problemas filosóficos graves.[93] Las afirmaciones de algunos biólogos de que los procesos puramente naturales son adecuados deberían ser evaluados y no merecen nuestro consentimiento.[94] Como Lewis observó,

Me piden en el mismo momento que acepte una conclusión y desacredite el único testimonio en el que se puede basar la conclusión. La dificultad es para mí fatal; y el hecho de que cuando lo pones a muchos científicos, lejos de tener una respuesta, parece que ni siquiera entienden cuál es la dificultad, me asegura que no he encontrado el nido de una yegua, pero he detectado una enfermedad radical en todo su modo de pensar. desde el principio.[95]

Es decir, todo razonamiento, científico y de otro tipo, debe involucrar un buen pensamiento crítico, y juzgo que el fracaso en comprender el abismo entre nosotros y nuestro "pariente" animal más cercano socava las conclusiones. Como persona con educación y experiencia científica, sé que los científicos son seres humanos, con obligaciones epistémicas como todos los demás.

No ganamos nada burlando las calificaciones científicas o filosóficas de Francis Schaeffer. Su objetivo era establecer pautas, basadas en su comprensión del pensamiento crítico sólido. No es una pena reconocer las deudas intelectuales y al mismo tiempo refinar y actualizar las pautas, que es lo que he hecho, argumentando que el enfoque instintivo de Schaeffer se apoya en nociones literarias más desarrolladas.[96] No lo he tomado

como ningún tipo de "autoridad sobre los orígenes" o sobre Génesis para el caso, un movimiento que Schaeffer hubiera pensado absurdo.

Tanto Lamoureux como Barrick afirman que la razón por la que sostengo mis puntos de vista sobre Génesis 1 es que estoy bajo la influencia de la "ciencia moderna": para Lamoureux un cumplido, mientras que para Barrick un reproche. Esto no nos lleva a ninguna parte; Lo único que está abierto a la inspección pública es la razón por la que he avanzado, y me gusta pensar que la razón por la que sigo pensando de la manera en que lo hago sobre Génesis es que los argumentos me parecen satisfactorios.[97] - argumentos que he detallado en otra parte y he dejado fuera debido al espacio.[98] En estos argumentos, apenas ignoro el estribillo sobre la tarde y la mañana (lo que implican tanto Lamoureux como Barrick), ya que paso algún tiempo mostrando por qué (y el orden de los eventos: tarde seguido de mañana) factores en mi opinión.

Tanto Lamoureux como Barrick hacen lo que en mi ensayo principal digo que hacen sus posiciones: identificar la historicidad con un fuerte literalismo en la interpretación. Barrick incluso llega a inferir que considero que Génesis 1 - 11 es "no histórico", lo que me desconcierta. Pero dejo mi ensayo principal y mis comentarios para hablar por sí mismos.

Los comentarios de Walton son muy amables conmigo. El principal desacuerdo aquí es si Adán y Eva pertenecen a las cabeceras genéticas de la humanidad, y en mis comentarios he criticado su respuesta negativa y, por lo tanto, apoyé una respuesta más tradicional a la pregunta.

Walton también comenta sobre mi ocasional "terminología subjetiva", que "debilita su caso". En el caso específico que cita, "Génesis parece rastrear a toda la humanidad hasta una fuente común", abrevié por el bien del espacio: se cree ampliamente que Génesis lo hace, y debemos buscar razones para apoyar o socavar esta ampliamente aceptada. leyendo. Luego intenté proporcionar las razones requeridas. Si no fui claro, esta es una mancha literaria, pero no lógica. Rezo para que todos los lectores pasen por alto tales defectos y presten atención a la lógica.

1. Este ensayo se basa y desarrolla material encontrado en mis escritos ¿Adán y Eva realmente existieron? Quiénes eran y por qué debería importarle (Wheaton, IL: Crossway, 2011); "Adán y Eva en el Antiguo Testamento", SBJT 15: 1 (2011): 4 - 25; y "Adam and Eve in the Old Testament", en Michael Reeves y Hans Madueme, eds., Adam, the Fall y Original Sin (Grand Rapids: Baker / Nottingham: Inter-Varsity Press, de próxima publicación), con el permiso de esos editores. . En 2009 participé en un foro sobre Adán y Eva históricos en la reunión anual de la American Scientific Affiliation, con Daniel Harlow y John Schneider, quienes argumentaron que no deberíamos tomarlos como personas históricas. Nuestros artículos revisados fueron publicados en la revista Perspectives on Science and Christian Faith 62.3 (2010).

2. Es decir, cometemos un gran error si pensamos en una posición en general sobre el papel de Adán y su pecado como un tema distintivamente occidental o agustiniano. Los padres de habla

griega suelen tener alguna versión de la idea anterior: por ejemplo, Ireneo (más tarde en el siglo II dC; véase Anders-Christian Jacobsen, "La importancia de Génesis 1-3 en la Teología de Ireneo", Zeitschrift für antikes Christentum 8.2 [2005], 299 - 316); Orígenes (185-254 DC), Homilía sobre Lucas, en Lucas 2:22 ("manchas de nuestro nacimiento"); Atanasio (AD 293 - 373), En la Encarnación, 1: 3 - 5 ("la belleza de su inocencia original"); Eusebio (c. 315 d. C.), Preparación para el Evangelio, 7.8 [307d] ("Adán ... cayó de [griego, apopiptô] su mejor suerte"); Juan Crisóstomo (AD 347 - 407), Homilías sobre Romanos, x ("Él [Adán] cayó [griego, piptô], incluso aquellos que no comieron del árbol, todos ellos se volvieron mortales por su culpa "); y Teodoro de Mopsuestia (AD 350 - 428), Homilías catequéticas, 14 ("caímos y el pecado nos corrompió"). También fuera de la influencia de Agustín están el orador siríaco Ephraem the Syrian (AD 306-73), Comentario sobre 1 Corintios, 1:30 (hablando del perdón que necesitamos como mediado a través del bautismo); Tertuliano de habla latina (c. 160-220 d. C.), Sobre el alma, 16, 40-41 ("corrupción" que vino del pecado de Adán); y Cipriano (m. AD 258), Cartas, 58.5 (a Fidus: el pecado de Adán afecta incluso a los recién nacidos). 30 (hablando del perdón que necesitamos como mediado por el bautismo); Tertuliano de habla latina (c. 160-220 d. C.), Sobre el alma, 16, 40-41 ("corrupción" que vino del pecado de Adán); y Cipriano (m. AD 258), Cartas, 58.5 (a Fidus: el pecado de Adán afecta incluso a los recién nacidos). 30 (hablando del perdón que necesitamos como mediado por el bautismo); Tertuliano de habla latina (c. 160-220 d. C.), Sobre el alma, 16, 40-41 ("corrupción" que vino del pecado de Adán); y Cipriano (m. AD 258), Cartas, 58.5 (a Fidus: el pecado de Adán afecta incluso a los recién nacidos).

3. J. Matthew Ashley, "Pecado original, hermenéutica bíblica y la ciencia de la evolución", en Jitse van der Meer y Scott Mandelbrote, eds., Nature and Scripture in the Abrahamic Religions (4 vols .; Leiden: Brill, 2008), 2: 407 - 36, analiza este impulso en el período "moderno", que conduce a un rechazo de las nociones tradicionales de "pecado original".

4 4. Véanse, por ejemplo, las preguntas planteadas por Peter Enns, La evolución de Adán: lo que dice y no dice la Biblia sobre los orígenes humanos (Grand Rapids: Brazos Press, 2012), 37.

5 5. He dado mis razones en C. John Collins, Ciencia y Fe: ¿Amigos o enemigos? (Wheaton, IL: Crossway, 2003), especialmente los cap. 5 - 7, 15.

6 6. Muchos recursos en este sentido se pueden encontrar en el sitio web de la Fundación BioLogos:biologos.org- asociado con Francis Collins, director del Proyecto Genoma Humano. La investigación detrás de esto se remonta a Francisco Ayala et al., Por ejemplo, "Molecular Genetics of Speciation and Human Origins", Proceedings of the National Academy of the Sciences 91 (julio de 1994): 6787 - 94.

7 7. Para más información, ver V. Philips Long, El arte de la historia bíblica (Grand Rapids: Zondervan, 1994), especialmente 58-87 (cap. 2).

8. Douglas Kelly, Creación y cambio: Génesis 1.1 - 2.4 a la luz de los paradigmas científicos cambiantes (Fearn, Ross-shire, Reino Unido: Christian Focus, 1997), 51; véanse también las páginas 41 a 42. Aparentemente, esta es también una premisa para el compañero creacionista de la tierra joven de Kelly, Kurt Wise, en su Faith, Form, and Time (Nashville: Broadman & Holman, 2002): por ejemplo, en la p. 44 él compara "tomado al pie de la letra" con "destinado a transmitir la historia".

9 9. Enns, Evolución de Adán, xv. Véase también Denis Lamoureux, Creación evolutiva: un enfoque cristiano de la evolución (Eugene, OR: Wipf & Stock, 2008), por ejemplo, 150: "Por lo

tanto, dado que los cielos no están estructurados de esta manera [es decir, de acuerdo con una lectura literal de Génesis 1], Gen 1 no puede ser un relato histórico de los eventos reales que crearon los cielos ".

10. Ya en el siglo IV a. C., Aristóteles reconoció que se puede contar la "historia" en verso métrico: ver su Poética, 9.1 - 3.

11. Por ejemplo, George F. Moore, Jueces, ICC (Edimburgo: T & T Clark, 1895), 163-64; ver también GA Cooke, The Book of Judges, Cambridge Bible for Schools and Colleges (Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press, 1913), 66. Moore supone que originalmente había dos cuentas diferentes.

12. Como se señala en RWL Moberly, The Theology of the Book of Genesis, Old Testament Theology (Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press, 2009), 121.

13. La actividad arqueológica desde mediados del siglo XIX ciertamente ha multiplicado la disponibilidad de estas fuentes antiguas. Sin embargo, Peter Enns está profundamente equivocado cuando afirma: "Estos descubrimientos por primera vez, e irrevocablemente, colocaron a la religión israelita en un contexto más amplio" (Evolution of Adam, 35, cursiva agregada). Los escritores judíos del período del Segundo Templo, y los primeros escritores cristianos también, ya sabían de estos problemas. Para la discusión de una pregunta en particular, la historia del diluvio, vea mi "Noé, Deucalión y el Nuevo Testamento", Biblica 93: 3 (2012): 403 - 26. Lo que estos descubrimientos han cambiado es el acceso a versiones anteriores de estas historias, en sus lenguas antiguas, más que en la traducción griega.

14. Véase, por ejemplo, David T. Tsumura, "Génesis y las historias antiguas de la creación y el diluvio en el Cercano Oriente: una introducción", en Richard S. Hess y David T. Tsumura, eds., Estudié las inscripciones de Antes del diluvio: Cercano antiguo Enfoques orientales, literarios y lingüísticos de Génesis 1 - 11 (Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 1994), 27 - 57 (especialmente páginas 44 - 57); Richard Averbeck, "La tradición historiográfica sumeria y sus implicaciones para Génesis 1 - 11", en AR Millard, James K. Hoffmeier y David W. Baker, eds., Fe, tradición e historia: Historiografía del Antiguo Testamento en su Cercano Oriente Contexto (Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 1994), 79-102; Kenneth A. Kitchen, Sobre la fiabilidad del Antiguo Testamento (Grand Rapids: Eerdmans, 2003), 423 - 25; y Anne Drafkorn Kilmer, "Las contrapartes mesopotámicas de los nefilim bíblicos, "En Edgar W. Conrad, ed., Perspectives on Language and Text (Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 1987), 39 - 43. Richard S. Hess," The Genealogies of Genesis 1 - 11 and Comparative Literature, "Biblica 70 (1989): 241 - 54 (reimpreso en Hess y Tsumura, Estudié Inscripciones, 58 - 72), agrega algunas advertencias útiles sobre las diferencias entre las genealogías bíblicas y las listas de reyes. Tikva Frymer-Kensky, en “The Atrahasis Epic and Its Significance for Our Understanding of Genesis 1 - 9”, Biblical Archaeologist 40.4 (1977): 147 - 55, apoya el paralelismo entre la historia bíblica del diluvio y Atrahasis sobre, digamos, Gilgamesh; Al mismo tiempo, con sus útiles observaciones sobre el contraste entre los relatos bíblicos y mesopotámicos, no encuentro que todos sus puntos exegéticos específicos sobre Génesis sean convincentes. Perspectivas sobre el lenguaje y el texto (Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 1987), 39 - 43. Richard S. Hess, "The Genealogies of Genesis 1 - 11 and Comparative Literature", Biblica 70 (1989): 241 - 54 (reimpreso en Hess y Tsumura, Estudié Inscripciones, 58 - 72), agrega algunas advertencias útiles sobre las diferencias entre las genealogías bíblicas y las listas de reyes. Tikva Frymer-Kensky, en "The Atrahasis Epic and Its Significance for Our Understanding of Genesis 1 - 9", Biblical Archaeologist 40.4 (1977): 147 -

55, apoya el paralelismo entre la historia bíblica del diluvio y Atrahasis sobre, digamos, Gilgamesh; Al mismo tiempo, con sus útiles observaciones sobre el contraste entre los relatos bíblicos y mesopotámicos, no encuentro que todos sus puntos exegéticos específicos sobre Génesis sean convincentes. Perspectivas sobre el lenguaje y el texto (Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 1987), 39 - 43. Richard S. Hess, "The Genealogies of Genesis 1 - 11 and Comparative Literature", Biblica 70 (1989): 241 - 54 (reimpreso en Hess y Tsumura, Estudié Inscripciones, 58 - 72), agrega algunas advertencias útiles sobre las diferencias entre las genealogías bíblicas y las listas de reyes. Tikva Frymer-Kensky, en "The Atrahasis Epic and Its Significance for Our Understanding of Genesis 1 - 9", Biblical Archaeologist 40.4 (1977): 147 - 55, apoya el paralelismo entre la historia bíblica del diluvio y Atrahasis sobre, digamos, Gilgamesh; Al mismo tiempo, con sus útiles observaciones sobre el contraste entre los relatos bíblicos y mesopotámicos, no encuentro que todos sus puntos exegéticos específicos sobre Génesis sean convincentes. Richard S. Hess, "The Genealogies of Genesis 1-11 and Comparative Literature", Biblica 70 (1989): 241-54 (reimpreso en Hess y Tsumura, I Study Inscriptions, 58-72), agrega algunas advertencias útiles sobre las diferencias entre las genealogías bíblicas y las listas de reyes. Tikva Frymer-Kensky, en "The Atrahasis Epic and Its Significance for Our Understanding of Genesis 1 - 9", Biblical Archaeologist 40.4 (1977): 147 - 55, apoya el paralelismo entre la historia bíblica del diluvio y Atrahasis sobre, digamos, Gilgamesh; Al mismo tiempo, con sus útiles observaciones sobre el contraste entre los relatos bíblicos y mesopotámicos, no encuentro que todos sus puntos exegéticos específicos sobre Génesis sean convincentes. Richard S. Hess, "The Genealogies of Genesis 1-11 and Comparative Literature", Biblica 70 (1989): 241-54 (reimpreso en Hess y Tsumura, I Study Inscriptions, 58-72), agrega algunas advertencias útiles sobre las diferencias entre las genealogías bíblicas y las listas de reyes. Tikva Frymer-Kensky, en "The Atrahasis Epic and Its Significance for Our Understanding of Genesis 1 - 9", Biblical Archaeologist 40.4 (1977): 147 - 55, apoya el paralelismo entre la historia bíblica del diluvio y Atrahasis sobre, digamos, Gilgamesh; Al mismo tiempo, con sus útiles observaciones sobre el contraste entre los relatos bíblicos y mesopotámicos, no encuentro que todos sus puntos exegéticos específicos sobre Génesis sean convincentes. Estudié Inscripciones, 58 - 72), agrega algunas advertencias útiles sobre las diferencias entre las genealogías bíblicas y las listas de reyes. Tikva Frymer-Kensky, en "The Atrahasis Epic and Its Significance for Our Understanding of Genesis 1 - 9", Biblical Archaeologist 40.4 (1977): 147 - 55, apoya el paralelismo entre la historia bíblica del diluvio y Atrahasis sobre, digamos, Gilgamesh; Al mismo tiempo, con sus útiles observaciones sobre el contraste entre los relatos bíblicos y mesopotámicos, no encuentro que todos sus puntos exegéticos específicos sobre Génesis sean convincentes. Estudié Inscripciones, 58 - 72), agrega algunas advertencias útiles sobre las diferencias entre las genealogías bíblicas y las listas de reyes. Tikva Frymer-Kensky, en “The Atrahasis Epic and Its Significance for Our Understanding of Genesis 1 - 9”, Biblical Archaeologist 40.4 (1977): 147 - 55, apoya el paralelismo entre la historia bíblica del diluvio y Atrahasis sobre, digamos, Gilgamesh; Al mismo tiempo, con sus útiles observaciones sobre el contraste entre los relatos bíblicos y mesopotámicos, no encuentro que todos sus puntos exegéticos específicos sobre Génesis sean convincentes. apoya el paralelismo entre la historia bíblica del diluvio y Atrahasis sobre, por ejemplo, Gilgamesh; Al mismo tiempo, con sus útiles observaciones sobre el contraste entre los relatos bíblicos y mesopotámicos, no encuentro que todos sus puntos exegéticos específicos sobre Génesis sean convincentes. apoya el paralelismo entre la historia bíblica del diluvio y Atrahasis sobre, por ejemplo, Gilgamesh; Al mismo tiempo,

con sus útiles observaciones sobre el contraste entre los relatos bíblicos y mesopotámicos, no encuentro que todos sus puntos exegéticos específicos sobre Génesis sean convincentes.

15. WG Lambert ha abogado por un interés reducido en Enuma Elish; vea su artículo, “Una nueva mirada al trasfondo babilónico del Génesis”, JTS ns 16: 2 (1965), 287 - 300. Él sostiene (291), “La primera conclusión importante es que la Epopeya de la Creación no es una norma de cosmología babilónica o sumeria. Es una combinación sectaria y aberrante de hilos mitológicos entretejidos en un compositum incomparable. En mi opinión, no es anterior al 1100 a. C. ”Véase también Alan R. Millard,“ Una nueva historia de 'Génesis' en Babilonia ”, Tyndale Bulletin 18 (1967), 3-18, y Kitchen, Sobre la confiabilidad del Antiguo Testamento, 425.

Un argumento adicional de que la noción de Chaoskampf (como la que se encuentra en Enuma Elish) está ausente de Génesis 1 proviene de Gordon H. Johnston, "Génesis 1 y Mitos de la Creación del Antiguo Egipto", Bibliotheca Sacra 165.658 (2008): 178 - 94; él sostiene que las historias egipcias son un telón de fondo prometedor para Génesis. Si bien no dudo de la relevancia del material egipcio, creo que el patrón del material mesopotámico proporciona el mejor paralelismo general. Del mismo modo, John H. Walton, en "Creación en Génesis 1: 1 - 2: 3 y el antiguo Cercano Oriente: orden de desorden después de Chaoskampf", Calvin Theological Journal 43.1 (2008): 48-63, rechaza tanto a Chaoskampf como a " Teomachy ", pero continúa argumentando que Génesis 1 es una" cosmología del templo ", como en su popular trabajo The Lost World of Genesis One: Ancient Cosmology and the Origins Debate (Downers Grove, IL:

Sin embargo, Bruce Waltke (véase Bruce Waltke y Cathi J. Fredricks, Genesis: A Commentary [Grand Rapids: Zondervan, 2001], 23) todavía encuentra lo que él considera paralelos importantes en Enuma Elish, al igual que Enns, Evolution of Adam, por ejemplo, 38 - 43. Los factores mencionados aquí estropean los casos de Waltke y Enns.

dieciséis. Esta tabla se basa en mi trabajo ¿Adán y Eva realmente existieron ?, 141.

17. William W. Hallo, "Parte 1: Mesopotamia y el Cercano Oriente asiático", en William W. Hallo y William K. Simpson, editores, The Ancient Near East: A History (Fort Worth: Harcourt Brace College Publishers, 1998), 3 - 181, a los 25.

18 años. Cocina,*Sobre la confiabilidad del Antiguo Testamento, 425 - 26, 262, 300.*

19. Sobre esta función en Mesopotamia, ver Gordon Wenham, Psalms as Torah (Grand Rapids: Baker, 2012), 42 - 52; se basa en el trabajo de David Carr, Writing on the Tablet of the Heart: Origins of Scripture and Literature (Oxford: Oxford University Press, 2005), 31 - 34.

20. Por ejemplo, Peter Enns, Inspiration and Encarnation: Evangelicals and the Problem of the Old Testament (Grand Rapids: Baker, 2005), 40, y, en menor medida, Don Pederson, "Narrativa bíblica como agente para el cambio de cosmovisión", Internacional Journal of Frontier Missions 14: 4 (1997): 163-66.

21. George Gaylord Simpson, El significado de la evolución (New Haven: Yale University Press, 1967), 365.

22. William Shakespeare, Macbeth, Vv26-28.

23. Para una discusión útil, vea AR Millard, "King Lists", en Piotr Bienkowski y AR Millard, eds., Dictionary of the Ancient Near East (Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2000).

24. Contraste Daniel Harlow, "After Adam: Reading Genesis in a Age of Evolutionary Science", Perspectives on Science and Christian Faith 62.3 (2010): 179 - 95, quien, en 185 - 87,

nota elementos simbólicos y pictóricos tanto en Génesis como en el Las historias mesopotámicas y extrañamente las pronuncia a ambas no históricas.

25. Esta idea es el tema principal en Gregory Beale, The Temple and the Church's Mission (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2004).

26. Enns, Evolution of Adam, 65-70, hace la sorprendente afirmación de que en Génesis Adam es la fuente específica de Israel y no de toda la humanidad, una visión que pasa por alto este punto. De hecho, es completamente razonable suponer que Génesis retrata a Adán anacrónicamente, en una forma con la que un israelita puede identificarse, para que el pueblo de Israel pueda verse a sí mismo como la nueva humanidad de Dios (o la nueva familia de Adán) por el bien de traer a Dios bendición para el mundo

27. Véase, por ejemplo, Christopher JH Wright, La misión de Dios: Desbloquear la gran narrativa de la Biblia (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2006), 199 - 221.

28. Para una discusión sensata, ver Christopher JH Wright, Ética del Antiguo Testamento para el pueblo de Dios (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2004), 333 - 37.

29. Véase, por ejemplo, William Dumbrell, Pacto y Creación: Una teología de los pactos del Antiguo Testamento (Carlisle, Reino Unido: Paternoster, 1997 [1984]), 27; Tremper Longman III, Cómo leer Génesis (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2005), 117-18; Waltke, Genesis: A Commentary, 127-28.

30. Vea mi Génesis 1 - 4: un comentario lingüístico, literario y teológico (Phillipsburg, NJ: P&R Publishing, 2006), 201, donde sugiero que tal vez el contraste entre las dos familias es prominente. Quizás esto también indique que el declive que vemos en la familia de Caín no fue un resultado inevitable de ser humano; más bien, fluyó de la orientación moral de los miembros, que a su vez está influenciada por la orientación del miembro principal de la lista. También podríamos sospechar que el autor vio la orientación de la línea de Caín como volverse dominante y tal vez alejar a los descendientes de Seth de Dios, de modo que "la maldad del hombre era grande en la tierra" (6: 5 NVI).

31. Ver Richard Elliott Friedman, La Biblia con fuentes reveladas: una nueva visión de los cinco libros de Moisés (Nueva York: HarperCollins, 2003), y mi discusión en Génesis 1 - 4, 227 - 28.

32. Afirmado en, por ejemplo, Friedman, Biblia con fuentes reveladas, 12; SR Driver, The Book of Genesis, Westminster Commentary (Londres: Methuen, 1904), xxv.

33. He argumentado esto en varios lugares, por ejemplo, en Ciencia y Fe: ¿Amigos o enemigos? y Génesis 1 - 4, 77.

34. Para una discusión relevante, ver Collins, Génesis 1 - 4, 59 - 61. Más recientemente, Lyle Eslinger argumenta que estos plurales reflejan un mayor enfoque en la diferencia divino-humana; ver su "The Enigmatic Plurals Like 'One of Us' (Génesis i 26, iii 22 y xi 7) en Perspectiva hipercrónica", VT 56.2 (2006): 171 - 84. No estoy convencido y por lo tanto retengo lo que encuentro para ser una explicación más simple y más basada exegéticamente.

35. Collins*¿Adán y Eva realmente existieron ?, 19.*

36. Tomaré mi propia "noción de autoridad bíblica" en la sección final.

37. Estos incluyen: NT Wright, El Nuevo Testamento y el Pueblo de Dios (Minneapolis: Fortress, 1992); Craig G. Bartholomew y Michael Goheen, The Drama of Scripture: Finding Our

Place in the Bible Bible (Grand Rapids: Baker, 2004); Michael D. Williams, Far as the Curse Is Found: The Covenant Story of Redemption (Phillipsburg, NJ: P&R Publishing, 2005); Albert M. Wolters y Michael W. Goheen, Creación recuperada: Fundamentos bíblicos para una cosmovisión reformada, 2ª ed. (Grand Rapids: Eerdmans, 2005); Christopher JH Wright, La misión de Dios: Desbloquear la gran narrativa de la Biblia (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2006). Para un breve resumen de este enfoque, ver C. John Collins, "The Theology of the Old Testament", en Lane T. Dennis et al., Eds., The ESV Study Bible (Wheaton, IL: Crossway, 2008),

38. Collins, "Theology of the OT", ESV Study Bible, 30b.

39. ¿Mi Adán y Eva realmente existieron? contiene mucha discusión de textos particulares. Ver también mis ensayos sobre "Adán y Eva en el Antiguo Testamento".

40. Por ejemplo, Claus Westermann, Creation (Londres: SPCK, 1974), 89, citado con aprobación en W. Sibley Towner, "Interpretations and Reinterpretations of the Fall", en Francis A. Eigo, ed., Modern Biblical Scholarship: Its Impact en Teología y Proclamación (Villanova, PA: Villanova University Press, 1984), 53 - 85, en 72. Ver más Enns, Evolution of Adam, 80; y James Barr, The Garden of Eden and the Hope of Immortality (Minneapolis: Fortress, 1992), en todo momento. (Harlow, "After Adam", 187, sigue a Barr en este punto).

41. Para una discusión que muestre que esta es la implicación de este texto, vea mi ¿Adán y Eva realmente existieron ?, 70; ver también mis ensayos, "Adán y Eva en el Antiguo Testamento".

42. Para una buena discusión reciente, ver Jay Sklar, Pecado, impureza, sacrificio, expiación: las concepciones sacerdotales (Sheffield, Reino Unido: Sheffield Phoenix Press, 2005).

43. Vea la discusión en mis "Proverbios y el sistema levítico", Presbyterion 35: 1 (Primavera 2009): 9 - 34, a las 24, basándose en el trabajo de Knut Heim, Like Grapes of Gold Set in Silver: An Interpretation of Proverbial Clusters in Proverbios 10: 1 - 22 (Berlín: Walter de Gruyter, 2001), 81-103.

44. El griego de Mateo usa la Septuaginta para Génesis 1:27, por lo que dice "hecho" (griego) en lugar de "creado" (hebreo).

45. El "principio" que se encuentra en las expresiones "desde el principio" (Mateo 19: 4) y "desde el principio de la creación" (Marcos 10: 6) es el comienzo de la existencia humana; vea mi discusión en Science and Faith: Friends or Foes ?, 106 - 7, negando que esto tenga relación con la presunta edad de la tierra. Para una fuente de mediados del siglo XIX que toma la misma línea que yo, ver JA Alexander, The Gospel según Mark (1858; reimpresión, Grand Rapids: Baker, 1980), 274.

46. Para una buena discusión sobre cómo funciona esta ley y su relación con los ideales éticos de la Biblia, ver Christopher JH Wright, Ética del Antiguo Testamento para el pueblo de Dios, 349-51; ver también mi Génesis 1 - 4, 144 - 45. Para más información, ver Gordon Wenham, Story as Torah: Reading Old Testament Narratives Ethically (Grand Rapids: Baker, 2000), cap. 5)

47. Por ejemplo, Harlow afirma, asombrosamente (en "Después de Adán", 189), que Pablo "es el único escritor que recurre a la historia de Adán, Eva y la serpiente", y por lo tanto niega que los Evangelios o Apocalipsis se apropien de la historia. . James Barr, The Garden of Eden and the Hope of Immortality, 4, es similar. Estos textos se muestran de manera diferente. Además, el examen de los textos de los autores judíos del Segundo Templo y Rabínico muestra que la

corriente principal judía sostuvo a Adán como el primer ser humano y como el único a través del cual el pecado entró en el mundo: para un examen, vea mi ¿Adán y Eva realmente existieron? 72 - 76.

48. Para una discusión sobre este punto, vea mis "Ecos de Aristóteles en Romanos 2:14 - 15: O, tal vez Abimelec no fue tan malo después de todo", Journal of Markets and Morality 13.1 (2010): 123-73, en 137.

49. James DG Dunn en su Romans, WBC (Dallas: Word, 1988), 289-90, hace tal sugerencia de una "comparación".

50. Para obtener más detalles sobre el material paulino, vea mi ¿Adán y Eva realmente existieron ?, 78 - 90; JP Versteeg, Adam en el Nuevo Testamento (Phillipsburg, NJ: P&R Publishing, 2012).

51. Para más información sobre este punto, ver Beale, The Temple and the Church's Mission, 365 - 73.

52. Es teóricamente posible, supongo, que alguien pueda afirmar estos tres puntos y, sin embargo, negar que Adán y Eva sean los personajes de los eventos reales. Sin embargo, esto falla porque no puede hacer justicia a la forma en que la historia del Génesis subyace a mucho más en la Biblia.

53. Un ejemplo notable de tales experimentos fue el chimpancé Nim Chimpsky (llamado así por burlarse de la insistencia de Noam Chomsky de que el lenguaje es exclusivamente humano). Para el resultado, ver HS Terrace et al., "¿Puede un mono crear una oración?" Science ns 206.4421 (23 de noviembre de 1979), 891 - 902; Terrace, "Cómo Nim Chimpsky cambió mi mente", Psychology Today (noviembre de 1979), 65 - 91; y Jascha Hoffman, "El intérprete: Preguntas y respuestas con Herbert Terrace", Nature, vol. 475 (14 de julio de 2011), 175. Ernest Lucas, en su reseña de mi ¿Adán y Eva realmente existieron? en Evangelical Quarterly 84: 4 (2012): 374, menciona que el gen FOX2P tiene un "papel en la capacidad de hablar y procesar la gramática". Pero este es un error fundamental: que existe un instrumento biológico para usar el lenguaje, del cual nadie ha dudado nunca, no implica el uso del lenguaje, con su conexión con la razón y la moral (que trasciende nuestro ser físico), se explica completamente por los genes. Una mejor discusión aparece en James Le Fanu, ¿Por qué nosotros? Cómo la ciencia redescubrió el misterio de nosotros mismos (Nueva York: Vintage, 2009), 50-58.

54. Para ver ejemplos, vea Le Fanu, ¿Por qué nosotros? 24 - 31.

55. Aristóteles, Política, Ii9 - 12; El inglés se basa en la edición de Loeb.

56. A menudo sorprende a las personas que no son exégetas que hay un gran desacuerdo entre los especialistas del Antiguo Testamento con respecto a lo que significa la "imagen de Dios". Tradicionalmente se sostenía para referirse a nuestras capacidades únicas de razón, arte y moralidad que reflejan el propio carácter de Dios; Más común hoy es la opinión de que se refiere a nuestro papel distintivo de dominio delegado sobre el mundo de Dios, o bien a nuestra naturaleza relacional. Parte de la dificultad es que Génesis nunca define la imagen, lo que significa que debemos inferirla del texto. Yo argumentaría, sobre la base de las características lingüísticas (el significado de las palabras bíblicas y la sintaxis de las oraciones relevantes) y los requisitos literarios (dependiendo de los narradores bíblicos que favorecen la demostración indirecta sobre la narración explícita), junto con la totalidad del testimonio bíblico. , que una combinación de estas opciones es la mejor: las capacidades únicas hacen posible tanto el

dominio como las relaciones. Trato esto con más detalle en ¿Adán y Eva realmente existieron ?, 93 - 96, y en otros lugares.

57. GK Chesterton, como decía, ed. Robert Knille (Grand Rapids: Eerdmans, 1985), 160. Este es también un tema principal en Pensées de Blaise Pascal; ver Peter Kreeft, Cristianismo para los paganos modernos: Pascal's Pensées Editado, resumido y explicado (San Francisco: Ignatius, 1993), 51 - 72.

58. Francis A. Schaeffer, No Final Conflict (Londres: Hodder y Stoughton / Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1975), cap. 3; ver también The Complete Works of Francis A. Schaeffer (Westchester, IL: Crossway, 1982), vol. 2)

59. He discutido esto más a fondo en mi Ciencia y Fe, especialmente el cap. 2)

60 60. Schaeffer, Sin conflicto final, 33-34.

61. Esto es una reminiscencia de la observación de GK Chesterton en The Everlasting Man (1925; reimpresión, Garden City: Doubleday, 1955), 27: "Ningún filósofo niega que todavía haya un misterio asociado a las dos grandes transiciones: el origen del universo mismo y el origen del principio de la vida misma. La mayoría de los filósofos tienen la iluminación para agregar que un tercer misterio se atribuye al origen del hombre mismo. En otras palabras, se construyó un tercer puente sobre un tercer abismo de lo impensable cuando llegó al mundo lo que llamamos razón y lo que llamamos voluntad ".

62 62. C. John Collins, "Libertades y limitaciones: CS Lewis y Francis Schaeffer como equipo de etiqueta", que aparecerá en las próximas primicias de una nueva creación: Ensayos en honor de Jerram Barrs (Mark Ryan y JE Eubanks, eds.). Un tratamiento más breve de estos temas aparece en mi ensayo "Una claridad peculiar: cómo CS Lewis puede ayudarnos a pensar sobre la fe y la ciencia", en John G. West, ed., The Magician's Twin: CS Lewis on Science, Scientism, and Society (Seattle: Discovery Institute Press, 2012), 69-106.

63. Esto es cierto independientemente de la fecha que le asignemos a Génesis. Si tomamos una fecha tradicional, eran nómadas; Si aceptamos alguna forma de crítica de la composición, todavía estamos pensando en los trabajadores agrícolas, aunque más asentados en la Tierra.

64. J. Oliver Buswell, Una teología sistemática de la religión cristiana (Grand Rapids: Zondervan, 1962-63), I: 159.

sesenta y cinco. Para todos los humanos hechos de polvo, ver también Salmos 90: 3; 104: 29; Eclesiastés 3:20; 12: 7; Job 10: 8 - 9. El verbo "forma", como observó Buswell (Teología sistemática, I: 159), "no da especificaciones sobre el proceso por el cual se realizó la formación. El resultado es todo lo que se especifica ". El propio Buswell, por supuesto, proporcionó argumentos en contra de cualquier idea de un proceso genético involucrado, aunque no condenó a quienes podrían pensar lo contrario.

66. CS Lewis es particularmente claro y útil en esto, a pesar de su apertura a un tipo de "evolución", como lo discuto en los dos ensayos a los que me refiero anteriormente. Ernest Lucas, en su revisión de ¿Adán y Eva realmente existieron ?, plantea erróneamente la objeción de "Dios de las brechas" a tal argumento, pero no muestra conciencia del caso real de discontinuidad.

67. Esta es la posición de, por ejemplo, Benjamin Warfield y James Orr. Ver Fred Zaspel, "BB Warfield on Creation and Evolution", Themelios 35: 2 (julio de 2010): 198 - 211; W. Brian

Aucker, "Hodge and Warfield on Evolution", Presbyterion 20: 2 (1994): 131 - 42. Bruce Waltke es similar: ver An Old Testament Theology (Grand Rapids: Zondervan, 2007), 202 - 3.

68. Derek Kidner, Genesis, Tyndale Old Testament Commentary (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1967), 26 - 31.

69. Vea mi discusión en ¿Adán y Eva realmente existieron ?, 124 - 25. Denis Lamoureux, en su reseña de ese libro en Perspectives on Science and Christian Faith 63: 4 (Dec. 2011): 277 - 78, erróneamente me interpreta como favorable. una especie de "concordismo". Todd Wood, en "¿Quiénes fueron Adán y Eva? Reflexiones científicas sobre Collins ¿Adán y Eva realmente existieron? en Journal of Creation Theology and Science, Serie B: Biology 2 (2012): 29, reconoce que Lamoureux se equivocó en esta interpretación.

70. Pero como el mismo Kidner reconoció, esta lectura en sí misma es incierta: vea mi discusión en ¿Adán y Eva realmente existieron ?, 112-13, 124-25.

71. Vea mi discusión en ¿Adán y Eva realmente existieron ?, 119-20.

72. Resulta que mis tres primeros son casi idénticos a los de Schaeffer. El cuarto expresa mi respeto por Kidner, sin respaldar necesariamente su propuesta: así es como aquellos que desean considerar una población más grande pueden proteger su sano pensamiento.

73. Me estoy haciendo eco de las palabras de la conclusión de Charles Darwin a su clásico, El origen de las especies (1872; reimpresión, Nueva York: Collier, Harvard Classics, 1909), quien imagina la vida como "habiendo sido originalmente inspirada por el Creador en unos pocos formas, o solo una.

74. Ver, por ejemplo, mi Ciencia y Fe, cap. 10; "¿Adán y Eva realmente existieron?" 115 - 16.

75. He dado más discusión sobre este tema en "Una claridad peculiar".

76. La literatura sobre el tema es vasta. Las discusiones recientes útiles incluyen a Michael D. Williams, "La Iglesia, un pilar de la verdad: Doctrina de inspiración de la Iglesia de BB Warfield", Presbyterion 37/2 (2011): 65 - 84; Robert W. Yarbrough, "Inerrancy's Complexities: Grounds for Grace in the Debate", idem, 85-100.

77. Ambas declaraciones están disponibles en línea.

78. Ver Henri Blocher, In the Beginning (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1984), 159.

79. Vea mi discusión en "A Peculiar Clarity", 87 - 88.

80. Como dijo el Papa Pío XII en su encíclica Humani Generis (1950), "Sin embargo, los primeros once capítulos del Génesis, si bien no se ajustan al método histórico utilizado por los mejores escritores griegos y latinos o por autores competentes de nuestro tiempo, pertenecen a la historia en un sentido verdadero "(§38). Ver también The Chicago Statement, art. XIII

81. John Wenham, Cristo y la Biblia (Grand Rapids: Baker, 1994), 13 (sus cursivas).

82. Ibíd., 12.

83. El propio Wenham, para estar seguro, a veces, pero no siempre, confunde la historicidad con una interpretación "literal" y su breve mención de Mateo 19: 3ff. (Cristo y la Biblia, 19) necesita el desarrollo que le he dado aquí.

84. Wenham*Cristo y la Biblia, 33.*

85. Este es un tema de las secciones de "reverberaciones" de mi Génesis 1 - 4.

86. Francis A. Schaeffer, No Final Conflict (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1975), 24.

87. Ibíd., 27.

88. Denis O. Lamoureux, Comentarios de John C. Collins, ¿Adán y Eva realmente existieron? (2011), en Perspectives on Science and Christian Faith 63: 4 (2011): 277.

89. C. John Collins, Génesis 1 - - 4: Un comentario lingüístico, literario y teológico (Phillipsburg, NJ: P&R Publishing, 2006), 74-75, 92-93, 125.

90. C. John Collins,*¿Adán y Eva realmente existieron? Quiénes eran y por qué debería importarle (Wheaton, IL: Crossway, 2011), 106-11.*

91 91. Para esfuerzos cuidadosos y responsables en el concordismo histórico, ver los estudios de James Hoffmeier: Israel en Egipto: La evidencia de la autenticidad de la tradición del éxodo (Oxford: Oxford University Press, 1997), y el antiguo Israel en Sinaí: La evidencia de la autenticidad de la Tradición del desierto (Oxford: Oxford University Press, 2005).

92. Ver C. John Collins, "Milagros, diseño inteligente y Dios de las brechas", Perspectives on Science and Christian Faith 55: 1 (2003): 22 - 29, y también mis comentarios anteriores sobre Lamoureux. El filósofo canadiense Robert Larmer también ha explorado este asunto en varias publicaciones.

93. He discutido sobre Lewis en Collins, "Una claridad peculiar: cómo CS Lewis puede ayudarnos a pensar sobre la fe y la ciencia", en The Magician's Twin: CS Lewis sobre ciencia, cientificismo y sociedad, ed. John G. West (Seattle: Discovery Institute Press, 2012), 69-106, como se menciona en mis comentarios sobre Lamoureux.

94. Sostengo que tales afirmaciones indican un razonamiento científico inadecuado: ignoran la evidencia relevante (por ejemplo, de la lingüística), y su lógica no distingue entre "puedo imaginar esta progresión" y "esta progresión es posible", y mucho menos "esta progresión es probable "- en muchos casos debido a un compromiso previo con una progresión exclusivamente natural.

95. CS Lewis, "¿Es la poesía teológica?" en El peso de la gloria, ed. Walter Hooper (1980; Nueva York: Simon & Schuster, 1996), en 103; cf. "Funeral of a Great Myth", en Christian Reflections, ed. Walter Hooper (Grand Rapids: Eerdmans, 1967), 89.

96. Desarrollo esto en Collins, "Libertades y limitaciones: CS Lewis y Francis Schaeffer como equipo de etiqueta", para aparecer en Primicias de una nueva creación: Ensayos en honor de Jerram Barrs, ed. Mark Ryan y JE Eubanks.

97. Sobre el tema de atribuir "causas" a las creencias de una persona en lugar de atender a las "razones" que él o ella ofrece, ver CS Lewis, "Bulverism", en God in the Dock: Ensayos sobre teología y ética, ed. Walter Hooper (Grand Rapids: Eerdmans, 1970), 271-77.

98. Ver, por ejemplo, Collins, Ciencia y Fe: ¿Amigos o enemigos? (Wheaton, IL: Crossway, 2003); Génesis 1 - 4: Un comentario lingüístico, literario y teológico (Phillipsburg, NJ: P&R Publishing, 2006); y más recientemente, "Leyendo Génesis 1 - 2 con el grano: días analógicos", en Leyendo Génesis 1 - 2: Una conversación evangélica, ed. J. Daryl Charles (Peabody, MA: Hendrickson, 2013), 73-92.

CAPÍTULO CUATRO

UN ADAM HISTÓRICO: VISTA DE CREACIÓN DE JOVEN TIERRA

WILLIAM D. BARRICK

yo *Según mi punto de vista, Adam es el jefe originario de toda la raza humana. La historicidad de Adán es fundamental para una serie de doctrinas bíblicas y está relacionada con la inspiración y la inerrancia de las Escrituras. Esta visión tradicional de Adán rechaza la acomodación a la ciencia evolutiva, afirmando en cambio que el Espíritu Santo supervisó al autor del Génesis para que escribiera una descripción objetiva de las actividades creativas de Dios en seis días literales consecutivos.*

El relato bíblico representa a Adán como un individuo individual en lugar de un arquetipo o producto de la evolución biológica, y varios textos del Nuevo Testamento se basan en la historicidad de Adán. Más importante aún, sin un primer Adán histórico no hay necesidad de que Jesús, el segundo Adán, deshaga el pecado del primer Adán y sus resultados. Los evangélicos deben defender y defender la singularidad del registro de Génesis y darle prioridad sobre los materiales antiguos del Cercano Oriente y la ciencia moderna en todas las discusiones sobre la historia primitiva y la historicidad de Adán y Eva.

Introducción

La importancia del tema

¿Fue Adán el primero de la raza humana o simplemente el jefe de un clan, tribu o nación en particular? ¿O existió en absoluto? ¿Era Eva la madre de la raza humana o simplemente la mujer que estaba casada con Adán? ¿O fue Eva incluso una persona histórica? Estas son preguntas que requieren una evaluación cuidadosa. La visión tradicional cristiana y judía responde a estas preguntas con una rotunda afirmación de que Adán fue y no es solo una persona histórica, sino también la cabeza de origen (no solo la cabeza representativa o una referencia arquetípica) de toda la raza humana, y que Dios creó Eva sale de una parte del lado de Adán. Como la primera mujer, Eva fue y es la madre de toda la humanidad, no solo una mujer representativa.

John Walton, por otro lado, cree que no debemos ver la arcilla y el lado del hombre como ingredientes materiales reales. En cambio, los materiales solo sirven para definir la clase de ser humano. "Es indicativo del destino humano y la mortalidad, y por lo tanto es un comentario funcional, no material".[1] Walton no niega la realidad histórica o biológica de la existencia de Adán,[2]pero rechaza el sentido directo del relato bíblico con respecto a la creación tanto del hombre como de la mujer. En otras palabras, Adán y Eva no necesitan ser los primeros humanos, ni los únicos humanos que existen en ese momento, ya que simplemente representan a toda la humanidad.

Hermenéuticamente, leer Génesis 1 y 2 como presentando a Adán como el arquetipo de la humanidad sin referencia a su formación material se asemeja a interpretaciones alegóricas del texto.[3]La interpretación no alegórica comprende que el texto presenta a un Adán histórico como el primer y único jefe de la raza humana. Sin la historicidad de Adán, muchas de las enseñanzas de las Escrituras se verán muy diferentes de los conceptos teológicos evangélicos comunes o no pasarán la prueba de consistencia lógica.

En su artículo de Christianity Today sobre el tema de la historicidad de Adam, Richard Ostling especifica el potencial del debate sobre un Adam histórico:

Se podría ver que la ciencia emergente desafía no solo lo que Génesis registra sobre la creación de la humanidad, sino también el estado único de la especie como portador de la "imagen de Dios", la doctrina cristiana sobre el pecado original y la Caída, la genealogía de Jesús en el Evangelio de Lucas , ... la enseñanza de Pablo que vincula al Adán histórico con la redención por medio de Cristo (Rom. 5:12 - 19; 1 Cor. 15:20 - 23, 42 - 49; y su discurso en Hechos 17).[4 4]

De hecho, un breve resumen de los aspectos teológicos moldeados efectivamente por la historicidad de Adán y Eva como los padres originales de toda la raza humana revela la importancia del tema. Un Adán histórico como el hombre original del que descendieron todos los seres humanos es

- fundamental para una comprensión bíblica de la actividad creativa de Dios,
- fundacional para una comprensión bíblica de la historia de la raza humana,
- fundamental para una comprensión bíblica de la naturaleza de la humanidad,
- Fundamental para una comprensión bíblica del origen y la naturaleza del pecado.
- Fundamental para una comprensión bíblica de la existencia y naturaleza de la muerte.
- fundamental para una comprensión bíblica de la realidad de la salvación del pecado,
- fundamental para el relato progresivo de los acontecimientos históricos registrados en el libro de Génesis,
- y quizás lo más importante, fundamental para una comprensión bíblica de la autoridad, inspiración e inerrancia de las Escrituras.[5 5]

Los supuestos de la visión tradicional

La visión tradicional se asocia en el título de este ensayo con el creacionismo de la tierra joven porque los dos aspectos están relacionados integralmente. La visión tradicional rechaza una visión de la vieja tierra que se adapta a los millones y miles de millones de años propuestos por la ciencia evolutiva moderna.[6 6] Varios supuestos definen este punto de vista.

Primero, el punto de vista tradicional comúnmente afirma que Dios le dio a Moisés el relato de la creación de Génesis mediante una revelación especial. Así, el narrador es omnisciente y confiable,[7 7] porque el último autor es Dios mismo.[8]Después de todo, si Adán fue verdaderamente el primer ser humano, no hubo testigos humanos de su creación. Además, Adán no pudo haber descrito la creación de la mujer, porque estuvo profundamente dormido durante todo el procedimiento divino. Los únicos testigos son Dios y los ángeles. La única alternativa a la revelación divina sería un informe angelical poco probable. La ausencia de testigos presenciales afecta cualquier relato, bíblico o extrabíblico, de la creación original. En esta línea de inspiración divina, la visión tradicional no se basa ni adopta la hipótesis documental y su teoría de los documentos J, E, D y P para explicar la composición del Génesis o el Pentateuco.[9 9]

Segundo, los tradicionalistas toman la posición de que las declaraciones del Génesis llevan el sello de la verdad divina, el hecho histórico y la precisión historiográfica. La precisión del relato de la creación de las Escrituras no depende de la confirmación de sus eventos a través de fuentes extrabíblicas. El enfoque tradicional aplica la misma metodología hermenéutica uniforme a Génesis 1-11 que al resto del libro.[10] Este enfoque difiere profundamente de la opinión de que la inerrancia bíblica no se extiende a "declaraciones incidentales" en el registro bíblico sobre los orígenes del universo, la tierra y la humanidad.[11]

Tercero, el registro de Génesis no limita su alcance a un grupo étnico o nacional. Desde el principio se dirige a la humanidad universalmente. El juicio en Babel explica la dispersión de la raza humana en la faz de toda la tierra. La genealogía en Génesis 5 enumera los ancestros físicos reales de toda la humanidad. Noé se convierte en un nuevo Adán al ser el progenitor de todos los seres humanos posteriores al diluvio.[12] La dispersión de los pueblos cierra el mensaje universal de los primeros capítulos del Génesis, pero "la fragmentación de la humanidad es un paso positivo hacia adelante, porque el plan divino de redención requiere un instrumento particularizado".[13] Así, Génesis 10 y 11 explican los orígenes de todos los pueblos de importancia sociopolítica para los descendientes de Abraham, a través de quien vendría el Redentor.[14] Génesis 1 - 11 registra "los orígenes del universo y el plan de Dios para relacionarse con él, y especialmente

con los humanos"[15] mientras que Génesis 12-50 trata sobre los orígenes de Israel.

Cuarto, los escritores bíblicos en ambos testamentos parecen dar por sentado un origen común de todos los seres humanos en Adán cada vez que tocan temas relacionados con Génesis 1-11 (por ejemplo, Mal. 2:10 y Rom. 5:12 - 14).

Curiosamente, algunos estudiosos admiten que lo que la Biblia declara es en realidad lo que los escritores realmente creyeron e intentaron decir. Sin embargo, no lo hacen en apoyo de la visión tradicional, sino para atribuir puntos de vista erróneos y pre-científicos a los autores bíblicos. Los intérpretes modernos de la Biblia a menudo piensan en el registro bíblico como el punto de vista de la humanidad pre-científica. Los hallazgos de la paleontología moderna y la teoría de la evolución hacen que los lectores de la Biblia cuestionen la cronología bíblica, empujándola más allá de lo que el texto mismo parece permitir.[dieciséis] Por ejemplo, Peter Enns escribe que los escritores bíblicos "asumieron que la tierra es plana, fue hecha por Dios en una historia relativamente reciente (aproximadamente 4,000 años antes de Jesús) tal como se ve ahora, y que es el punto fijo en el cosmos sobre que el sol realmente sale y se pone ".[17] La caracterización de Enns de las creencias israelitas (por ejemplo, una tierra plana) consiste en una exageración y una mala interpretación que denigran tanto a los verdaderos creyentes en el antiguo Israel como al texto bíblico actual.[18 años] Más allá de eso, su caracterización del antiguo mundo conceptual del Cercano Oriente como plagado de errores precientíficos que Dios mismo adoptó en la Escritura inspirada impugna la integridad moral de Dios.[19]

Ignorando la posibilidad de que Enns haya malinterpretado lo que los escritores realmente están diciendo, vemos que su punto todavía equivale a admitir que la Biblia transmite con precisión la intención de sus escritores con respecto a la creación, la monogénesis de la humanidad y una inundación global. Entonces, si esa es la intención de los escritores bíblicos, ¿por qué no deberíamos creer también lo que aparentemente creyeron?

Evidencia Bíblica para la Visión Tradicional

Génesis 1: 1 - 25

¿Por qué el escritor de Génesis 1 eligió narrar la historia de la creación de acuerdo con una secuencia ordenada de seis días? El enfoque de David Cotter ofrece una idea potencialmente significativa sobre las razones de la secuencia ordenada de días: "Este narrador debe convencer al lector de que se puede confiar en esta cuenta; Para lograr esto, el narrador crea la impresión de que todo se está contando, que nada se está reteniendo. Por lo tanto, el narrador tiene que ser omnisciente.[20] En otras palabras, al tomar un tono detallado, paso a paso y objetivo, el autor revela todo tal como sucedió realmente.

En su comentario de Génesis, Waltke afirma que "la inspiración del narrador de Dios, que no puede mentir, es suficiente para garantizar su veracidad sin otra corroboración histórica".[21] Luego argumenta que la narrativa del Génesis presenta "una sucesión cronológica de eventos esencialmente coherente"[22]mediante la forma del verbo narrativo, validación por tiempo y espacio, uso de genealogías y citando fuentes. Sin embargo, Waltke luego separa la cuenta de creación de esa historia por la razón de que ningún humano estuvo presente para escribir una historia normal. Waltke ofrece evidencia de descronización, similitudes con otros materiales antiguos del Cercano Oriente y la ciencia contemporánea como razones para leer la narrativa de la creación de manera diferente al resto del Génesis.[23]Muchos evangélicos también afirman, por un lado, que la inspiración de Dios es suficiente en sí misma para hacer que las Escrituras sean confiables e inerrantes, pero por otro lado, como Waltke, excluyen Génesis 1-2 (o incluso Génesis 1-11) de ese concepto. con respecto a la suficiencia y precisión de las Escrituras de Dios. En su enfoque, la ciencia y los textos antiguos del Cercano Oriente prevalecen sobre la simple aceptación de la suficiencia y precisión histórica de esos primeros capítulos del Génesis.

En la mente de muchos eruditos, la historicidad de Génesis 1 - 11 está separada de la cuestión de la historicidad de Génesis 12 - 50. Después de todo, la mayoría de los evangélicos reconocen fácilmente la presencia de evidencia considerable que respalda la precisión, integridad y autenticidad histórica de última unidad de texto.[24] Parece bastante claro que Génesis 12-50 se basa en los temas de bendición y maldición ya introducidos en Génesis 1-11.[25]Entonces, ¿pueden los patriarcas esperar la continuación de la bendición y la maldición en su experiencia real si los destinatarios y los eventos en los que la bendición y la maldición ocurrieron antes del diluvio de Noé no son más que una construcción teológica en las mentes de los israelitas posteriores que escriben sobre ambos períodos? Si las personas y

los eventos del texto anterior realmente existieron, entonces la realidad de la bendición y la maldición claramente se traslada a las personas y eventos posteriores. Como John Goldingay observa tan perspicazmente, si un último texto fundamenta su fe en eventos y realidades anteriores que no tuvieron lugar, "se eliminan los fundamentos de la fe".[26] Sidney Greidanus hace un punto similar, pero con la aplicación directa a Génesis 1-3: "Para las narraciones histórico-redentivas, la falta de fundamentos históricos es fatal, porque la realidad de que Dios actuó en la historia es parte integral de su mensaje".[27]

Desde su línea inicial ("En el principio Dios creó los cielos y la tierra"), Génesis posee un enfoque universal en lugar de un enfoque nacional o étnico, incluso si es preparatorio para las narrativas que reducen el enfoque hacia Israel en Génesis 12: 50. A partir de esta amplia referencia inclusiva, el segundo verso limita el enfoque al planeta Tierra.[28] Habiendo notado este enfoque cada vez más estrecho, el lector del texto no debe asumir que el verdadero centro o enfoque del texto está en la Tierra o en los seres humanos.

Una de las principales características de Génesis 1-11 consiste en la teocentricidad de la intención del escritor bíblico.[29]Sin embargo, un énfasis teocéntrico o teológico en el texto no significa que el registro carezca de historicidad (a saber, realidad objetiva para los eventos y las personas). Considere el relativo silencio en los materiales extrabíblicos sobre la existencia, los hechos y la muerte de Jesús. Los argumentos utilizados para negar la historicidad del primer Adán se pueden aplicar igualmente a la historicidad del segundo Adán. El potencial de ese tipo de lógica consistente que termina negando la historicidad de Adán y Jesús aumenta la urgencia del primero de estos dos asuntos.

Los siguientes versículos (Génesis 1: 2 - 31) tratan sobre la preparación del planeta para sostener las formas de vida y las acciones del Creador para poblarlo. El texto implica que la cuenta identifica el origen de toda la vida en la Tierra. Por lo tanto, cada hombre, mujer y niño en cualquier momento posterior puede mirar hacia atrás como el comienzo de la vida terrestre y el comienzo de la raza humana. El programa de Dios en la creación, como en la redención, se dirige a toda la humanidad, no solo a un segmento.[30]Significativo para el resto de la cuenta de la creación, estos primeros veinticinco versículos mencionan "semilla" (zera ") seis veces, todo con referencia a las plantas. La importancia del concepto de "semilla" consiste en el hecho de que cada planta produce su propio tipo: un fruto puede rastrearse hasta el progenitor.

La próxima aparición de "semilla" viene en 3:15 (NVI, "descendencia"). Ningún otro uso de "semilla" ocurre en el informe con respecto a los días tres, cuatro y cinco. Para las plantas, "semilla" indica los medios de reproducción de las plantas y su propagación sobre la superficie de la

tierra. La ausencia de otra mención de "semilla" a lo largo de la creación del hombre plantea una pregunta: ¿cómo va a llenar la tierra la humanidad? ¿Producirán según su especie? La respuesta espera hasta que aparezca una descripción más completa de la humanidad en el registro. Cuando aparece la "semilla" con respecto a la humanidad, establece una historia para el resto del Génesis: Dios ha elegido una línea de descendientes para cumplir su programa de redención. La simiente del Adán caído es como él, caído y desobediente. La paradoja que revela la Escritura es que el descendiente supremo de la bendición no puede ser como el Adán caído,[31]

La narración de seis días en 1: 1 - 2: 4 incluye una conceptualización de cómo Dios provee para hacer de la Tierra un hábitat viable para sostener la vida vegetal, animal y humana. Los elementos básicos aparecen en el orden de su creación: agua, luz, tierra y plantas. El "día" en la cuenta de creación se refiere principalmente a los días reales de acuerdo con las siguientes observaciones: (1) cada "día" se compone de tarde y mañana; (2) los adjetivos numéricos modifican "día"; (3) "día" ocurre en compañía de "estaciones" y años en Génesis 1:14; y (4) Éxodo 20: 8-11, que modela la semana del trabajo humano con los días de la creación, requiere la comprensión literal de "día" en la cuenta de la creación en la que se estableció la analogía legal.[32]

En los primeros tres días de la creación, Dios proporciona lo básico para la vida mientras forma la tierra en un hábitat listo para la vida animal y humana. Durante los días cuatro al seis, el Creador comienza a llenar la tierra con las formas de vida para las cuales se ha preparado. Curiosamente, elige hacer el sol, la luna y las estrellas en este punto. Sugiero que lo hizo porque quería crear un ambiente que fuera placentero, interesante y utilitario para la vida animal y humana. La luz sola puede mantener la vida, pero la luz sola no proporciona estaciones, ayudas a la navegación o marcadores cronológicos. La tierra aún no requería luz solar. Las plantas en el día tres no necesitan nada más que una fuente de luz para sobrevivir su primer día completo de existencia. Además, no son el foco de los propósitos creativos de Dios.

Génesis 1:26 - 2: 3

La primera descripción del origen de la humanidad recita la imagen general menos todos los detalles. El texto menciona a la hembra humana, pero no da cuenta de cómo surgió el macho o la hembra. La metanarrativa se centra en Dios como el creador de toda la vida (incluidos los seres humanos) y en la humanidad hecha a imagen de Dios. Los portadores de la imagen divina manifiestan esa imagen, al menos en parte, actuando como los vice-regentes de Dios en la tierra. El mandato divino de "ser fructífero y aumentar en número; llenar la tierra ”(v. 28) ocupa el enfoque revelador sin explicar cómo podría suceder eso. El mandato autoritario de Dios permanece en el centro del escenario. La segunda sección de la cuenta de la creación (2: 5 - 24) revela los medios por los cuales la humanidad cumplirá ese mandato.

Dos plurales en primera persona marcan los relatos de la creación y la caída de la humanidad en el relato del Génesis (1:26 y 3:22). Si estos plurales se toman como plurales de majestad, plurales de autodirección (deliberación[33]), Plurales trinitarios o referencias a un consejo de seres espirituales, las referencias llaman la atención sobre el significado de los eventos con los que el texto los asocia.[34]El relato indica que la creación y la caída de la humanidad comprenden eventos notables pertinentes a una comprensión teológica adecuada de quién es Dios, qué obras ha realizado Dios (tanto en la creación como en el intento de redimir a la humanidad caída), quién es el hombre y qué hombre ha causado por su desobediencia a su Creador. Junto con el escenario global representado por Génesis 1, tal atención parece más adecuada con respecto a que Adán sea el progenitor de la raza humana que con una visión que limite la cuenta al origen de la nación de Israel.[35] Uno de los mayores obstáculos para superar este último punto de vista implica la ausencia de cualquier referencia a Israel como pueblo hasta Génesis 32:32.

Génesis 2: 4 - 24

El registro inspirado de la creación no se cierra después de su descripción del mundo y la humanidad, sino que se enfoca únicamente en la humanidad para preparar el escenario para una historia mucho más grandiosa. Como observa C. John Collins, la historia de la cosmovisión no debe tratarse "simplemente como la cáscara, que luego podemos descartar una vez que hayamos descubierto los conceptos (quizás intemporales)".[36] La segunda descripción del origen de la humanidad presta atención a los detalles intencionalmente no incluidos en 1:26 - 2: 4.[37]Una figura de sobre pone entre paréntesis la cuenta de creación completa con 1: 1 - 2 y 2: 4. El quiasma en 2: 4 refleja el contenido de 1: 1 - 2 y complementa la anadiplosis de esos dos versículos.[38]centrándose en "la tierra" (ver Figura 1). El hecho de que 2: 4 en realidad introduce el segundo segmento del libro de Génesis, en lugar de concluir el primer segmento, no obstaculiza su uso en la inclusión. Collins sugiere que el quiasma de 2: 4 "nos invita a leer los dos pasajes en unión".[39]

1:1–2	2:4
In the beginning God created	This is the account of
the heavens	a the heavens
and the earth	b and the earth
	c when they were created[40]
	c when[41] *the LORD God made*
And the earth	b the earth
	a and the heavens

Figura 1. El Bracketing de inclusión estructural Génesis 1: 1 - 2: 4

El escritor comienza el primer toledot (2: 4 - 4:26) con un objetivo específico en mente: revelar cómo la humanidad podrá multiplicarse y llenar la tierra como Dios lo había ordenado. El sustantivo hebreo ādām ("hombre", "humanidad", "Adán") aparece dos veces en Génesis 1. El artículo definitivo está ausente en la primera aparición (1:26), ya que este sustantivo clave está haciendo su aparición inicial en la narrativa . El siguiente versículo (1:27) usa el artículo como una referencia previa ("el hombre mencionado anteriormente"). Del mismo modo, la primera aparición en Génesis 2 (v. 5) también es anormal (es decir, sin un artículo), y cada referencia posterior incluye el artículo definido (2: 7 dos veces, 8, 15, 16, 18, 19 dos veces , 20a). Sin embargo, 2: 20b se refiere a "Adán" (sin el artículo definido)[42] en un contexto de nombrar a los animales, un

contexto significativo en el que emplear inicialmente el nombre propio[43] para el primer humano

La forma anartrous no aparece nuevamente hasta las 3:17 y 21. Oportunamente, la forma anarthrous hace su aparición en la genealogía del capítulo 5 (vv. 1 - 2). La ambigüedad de ādām en Génesis 1 - 2 lleva a algunos eruditos a concluir que Génesis no se refiere a un hombre creado por Dios como el primero o incluso "uno en una serie definida".[44]Claus Westermann razona que la historia primitiva "se encuentra más allá de la historia que puede ser experimentada y documentada. El argumento es que la humanidad (es decir, cada individuo) debe su existencia a Dios, ni más ni menos ".[45] Sin embargo, estos detalles sobre el uso o no uso del artículo con ādām no deberían hacer que el lector se pierda el hecho de que el primer toledot presenta repetidamente al hombre como un individuo individual:

- Dios forma un solo individuo (designado "el hombre" o "humano"[46]) - no un clan, tribu o gente - del polvo (o arcilla) de la tierra (2: 7a). Este hecho solo descarta cualquier forma de evolución (teísta o no).
- Dios respira el "aliento de vida" en las fosas nasales de ese individuo (2: 7b), no en las fosas nasales de cientos o miles de humanos.
- El texto designa a este individuo como un "ser vivo" (o "alma viviente", 2: 7c).
- Dios coloca a este individuo en un "jardín" especialmente diseñado (2: 8).
- Dios asigna a este individuo el cuidado y la protección del jardín (2:15).
- A este individuo Dios le da una orden con respecto a lo que pudo y lo que no pudo comer (2:16 - 17).
- Este individuo está "solo", una condición que el Creador considera "no bueno" (2: 18a). ¿Cómo podría "solo" referirse a un clan, tribu o gente? Un grupo de personas no enfrentaría la situación que Adam enfrenta "solo". La implicación es que él no puede reproducir y cumplir el mandato divino ("sea fructífero y aumente su número; llene la tierra", 1:28 NVI).[47]Para los evolucionistas, esto presenta otro problema. Si se necesitan innumerables años para producir uno de esos individuos, ¿cómo va a sobrevivir el tiempo suficiente mientras otro individuo desarrollado de manera similar evoluciona quién es su opuesto compatible en género para que comience la raza humana?
- Dios declara que será una contraparte apropiada para ese humano individual (2: 18b), aparentemente no es una referencia a otro clan, tribu o pueblo. La redacción, "un ayudante adecuado para él", se refiere a la complementariedad en oposición a la identidad.[48] Este

segundo individuo, como el hombre, será una creación especial de Dios mismo.

- El individuo que Dios había colocado en el jardín nombra a los animales, pero no encuentra ningún individuo como él (2:19 - 20).[49]
- Dios hace que el individuo entre en un sueño profundo y toma una porción de carne y hueso del lado del hombre (2:21), no de múltiples lados que pertenecen a múltiples individuos. La creación de la mujer no puede tomarse como arquetípica, porque no puede experimentarse una y otra vez de tal manera que nos reconozcamos en ella.[50]Ninguna mujer se origina de un hombre en la forma en que Eva nació de Adán. Dios hizo a una mujer de una porción de la carne de un hombre solo una vez. Tampoco puede ser producto de miles o millones de años de evolución. Las características humanas y el ADN deben transmitirse antes de la muerte del primer humano, o la primera de las especies muere y el proceso evolutivo debe comenzar de nuevo.[51]
- A este individuo Dios le trae a una mujer, a quien él había formado con el material que le había quitado al hombre (2:22).
- El hombre (Adán) reacciona a esta presentación de la mujer con una declaración de que la mujer (no múltiples mujeres) está relacionada con él, porque su origen es de él (2:23). En el hebreo un triple "este" (zō't) enfáticamente[52] identifica a esta mujer como única, todos los ojos están puestos en ella.[53] Entre otras cosas, el discurso de Adán y la comprensión de Eva no se ajustan a ningún modelo evolutivo, ya que la evolución requiere innumerables etapas de desarrollo lento y minucioso durante miles de años, incluso para que un individuo adquiera tales poderes de habla con tanta sofisticación.[54]

Las referencias a un hombre individual (Adán) y su esposa a lo largo del contexto posterior (por ejemplo, 2:24, 25; 3: 1, 4, 6, 7) demuestran que el escritor bíblico pretende que el lector entienda que estos dos son los padres de toda la raza humana y no hay otros como ellos hasta que ellos mismos hayan tenido hijos (4: 1 - 2).[55]Además, estos primeros individuos no pueden ser producto de un proceso evolutivo. Dichos organismos (seres humanos) "no pueden entenderse excepto como productos de una inteligencia intencionada que actúa directamente".[56]El ejemplo del compromiso de la primera pareja el uno con el otro se convierte en el paradigma para todas las futuras relaciones matrimoniales monógamas (2:24; cf. Mateo 19: 4 - 6). Dios provee el matrimonio como un patrón para toda la humanidad, no solo para Israel.

Génesis 3

Gordon Wenham identifica siete características que indican que la narrativa de Génesis 2 - 3 es más histórica que paradigmática:[57]

- El encabezado de la cuenta (2: 4, "Esta es la cuenta de") vincula el registro con las historias posteriores de Noé, Abraham, Jacob y José.
- La historia inmediatamente posterior de Caín y Abel (Génesis 4) vincula los eventos de Génesis 2 - 3 con resultados históricos reales.
- El Capítulo 5 vincula a Adán con Noé, lo que indica que el escritor asocia los primeros eventos con personas reales.
- La maldición de Dios sobre la serpiente hace que la serpiente se arrastre por el suelo, algo que no se puede aplicar a toda persona que pueda pecar posteriormente.
- Las personas posteriores heredan el dolor, el trabajo y la muerte debido a la desobediencia del primer par.
- Dios expulsa a Adán y Eva del jardín, un evento que no se repite con personas posteriores que lo desobedecen.
- A la luz de la declaración de Dios de que todo es "muy bueno" (1:31), los capítulos 2 - 3 proporcionan una explicación de por qué eso no es cierto hoy.

La desobediencia y la caída de la humanidad llevan la metanarrativa a un nuevo nivel. El escritor ha especificado el mecanismo para la propagación de los seres humanos en la tierra. Ahora el texto debe presentar el propósito último de Dios. El protoevangelium en Génesis 3:15 contiene ese concepto por su atención a la "semilla" (NVI, "descendencia") de la mujer.

La introducción del pensamiento soteriológico no elimina la historicidad de la pareja original, ni elimina que los dos sean los primeros padres literales de todos los pueblos de la tierra. Toda la raza humana desciende de Adán y Eva y es, por lo tanto, adánica. No hay personas pre o extra adánicas. Adam, como el jefe seminal (físico) de la raza humana, preside también como el jefe federal (legalmente representativo) de la raza humana. Incluso la primera mujer vino de Adán: ella posee su ADN alterado por Dios en el momento en que él la formó.

Según el registro bíblico, la caída se presenta como un evento histórico más que como algo imaginario o mitológico. El registro bíblico revela que los primeros seres humanos desobedecieron el mandato de Dios. El tiempo de esta desobediencia fue muy temprano, al comienzo de la historia de la raza humana en el planeta Tierra, antes de que el hombre y la mujer recién creados pudieran comenzar a producir hijos con los que poblar el mundo.

¿Qué tan importante es la entrada temprana del pecado en el orden creado? Paul House responde a esa pregunta respondiendo: "En un sentido muy real, el resto de las Escrituras trata de la solución al problema del pecado".[58]La desobediencia resulta en la entrada de la muerte, como Dios mismo indica en la declaración de su prohibición en Génesis 2:17. Esa muerte debe referirse (1) al inicio del proceso de envejecimiento y muerte, o (2) a la entrada de la muerte espiritual, o (3) a ambos tipos de muerte. El último parece más coherente con el contexto inmediato, así como con el remoto.

En medio del juicio divino por la desobediencia de Adán, Dios extiende su misericordia al hombre y a la mujer. La muerte física inmediata habría puesto fin al programa de Dios para Adán y Eva. En cambio, Dios permite que la pareja continúe viviendo para que puedan producir descendencia (semilla) que finalmente triunfe sobre la serpiente. Sin esa extensión, el Restaurador no puede venir. Sin esa extensión, no se puede aplicar ningún remedio. Así, Dios revela su carácter tanto en la justicia que administra como en la misericordia llena de gracia que aplica, todo con un fin escatológico en mente.

El mismo tipo de extensión misericordiosa de la vida en aras de continuar la semilla y lograr el propósito final de Dios ocurre nuevamente en el momento del incidente del becerro de oro, cuando permite que la primera generación de israelitas viva hasta que una segunda generación esté preparada para entrar la tierra prometida (Ex. 32: 1 - 34:28).[59] Al observar esta revelación del carácter de Dios, James Hamilton identifica la muerte en Génesis 2-3 como una alienación de la vida de Dios, que reemplaza la libertad y la inocencia con vergüenza y miedo.[60 60]

El anuncio de que el hombre "volverá a la tierra" (Génesis 3:19) no puede entenderse como otra cosa que muerte física. Eso contrasta marcadamente con el potencial que hubiera estado allí para la pareja humana si Dios les hubiera permitido continuar comiendo del árbol de la vida (3:22). Así, la muerte es una nueva realidad que surge de la desobediencia del hombre. En lo que respecta a esa desobediencia, las segundas formas gramaticales masculinas singulares (verbos, pronombres y sufijos pronominales) a lo largo de Génesis 3 dejan en claro que el Creador responsabiliza a Adán. Como esposo de Eva, Adán es cabeza de su familia y responsable de las acciones de Eva y de él que conducen a la entrada del pecado en el mundo.[61]

Como Collins argumenta, para que la humanidad rinda cuentas por el pecado, debe existir un origen común de toda la humanidad en un estado de bondad interrumpido por la rebelión voluntaria.[62 62]Si este escenario no representa un hecho histórico, entonces Dios mismo puede ser culpado por la existencia del pecado. Génesis 1-3 revela que (1) Dios crea a Adán y Eva directamente: no los selecciona de ningún grupo existente de

homínidos; (2) Dios no agrega la imagen de Dios a Adán y Eva; es un componente único involucrado en su creación; (3) Dios crea a Adán y Eva para el dominio sobre los animales y la tierra; (4) Dios crea a Adán y Eva para que posean una naturaleza y un carácter totalmente justos; (5) Dios prepara el jardín del Edén para Adán y Eva; (6) Dios da una orden directa a Adán y Eva de no comer fruta del árbol del conocimiento del bien y del mal; (7) Satanás, a través de la instrumentalidad de la serpiente, tienta a Adán y Eva a desafiar esa prohibición divina específica; (8) Adán elige desobedecer la prohibición directamente revelada de Dios; (9) Dios expulsa a Adán y Eva del jardín del Edén, siguiendo su desobediencia voluntaria; y (10) Adán y Eva producen hijos con su imagen de rebeldes contra un Dios santo.[63]

Génesis 4

La historia del pecado continúa mientras el escritor revela que la rebelión de la humanidad contra Dios da a conocer su presencia incluso en el acto de adoración y dentro de las estrechas relaciones de la primera familia. Caín, una persona real del pasado primitivo, ofrece un sacrificio inaceptable y luego asesina a su hermano Abel. El fracaso de Adam para proteger el jardín de la incursión del mal ahora resulta en que Cain no cuide correctamente a su propio hermano.

La ocasión confronta al lector con la primera muerte física. La muerte de Abel no se produce como la aplicación directa e inmediata de la declaración "seguramente morirás" en Génesis 2:17. Sin embargo, su muerte es el resultado de la desobediencia adámica. La desobediencia de Adán a la palabra hablada de Dios resulta en la destrucción deliberada de su hijo de alguien que, como él, lleva la imagen de Dios. Caín aprende que "la vida sin Dios o su bendición [es] una vida peligrosa sin protección".[64]Los seres humanos se vuelven egocéntricos y violentos. Algo ha salido terriblemente mal, y todo se debe a lo que Adam había hecho. Debido a su desobediencia, el pecado y la muerte entran al mundo. Sin embargo, la esperanza todavía existe, porque el tema de la "semilla" humana hace su segunda aparición en 4:25 (Set).

Génesis 5

El primero de los toledots que incluye el nombre de un individuo en el encabezado es el segundo toledot (Génesis 5: 1, "Este es el libro de las generaciones de Adán" [NASB]). Primero, la declaración identifica a un solo individuo como aquel a quien Dios ha creado a su semejanza. En segundo lugar, el texto revela que este individuo solo vive 130 años y luego tiene un hijo, a quien llama "Set" (5: 3). Tales detalles personales, repetidos a lo largo de la genealogía, le indican al lector que "se trataba de personas humanas reales hechas a imagen de Dios que vivieron antes del diluvio".sesenta y cinco Tercero, la "imagen" y "semejanza" que recibe Seth "fueron transferidas a Seth por el hecho de que Adán lo había engendrado".[66]¿Podría ser que la paternidad también transmite el pecado adámico? - más específicamente, el padre varón? La paternidad, siendo la conexión clara en la transferencia de la imagen de Dios, se presta al concepto de liderazgo seminal en lugar de liderazgo federal. Según John A. Witmer,

La visión de liderazgo natural ... reconoce que toda la raza humana fue seminal y físicamente en Adán, el primer hombre. Como resultado, Dios consideró a todas las personas como participantes en el acto de pecado que cometió Adán y como recibiendo la pena que recibió. Incluso los partidarios de la visión de la jefatura federal deben admitir que Adam es físicamente el jefe natural de la raza humana; El problema es la relación espiritual.[67]

La genealogía que comienza con Adán supone que la imagen de Dios marca a cada individuo como humano. Indica que todos los humanos descienden de un par original. Al estilo staccato, "luego murió" le recuerda al lector una y otra vez que la muerte está en el mundo para quedarse. La genealogía presenta a Enoc (5:21 - 24) como la única excepción, demostrando que todavía es posible que una persona obedezca y adore a Dios como el Creador pretendía. Abel es el primero en intentar vivir una vida de adoración, y su hermano lo mata. Enoc aparece como el segundo individuo en vivir para Dios, en lugar de ser uno mismo, y Dios lo saca de la Tierra para cumplir con él. El contraste revela tanto la realidad de la vida en un mundo caído como la esperanza que implica permanecer con Dios fuera de este mundo.

Testigos en el resto del Antiguo Testamento

En toda la Biblia hebrea, los escritores hablan de la creación, el matrimonio, el sábado y la caída al referirse a esos eventos originales. Éxodo 20:11 proporciona un ejemplo clave con su referencia directa a los seis días de la creación como patrón para la observancia del sábado en Israel. Más adelante en el Pentateuco, Deuteronomio 4:32 habla de la creación de Dios (bārā) de los seres humanos (un uso de ādām sin el artículo definido), usando el vocabulario de Génesis 1:27. Entre los profetas, Isaías 42: 5 no solo emplea bārā, sino que también describe al Creador como el que "da aliento" (cf. Génesis 2: 7) a los pueblos de la tierra.

La mención del jardín en el Edén aparece en Ezequiel 28:11 - 19. Génesis 2:24 aparentemente forma el telón de fondo para Malaquías 2:15. Varias traducciones al inglés prefieren el nombre personal "Adam" en Oseas 6: 7 (ASV, NASB - actualizado 1995, ESV, HCSB, NLT, NIV - 1984; cp. "At Adam" en NRSV, NIV – 2011, TNIV, RED).[68]Duane Garrett ofrece una interpretación potencial que permite una asociación tanto geográfica como teológica con Adam: "El profeta hizo un juego de palabras con el nombre de la ciudad y el nombre del transgresor original. Su significado es: 'Al igual que Adán (el hombre), rompen los convenios; No me tienen fe allí (en la ciudad de Adán). "[69]

Referencias adicionales a Génesis 1 - 11 en el resto de la Biblia hebrea podrían llenar el espacio asignado para este ensayo (por ejemplo, Deuteronomio 32: 8; Isa. 45:12, 18; Mal. 2:10; Ec. 3: 20; 7:20, 29; 12: 7; Job 31:33; Prov. 3:18; 11:30; 13:12; etc.). Todas estas referencias indican una aceptación de la realidad histórica de los eventos registrados en los primeros capítulos de Génesis.

Una referencia notable a Adán aparece al comienzo de 1 Crónicas, el libro final de la Biblia hebrea. Las genealogías que comienzan con Adán abren la Biblia hebrea (Génesis 1:26 - 27 y, especialmente, 5: 1) y cierran la Biblia hebrea (1 Crón. 1: 1). El compilador final evidentemente observa que este elemento contribuye a la estructura general del registro bíblico. Jesús mismo también toma nota de este corchete de la Biblia hebrea por distintos paralelos cuando se refiere a la muerte de Abel y la muerte de Zacarías (Lucas 11:50 - 51). Jesús incluso identifica que la Biblia hebrea ha preservado un registro histórico exacto del asesinato de profetas "desde el comienzo del mundo" (una referencia a la proximidad de la creación al primer asesinato en los primeros capítulos de Génesis). Como señala Eugene Merrill,[70]

Evidencia del Nuevo Testamento

Bajo el título "La apropiación del Nuevo Testamento", Victor Hamilton examina el impacto de Génesis 1 - 11 en numerosos textos del Nuevo Testamento, señalando una y otra vez la dependencia teológica de los escritores del Nuevo Testamento en esos primeros eventos.[71]

Considere la manera en que el evangelio de Mateo comienza con una genealogía y un encabezado que dice esencialmente, "el libro / registro de las generaciones de Jesucristo" (1: 1; biblos geneseōs Iēsou Christou). Eso es exactamente como comienza la primera genealogía de Adán en Génesis 5: 1 (NASB): "Este es el libro [registro] de las generaciones de Adán" (zeh seper tolêdot ādām). Ninguna otra fórmula de toledot en Génesis contiene una referencia al "libro", y ese toledot se relaciona más íntimamente con la creación y el primer hombre. Como Mateo hace tales conexiones, no debería sorprender que Pablo identifique a Jesús como el "último Adán" (1 Cor. 15:45). Lucas 3:38 también se refiere a Adán por su nombre en la genealogía de Cristo que concluye: "el hijo de Enosh, el hijo de Set, el hijo de Adán, el hijo de Dios.

El mensaje de Pablo en Mars Hill especifica que Dios creó a toda la humanidad en toda la superficie del planeta a partir de un solo hombre (Hechos 17:26). La negación de la verdad de la declaración de Pablo pone en sospecha todo lo que Pablo dice y en el fundamento de su predicación con respecto al pecado universal y el programa de redención de Dios.[72]La individualidad histórica de Adán como padre de la raza forma la base de la teología del Nuevo Testamento. Un mero arquetipo[73] no puede cumplir el mismo papel textualmente y teológicamente significativo.

Como observa Hamilton, Romanos 5:12 - 21 y 1 Corintios 15:21 - 22, 45 - 49 hacen "una conexión inconfundible entre Adán y Cristo".[74]La argumentación de Pablo parece ser consistentemente de naturaleza histórica. En otras palabras, apela a los hechos históricos mientras los lee en el libro de Génesis. Donald MacDonald expresa la comprensión tradicional de la argumentación del Nuevo Testamento:

Pero no es un hecho histórico simple que el Nuevo Testamento ve la unidad de la humanidad; Es el fundamento mismo de la doctrina cardinal del cristianismo: la expiación por medio de Cristo. Es bajo la suposición de que todos los hombres descienden del primer Adán y están involucrados en su culpa que la expiación procede y que las ofertas dirigidas a los pecadores de las bendiciones son adquiridas por el segundo Adán, el nuevo jefe de la humanidad (Rom. 5 : 14, 19). La negación de esta doctrina, entonces, implica más que el rechazo de los llamados mitos hebreos. Es prácticamente un rechazo del cristianismo y, desde un punto de vista personal, plantea dudas de que, en esta teoría, son, por su propia naturaleza, incapaces de solución. Porque, si hay alguna tribu que no

descienda de Adán, ¿cómo pueden las personas asegurarse de sí mismos o de quienes les rodean de esta conexión [sic!],[75]

El tema en Romanos 5 involucra los conceptos bíblicos del pecado y la muerte. Antes de continuar, debemos definir lo que queremos decir (o lo que la Biblia quiere decir) con pecado. Según un breve análisis de los términos bíblicos para el pecado, consiste en "anarquía" (anomia, 1 Juan 3: 4), "injusticia" (adikia, Rom. 3: 5), "impiedad" o "impiedad" (asebeia, Rom. 11:26), "ignorancia" deliberada (agnoia, Ef. 4:18), "errar el blanco" o "pecado" (hamartia, Rom. 3:23), "traspaso" (paraptoma, Rom. 5: 15), "transgresión" (para-base, Rom. 4:15) y "desobediencia" (parakoe, Rom. 5:19). Tenga en cuenta el empleo del alfa-privativo como parte de la formación de los primeros cuatro términos (anomia, adikia, asebeia y agnoia). Estos cuatro términos se enfocan en la naturaleza contrastante del pecado cuando se lo sostiene a la naturaleza y voluntad de un Dios santo. El pecado es inherentemente diferente de Dios y anti-Dios. El uso de la preposición para con los tres términos finales enfatiza el aspecto del comportamiento contrario que voluntariamente pasa por encima del límite moral marcado por Dios y Su Palabra. El pecado es rebelión contra el mandato claramente entendido de Dios. La escritura enseña[76] el seguimiento:

- El pecado es un fracaso para glorificar a Dios.
- El pecado consiste en una rebelión activa contra los estándares establecidos de Dios.
- El pecado es tanto un estado de ser como un acto de la voluntad humana.
- El pecado es mal moral.
- El pecado solo puede definirse en el contexto del Dios de la Biblia y su carácter.
- El pecado no es un aspecto inherente del orden creado.

El pecado y sus consecuencias (incluida la muerte espiritual, física y eterna) entran en el orden creado a través de la transgresión deliberada de Adán (Rom. 5:12). Como tal, la descripción bíblica del pecado depende completamente de la historicidad de Adán. Debe ser un individuo real que se rebela contra una clara directiva divina en un momento específico en tiempo real en un lugar real.

Algunos eruditos, por el contrario, argumentan que el punto de vista de Pablo sobre Adán dependía de "las suposiciones y convenciones de otros intérpretes judíos en ese momento".[77] Según el argumento, la influencia de la tradición judía en la interpretación de Pablo del Antiguo Testamento se compara bien con la forma en que los cristianos modernos reciben una narración tradicional de la historia de Navidad que inserta elementos que no se encuentran realmente en el relato bíblico.[78] Sin embargo, este

enfoque no presta la atención adecuada al papel del Espíritu Santo en la supervisión de la escritura de los libros bíblicos, preservándolos de tal error.

El hecho es que Pablo realmente proclamó un mensaje que obviamente era inaceptable para los rabinos judíos de su época; de lo contrario no habrían tratado de silenciarlo. Pablo no fue coloreado por las enseñanzas rabínicas erróneas de su época. Como Jesús[79] habló de la precisión e integridad del relato bíblico de la creación y las profecías mesiánicas, a diferencia del judaísmo del primer siglo.

Además, Adán debe ser una persona completamente justa, con la imagen de Dios, que sucumbe a una tentación específica desde fuera de su propia persona y que representa a toda la raza humana.[80] Esta representación consiste en algo más que ver los eventos y las personas de Génesis 1-3 como arquetípicos, como lecciones exclusivamente teológicas para nosotros.[81] Muchos cristianos afirman que no importa si Adán y Eva fueron personas históricas o simples arquetipos, porque creen que el resultado teológico es el mismo.[82] Quizás la doctrina del hombre sigue siendo la misma, pero este enfoque tiene serias implicaciones para la doctrina de las Escrituras y la doctrina de Cristo.

Dado que Dios promete en su Palabra restaurar a los descendientes del primer Adán a través del sacrificio sustitutivo del segundo Adán (Jesucristo), el tema de la historicidad de Adán tiene implicaciones soteriológicas. Según el apóstol Pablo,

Por lo tanto, así como el pecado entró al mundo a través de un hombre, y la muerte a través del pecado, y de esta manera la muerte llegó a todas las personas, porque todos pecaron:

Para estar seguros, el pecado estaba en el mundo antes de que se diera la ley, pero el pecado no se carga contra la cuenta de nadie donde no hay ley. Sin embargo, la muerte reinó desde la época de Adán hasta la época de Moisés, incluso sobre aquellos que no pecaron al romper una orden, como lo hizo Adán, quien es un patrón del que vendrá.

Pero el regalo no es como la violación. Porque si muchos murieron por la transgresión de un solo hombre, ¡cuánto más la gracia de Dios y el don que vino por la gracia del único hombre, Jesucristo, se desbordaron a los muchos! (Romanos 5:12 - 15

John Mahoney articula el asunto de la siguiente manera: “Si el primer hombre no es histórico y la caída en el pecado no es histórica, entonces uno comienza a preguntarse por qué es necesario que nuestro Señor venga y deshaga la obra del primer hombre. . "[83]Eso hace que la historicidad de Adán sea un tema del evangelio. Muchos estudiosos también disputan la resurrección corporal de Jesús de entre los muertos, haciendo básicamente los mismos argumentos empleados contra un Adán histórico. Afirman que la resurrección es científicamente imposible y que las personas racionales

no pueden aceptar un concepto tan religioso. Escuche lo que Pablo dijo sobre el rechazo de la resurrección de Cristo:

Y si Cristo no ha resucitado, nuestra predicación es inútil y también lo es su fe. Más que eso, se nos descubre que somos testigos falsos de Dios, porque hemos testificado acerca de Dios que resucitó a Cristo de la muerte. Pero no lo resucitó si de hecho los muertos no resucitan. Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no ha resucitado, su fe es inútil; Todavía estás en tus pecados. Entonces aquellos que también se han quedado dormidos en Cristo están perdidos. Si solo para esta vida tenemos esperanza en Cristo, somos de todas las personas más lamentables. (1 Co. 15:14 - 19)

No es casualidad ni mera coincidencia que Pablo aborde el tema de Adán en el mismo contexto (1 Cor. 15:21 - 22, 45 - 49). La implicación es inevitable: la negación de la historicidad de Adán, como la negación de la historicidad de la resurrección de Cristo, destruye los fundamentos de la fe cristiana.

Pensamientos concluyentes

¿Por qué algunos estudiantes de las Escrituras abandonan una visión tradicional de Adán y se niegan a aceptar el testimonio del texto bíblico como históricamente exacto? En una palabra, evolución: la teoría científica de la evolución tanto para los orígenes del universo material como para las formas de vida que habitan nuestro planeta.[84] En palabras de Enns, "Si la evolución es correcta, uno ya no puede aceptar, en ningún sentido verdadero de la palabra 'histórica', la creación instantánea y especial de la humanidad descrita en Génesis, específicamente 1:26 - 31 y 2: 7, 22. "[85]

Otra razón por la que algunos proponen abandonar el registro bíblico de los orígenes de la humanidad reside en la preferencia académica por identificar los antiguos mitos del Cercano Oriente (como Enuma Elish) como el prototipo de la creación de Israel.[86] Sin embargo, esos estudiosos suponen que el relato bíblico se originó con Moisés, y a menudo rechazan sumariamente cualquier concepto del empleo de registros antiguos de Moisés.[87]sin relación con los mitos mesopotámicos. ¿Qué pasa si Génesis 1 - 3 representa el relato original de que los materiales mesopotámicos posteriores se sesgaron y giraron para sus propios propósitos particulares, reescribiendo el registro de hechos?[88]

Las similitudes entre los materiales israelita y mesopotámico no necesitan requerir la dependencia israelita del mesopotámico. Los eruditos del pasado y del presente a veces exageran las similitudes mientras entienden las diferencias. Génesis 1 no ofrece una polémica ideológica específica o directa. El relato bíblico de la creación no contiene una descripción de Dios en guerra en ningún conflicto cósmico entre los dioses, ni ningún motivo de entronización de la victoria, como se ve con estos antiguos mitos del Cercano Oriente.[89]Con estos elementos ausentes en mente, Bill T. Arnold concluye que "el Dios de Israel no tiene rivales ... No puede haber un retrato de entronización aquí porque Dios no se ha convertido en soberano; él simplemente nunca ha sido menos que soberano ".[90] Con respecto a la historicidad del Adán bíblico, el relato del Génesis se distingue de las antiguas historias del Cercano Oriente por la clara declaración de que Dios creó solo una pareja humana (monogénesis) en comparación con las creencias poligénicas de otros pueblos antiguos de la región.[91 91] Los evangélicos deben defender y defender esa singularidad como uno de los indicadores clave de que el registro de Génesis debe tener prioridad en todas las discusiones sobre la historia primitiva.

¿Por qué persistir en identificar las similitudes aparentes entre los materiales bíblicos y extrabíblicos como algún tipo de préstamo literario? ¿Por qué seguir asociando el relato bíblico tan estrechamente con el medio

conceptual de la cultura mesopotámica?[92]¿Podrían las similitudes proporcionar evidencia de una memoria histórica compartida basada en una revelación compartida (originalmente singular)? Si es así, entonces los mitos culturales mesopotámicos podrían derivar sus conceptos centrales de la revelación divina.[93] Como señala Enns, las diferencias entre los mitos extrabíblicos y los relatos bíblicos de la creación y el diluvio, de hecho, reflejan diferencias teológicas.[94] Sin embargo, la principal falta de armonía teológica involucra el concepto de revelación divina directa y la convicción de los escritores bíblicos de que la revelación sobrenatural de Dios preserva su propio testimonio de los eventos para los cuales no hubo testigos humanos.[95] Una de las razones por las que el Dios de Israel es más grande que los dioses de las naciones radica en su capacidad de revelar sobrenaturalmente la verdad histórica del pasado lejano y del futuro lejano, ambos desconocidos para el receptor humano de la revelación (cf. Isa. 45:12, 18 - 19; 46:10 - 11; 48: 3 - 8, 12 - 16).[96]

Walton señala que los materiales extrabíblicos existentes no ofrecen ayuda para defender o contradecir la historicidad de Adán y Eva,[97]Por lo tanto, no sirve de nada recurrir a esos materiales con respecto al tema en cuestión. En otras palabras, la gama completa de puntos de vista que contradicen la visión tradicional de un Adán histórico no es más que especulación en el interés de buscar una forma de armonizar la Biblia y los puntos de vista evolutivos sostenidos por la mayoría de los científicos.

Cuando el lector de la Biblia acepta evidencia extrabíblica (ya sea de la documentación del Cercano Oriente antiguo o de la interpretación de la evidencia circunstancial de los científicos modernos) sobre el registro bíblico, eso denigra el registro bíblico y lo trata con escepticismo en lugar de como evidencia prima facie. En otras palabras, nos equivocamos cuando suponemos que cualquier problema de interpretación importante se debe a una falta de precisión dentro del texto mismo. Debemos suponer que las Escrituras son exactas hasta que se demuestre lo contrario por evidencia igualmente precisa, igualmente auténtica e igualmente antigua.

¿El tema del género tiene un impacto en la historicidad del relato del Génesis con respecto a la creación de la humanidad? Enns recuerda acertadamente a sus lectores que "la narrativa no es una indicación automática de veracidad histórica, ni en la Biblia ni en ninguna otra literatura, antigua o moderna".[98]De manera similar, podríamos decir que la poesía no proporciona confirmación automática de la falta de veracidad histórica. Collins llega al extremo de declarar que la presencia de anacronismo en cualquier cuenta no impide que el texto se refiera a eventos reales en la historia.[99]

Los ejemplos no bíblicos de literatura narrativa en prosa sin veracidad histórica incluyen obras de ficción. La poesía que transmite descripciones

históricas precisas de eventos verdaderos incluye poemas bíblicos como Éxodo 15 (el "Cantar de Moisés") y Jueces 5 (el "Cantar de Débora"), entre otros. Sin argumento, el Salmo 104 contiene descripciones poéticas de los eventos de creación. Las imágenes y las metáforas de tal poesía deben entenderse por ser solo eso: nadie toma una expresión figurativa como "Él camina sobre las alas del viento" (Salmo 104: 3 NASB) para significar que Dios tiene piernas y el viento En realidad tiene alas. La interpretación adecuada de dicha redacción requiere el reconocimiento de las figuras retóricas.

Los catalizadores de estos poemas históricos surgen de los acontecimientos históricos reales. Incluso los mitos antiguos llevan una semilla de verdad histórica; uno o más eventos históricos a menudo proporcionan la base para su composición. Sin embargo, los mitos sesgan los eventos originales y los revisan de acuerdo con la imaginación caída de los seres humanos caídos. Hablar la verdad dada por Dios distingue el registro bíblico de los mitos paganos.

Con todas estas observaciones en mente, el tema del género en realidad actúa como una pista falsa en esta discusión. Ya sea que Génesis 1 sea poesía o narrativa, el texto transmite una verdad histórica precisa, y un evento histórico real constituye la base del registro. Por supuesto, algunos tradicionalistas argumentarían que las definiciones e identificaciones de género tienden a ser subjetivas y a menudo dirigidas por motivos seculares.[100]Sin embargo, no necesitamos descartar el análisis literario legítimo y el reconocimiento de diferentes tipos de literatura para llegar a la conclusión de que Adán es una figura histórica real, el primer ser humano y el padre de toda la humanidad.

El punto de vista tradicional con respecto a la historicidad de Adán elige apegarse principalmente al testimonio del texto bíblico. Sin embargo, debido a la argumentación utilizada por quienes adaptan su interpretación del texto a la opinión científica actual, creemos que es necesario responder en especie. Si la oposición a la visión tradicional atrae a la ciencia, entonces los tradicionalistas también deben ocuparse de los problemas así planteados, en el ámbito de la ciencia. Debemos recordar que las declaraciones de los científicos representan su interpretación de la evidencia, no la evidencia en sí. La ciencia cambia, la Escritura no. Pero eso es cuestión de otro ensayo o volumen.

Walton proporciona las mejores palabras para cerrar este ensayo: "Necesitamos defender la enseñanza del texto, no una reconstrucción científica del texto o declaraciones que se leen entre las líneas del texto".[101]

RESPUESTA DE LA VISTA EVOLUCIONARIA

DENIS O. LAMOUREUX

yo No he tenido el placer de conocer a William Barrick, pero lo espero algún día. Al leer su capítulo, descubrí que su amor por el Señor y las Escrituras eran palpables. También me recordó mis años creacionistas de la tierra joven cuando usé aproximadamente el 90 por ciento de sus argumentos. Por supuesto, mi posición ha cambiado desde entonces, pero no fue por una "adaptación a la ciencia evolutiva" (p. 197). Cuando rechacé la creación de la tierra joven, seguí siendo un firme anti-evolucionista. En mi libro Evolutionary Creation, revelé: "Irónicamente, la evidencia en las Escrituras minó mi visión de convertirme en un científico de la creación. Después de tres años de enfocarnos en Génesis 1 - 11 [en el seminario], llegué a la conclusión de que la creación de la tierra joven no es bíblica ".[102]

Pecado sin un Adán histórico

Barrick ofrece un excelente resumen de la realidad y el significado del pecado. Él enumera:

- El pecado es un fracaso para glorificar a Dios.
- El pecado consiste en una rebelión activa contra los estándares establecidos de Dios.
- El pecado es tanto un estado de ser como un acto de la voluntad humana.
- El pecado es mal moral.
- El pecado solo puede definirse en el contexto del Dios de la Biblia y su carácter.
- El pecado no es un aspecto inherente del orden creado (pág. 220).

Barrick concluye: "El pecado y sus consecuencias (incluida la muerte espiritual, física y eterna) entran en el orden creado a través de la transgresión deliberada de Adán (Rom. 5:12). Como tal, la descripción bíblica del pecado depende completamente de la historicidad de Adán "(p. 220 - 21, cursiva original).

Pero, ¿la realidad del pecado "depende completamente" de un Adán histórico? Mi respuesta es no." De hecho, observe que no se menciona a Adam en la lista de Barrick anterior. Como dije en mi capítulo, sospecho que la entrada del pecado "coincide con la aparición de humanos modernos de comportamiento hace unos 50,000 años" (p. 64). En otras palabras, creo en la realidad del pecado y que entró en el mundo, pero no a través de Adán.

Barrick también sostiene que "sin un primer Adán histórico no hay necesidad de Jesús" (p. 197). Luego concluye:*"Eso hace que la historicidad de Adán sea un tema del evangelio ... La implicación es ineludible:" La negación de la historicidad de Adán, como la negación de la historicidad de la resurrección de Cristo, destruye los fundamentos de la fe cristiana "(p. 223, cursiva original).*

La mayoría de los lectores habrán identificado la estrategia de Barrick. Intenta combinar "la historicidad de Adán" con "la historicidad de la resurrección de Cristo". Sin embargo, estos son dos temas completamente separados. En mi capítulo escribí: "¿Los Evangelios informan relatos de testigos oculares de eventos históricos reales, incluidas las enseñanzas y los milagros del Señor, y especialmente su resurrección física de los muertos? ¡Absolutamente sí! Aunque no creo que Adán haya sido histórico, creo completamente en la historicidad de Jesús y en los testimonios bíblicos de su vida "(p. 44).

Barrick magnifica su combinación al decir a sus lectores: "Escuchen lo que Pablo dijo sobre el rechazo de la resurrección de Cristo: ..." (p. 222).

Luego cita 1 Corintios 15:14 - 19. Pero si Barrick hubiera "escuchado lo que Pablo tenía que decir" sobre lo que constituye el evangelio en ese mismo capítulo, reconocería que la historicidad de Adán no es un evangelio problema. Pablo escribe: "Quiero recordarles el evangelio ... que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las Escrituras, y que se le apareció a Pedro, y luego a los Doce ”(1 Cor. 15: 1, 3 - 5, cursiva mía).

El evangelio se trata de Jesucristo, no de Adán. El evangelio se trata de la realidad del pecado, no de cómo el pecado entró en el mundo. El evangelio es acerca de Jesús muriendo en la cruz por nuestros pecados, no específicamente el pecado de Adán. Y es por el evangelio que se nos llama "cristianos" y no "adánitas".

"Una descripción objetiva" de los orígenes

Según Barrick, “[El] Espíritu Santo supervisó al autor de Génesis para que escribiera una descripción objetiva de las actividades creativas de Dios en seis días literales consecutivos…. En otras palabras, al tomar un tono objetivo detallado, paso a paso, el autor revela todo tal como sucedió realmente ”(págs. 197, 202, cursiva). Claramente, Barrick es un concordista científico, y para él la Biblia es un libro de ciencia.

Sin embargo, no es posible alinear las Escrituras con los hechos científicos modernos por una simple razón: la Biblia tiene una comprensión antigua de la ciencia. El mejor ejemplo es la creación de los cielos en el segundo y cuarto día de la creación en Génesis 1. La Escritura dice que Dios creó el firmamento para separar el mar celestial del mar terrenal (día dos), y luego colocó el sol, la luna y estrellas en el firmamento (día cuatro). Por supuesto, nadie cree hoy que así es como se estructura el universo. Por lo tanto, este pasaje bíblico no es "una descripción objetiva de las actividades creativas de Dios" en la formación de los cielos.

Barrick no menciona los eventos creativos divinos en los días dos y cuatro de la creación. Tampoco trata directamente con las mismas palabras en la Palabra de Dios que se refieren al firmamento o al mar celestial. Barrick cita mi artículo sobre este tema y lo ignora en una oración (p. 200, nota 11). Su crítica aguda de Peter Enns es, en efecto, una crítica de mis puntos de vista.

La caracterización de Enns de las creencias israelitas (por ejemplo, una tierra plana) consiste en una exageración y una mala interpretación que denigran tanto a los verdaderos creyentes en el antiguo Israel como al texto bíblico actual. Más allá de eso, su caracterización del antiguo mundo conceptual del Cercano Oriente como plagado de errores precientíficos que Dios mismo adoptó en la Escritura inspirada impugna la integridad moral de Dios (p. 202, cursiva).

Comentarios como estos no fomentan el diálogo respetuoso. Este no es un argumento lógico, sino un estallido emocional. Si el Espíritu Santo descendió al nivel de los escritores bíblicos y usó su ciencia antigua como un recipiente incidental para entregar verdades espirituales inerrantes, entonces esa fue la decisión del Señor, nos guste o no. Esta acomodación no "denigra" las Escrituras ni a los antiguos creyentes, ni "impugna la integridad moral de Dios". En cambio, la acomodación divina revela la asombrosa gracia del Creador al comunicarse con criaturas pecaminosas finitas.

La predicción del patrón fósil de la creación de la Tierra Joven

La ciencia implica formular teorías y probarlas contra los hechos. Dado que Barrick sostiene que Génesis 1 es "una descripción objetiva" de los orígenes, podemos comparar el patrón fósil predicho por su visión de los orígenes con el patrón fósil real en el registro geológico. Esta prueba no requiere ninguna suposición sobre la edad de la tierra. Simplemente usa el orden secuencial en el que aparecen diferentes fósiles en la corteza terrestre.

La Figura 1 (arriba) presenta la predicción del patrón fósil de la creación de la tierra joven. Esta posición afirma que el universo y la vida se crearon en una semana. Poco después, el pecado entró en el mundo y con él la muerte física para los humanos y todos los demás organismos vivos. Por lo tanto, al final del registro geológico debe haber restos de cada criatura, incluidos todos los animales extintos. En particular, los dinosaurios y los humanos deberían aparecer juntos en la base del registro fósil. La creación de la Tierra Joven predice una Capa Basal de Creación.

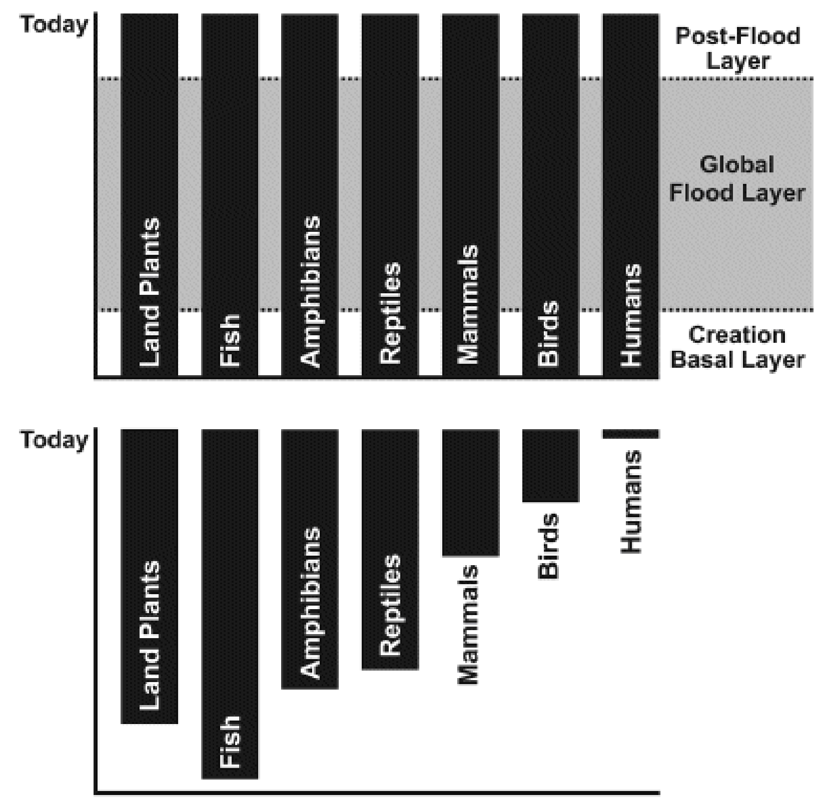


Figura 1. Predicción de patrones fósiles de la creación de la tierra joven (arriba) y el registro fósil (abajo).

Los creacionistas de la tierra joven creen que el diluvio de Noé fue mundial. En consecuencia, esta posición predice una capa de inundación global en el medio del registro geológico con la mezcla de todos los animales y plantas jamás creados.

Después del diluvio, Dios llamó a la familia de Noé y a todos los animales a "ser fructíferos" y "multiplicarse en la tierra" (Génesis 8:17). Tenga en cuenta que Dios no les dice a los dinosaurios: "Dejen el arca y se extingan". En otras palabras, los dinosaurios deberían estar aquí con nosotros hoy. Y dado que la muerte todavía está en el mundo, la creación de la tierra joven predice la acumulación de los huesos de cada criatura que se haya creado en una capa posterior a la inundación.

La Figura 1 (abajo) presenta el patrón real de fósiles en la corteza terrestre. La predicción del patrón fósil de la creación de la tierra joven no se acerca a los hechos científicos. De hecho, el registro geológico presenta una secuencia evolutiva con la aparición de peces, luego anfibios, seguidos de reptiles (de los cuales descienden las aves) y luego mamíferos con humanos.

Génesis 1 y poesía antigua

Génesis 1 se basa en un antiguo marco poético, lo que pone en duda la creencia de que este capítulo es "una descripción objetiva de las actividades creativas de Dios" (p. 197). La figura 2 muestra un par de paneles paralelos. En los primeros tres días de la creación, Dios define los límites del universo. Durante los últimos tres días, Él llena el mundo con cuerpos celestiales y criaturas vivientes. Los paralelos emergen entre los paneles. En el primer día, Dios crea luz en alineación con la colocación del sol en el firmamento del cuarto día. La separación de las aguas superiores de las aguas inferiores en el segundo día de creación proporciona un espacio aéreo para las aves y un mar para las criaturas marinas, ambas realizadas en el quinto día. En el día tres, Dios ordena que aparezca la tierra en anticipación del origen de los animales terrestres y los humanos en el día seis.

Reconocer y respetar los paneles paralelos en Génesis 1 resuelve instantáneamente la llamada "contradicción" de la creación de luz antes del sol. No hay necesidad de poner excusas como lo hace Barrick cuando dice: “La tierra aún no requería luz solar. Las plantas del día tres no necesitan nada más que una fuente de luz para sobrevivir su primer día completo de existencia ”(p. 206). Los paneles paralelos en Génesis 1 son evidencia dentro de la Escritura misma de licencia poética, e indican que el autor bíblico nunca tuvo la intención de ofrecer una lista de actos creativos divinos en una secuencia cronológica, como propone Barrick.

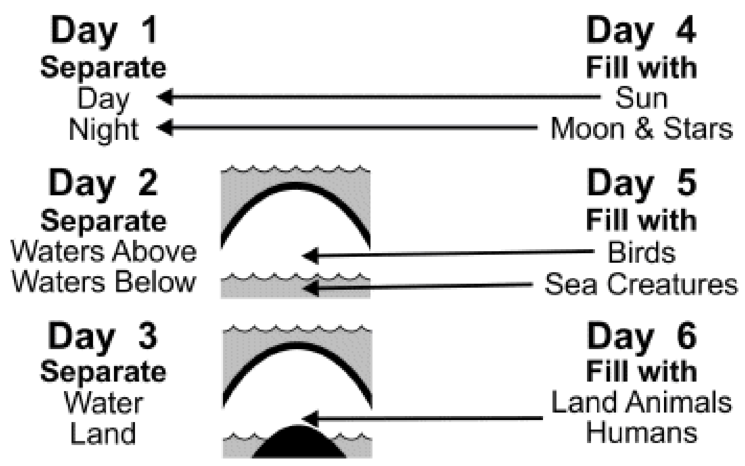


Figura 2. Paneles paralelos Génesis 1.

La tradición cristiana no es inerrante

Barrick señala repetidamente que la visión cristiana "tradicional" defiende a un Adán histórico. Valoro la tradición cristiana, pero la tradición no es inerrante. Solo las Escrituras son inerrantes.

Déjame ofrecerte un ejemplo. El reformador protestante Martín Lutero jugó un papel importante en el desarrollo posterior del cristianismo evangélico. Era un creacionista de la tierra joven que declaró: "Sabemos por Moisés que el mundo no existía antes de hace 6000 años ... [se] se creó en seis días ".[103]La traducción bíblica de Lutero de 1534 presenta un diagrama del universo frente a Génesis 1. La figura 3 revela que aceptó una tierra esférica en el centro del universo (geocentricidad); un firmamento esférico incrustado con el sol, la luna y las estrellas; y un mar celestial sobre el firmamento.

Lutero definitivamente creía que esta era la estructura real del universo. Argumentó,

Las Escrituras ... simplemente dicen que la luna, el sol y las estrellas fueron colocadas ... en el firmamento del cielo (debajo y arriba de las cuales están las aguas) ... Los cuerpos de las estrellas, como el del sol, son redondos y están sujetos al firmamento como globos de fuego ... Los cristianos debemos, por lo tanto, ser diferentes de los filósofos en la forma en que pensamos sobre las causas de las cosas. Y si algunos están más allá de nuestra comprensión (como los que tenemos antes que nosotros con respecto a las aguas sobre los cielos), debemos creerlos ... en lugar de negarlos malvadamente o interpretarlos presuntuosamente de acuerdo con nuestro entendimiento.[104]



Figura 3. El universo de Martin Luther.

¿Son los cristianos de hoy "malvados" o "presuntuosos" por no creer en un mar celestial? La posición cristiana tradicional con respecto a la estructura de los cielos por más de 1,500 años aceptó un firmamento y un mar celestial sobre él. Si Barrick quiere apelar a la tradición con respecto a Adán, para ser coherente también debería creer en esta antigua astronomía.

Pero si reconocemos que la tradición cristiana es similar a la Escritura en que incluye la ciencia antigua, entonces podemos separar las verdades espirituales inerrantes de sus vasijas antiguas incidentales. De esta manera, ya no combinaremos el Adán histórico de la tradición cristiana

con las revelaciones bíblicas de que Dios nos creó a Su Imagen y que todos somos pecadores que necesitamos un Salvador: el Señor Jesucristo.

RESPUESTA DESDE LA VISTA ARCHETYPAL

JOHN H. WALTON

yo Me encontré de acuerdo con muchos de los puntos que William Barrick ha hecho. Afirmo que Adán y Eva fueron personas reales en un pasado real y que la caída fue un evento histórico. Apoyo firmemente la inerrancia, así como todos los demás aspectos de una sólida doctrina evangélica de las Escrituras. Le doy prioridad al texto sobre la ciencia y la literatura del antiguo Cercano Oriente. Pero, por supuesto, nuestras respuestas están diseñadas para discutir más a fondo las cosas que nos diferencian, y ahora paso a esa tarea.

Las objeciones que tengo al tratamiento de Barrick se refieren a sus métodos y su retórica. Trataré esto en diez categorías.

1. Barrick pasó más tiempo refutando a otros en lugar de ofrecer la evidencia para avanzar en su propio caso.

En muchos casos, las posiciones que estaba refutando no eran las que tenía este libro, por lo que no avanzó la conversación que tenía lugar aquí. Esto es particularmente desafortunado cuando parece incluir a todos los que no están de acuerdo con él, incluso cuando sería cuestionable si alguien en este libro se caracteriza por pensar que está denigrando. Por ejemplo, la mayoría de nosotros en este libro no "acomodamos a la teoría evolutiva", y ninguno de nosotros niega el papel del Espíritu Santo, ambos elementos que identifican su posición distintiva en el resumen inicial de su posición.

En esta categoría, sus argumentos contra la hipótesis documental (p. 200) no logran nada en la discusión de este libro, ya que ninguno de nosotros depende de esa teoría de la composición. Como otro ejemplo, su segunda descripción del tradicionalismo afirma que "la precisión del relato de la creación de las Escrituras no depende de la confirmación de sus eventos a través de fuentes extrabíblicas" (p. 200). Ninguno de nosotros sugiere que tal confirmación sea necesaria. Podríamos esperar que en algunos lugares el entorno cognitivo bíblico pueda reflejar el del mundo antiguo, pero en ese caso estamos identificando cómo coinciden. Eso no es nada parecido a la forma en que Barrick presenta su caso. En la página 203, Barrick afirma: "En su enfoque, La ciencia y los textos antiguos del Cercano Oriente prevalecen sobre la simple aceptación de la suficiencia y precisión histórica de esos primeros capítulos del Génesis ". Esta es una tergiversación. Ciertamente, hay algunos para quienes la

ciencia o ANE pueden triunfar sobre el texto bíblico. Pero ese no es el único tipo de pensamiento que podría llevar a las personas a llegar a una conclusión diferente a la de Barrick. Simplemente es demasiado fácil afirmar que todos los que no están de acuerdo con él han dado prioridad a la ciencia o ANE sobre las Escrituras.

Barrick pasa mucho tiempo discutiendo contra Peter Enns y otros más radicales que él. Todos tenemos argumentos que podríamos hacer contra todo tipo de posiciones por ahí. Pero sería un error para los lectores asumir que los argumentos de Barrick contra Enns tienen algún peso en la discusión de este libro. Hubiera sido preferible para él pasar su tiempo ofreciendo evidencia para su propia posición.

Es muy desafortunado cuando sus argumentos en contra de otras posiciones muestran un malentendido de la posición que está refutando. Por ejemplo, su discusión sobre la evolución y la creación evolutiva (págs. 210 ss.) Muestra un grave malentendido sobre lo que tienen esas posiciones. La refutación efectiva no es posible si la posición es malentendida o caricaturizada.

2. Barrick constantemente malinterpretó o tergiversó el concepto de arquetipo.

El malentendido y la tergiversación son más evidentes en la forma en que interactúa con mi visión del "arquetipo". En la página 198 él compara "arquetípico" con "alegórico", una tergiversación significativa. La interpretación alegórica descuida intencionalmente lo que el autor humano de la Escritura pretendía a favor de lo que la imaginación del intérprete dice sobre lo que Dios pretendía. Por el contrario, mi enfoque arquetípico solo tiene validez si así es como lo entendió el autor bíblico, y he tratado de demostrar que efectivamente el autor sí. Tanto el salmista como Pablo insisten en que todos estamos formados por el polvo. Así, los autores bíblicos proponen el arquetipo, no yo. Y, por supuesto, no uso "arquetípico" como una alternativa a Adán y Eva "históricos". No hay nada alegórico sobre esto.

En otro momento, Barrick cree que está refutando una visión arquetípica al sugerir eventos en la narrativa que no le ocurren a todos (p. 222). La naturaleza de la conexión arquetípica no sugiere que algo le pase a todos; más bien, describe la naturaleza de todos: somos de género; mitades de un todo original. Mediante su numeración de todas las cosas que deben referirse a los individuos en lugar de a todos los seres humanos, demuestra su falta de comprensión de la posición arquetípica. Específicamente, la posición que presento identifica las cuentas "en formación" como arquetípicas, no todo en el capítulo.

La forma en que determinamos qué es arquetípico y qué no lo es es haciendo la pregunta de si se refiere o no a todos. Si no se refiere a todos, no es arquetípico. En este caso, sus argumentos no logran nada. Pero todas

las personas están formadas por el polvo: la Biblia dice esto (Salmo 103: 14; 1 Cor. 15:48). Génesis 2:24 articula claramente una aplicación arquetípica en su redacción.

Cuando Barrick declara que "un simple arquetipo no puede cumplir el mismo papel significativo desde el punto de vista textual y teológico" (p. 219), esto nuevamente tergiversa mi posición. Nunca afirmo que Adam sea un "simple" arquetipo; en cambio, sugiero que ciertos aspectos son arquetípicos. Pablo no lo hace de manera diferente, porque cuando habla del "primer Adán", lo está tratando arquetípicamente, ya que nos representa a todos.

Para cuando llega a la página 221, Barrick sugiere que una interpretación arquetípica ofrece "lecciones exclusivamente teológicas para nosotros". No ha comprendido que los problemas arquetípicos son de naturaleza ontológica y, como tales, son más que lecciones teológicas. Cuando continúa que "muchos cristianos afirman que no importa si Adán y Eva fueron personas históricas o meros arquetipos, porque creen que el resultado teológico es el mismo", no representa lo que quiero decir con arquetipo. El tratamiento arquetípico no es mutuamente exclusivo con historicidad. Si uno desea refutar un argumento, debe tener cuidado de no tergiversarlo.

3. Barrick a veces recurrió a tácticas de miedo a pendientes resbaladizas.

Diré poco sobre este tema, pero la sugerencia de que "si aceptas X, X inevitablemente conducirá a Y y eventualmente a Z" puede ser una simplificación excesiva. A menudo hay muchos obstáculos y distinciones metodológicas que evitarían que se desarrolle toda la cadena. Es una exageración afirmar que si crees en X, pronto rechazarás la resurrección o no podrás ser llamado cristiano. El debate académico no debe recurrir a tales tácticas de miedo y difamación.

4. Barrick solía decir su conclusión como si fuera la única posibilidad y obvia para cualquiera, pero no ofreció pruebas.

Creo que esta es la deficiencia más obvia y preocupante de su ensayo. Una de las formas en que esto se manifiesta es en el uso del lenguaje subjetivo ("parece" o "aparece"). En el diálogo académico, no es suficiente indicar lo que parece correcto o preciso; uno está obligado a demostrar por qué otros deberían estar de acuerdo con lo que el hablante siente subjetivamente. En resumen, se requiere evidencia.

Ejemplo # 1: Barrick declara que "Junto con el escenario global representado por Génesis 1, tal atención parece más adecuada con respecto a que Adán sea el progenitor de la raza humana" (p. 207). ¿Pero dónde está su evidencia? Génesis 2 no tiene nada que decir sobre la reproducción. Supone que el problema de que Adam esté solo es que no puede reproducirse (pág. 210). Eso es poco probable, sobre todo porque Adán y Dios primero buscan resolver el problema presentándole los animales. Por

lo tanto, no podemos imaginar que esté buscando un compañero de reproducción. Cuando tomamos el contexto en serio, vemos en el versículo 15 que a Adán se le ha encomendado una tarea: cuidar el espacio sagrado. Necesita un aliado para esta tarea. Lo que "parece apropiado" para Barrick puede ser refutado por la evidencia en el capítulo.

Ejemplo # 2: “Las referencias a un hombre individual (Adán) y su esposa a lo largo del contexto posterior (por ejemplo, 2:24, 25; 3: 1, 4, 6, 7) demuestran que el escritor bíblico pretende que el lector entiendo que estos dos son los padres de toda la raza humana y no hay otros como ellos hasta que ellos mismos hayan tenido hijos (4: 1 - 2). Además, estos primeros individuos no pueden ser producto de un proceso evolutivo. Dichos organismos (seres humanos) "no pueden entenderse excepto como productos de una inteligencia intencionada y de acción directa" (p. 212). En este caso, su conclusión no fluye lógicamente de su "evidencia". Más allá de eso, solo está expresando las opiniones de las personas como si debieran ser aceptadas como un hecho.

Ejemplo # 3: En algunos casos, encontramos a Barrick simplemente haciendo afirmaciones sin ofrecer evidencia: “Toda la raza humana desciende de Adán y Eva y es, por lo tanto, adánica. No hay personas pre o extra adánicas. Adam, como el jefe seminal (físico) de la raza humana, preside también como el jefe federal (legalmente representativo) de la raza humana. Incluso la primera mujer vino de Adán: ella posee su ADN alterado por Dios en el momento en que él la formó ”(p. 213). No ofrece evidencia de que la Biblia realmente haga las afirmaciones que afirma.

Ejemplo # 4: Barrick nuevamente cita la opinión de alguien como si afirmarlo sea correcto: "Como Collins argumenta, para que la humanidad sea responsable del pecado, debe haber un origen común de toda la humanidad en un estado de bondad". interrumpido por una rebelión voluntaria ”(p. 214). ¿Qué pasa con la declaración de Pablo de que "sin la ley no hay pecado"? Tal vez tenga una manera de mitigar eso, pero debería ofrecer eso en lugar de confiar solo en la declaración de alguien. Esta no es forma de construir un argumento.

Ejemplo # 5: Finalmente en esta categoría, en las páginas 214 - 15, Barrick enumera diez puntos que él cree que revelan Génesis 1 - 3. Si bien estoy de acuerdo con muchos de estos, uno no puede pensar que simplemente al expresar sus opiniones ha demostrado que son ciertas. Otros llegan a conclusiones diferentes con una cuidadosa exégesis bíblica y teología ortodoxa. La pontificación no constituye una argumentación exitosa.

5. Barrick ocasionalmente refleja lecturas no comentadas de algunas de las áreas de investigación.

Aquí citaré solo un ejemplo que es evidente en la forma en que Barrick se refiere a la evidencia del antiguo Cercano Oriente. Él afirma que el

material ANE no debe tener prioridad sobre el material bíblico (por ejemplo, en la página 223), y estoy de acuerdo. Pero eso no significa que la literatura ANE no tenga ningún papel en la comprensión del texto bíblico. La pregunta no es si el texto bíblico es exacto (por supuesto que lo es); la pregunta es si estamos leyendo el texto bíblico a través de nuestra propia red moderna (y por lo tanto anacrónica). En general, Barrick habla como si alguien que trata con la ANE lo haga a expensas de la Biblia. Barrick no muestra reconocimiento del hecho de que el uso matizado de la ANE no está interesado en la dependencia literaria.

6. Barrick agrupa problemas que no están necesariamente conectados lógicamente o que hacen saltos lógicos que ignoran alternativas importantes.

Él agrupa la historicidad de Adán y Eva y la historicidad de la caída con las cuestiones de ascendencia genética y discontinuidad del material humano. Los problemas no necesariamente se mantienen o caen todos juntos. La historicidad de Adán y la caída puede ser fundamental en todas las áreas que enumera en la página 199, pero que todos los seres humanos desciendan de Adán no es fundamental para todos ellos.

Del mismo modo, en las páginas 199 y siguientes. Barrick supone que una visión de la vieja tierra solo puede resultar de acomodar las Escrituras a la ciencia. Pero hay una pregunta previa: ¿las Escrituras afirman que la tierra es joven? Del mismo modo, cuando se ocupa del papel de Eva en la tentación y la caída, inmediatamente salta al tema de la jerarquía de género (p. 214). Es difícil derivar toda la estructura de la sociedad y la relación ontológica de hombres y mujeres del detalle incidental que Dios llamó a Adán. Este tipo de salto a conclusiones de largo alcance basadas en observaciones pequeñas y cuestionables muestra un defecto metodológico que se manifiesta con demasiada frecuencia en la argumentación de Barrick.

Al igual que con muchos de los puntos que Barrick hace sobre el Adán histórico (p. Ej., P. 205), no estaría en desacuerdo con que Pablo hace una conexión entre Adán y Jesús que apoya a un Adán histórico. La pregunta es si algo de lo que dice Pablo en las epístolas afirma la discontinuidad material o indica que Adán fue el primer o único humano. No estoy sugiriendo que Adán no fue el primero ni el único, ni estoy defendiendo la continuidad material; Simplemente hago la pregunta sobre qué afirmaciones está haciendo o no Paul. No estoy interesado en lo que Paul puede o no creer; Quiero saber qué está reclamando con autoridad divinamente dada. La complejidad de estos problemas exige que construyamos nuestro caso con cuidado. No es una buena argumentación simplemente citar a alguien que esté de acuerdo con usted (por ejemplo, la cita de MacDonald en la página 219).

7. Barrick es culpable de reiterados non sequiturs lógicos.

Ejemplo # 1: Según su lógica en la página 212 de que la relación entre el hombre y la mujer se aplica solo a Adán y Eva, uno podría terminar fácilmente con la idea de que Adán y Eva deben tener padres (Génesis 2:24), ya que esto supuestamente se refiere solo a ellos. Si, por el contrario, este versículo se refiere a todos, demuestra la naturaleza arquetípica del relato.

Ejemplo # 2: Barrick sugiere que la "imagen" y "semejanza" que recibe Seth "fueron transferidas a Seth por el hecho de que Adam lo había engendrado" (p. 216). Eso de hecho tiene soporte textual. Luego continúa: "¿Podría ser que la paternidad también transmite el pecado adámico? - más específicamente, el padre varón? La paternidad como la conexión clara en la transferencia de la imagen de Dios se presta al concepto de liderazgo seminal en lugar de liderazgo federal ". Esta es una argumentación muy débil, ya que depende primero de una pregunta retórica y luego de un salto lógico a través de la especulación.

Ejemplo # 3: "La genealogía que comienza con Adán supone que la imagen de Dios marca a cada individuo como humano. Indica que todos los humanos descienden de un par original "(p. 216). Sí, la imagen de Dios marca a todos los seres humanos. Las genealogías refuerzan esto, pero Génesis 1 lo demuestra. Sin embargo, la genealogía no indica que todas las personas descendieran de Adán; Indica que los descendientes de Adán descendieron de Adán.

Ejemplo # 4: Finalmente en esta categoría, toma una declaración que hice en trabajos anteriores pero luego la aplica mal. "Walton señala que los materiales extrabíblicos existentes no ofrecen ayuda para defender o contradecir la historicidad de Adán y Eva, por lo que no sirve de nada apelar a esos materiales con respecto al tema en cuestión. En otras palabras, la gama completa de puntos de vista que contradicen la visión tradicional de un Adán histórico no es más que especulación en el interés de buscar una manera de armonizar la Biblia y los puntos de vista evolutivos sostenidos por la mayoría de los científicos "(p. 226). Cuando dice "en otras palabras", saca conclusiones ilegítimas de la declaración que me cita como una forma de no secuestro.

8. Barrick comete algunos errores hermenéuticos.

En esta categoría incluiría sus comentarios sobre el género y sobre la relación de los incidentes con la doctrina de la inerrancia. Parece que rechaza la posibilidad de imprevistos en la inerrancia, pero nadie cree que la inerrancia de las Escrituras se aplique a los imprevistos en el texto. La ortografía bíblica de Nabucodonosor es incidental y no se aborda por inerrancia bíblica (lo cual es bueno, porque en Jeremías se deletrea Nabucodonosor). Todos creen que hay imprevistos; La pregunta se refiere a lo que identificamos como imprevistos. Nuestra hermenéutica es siempre la misma: utilizamos todas las herramientas a nuestra disposición

para determinar lo mejor que podemos lo que el autor pretendía comunicar.

Cuando Barrick habla sobre el género, habla como si la cuestión del género y la continuidad entre Génesis 1-11 y Génesis 12-50 resuelvan todos los problemas (p. 203). El punto que quisiera señalar es que las etiquetas de género funcionan bajo la premisa de características comunes en forma y función de piezas de literatura. La "historicidad" no es un género: expresa una creencia en la realidad de lo que se ha presentado. Pero, por supuesto, la realidad puede tomar muchas formas literarias.

9. Barrick utiliza formulaciones vagas y subjetivas.

Barrick escribe en la página 201: “Cuarto, los escritores bíblicos en ambos testamentos parecen dar por sentado un origen común de todos los seres humanos en Adán cada vez que tocan temas relacionados con Génesis 1 - 11 (por ejemplo, Mal. 2:10 y Rom. 5:12 - 14) ". No estoy interesado en lo que "parece" ser: las apariencias pueden ser engañosas. Necesitamos determinar qué afirmaciones específicas está haciendo el texto bíblico en su autoridad. Parece que la Biblia da por sentado que la tierra es el centro del universo; Afortunadamente, esa no es su afirmación autorizada. No nos comprometemos a creer lo que creen los escritores bíblicos; Nos comprometemos a creer cuáles son las afirmaciones del texto bíblico.

10. Barrick descuida evidencia importante para la interpretación. Renunciaré a la discusión por razones de espacio.

En conclusión, mis objeciones a las posiciones de Barrick se derivan en gran medida de cómo lleva a cabo su argumentación y la ausencia de evidencia de los detalles de la posición que mantiene.

RESPUESTA DE LA VISTA DE LA ANTIGUA TIERRA

C. JOHN COLLINS

WIlliam Barrick quiere particularmente argumentar que debemos leer el relato de Génesis 1 - 2 como un relato de eventos históricos. Él considera que esto es la consecuencia natural de la relación de Génesis 1 - 11 con el resto de Génesis, y tiene bastante claro que los escritores del Nuevo Testamento se refieren a los eventos en estas historias como hechos reales. Desde ese punto de vista, insiste en que debemos tomar a Adán y Eva como verdaderas figuras históricas, los progenitores de toda la raza humana. Entre sus virtudes está su atención a los detalles, de los cuales su tratamiento del artículo definido en Génesis 1:27 (y en otros lugares) es un buen ejemplo que satisface al gramático en mí.

Por supuesto, esto es bastante similar a mi propia posición; De hecho, ¡me ha citado varias veces con aprobación! Por lo tanto, si esto fuera todo lo que él había defendido, mis comentarios consistirían completamente en asentimientos de asentimiento y afirmación.

Sin embargo, el argumento general de Barrick tiene algunas arrugas que debo abordar. Dado que este libro está configurado para resaltar las diferencias, debo atender esas diferencias en estos comentarios; pero espero que algunos puntos de acuerdo sean claros aún.

Me parece que, fundamentalmente, Barrick supone una estrecha conexión entre la historicidad y una hermenéutica "literal", tanto como Lamoureux; y sostengo que esta suposición está drásticamente simplificada. También ha vinculado este literalismo a su noción de "inerrancia" y agregó algunos comentarios sobre "ciencia" que requieren más matices.

Barrick representa el enfoque creacionista de la tierra joven, y ofrece brevemente razones para sostenerlo. Como he dado mis razones para no mantener esa posición en otro lugar, la paso por alto en estos comentarios.[105]

Permítanme comenzar con el tema de la veracidad de la Biblia, o "inerrancia". Una dificultad es discernir qué caracterización de inerrancia pretendemos utilizar. La definición que cita Barrick, de Paul Feinberg, sufre algunos defectos graves:

La inerrancia significa que cuando se conocen todos los hechos, las Escrituras en sus autógrafos originales e interpretados adecuadamente se demostrarán como totalmente ciertas en todo lo que afirman, ya sea que

tenga que ver con la doctrina o la moralidad o con las ciencias sociales, físicas o de la vida.

No veo ningún punto para incluir la verificación humana de las afirmaciones bíblicas en la definición; y esta definición se limita a "hechos", diciendo poco sobre la configuración afectiva que es un objetivo retórico de los materiales bíblicos. Afortunadamente, la Declaración de Chicago sobre la inerrancia bíblica no sufre estos defectos.[106] En su resumen, encontramos esta útil forma de decirlo:

Al ser total y verbalmente dada por Dios, la Escritura es sin error o falta en toda su enseñanza, no menos en lo que dice sobre los actos de Dios en la creación, sobre los eventos de la historia del mundo y sobre sus propios orígenes literarios bajo Dios, que en su testimonio de la gracia salvadora de Dios en vidas individuales.

Como mencioné en las notas al pie de mi ensayo, en el Artículo 13, la Declaración de Chicago reconoció sabiamente: "Negamos que sea apropiado evaluar las Escrituras de acuerdo con estándares de verdad y error ajenos a su uso o propósito". En su Artículo 18, insiste en "tener en cuenta sus formas y dispositivos literarios".

Nada de esto es sorprendente sobre la Declaración de Chicago, dado que sus redactores tenían como objetivo un documento unificador. Y dado que estos redactores felizmente incluyeron creacionistas de la "vieja tierra", y algunos que tendían más cerca de una forma de "evolución teísta", uno simplemente no puede imaginar que sus declaraciones tenían la intención de hacer que el modelo de la tierra joven fuera más consistente con su doctrina general.

Como a Benjamin Warfield se le suele atribuir el uso general del término inerrancia entre los evangélicos, creo que deberíamos dejar que su voz tenga algo que decir sobre cómo pensamos sobre la noción. Warfield no era en absoluto un creacionista de la tierra joven y estaba dispuesto a considerar que Dios podría haber usado un proceso genético para crear a nuestros primeros padres. Al comentar sobre las genealogías del Génesis, observó:[107]

Estas genealogías deben ser consideradas confiables *para el propósito para el cual están registrados; pero no pueden ser presionados de manera segura para su uso para otros fines para los que no fueron diseñados y para los que no están adaptados.*

Este mismo Warfield permitió la posibilidad de que la formación del primer hombre involucrara algunos pasos genéticos intermedios, aunque el resultado final, el primer humano, debe provenir de una adición sobrenatural a cualquier proceso que Dios usó (lo que Warfield llamó "creación mediata"):[108]

La diferencia entre el especulador [evolutivo] moderno y el biblicista no puede conciliarse en este punto hasta que el especulador esté dispuesto a

permitir la intrusión en el curso de la evolución, si se considera real en este caso, de un acto puramente sobrenatural productivo. de algo absolutamente nuevo que entra en el efecto compuesto como una nueva característica. Pero no parece haber ninguna razón por la cual el especulador no deba admitir esto, a menos que ocupe una posición que sea dogmáticamente antisupernaturalista.

Para ser claros: no estoy sugiriendo en absoluto que todos los que aceptan una tierra vieja tengan la misma visión de la evolución que Warfield. Más bien, quiero mostrar, primero, que la apelación a la inerrancia no decidirá el caso; y segundo, que Warfield ejemplifica el enfoque de libertades y limitaciones que he defendido.

Es controvertido, incluso entre quienes sostienen una visión de la inerrancia, cómo uno debería invocar esa doctrina al decidir disputas teológicas; No me queda claro que esta sea la mejor manera de usar la doctrina. Mejor decir, con JI Packer:[109]

Los creyentes verán el papel de enseñanza del Espíritu como, ante todo, uno de mantener nuestras mentes humildemente y en sintonía con las Escrituras, el libro de texto divino, para que estemos dispuestos a que las Escrituras cambien de opinión cuando nos encuentran equivocados.

O con Warfield[110]

Que sea suficiente decir que a una Biblia inspirada plenariamente, humildemente confiada como tal, en realidad, y de hecho, le debemos todo lo que ha bendecido nuestras vidas con la esperanza de una inmortalidad de dicha, y con el presente fruto del amor. de Dios en Cristo ... Es en realidad a la Biblia que usted y yo le debemos que tengamos un Cristo, un Cristo para amar, confiar y seguir, un Cristo sin nosotros el fundamento de nuestra salvación, un Cristo dentro de nosotros. Esperanza de gloria.

En otras palabras, no podemos plantear la cuestión de la "inerrancia" para eludir la discusión hermenéutica. Por lo tanto, pasamos a la cuestión de la historia y el literalismo interpretativo. Como he discutido el sentido de la palabra "histórico" en mi ensayo, tomo la palabra para implicar que el relato se trata de personas reales y eventos reales. No denota un género literario, y por lo tanto no dice nada sobre los detalles de una hermenéutica; más bien, se trata de si un texto de cualquier tipo puede referirse a cosas en el mundo real. Eso significa que el contraste adecuado no es entre literal-histórico y figurado, sino entre históricamente referencial y no referencial. En el caso de un texto referencial, debemos discernir del texto, incluido su contexto histórico, género y características estilísticas,

Barrick señala, y estoy de acuerdo, que todo Génesis 1 - 11, incluido el capítulo 1, nos llega en forma narrativa, con su uso estandarizado del tiempo wayyiqtol para la línea principal de la historia; No veo cómo podemos tomar en serio a cualquiera que dispute esto. Sin embargo, eso no

implica que todo en el Génesis sea del mismo tipo. Por ejemplo, estoy de acuerdo en que no hay una ruptura gramatical discernible entre Génesis 1 - 11 y 12 - 50. Al mismo tiempo, la sensación literaria del texto requiere que notemos alguna distinción: si no por otra razón, al menos por la forma en que el narrador se ralentiza en la historia de Abraham.

Pero resulta que hay otra razón, a saber, los paralelos entre Génesis 1-11 y lo que los asiriólogos llaman "prehistoria" y "protohistoria" de Mesopotamia. Barrick puede tener una objeción válida al mal uso de los antiguos paralelos del Cercano Oriente; pero eso en sí mismo no niega el posible uso adecuado, es decir, ayudarnos a percibir las convenciones literarias y retóricas a las que la primera audiencia probablemente se habría acostumbrado (lo cual no parece considerar).[111]

Visto de esta manera, los paralelos bien fundamentados en realidad nos ayudan a cooperar con la intención del autor, y deberíamos agradecer la ayuda. Estas convenciones indican que los textos tienen la intención de hacer afirmaciones históricas y que los textos no deben tomarse literalmente (como en la duración de los reinados de los reyes sumerios).

Además, por mi parte, creo que es claro que Génesis 1 tiene sus propias características estilísticas distintivas, como he argumentado al llamarlo "narración en prosa exaltada", una designación a la que llegué bajo la influencia del lingüista Robert Longacre.[112] (Algunos eruditos anteriores habían llamado engañosamente al pericope "poético", refiriéndose no a la forma sino a estas características estilísticas). La narración que comienza en Génesis 2: 5 es más "ordinaria", aunque todavía tiene sus propias características especiales debido a la distancia entre los primeros lectores y los eventos registrados, una distancia que permite cierto grado de idealización y anacronismo, ya que el historiador no escribió con lo que podríamos llamar objetivos "anticuarios".[113]

El uso predominante de la narrativa en la Biblia hebrea es para informar eventos reales; pero las mejores obras en historiografía bíblica reconocen que incluso en las narrativas "ordinarias" no siempre tenemos una relación directa entre el referente y la representación del autor, es decir, emplean una técnica literaria.[114]Eso apenas resta valor a su historicidad, según mi definición de esa palabra. Estas preocupaciones se aplican más agudamente en el caso de Génesis 1-11, y especialmente al capítulo 1. (Para más información sobre esto, remito al lector a mi uso de CS Lewis, "El lenguaje de la religión", en mis comentarios sobre el ensayo de Lamoureux .)

Barrick señala acertadamente el fenómeno literario del "narrador omnisciente", aunque no estoy seguro de que lo esté utilizando como lo hacen los teóricos literarios. La idea es la de "el acceso del narrador bíblico al conocimiento privilegiado: el pasado distante, las escenas privadas, los pensamientos de los dramatis personae, de Dios hacia

abajo".[115] Tomamos al narrador también como "confiable": su perspectiva representa la de Dios.[116]La atención se centra en la narración como tal, más que en el narrador como ser humano. Bajo ninguna circunstancia implica que una narración debe ser exhaustiva en detalle, o estrictamente secuencial, o libre de recursos retóricos y poéticos. Desde este punto de vista, el uso frecuente de Barrick del calificador "preciso" es potencialmente engañoso, a menos que tengamos cuidado de insistir, con la Declaración de Chicago, en prestar atención a las convenciones de género. Por lo tanto, para describir el estilo de narración en Génesis 1 como lo hace Barrick, ya que "un tono objetivo detallado, paso a paso" no se deriva en absoluto de los requisitos literarios, y parece estar fuera de sintonía con el tono de celebración del pasaje .

Esto es consistente con cómo el resto de la Biblia alude a los eventos y personas en estos capítulos de Génesis. Como NT Wright observó sobre la referencia de Pablo a Adán en Romanos 5,[117]

Paul claramente creía que había habido un solo primer par, a cuyo varón, Adam, se le había dado un mandamiento y lo había roto. Paul estaba, podemos estar seguros, consciente de lo que llamaríamos dimensiones míticas o metafóricas de la historia, pero no las habría considerado como una duda sobre la existencia y el pecado primario del primer par histórico ... Es imposible decir cómo sería el "pecado" al comienzo de la raza humana; pero alejarse de la relación abierta y obediente con el creador amoroso, y volverse hacia lo que, aunque bello y atractivo, no es Dios, es un fenómeno tan polifacético que no es difícil imaginarlo en ninguna etapa del antropoide. desarrollo.

A Barrick le preocupa que aceptar "evidencia extrabíblica (ya sea de la documentación del Cercano Oriente antiguo o de la interpretación de la evidencia circunstancial de los científicos modernos)" necesariamente "denigra el registro bíblico y lo trata con escepticismo más que como evidencia prima facie". Esto es asombroso. Cuando se trata de si debemos comparar el material que encontramos en la Biblia con los materiales que encontramos de las culturas circundantes, parece casi obvio que, por supuesto, deberíamos hacerlo. Los escritores bíblicos hablaron en un contexto específico y regularmente tuvieron que advertir a sus audiencias contra los halagos de las cosmovisiones competidoras. Ya sea que se trate de un profeta del Antiguo Testamento contra la idolatría y el sincretismo, o de un apóstol del Nuevo Testamento que le recuerde a la gente sobre la depravación grecorromana, estas advertencias son cosas comunes. Seguramente un intérprete sensato hará lo que pueda para descubrir cuáles eran estos peligros. La postura correcta, como ya he argumentado, es que debemos hacer todo lo posible para hacer un buen y prudente uso de este material adicional.

Barrick está de acuerdo con Peter Enns en que la "evolución" es incompatible con atribuir historicidad a la historia de la creación bíblica.

Pero ni Barrick ni Enns tienen claro qué quiere decir con "evolución", lo que socava esta fuerte afirmación. En cuanto a Enns, no puedo decir si tiene una noción particular de lo que es "evolución", o si es un término general para "los resultados de las ciencias modernas con respecto a la antigüedad del cosmos y la tierra, y el desarrollo de la vida sobre un largo período ", o alguna combinación. No puedo decir si él incluso reconoce esto como una pregunta significativa. Además, Enns hace una fuerte identificación entre historicidad y literalismo que considero tan injustificada.

En el mismo sentido, no puedo decir si Barrick permite algún matiz en el sentido de "evolución", o si sigue la práctica común de la tierra joven de caracterizar todos los puntos de vista de la tierra no joven como evolutivos. Instaría más atención a tales distinciones.

Además, Barrick sorprendentemente afirma (en una nota al pie) que "la ciencia niega lo milagroso y sobrenatural, por lo que toda la historia bíblica de Jesús se vuelve sospechosa y necesita desmitificación". Esto refleja una visión de la ciencia y los científicos que debería ser muy controvertida. Como he abordado algunos de estos asuntos en otra parte, no profundizaré en más detalles aquí.[118] En cambio, aprovecharé la oportunidad para elogiar nuevamente la relación de las ciencias y la fe cristiana que he articulado:

¡Lejos de ser un exegeta o un teólogo decirle a un genetista lo que él o ella puede encontrar o no en el genoma, o un paleontólogo en los fósiles! Al mismo tiempo, cuando ese genetista o paleontólogo quiere tratar de reunir esos hallazgos en teorías más amplias que cuentan la historia humana, esa persona está razonando como ser humano, y su razonamiento está sujeto a revisión para su cumplimiento con Buen pensamiento crítico.

Creo que esto hace la mayor justicia a la naturaleza del material bíblico, a la historia bíblica general y al lugar apropiado de las ciencias históricas en la providencia de Dios.

Una réplica

WILLIAM D. BARRICK

UNA La medida de la gracia es muy útil cuando se discute un tema importante como la historicidad de Adán con puntos de vista muy diferentes. Con suerte, mis encuestados me perdonarán por cualquier tergiversación involuntaria de sus puntos de vista. Del mismo modo, trataré de ser igualmente indulgente cuando uno de ellos critique mi punto de vista, como asumir mi posición en el registro fósil cuando mi ensayo ni siquiera menciona fósiles (ver págs. 23-32). Ninguna caricatura demasiado simplificada de la interpretación de la tierra joven del registro fósil puede representar con precisión mi propio punto de vista.

Quiero centrar esta respuesta final en el mayor contraste entre los puntos de vista de la tierra vieja y la tierra joven con respecto a la historicidad de Adán. Ese contraste aparece en la variedad de formas en que algunos eruditos bíblicos eligen reducir o minimizar la precisión histórica del texto bíblico. Los minimalistas confían más en la autoridad humana como elemento clave para su argumentación que en la autoridad divina de las Escrituras. Por ejemplo, Lamoureux emplea una forma sutil de esta argumentación cuando dice: "Por supuesto, hoy nadie cree que así es como está estructurado el universo" (p. 230). Walton hace una declaración similar que aborda el problema de manera más directa: "nadie cree que la inerrancia de las Escrituras se aplica a imprevistos en el texto" (p. 242). Sus declaraciones indican que el criterio para determinar la verdad bíblica reside en las creencias científicas más actuales, no en la revelación bíblica objetiva en sí. Además, estas dos declaraciones intentan aislar y degradar la posición maximalista de los defensores de la tierra joven con respecto a la precisión histórica total de la Biblia.

Algunos defensores de la vieja tierra como Lamoureux argumentan que la presencia de conceptos humanos erróneos y ciencia antigua errante en la Escritura manifiesta la gracia de Dios (ver p. 230). Este enfoque de la inerrancia bíblica trata tales declaraciones bíblicas como incidentales a las verdades espirituales de la Biblia. Las incidencias para Walton incluyen el hecho de que los escritores del Antiguo Testamento usan dos deletreos diferentes para Nabucodonosor (ver pág. 242). Su ejemplo revela la división entre las convicciones de la tierra joven y la mayoría de los puntos de vista de la tierra vieja. Robert Dick Wilson, el eminente erudito de Princeton, demostró hace mucho tiempo que ambas ortografías de Nabucodonosor son legítimas y precisas en lugar de arbitrarias o erróneas.[119]Los escritores bíblicos usan la ortografía (Nabucodonosor o Nabucodonosor) que mejor se ajusta al contexto y contenido de cada texto.

La ortografía proporciona evidencia que respalda la inerrancia bíblica total.

Si la Biblia es totalmente inerrante, entonces no podemos "separar las verdades espirituales inerrantes de sus vasijas incidentales antiguas" (p. 235). Los intérpretes minimalistas seleccionan qué declaraciones y conceptos bíblicos identificar como inerrantes. Eso da como resultado una inerrancia parcial y deja al lector con la idea de que la Palabra de Dios contiene error. Los seguidores de la tierra joven no practican este método de interpretación bíblica que duda de la precisión histórica del texto y depende de la aceptación de los escritores bíblicos y la propagación intencional de la ciencia antigua errante.

La evidencia de la tierra joven de la historicidad de Adán proviene de la Escritura misma y sus propias declaraciones directas. Dicha evidencia bíblica no requiere confirmación de ninguna evidencia científica, histórica o sociológica externa. Cuando el registro de Génesis declara que Dios creó a la mujer del material que tomó de Adán, no requerimos ninguna otra evidencia para concluir que compartieron ADN y que ella fue creada especialmente. El hecho de que la Escritura solo habla de un primer hombre y una primera mujer y que los presenta como los padres históricos reales de toda la raza humana es evidencia suficiente para creer esas verdades.

Contrariamente a cómo se ha representado mi visión de la tierra joven (ver pág. 230), no creo que la Biblia sea un libro de ciencia, una acusación que con demasiada frecuencia se dirige falsamente contra los creacionistas de la tierra joven. La Biblia presenta verdades teológicas e históricas desde el punto de vista de Dios y de acuerdo con su propia sabiduría y conocimiento. La cosmovisión de los escritores bíblicos es la cosmovisión de Dios, que él espera que representen con precisión. Cuando la Biblia dice (en más de una ocasión) que Dios creó los cielos y la tierra y todo lo que contienen en seis días reales, eso revela la visión de Dios, no la del hombre. Dios siempre dice la verdad y siempre espera que sus siervos hablen y escriban la verdad, especialmente aquellos a quienes eligió escribir la Biblia.

Si la Biblia fuera un libro de ciencia, presentaría las interpretaciones de los eruditos humanos de las evidencias que ellos mismos observan, al igual que los libros y revistas de ciencia. Si la Biblia fuera un libro de texto de ciencias, presentaría teorías e informaría la prueba de las teorías. Sin embargo, la Biblia, en contraste con los libros de ciencia, comunica dogmáticamente la revelación directa que Dios mismo ha provisto. Solo Dios fue testigo de los seis días de la creación, por lo que ningún hombre puede pretender hablar de esa serie de eventos a menos que haya recibido revelación directamente del Creador mismo. Ningún libro de ciencia puede o hará esto.

Para ser claros: mi opinión no es el concordismo, porque no existe concordia entre la ciencia evolutiva y la revelación divina. La causa de la falta de concordia no reside en la antigua comprensión bíblica de la ciencia. Los escritores no hablaban de ciencia subjetiva; estaban transmitiendo revelación divina objetiva (2 Pedro 1:20 - 21). El registro escrito de que Dios supervisó no estaba de acuerdo con los antiguos científicos paganos ni con la cosmovisión de los antiguos eruditos. La Biblia confronta y contradice esos antiguos puntos de vista paganos y seculares, al igual que confronta y contradice las interpretaciones subjetivas y la visión del mundo de los científicos modernos y los eruditos seculares. Podemos beneficiarnos del análisis comparativo de los materiales bíblicos y ANE siempre y cuando comprendamos y conservemos la naturaleza única reveladora e inerrante del registro bíblico.

Los puntos de vista de la Tierra Vieja aceptan las interpretaciones de los científicos modernos de los datos físicos observables, es decir, cómo llegan a un punto de vista de la Tierra Vieja. Incluso si un defensor de la vieja tierra rechaza la teoría de la evolución, confía en la autoridad científica humana para llegar a la adhesión a la inerrancia bíblica parcial. Esa es nuestra principal diferencia.

1. John H. Walton,*The Lost World of Genesis One: Ancient Cosmology and the Origins Debate (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2009), 70.*

2. Ibíd., 179.

3. Adrian Cunningham, "Type and Archetype in the Eden Story", en About a Walk in the Garden: Biblical, Iconográfica and Literary Images of Eden, JSOTSup 136 (Sheffield, Reino Unido: Sheffield Academic Press, 1992), 290.

4 4. Richard N. Ostling, "La búsqueda del Adán histórico", Christianity Today 55, no. 6 (junio de 2011): 24.

5 5. "Inerrancia significa que cuando se conocen todos los hechos, las Escrituras en sus autógrafos originales e interpretados adecuadamente se demostrarán como totalmente ciertas en todo lo que afirman, ya sea que tenga que ver con doctrina o moralidad o con ciencias sociales, físicas o de la vida. . " Paul D. Feinberg, "El significado de la inerrancia", en Inerrancy, ed. Norman L.Geisler (Grand Rapids: Zondervan, 1980), 294.

6 6. Una tierra de incluso 100,000 años aún sería "joven" en comparación con la opinión científica actual, pero la mayoría de los defensores de la tierra joven situarían la edad de la tierra en 6,000 - 25,000 años.

7 7. Un punto concedido por C. John Collins en*¿Adán y Eva realmente existieron? Quiénes eran y por qué debería importarle (Wheaton, IL: Crossway, 2011), 24; véase, también, idem, Génesis 1 - 4: un comentario lingüístico, literario y teológico (Phillipsburg, NJ: P&R Publishing, 2006), 11.*

8. Esta declaración no debe tomarse como una negación de la participación de escritores humanos. Según la definición correcta de Clark H. Pinnock, Una defensa de la infalibilidad bíblica (Filadelfia: presbiteriana y reformada, 1967), 1, la Biblia como la Palabra de Dios muestra

una inspiración que es "" confluente "(producto de dos agentes libres, humanos y divino) ". Como James McKeown, en Génesis, THOTC (Grand Rapids: Eerdmans, 2008), 7, nos recuerda: "El énfasis en la autoría divina no debe cegarnos a la dimensión humana de la Escritura porque Dios usó seres humanos para escribir las palabras".

9 9. Para una breve presentación del enfoque documental y su impacto en la interpretación de Génesis 1 - 2, ver Donald E. Gowan, From Eden to Babel: A Commentary on the Book of Genesis 1 - 11, ITC (Grand Rapids: Eerdmans, 1988), 33 - 37. Se puede encontrar una explicación más detallada en Martin Noth, A History of Pentateuchal Traditions (Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall, 1971). Para críticas y respuestas conservadoras al enfoque documental, ver U [mberto] Cassuto, The Documentary Hypothesis and the Composition of the Pentateuch, trans. por Israel Abrahams (1961; reimpresión, Jerusalén: Magnes Press, 1972), y Gleason L. Archer, Survey of Old Testament Introduction, 3rd ed. (Chicago: Moody Press, 1994), 89-172.

10. Ver Michael A. Grisanti, "El libro del Génesis", en El mundo y la palabra: una introducción al Antiguo Testamento, por tr. Eugene H. Merrill, Mark F. Rooker y Michael A. Grisanti (Nashville: B&H Academic, 2011), 176.

11. Denis O. Lamoureux, "Lecciones de los cielos: sobre las Escrituras, la ciencia y la inerrancia", Journal of the American Scientific Affiliation 60 (junio de 2008): 13.

12. Bruce K. Waltke con Cathi J. Fredricks, Genesis: A Commentary (Grand Rapids: Zondervan, 2001), 296.

13. RR Reno, Genesis, BTCB (Grand Rapids: Brazos Press, 2010), 134.

14. Bill Cooper, en After the Flood: The Early Post-Flood History of Europe (Chichester, Reino Unido: New Wine Press, 1995), rastrea a los antepasados de varias naciones europeas desde Japheth. Esto demuestra que las genealogías en Génesis 10-11 se extienden más allá de los alrededores inmediatos del antiguo Cercano Oriente.

15. Bill T. Arnold, Genesis, NCBC (Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press, 2009), 7. También, John H. Walton, Genesis, NIVAC (Grand Rapids: Zondervan, 2001), 37.

dieciséis. Daniel P. Fuller, en "La importancia de una unidad de la Biblia", en Studies in Old Testament Theology, ed. por Robert L. Hubbard Jr., Robert K. Johnston y Robert P. Meye (Dallas: Word, 1992), 72, resumieron el tema de esta manera.

17. Peter Enns,*La evolución de Adán: lo que dice y no dice la Biblia sobre los orígenes humanos (Grand Rapids: Brazos Press, 2012), xiii.*

18 años. Vea la respuesta detallada y documentada a las falacias de este enfoque en Walter C. Kaiser Jr., "The Literary Form of Genesis 1 - 11", en New Perspectives on the Old Testament, ed. J. Barton Payne (Waco, TX: Word, 1970), 55 - 58. Cf. Jonathan F. Henry, "Uniformitarianismo en los estudios del Antiguo Testamento", Journal of Dispensational Theology 13 (agosto de 2009): 25 - 28; Jeffrey Burton Russell, Inventing the Flat Earth: Columbus and Modern Historians (Nueva York: Praeger, 1991), ix; y Lesley B. Cormack, "Mito 3: que los cristianos medievales enseñaron que la tierra era plana", en Galileo va a la cárcel y otros mitos sobre ciencia y religión, ed. Ronald L.Números (Cambridge, MA: Harvard University Press, 2009), 178-86.

19. James W. Scott, "La inspiración e interpretación de la Palabra de Dios, con especial referencia a Peter Enns —Parte I: inspiración y sus implicaciones", WTJ 71 (primavera de 2009): 155 - 58.

20. David W. Cotter, Génesis, Berit Olam Studies in Hebrew Narrative and Poetry (Collegeville, MN: Liturgical Press, 2003), 8.

21. Waltke, Génesis, 29.

22. Ibídem.

23. Ibid., 75 - 77. Las respuestas a los tres tipos básicos de evidencia de Waltke (descronologización, similitudes del antiguo Cercano Oriente y ciencia contemporánea) se han presentado en una amplia gama de libros y artículos de revistas. Los siguientes son algunos de los libros más importantes: Larry Vardiman, Andrew A. Snelling y Eugene F. Chaffin, eds., Radioisotopes and the Age of the Earth: Results of a Young-Earth Creationist Research Initiative (El Cajon, CA: Instituto de Investigación de la Creación, 2005); Terry Mortenson y Thane H. Ury, eds., Coming to Grips with Genesis: Biblical Authority and the Age of the Earth (Green Forest, AR: Master Books, 2008); Andrew A. Snelling, Pasado catastrófico de la Tierra: geología, creación y el diluvio, 2 vols. (Dallas: Instituto de Investigación de la Creación, 2009); y Andrew S. Kulikovsky, Creación, Caída, Restauración:

24. Por ejemplo, ver Victor P. Hamilton, The Book of Genesis Capítulos 1 - 17, NICOT (Grand Rapids: Eerdmans, 1990), 59 - 67; John H. Sailhamer, The Pentateuch as Narrative: A Biblical-Theological Commentary, LBI (Grand Rapids: Zondervan, 1992), 23-24; y Kenneth A. Kitchen, Sobre la confiabilidad del Antiguo Testamento (Grand Rapids: Eerdmans, 2003), 313 - 72. Una colección de ensayos en AR Millard y DJ Wiseman, eds., Ensayos sobre las narrativas patriarcales (Winona Lake, IN : Eisenbrauns, 1980), abordó este tema y apoyó la historicidad de los registros patriarcales en Génesis.

25. John Goldingay, "Los patriarcas en las Escrituras y la historia", en Ensayos sobre las narrativas patriarcales, 18 - 19. Cf. Walton, Génesis, NIVAC, 37: "Los capítulos 1 - 11 establecen la necesidad del pacto".

26. Ibid., 29. Goldingay está discutiendo la narrativa del éxodo-conquista y su dependencia de la realidad de las narrativas patriarcales.

27. Sidney Greidanus, Predicando a Cristo del Génesis: Fundamentos para sermones expositivos (Grand Rapids: Eerdmans, 2007), 32. Así también Collins, Génesis 1 - 4, 17.

28. La anadiplosis (véase la definición en la nota al pie 38) refuerza el enfoque en la Tierra al colocar hā'āre ("la tierra") al final del versículo 1 consecutivamente con wĕhā'āres al comienzo del versículo 2.

29. Ver Walton, Genesis, NIVAC, 152.

30. C. John Collins, en "Adán y Eva en el Antiguo Testamento", SBJT 15 (primavera de 2011): 6: "La forma de esta historia bíblica supone que todos los seres humanos tienen un origen común, una situación común y una necesidad común conocer a Dios y tener la imagen de Dios restaurada en ellos ".

31. Para una introducción al significado de “semilla” en Génesis, ver McKeown, Genesis, THOTC, 197 - 219.

32. Trevor Craigen, "¿Puede Deep Time ser incrustado en Génesis?" en Coming to Grips with Genesis: Biblical Authority and the Age of the Earth, ed. Terry Mortenson y Thane H. Ury (Green Forest, AR: Master Books, 2008), 194. Véase también Gerhard Hasel, “Los 'días' de la creación en Génesis 1: 'días' literales o 'períodos / época' figurativos del tiempo ? Orígenes 21 (1994): 5 -

38; y J. Ligon Duncan III y David W. Hall, "The 24-Hour View", en The Genesis Debate: Three Views on the Days of Creation, ed. David G. Hagopian (Mission Viejo, CA: Crux Press, 2001), 21-66.

33. William David Reyburn y Euan McG. Fry in A Handbook on Genesis, UBS Handbook Series (Nueva York: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998), 50, explica que esto implica que un orador "consulte o consulte con él mismo".

34. SR Driver, en El libro del Génesis, con Introducción y notas (Nueva York: Edwin S. Gorham, 1904), 14, comenta que Dios adopta "este modo de expresión inusual y significativo" para introducir el relato de la creación del hombre con solemnidad. Arnold, en Génesis, NCBC, 44, está de acuerdo en que las "elevadas palabras del v. 26 hacen que este evento sea distintivo". John Peter Lange - en Génesis, o el primer libro de Moisés, traducido por Tayler Lewis y A. Gosman, Comentario sobre las Sagradas Escrituras, edición electrónica. (1864; reimpresión, Bellingham, WA: Logos Bible Software, 2008), 173 - enumera cinco formas diferentes de comprender estos plurales en primera persona, pero concluye que llevar el plural a "nuestra imagen" podría apuntar con mayor precisión a "un distinción en la divina personalidad ".

Los hebraistas señalan que el llamado "plural de majestad" se aplica principalmente a los sustantivos y que no está claro si eso se aplica también a los verbos o los pronombres plurales — cf. McKeown, Genesis, THOTC, 26; y Paul Joüon, una gramática del hebreo bíblico, trans. y rev. por T. Muraoka, 2 vols., Subsidia Biblica 14 / I - II (Roma: Pontificio Instituto Bíblico, 1993), 2: 376 (§114e n. 1).

35. Cf. Enns, The Evolution of Adam, 66: "Si la historia de Adam no es realmente una historia del comienzo de la humanidad sino de un segmento de la humanidad, al menos algunas de las tensiones entre el Génesis y la evolución disminuyen".

36. Collins*¿Adán y Eva realmente existieron? 27.*

37. McKeown, Genesis, THOTC, 30: "El Capítulo 1 es una descripción majestuosa, mientras que el cap. 2 selecciona ciertos aspectos de la creación y los trata con más detalle ".

38. La anadiplosis se refiere a la repetición retórica de una palabra o frase tanto al terminar una declaración (o verso) como al comenzar la siguiente declaración (o verso).

39. Collins, "Adán y Eva en el Antiguo Testamento", 9. Según McKeown en Génesis, THOTC, 30, "Al invertir el orden habitual, esta frase prepara al lector para los relatos detallados de los primeros seres humanos y la tierra que ellos habitar."

40. La divina pasiva (construcción infinitiva Nifal) evita nombrar al agente directamente, y luego la siguiente línea paralela lo especifica por su nombre. Como para llamar la atención solo al Creador, las referencias finales a los objetos de la creación carecen del artículo definitivo.

41. Literalmente, "en (el) día". Reyburn y Fry, en A Handbook on Genesis, 59, identifican esta frase como un idioma hebreo que significa "cuándo, en el momento en que". Ver también Umberto Cassuto, Un Comentario sobre el Libro del Génesis — Parte I: De Adán a Noé, Génesis I - VI, trans. Israel Abrahams (1961; reimpresión, Jerusalén: Magnes Press, 1998), 99.

42. Cf. Herbert E. Ryle, The Book of Genesis in the Revised Version with Introduction and Notes, Cambridge Bible for Schools and Colleges (Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press, 1921), 29. Driver, en The Book of Genesis, 42, observa que los Masoretes

indicaron el nombre propio, "Adán", por la ausencia del artículo definido. Sin embargo, en 2:20 Driver prefiere agregar el artículo definitivo.

43. Contra David JA Clines, "אדם, el hebreo para 'Human, Humanity': A Response to James Barr, ”VT 53, no. 3 (2003): 303 n. 12; RS Hess, "Adam", Diccionario del Antiguo Testamento: Pentateuco, ed. T. Desmond Alexander y David W. Baker (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2003), 18 - 21; Victor P. Hamilton, "אָדָם, ”En New International Dictionary of Old Testament Theology & Exegesis, 5 vols., Ed. por Willem A. VanGemeren (Grand Rapids: Zondervan, 1997), 1: 263-64.

44. Claus Westermann, "אָדָם, ”En Léxico teológico del Antiguo Testamento, 3 vols., Ed. por Ernst Jenni y Claus Westermann, trad. Mark E. Biddle (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1997), 1:35.

45. Ibídem.

46. Ver Clines, "אדם, el hebreo para 'Human, Humanity', ”297 - 310 (especialmente 302 - 4).

47. Ver Laurence A. Turner, Announcements of Plot in Genesis, JSOTSup 96 (Sheffield, Reino Unido: Sheffield Academic Press, 1990), 21-49, quien desarrolla sistemáticamente las implicaciones del anuncio de bendición a través de Génesis 2-11.

48. Gordon J. Wenham, Génesis 1 - 15, WBC 1 (Waco, TX: Word Books, 1987), 68.

49. Collins, en Génesis 1 - 4, 134, resuelve la naturaleza discronológica aparente de 2:19 en comparación con Génesis 1 al tomar el verbo como perfecto (Dios "ya había formado" a los animales del suelo). Véase también C. John Collins, "The Wayyiqtol como 'Pluperfect': cuándo y por qué", Tyndale Bulletin 46 (1995): 135-40.

50. Gowan*Del Edén a Babel, 47.*

51. Michael Behe, en Darwin's Black Box (Nueva York: Free Press, 1996), argumenta este punto de manera bastante efectiva al describir múltiples ejemplos de complejidad irreducible por los cuales los organismos biológicos no pueden acumular cambios o adaptaciones graduales porque son prácticamente un callejón sin salida.

52. Cassuto*Un comentario sobre el libro del Génesis: parte I, 135.*

53. Wenham, Génesis 1 - 15, WBC, 70.

54. Ver Jack Barentsen, "La validez del lenguaje humano: un vehículo para la verdad divina", GTJ 9 (primavera de 1988): 37-38.

55. Cf. Donald MacDonald, Creation and Fall: A Defense and Exposition of the First Three Chapters of Genesis (Edimburgo: Thomas Constable and Co., 1856), 372: “Nada puede ser más claro que el testimonio de esta narración, que Adán y Eva fueron el solo habitantes humanos en esta tierra hasta el nacimiento de sus hijos. Todo el tenor de la historia se opone a cualquier otra creación previa o posterior de seres humanos ". Ver también Collins, Génesis 1 - 4, 254.

56. Paul Nelson y John Mark Reynolds, "Young Earth Creationism", en Three Views on Creation and Evolution, ed. Paul Nelson, Robert C. Newman y Howard J. Van Till, Contrapuntos (Grand Rapids: Zondervan, 1999).

57. Wenham, Génesis 1 - 15, WBC, 91. Concluye que Génesis 2 - 3 es "paradigmático y protohistórico" (ibid.).

58. Paul R. House, Teología del Antiguo Testamento (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1998), 67.

59. Para un manejo más detallado de Éxodo 32, ver William D. Barrick, "La apertura de Dios: ¿la oración cambia a Dios?", Diario del Seminario de Maestros 12 (Otoño 2001): 156 - 65.

60 60. James M. Hamilton Jr.*La gloria de Dios en la salvación a través del juicio: una teología bíblica (Wheaton, IL: Crossway, 2010), 78.*

61. Dios señala al hombre cuando pregunta: "¿Dónde estás?" (Génesis 3: 9). Ese es un segundo masculino singular, no un plural. Dios no pregunta dónde están los dos. El contexto especifica la responsabilidad del hombre una y otra vez, como un individuo, no como un clan, una tribu, un pueblo o una raza. Para una exposición sobre este tema, ver Thomas R. Schreiner, "Sermón: De Adán a Cristo: La gracia que conquista todos nuestros pecados (Romanos 5:12 - 19)", SBJT 15 (Primavera 2011): 80 - 90.

62 62. Collins*¿Adán y Eva realmente existieron? 134.*

63. Ver John W. Mahoney, "Por qué un Adán histórico importa para una doctrina bíblica del pecado", SBJT 15 (Primavera 2011): 75-76, para una lista ligeramente diferente que contiene todos estos aspectos.

64. Allen P. Ross,*Creación y bendición: una guía para el estudio y la exposición del Génesis (1988; reimpresión, Grand Rapids: Baker, 1996), 153.*

sesenta y cinco. Wenham, Génesis 1 - 15, WBC, 146.

66. CL Crouch, "Génesis 1:26 - 7 como una declaración de la paternidad divina de la humanidad", JTS NS 61 (abril de 2010): 10.

67. John A. Witmer, "Romanos", en The Bible Knowledge Commentary: An Exposition of the Scriptures, 2 vols., Ed. John F. Walvoord, Roy B. Zuck y el Seminario Teológico de Dallas (Wheaton, IL: Victor Books, 1985), 2: 458.

68. Ver Collins, Génesis 1 - 4, 113. Francis I. Andersen y David Noel Freedman, en Oseas: Una nueva traducción con introducción y comentario, AYBS 24 (New Haven: Yale University Press, 2008), 437 - 39, proporcionan argumentos detallados. contrario a "como Adán".

69. Duane A. Garrett, Oseas, Joel, NAC (Nashville: Broadman & Holman, 1997), 163.

70. Eugene H. Merrill, Dominio eterno: una teología del Antiguo Testamento (Nashville: B&H Publishing Group, 2006), 167.

71. Hamilton, The Book of Genesis Capítulos 1 - 17, NICOT, 144 - 50, 182 - 85 y 212 - 18 con respecto a Génesis 1 - 3 solo.

72. Un lector podría argumentar que Pablo habló de Noé en lugar de Adán. Después de todo, todas las naciones posteriores al diluvio surgieron de él, no Adán. Sin embargo, la gran variedad de comentaristas lo entiende abrumadoramente como una referencia a Adán, porque (1) Pablo comienza con la creación del mundo y todo lo que hay en él (Hechos 17:24); (2) el apóstol habla de Dios como el que "da a todos vida y aliento" (v. 25; cf. Génesis 2: 7); (3) en “toda la tierra” (v. 26) representa el hebreo usado en Génesis 2: 6 y 11: 8; (4) Dios ordenó las estaciones y las zonas del planeta que son habitables por la humanidad (v. 26; cf. Génesis 1:14); y (5) "ya que somos descendientes de Dios [genos]" (v. 29) encuentra un paralelo conceptual cercano en la genealogía de Lucas ("el hijo de Adán, el hijo de Dios", Lucas 3:38).

El discurso de Paul propone que Dios es el Creador de todas las naciones porque "son uno en su ascendencia común y en su relación con su Creador" - John B. Polhill, Acts, NAC 26 (Nashville: Broadman & Holman, 1995), 374. Ver también Joseph A. Fitzmyer, Los Hechos de los Apóstoles: Una Nueva Traducción con Introducción y Comentario, AYBS 31 (New Haven: Yale University Press, 2008), 607 - 11.

73. La opinión de John H. Walton, "Genesis", en ZIBBC, 5 vols., Ed. por John H. Walton (Grand Rapids: Zondervan, 2009), 1:27, con respecto a las referencias de Génesis 2-3 a Adán y Eva.

74. Hamilton*El Libro de Génesis Capítulos 1-17, NICOT, 212.*

75. Donald MacDonald,*Creación y caída: una defensa y exposición de los primeros tres capítulos del Génesis (Edimburgo: Thomas Constable y compañía, 1856), 373.*

76. Las viñetas que siguen están adaptadas de Mahoney, "Por qué un Adán histórico importa para una doctrina bíblica del pecado", 61-64.

77. Enns*La evolución de Adán, 95.*

78. Ibíd., 114.

79. Algunos estudiosos podrían objetar y decir que los escritores de los evangelios presentan sus relatos como hombres que viven en un mundo precientífico igualmente influenciado por el pensamiento judío contemporáneo. Si los evangelistas creyeron erróneamente que Adán era la cabeza original de la raza humana, ¿por qué hay alguna razón para confiar en algo que informan con respecto a Jesús? Eso pone en duda su informe sobre la genealogía de Jesús, sus milagros, sus enseñanzas y su resurrección. La ciencia niega lo milagroso y lo sobrenatural, por lo que toda la historia bíblica de Jesús se vuelve sospechosa y necesita desmitificación.

80. Ver Mahoney, "Por qué un Adán histórico importa para una doctrina bíblica del pecado", 71 - 75, para una discusión magníficamente detallada de estos asuntos en lo que se refiere a la historicidad de Adán.

81. Según Gowan, en From Eden to Babel, 36, el autor / compositor del documento J (Yahwist) puede haber tenido una visión arquetípica de Génesis 2 - 3.

82. Por ejemplo, Gareth Weldon Icenogle, Fundamentos bíblicos para el ministerio de grupos pequeños: un enfoque integrador (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1993), 276.

83. Mahoney, "Por qué un Adán histórico importa para una doctrina bíblica del pecado", 76.

84. Según Enns, en The Evolution of Adam, xiv: “La evolución, sin embargo, cambia las reglas del juego. El acercamiento general de la ciencia y la fe no es adecuado porque la evolución ataca de manera única los temas centrales de la fe cristiana ". En lugar de tomar la posición de Enns ("la evolución requiere que revisemos cómo la Biblia piensa en los orígenes humanos"; ibid., 82), diría que es la Biblia la que requiere que reconsideremos la evolución. La diferencia se basa en una prioridad diferente. A pesar de su intento ocasional de un descargo de responsabilidad, Enns se da cuenta de que mantiene la prioridad de la ciencia moderna.

El problema es de autoridad primaria. El antagonismo subyacente de los creacionistas de la tierra joven a la teoría (algo que rara vez se recuerda hoy) de la evolución surge de una alta visión de la Escritura. Nuestro razonamiento teológico funciona así: Dios es verdadero, por lo tanto, las palabras de Dios son verdaderas; Dios es confiable, por lo tanto, las palabras de Dios son confiables; Dios no tiene error, por lo tanto, las palabras de Dios no tienen error.

¿Y qué hay de la ciencia? (1) Los métodos no hacen afirmaciones de verdad; los seres humanos que usan los métodos son los que hacen afirmaciones de verdad, y los intérpretes pueden estar equivocados. (2) La ciencia del origen difiere de la ciencia de la operación. La ciencia de origen funciona como la ciencia forense utilizada en investigaciones criminales, cuando uno debe interpretar adecuadamente la evidencia circunstancial. (3) Los supuestos uniformitarios influyen fuertemente en los geólogos seculares, que interpretan la evidencia a través de lentes anti-bíblicos y pro-evolución. (4) cambios en la ciencia; No es constante, sino dinámico. La ciencia de hoy no es la ciencia de tu bisabuelo, y la ciencia de tu bisabuelo no será la ciencia que conoces hoy. La Biblia, por otro lado, presenta el testimonio inmutable del único testigo ocular de la creación, el Creador mismo. Solo la visión de Dios es objetivamente verdadera y perfecta.

85. Ibídem.

86. Ibíd., 39.

87. Nahum M. Sarna, en Genesis, JPS Torah Commentary (Philadelphia: Jewish Publication Society, 1989), 41, y Ross, en Creation and Blessing, 35, ambos consideran razonable que el escritor (Ross especifica a Moisés) usó registros antiguos.

88. Walton, en Génesis, NIVAC, 319, hace un punto similar con respecto a las historias de inundaciones extrabíblicas: "Sin embargo, no se puede descartar la posibilidad de que el relato de Génesis sea un registro prístino del evento transmitido por Noé, que sufrió corrupción cuando se transmitió en las manos de otras culturas ".

89. Las características que hacen que los antiguos relatos de la creación del Cercano Oriente sean mitológicos en oposición a las características del relato bíblico son las siguientes: (1) politeísmo versus monoteísmo, (2) representación de los dioses mediante imágenes físicas versus iconoclasia, (3) la existencia de la materia eterna versus el Espíritu como el primer principio, (4) una visión baja de los dioses versus una visión alta de Dios, (5) el conflicto eterno entre las fuerzas del caos y las fuerzas de construcción versus una ausencia de conflicto en la creación original, (6) una visión baja de la humanidad versus una visión alta de la humanidad, y (7) falta de un estándar de ética uniforme versus la expectativa de obediencia ética a un estándar uniforme. Estas son una adaptación y resumen de algunas de las características distintivas presentadas por John N. Oswalt,

90. Arnold, Genesis, NCBC, 32. Collins, en ¿Adán y Eva realmente existieron ?, 153 - 57, discute este tema con cierta extensión. Ver también Kitchen, On the Reliability of the Old Testament, 424-25.

91 91. Walton, "Génesis", en ZIBBC, 1:26.

92. Por ejemplo, Enns, The Evolution of Adam, 40-41.

93. Jeffrey J. Niehaus, en Ancient Ancient Eastern Themes in Biblical Theology (Grand Rapids: Kregel Academic & Professional, 2008), 21 - 33, argumenta que tanto el antiguo Cercano Oriente como los relatos bíblicos de la creación y la inundación fluyen de una fuente común.

94. Enns*La evolución de Adán, 50.*

95. Quienes rechazan este enfoque en el relato de los testigos oculares de Dios a través de una revelación especial poseen una cosmovisión diferente fundada en un enfoque más mecanicista de

las leyes naturales o físicas. La cosmovisión tradicional creacionista de la tierra joven tiene un Dios personal que es superior a las regularidades que los científicos investigan y que gobierna el mundo de tal manera que puede elegir intervenir en procesos naturales o contravenir el orden natural en su propia sabiduría personal. . Vea la discusión sobre los conflictos de la cosmovisión entre la ciencia y la Biblia por Vern Sheridan Poythress, en Inerrancy and Worldview: Answering Modern Challenges to the Bible (Wheaton, IL: Crossway, 2012), 34 - 42.

96. Por supuesto, los estudiosos que cuestionan esta comprensión señalan su opinión de que Isaías no escribió estas palabras, por lo que las profecías del escritor posterior se desarrollan después del hecho (vaticinia ex eventu). Una visión inferior de la omnipotencia divina y la omnisciencia se enreda con la reinterpretación de las profecías de Isaías, así como de los contenidos de Génesis 1-11. Isaías huele a hipérbole y exageración que no deben tomarse literalmente.

97. Walton, Génesis, NIVAC, 47.

98. Enns*La evolución de Adán, 53.*

99. Collins*¿Adán y Eva realmente existieron ?, 113-14.*

100. Por ejemplo, Jeremiah Loubet, "Genre Override in Genesis 1 - 2", Journal of Dispensational Theology 15 (diciembre de 2011): 79.

101. Cf. Walton, Genesis, NIVAC, 100. Me doy cuenta de que esta máxima tiene dos formas, incluida la ciencia de los creacionistas de la Tierra Vieja y de la Tierra Joven.

102. *Creación evolutiva: un enfoque cristiano de la evolución (Eugene, OR: Wipf & Stock, 2008), 351.*

103. Martin Luther, Luther's Works: Lectures on Genesis, ed. y trans. J. Pelikan (1536; St. Louis: Concordia, 1958), 3, 5.

104. Ibid., 30, 42-3; mi cursiva

105. Ver, por ejemplo, Collins, Ciencia y Fe: ¿Amigos o enemigos? (Wheaton, IL: Crossway, 2003), cap. 5 - 7, 15; Génesis 1 - 4: Un comentario lingüístico, literario y teológico (Phillipsburg, NJ: P&R Publishing, 2006), 122 - 29; "Reading Genesis 1 - 2 with the Grain: Analogical days", en J. Daryl Charles, ed., Reading Genesis 1 - 2: An Evangelical Conversation (Peabody: Hendrickson, 2013), 73 - 92.

106. Considero que la Declaración es satisfactoria en la medida en que va, aunque podría querer decir una o dos cosas de manera diferente. Como queda claro en mi ensayo, pondría mayor énfasis en la narrativa y en las funciones de conformación afectiva, pero la Declaración es lo suficientemente amplia como para incluir mis preocupaciones.

107. Benjamin Warfield, "Sobre la antigüedad y la unidad de la raza humana", en Warfield, Estudios Bíblicos y Teológicos; ed. Samuel Craig (Filadelfia: presbiteriano y reformado, 1968), 240 [orig. Princeton Theological Review 9 (1911)]; mi cursiva

108. Benjamin Warfield, Evolución, Escritura y Ciencia: Escritos seleccionados; ed. Mark Noll y David Livingstone (Grand Rapids: Baker, 2000), 216 [orig. The Bible Student ns 8: 5 (noviembre de 1903)]. Ver más Fred Zaspel, "BB Warfield on Creation and Evolution", Themelios 35: 2 (julio de 2010), 198 - 211.

109. JI Packer, Truth and Power: The Place of Scripture in the Christian Life (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1996), 27.

110. Citado en Michael D. Williams, "La Iglesia, un pilar de la verdad: Doctrina de inspiración de la iglesia de BB Warfield", Presbyterion 37/2 (2011): 65-84, en 83.

111. Además, al decir, "el relato de Génesis se distingue de las antiguas historias del Cercano Oriente por la clara declaración de que Dios creó un solo par humano", Barrick reconoce implícitamente que Génesis ha terminado con estos otros relatos y, por lo tanto, lo que dicen es relevante.

112. Cf. Mi Génesis 1 - 4, 44.

113. Sobre el papel literario de los anacronismos aquí, ver Collins, ¿Adán y Eva realmente existieron? Quiénes eran y por qué debería importarle (Wheaton, IL: Crossway, 2011), 113-14 (a lo que se refiere Barrick, aparentemente con acuerdo).

114. Véase, por ejemplo, el capítulo 4 de Long en Iain Provan, V. Philips Long y Tremper Longman III, Una historia bíblica de Israel (Louisville: Westminster John Knox, 2003).

115. Meir Sternberg*La poética de la narrativa bíblica: literatura ideológica y el drama de la lectura (Bloomington: Indiana University Press, 1985), 12.*

116. Un ejemplo de un narrador poco confiable es Oswald Bastable en las historias de E. Nesbit: el lector atento aprende a dudar de que la perspectiva de Oswald sea siempre la mejor.

117. NT Wright, "Romanos", en Leander Keck et al., Eds., New Interpreter's Bible, Volumen X (Nashville: Abingdon, 2002), 524ab.

118. Por ejemplo, ver Collins, Science and Faith, cap. 2 - 3.

119. Robert Dick Wilson, Una investigación científica del Antiguo Testamento, rev. por Edward J. Young (1959; reimpresión, Birmingham, AL: Solid Ground Christian Books, 2007), 68, 71.

UNA REFLEXIÓN PASTORAL

SI O NO HABÍA UN ADAM HISTÓRICO, NUESTRA FE ES SEGURA

GREGORY A. BOYD

UNA Como resultado de la revisión de los argumentos a favor y en contra de Adam como persona histórica en los últimos años, actualmente estoy inclinado a la opinión de que Adam fue, de hecho, una figura histórica. Al mismo tiempo, el hecho de que digo que estoy "inclinado" hacia este punto de vista indica que no creo que esta creencia sea central para la fe cristiana ortodoxa. Nunca diría que estoy "inclinado" a creer en la Trinidad, la deidad de Cristo, la resurrección final de los muertos o cualquier otra enseñanza cristiana esencial. Por lo tanto, aunque no quisiera de ninguna manera minimizar la importancia de este debate, tampoco creo que debamos interpretarlo como un debate sobre una doctrina cristiana esencial.

En este ensayo no ofreceré una revisión exhaustiva de todas las consideraciones que me llevaron a mi puesto actual. En cambio, dado que me han pedido que escriba una reflexión pastoral sobre por qué no creo que la creencia en un Adán histórico sea esencial para la fe cristiana, me centraré en cuatro consideraciones que pertenecen a mi posición como pastor de un progresista evangélico / Iglesia anabautista.[1]

El papel de mi experiencia

En la medida en que nuestra experiencia personal siempre influye en nuestras perspectivas teológicas, así como en nuestra comprensión de lo que significa ser pastor, creo que es apropiado comenzar compartiendo una experiencia que ha influido en mi visión de la naturaleza no esencial del debate sobre la historicidad de Adán. Llegué a Cristo a los diecisiete años en una iglesia pentecostal fundamentalista que no solo asumía que Adán era una figura histórica, sino que también enseñaba que cada aspecto del relato de Génesis sobre la creación del mundo y la caída de la humanidad tenía que ser interpretado. literalmente. La iglesia adoptó así el creacionismo de la tierra joven. "Si la creación y la caída no son relatos literales de la creación y la caída de la humanidad", recuerdo que nuestro ardiente pastor nos enseñó, "¡entonces toda la Biblia podría ser un libro de mentiras!"[2]

Aunque mis nuevos amigos en esta iglesia pentecostal intentaron disuadirme, ingresé a la Universidad de Minnesota un año después de mi conversión. Para mi primer curso, tomado el verano anterior a mi primer año, elegí una clase titulada "Introducción a la biología evolutiva". Había leído tres libros, ¡sí, tres libros enteros! - defender el creacionismo contra la evolución, incluyendo The Genesis Flood de John Whitcomb y Henry Morris.[3]Como nunca había leído tanto sobre un solo tema en mi vida, esta preparación me hizo confiar demasiado ingenuamente en que podía proteger a los estudiantes universitarios vulnerables que tomaban esta clase de la mentira de la evolución y posiblemente incluso convertir al profesor. Las cosas no se desarrollaron como había planeado.

Comenzando con la primera clase, interpuse objeciones a la enseñanza del profesor cada vez que hacía un punto que era "refutado" en uno de los libros que había leído. Para mi sorpresa, así como para mi disgusto, en todos los casos el profesor respondió desmantelando suavemente mi argumento, en algunos casos haciendo todo lo posible por no hacerme parecer tonto ante mis compañeros. ¡Claramente no fui el primer creacionista apasionado de la tierra joven que este profesor encontró!

Mientras dos compañeros cristianos en esta clase aplaudieron mis implacables objeciones, la mayoría de la clase se había cansado de ellas en la segunda y tercera semana del semestre de verano. Pero este notable profesor realmente me defendió contra sus quejas, señalando que una mentalidad verdaderamente científica es aquella que está dispuesta a cuestionar los supuestos que todos los demás dan por sentados. La forma amable y respetuosa en que me trató este profesor, incluso cuando hizo carne picada con todos mis argumentos creacionistas, hizo que sus refutaciones fueran aún más contundentes. Su comportamiento contradecía la caricatura que había creado en mi mente de los evolucionistas como

liberales impíos que cumplían las órdenes de Satanás mientras promovían la propaganda de que los humanos son meros productos del tiempo y el azar.

A mediados del semestre había agotado todas las municiones antievolución que había obtenido de mis tres libros. Desesperado, busqué en las librerías cristianas y en varias bibliotecas en busca de más ayuda. Mi profesor desmanteló los varios argumentos nuevos que había logrado encontrar tan fácilmente como él tenía mi material anterior. Entonces, al final de esta clase de verano, mi fe fundamentalista en una tierra joven y literalmente en Adán y Eva se había vuelto extremadamente inestable. Simplemente no podía negar que la evidencia de una tierra vieja y de algún tipo de proceso evolutivo que condujera a la raza humana fue abrumadoramente fuerte. Tampoco podía negar que todos los argumentos que había reunido en defensa del creacionismo de la tierra joven y contra la evolución habían sido refutados de manera convincente por este profesor.

Sin embargo, no pasó mucho tiempo antes de que el peso de los desafíos intelectuales que mi educación presentaba a mi fe fuera más allá de lo que esta línea de vida podría soportar. De hecho, tomó solo un curso más en la Universidad de Minnesota, un curso en "El Antiguo Testamento como literatura", para destruir por completo mi nueva fe. Quería desesperadamente creer en Dios, Jesús y la Biblia. Me encantó la profunda sensación de satisfacción, significado y propósito que mi fe me había dado, y mis experiencias con Cristo en el año posterior a mi conversión en ocasiones habían sido nada menos que entusiastas. Pero simplemente descubrí que ya no podía negar, con integridad intelectual, que la historia de la creación, la historia de la caída y otras narraciones bíblicas no parecían literalmente ciertas. Y dentro del marco fundamentalista que yo, en esta etapa de mi vida,

El año que siguió a mi pérdida de fe fue, de lejos, el año más miserable de mi vida. Ya había explorado la posibilidad de encontrar la "verdad" a través del misticismo oriental, al que se accede mediante el uso de LSD y otras drogas, antes de venir a Cristo.[4] [4]Una vez que concluí que el cristianismo, por lo tanto, no es cierto, la única alternativa que quedaba, hasta donde podía ver, era el nihilismo existencial. Así me sumergí en los escritos de Friedrich Nietzsche, Jean-Paul Sartre, Albert Camus y otros, tratando valientemente de aceptar el absurdo sin sentido de la existencia, pero, francamente, me llevó a la desesperación total.

No puedo en este ensayo entrar en la multitud de consideraciones que me permitieron gradualmente encontrar mi camino de regreso a la fe cristiana. Solo notaré que inicialmente estuve motivado para darle una segunda mirada al cristianismo por la intensidad de mi angustia existencial. Si el nihilismo es cierto, comencé a preguntarme, ¿cómo es que se siente tan exquisitamente doloroso y tan completamente antinatural

aceptarlo? ¿Cómo podrían los procesos naturales evolucionar criaturas que anhelan desesperadamente cosas como el significado último que no existen en la naturaleza misma? Así comencé a explorar formas de abrazar la fe cristiana que no me obligaba a concluir que "toda la Biblia es un libro de mentiras" si ciertas historias bíblicas, incluyendo la creación y la caída, no son literales.

Como es cierto para tantos cristianos contemporáneos, estoy en gran parte en deuda con CS Lewis por ayudarme a encontrar mi camino de regreso a la fe. Recuerdo la sensación de esperanza que yo, como un estudiante de segundo año angustiado, recibí mientras estaba sentado en un café leyendo El problema del dolor de Lewis. Había leído en alguna parte que Lewis era el apologista cristiano más respetado entre los evangélicos estadounidenses, y sin embargo encontré en él una forma de afirmar la inspiración de la Escritura que no me obligaba a rechazar la evolución o pensar que cada historia en la Escritura tiene que ser literal .

Lewis escribe que mientras "[l] a historia [de la caída] en Génesis es una historia ... sobre una manzana mágica del conocimiento en la doctrina desarrollada" de la caída que tenemos en la iglesia primitiva, "la manzana mágica inherente tiene bastante desapareció de la vista, y la historia es simplemente una de desobediencia ". Entonces, para mi sorpresa, encontré a Lewis confesando:

Tengo el más profundo respeto incluso por los mitos paganos, aún más por los mitos en la Sagrada Escritura. Por lo tanto, no dudo que la versión que enfatiza la manzana mágica y reúne los árboles de la vida y el conocimiento, contiene una verdad más profunda y sutil que la versión que hace que la manzana sea una promesa de obediencia simple y única. Pero supongo que el Espíritu Santo no habría permitido que este creciera en la Iglesia y ganara el asentimiento de grandes doctores a menos que también fuera cierto y útil en lo que respecta.[5 5]

Lewis concluye diciendo que su trabajo en El problema del dolor se centraría en la doctrina de la caída de la iglesia en lugar de en la historia "primitiva" y mítica de la Biblia, "aunque", agrega, "sospecho que lo primitivo versión para ser mucho más profunda ". De hecho, es tan profundo que Lewis admite que "yo, en todo caso, no puedo penetrar en sus profundidades".[6 6]

Sin embargo, para Lewis, etiquetar la historia bíblica como un "mito" no significa que no exprese un evento histórico real. Por el contrario, Lewis estaba convencido de que la narrativa bíblica es ininteligible sin el reconocimiento de que algo, en algún momento de nuestro pasado primordial, salió terriblemente mal. Pero "[qué] sucedió exactamente cuando el hombre cayó", afirmó Lewis, "no lo sabemos". Simplemente no tenemos acceso a la información histórica requerida para formar una "idea" confiable con respecto a qué "acto particular, o serie de actos, el

deseo imposible contradictorio [ser nuestros propios maestros] encontró expresión". Pero esta pregunta, argumentó Lewis, "no tiene consecuencias", siempre y cuando aceptemos que el significado de esta caída histórica se expresa en el mito inspirado por Dios que se encuentra en las Escrituras.[77]

Si bien hubo una serie de obstáculos que tuve que cruzar en mi camino de regreso para abrazar la fe cristiana, este fue uno de los más importantes. Si no hubiera encontrado una manera de conciliar la creencia en la Biblia como la Palabra de Dios con la aceptación de alguna forma de teoría evolutiva, así como con otras cosas que había aprendido sobre los mitos compartidos por las Escrituras y otra literatura antigua del Cercano Oriente, dudo seriamente de que yo alguna vez habría encontrado mi camino de regreso a una versión evangélica de la fe cristiana.

Esta experiencia informa el enfoque que tomo como pastor evangélico y anabautista sobre el tema de la historicidad de Adán. Debido a que Lewis me ayudó a abrazar las Escrituras sin necesidad de negar la evolución o afirmar un Adán literal, pude dejar para siempre el mundo desesperado del nihilismo sin sentido y una vez más abrazar una relación que da vida con Jesucristo. Por lo tanto, aunque ahora estoy inclinado a afirmar que Adam es una figura histórica, creo que habría sido una tragedia absoluta si me hubieran excluido de esta relación que da vida porque no podría aceptar esta historicidad en este punto formativo de mi vida. . Me estremezco al pensar que podría haber sido condenado a vivir una vida vacía y sin sentido en un mundo absurdo y sin sentido, sin decir nada de lo que podría haber sido de mí después de la muerte, simplemente porque no podía,

Esta es una de las principales razones por las que yo, como pastor de una iglesia evangélica y anabautista, creo que es de vital importancia que no expongamos la historicidad de Adán como un asunto esencial para la fe cristiana. Para ser claros, estoy a favor de debatir este tema, y ni siquiera tengo un problema con aquellos que están convencidos de que afirmar esta historicidad es esencial por razones bíblicas y para mantener la coherencia general del mensaje cristiano. siempre y cuando dejen espacio debajo de la amplia carpa de "ortodoxia" para que la gente no esté de acuerdo. Incluso si no pueden entender cómo otra hermana o hermano en Cristo puede negar la historicidad de Adán mientras afirman la inspiración de la Escritura o sin socavar la coherencia del mensaje cristiano, Les imploro que se abstengan de ser dogmáticos sobre este punto y que simplemente confíen en la autenticidad de aquellos que no están de acuerdo. El hecho es que el dogmatismo en este punto habría impedido trágicamente a CS Lewis, a mí y a muchos otros del reino que da vida.

El mero cristianismo

Hablando de Lewis, una segunda razón por la que yo, como pastor cristiano, nos alienta a no hacer que la historicidad de Adán sea esencial para la fe cristiana es que no creo que afirmar este punto haya sido parte de lo que Lewis denominó famoso como "simple Cristiandad."[8]Si bien los credos ecuménicos fundacionales de la iglesia presuponen que la humanidad y la creación están en un estado caído, y si bien todos dan testimonio de una caída histórica, ninguno de estos credos aprovecha estas convicciones sobre la afirmación de un Adán histórico. Por lo tanto, cuando la gente hoy hace de la afirmación de un Adán histórico una prueba de ortodoxia, me parece que están ajustando innecesaria e imprudentemente la definición de "ortodoxia" más allá de la de la iglesia histórico-ortodoxa. De esta manera, están poniendo un obstáculo para que las personas ingresen al reino que no es requerido por la definición histórica de "ortodoxia".

Este punto se ve reforzado por las confesiones de fe dentro de la tradición particular del "mero cristianismo" con el que nos identificamos mi iglesia y yo: la tradición anabautista. Comenzando con la Confesión de Schleitheim (1527) y el Rechenshaft de Reidemann (1540) y continuando con la Confesión de Dordrecht (1632) y la Confesión de fe menonita más contemporánea (1963) y la Confesión de fe en una perspectiva menonita (1995), encontramos un uniforme afirmación de que la humanidad ha caído y necesita redención, pero no hay una conexión necesaria entre esta afirmación y la creencia en un Adán histórico.

Por lo tanto, tanto los credos ecuménicos más amplios como las confesiones anabautistas más específicas a las que me adhiero llevan a casa el punto de que estamos colocando innecesariamente un obstáculo intelectual para que las personas crucen para abrazar el cristianismo ortodoxo cuando hacemos de la afirmación de un Adán histórico un aspecto esencial de la ortodoxia. Fe cristiana. Y, como dije, este es un obstáculo que muchos hoy encuentran que simplemente no pueden cruzar con integridad intelectual.

La batalla de la fe y la ciencia

Un tercer factor que informa mi perspectiva pastoral sobre la naturaleza no esencial del debate sobre la historicidad de Adán se refiere a la historia de las batallas de la Iglesia Occidental con la ciencia. Como pastor con el corazón de un evangelista, estoy profundamente involucrado en presentar el evangelio de una manera intelectualmente creíble a los no creyentes en nuestra cultura. Por esta razón, creo que es increíblemente significativo que, desde la Inquisición de Galileo hasta el Juicio del Alcance hasta los debates actuales sobre la evolución, cada vez que la iglesia ha asumido una rígida oposición al consenso de la comunidad científica, eventualmente ha dañado la credibilidad de la iglesia. a los ojos de la cultura más amplia. A la luz de esta desafortunada historia,

No estoy afirmando que los líderes cristianos nunca deberían rechazar las afirmaciones del establecimiento científico. Por ejemplo, cuando los portavoces autodenominados para el establecimiento científico, como Richard Dawkins, van más allá de los límites de la ciencia y sacan conclusiones metafísicas que entran en conflicto con los aspectos centrales de la fe cristiana, debemos rechazar y demostrar la invalidez de estos pseudocientíficos. conclusiones[9] [9]Pero cuando hay un consenso dentro de la comunidad científica con respecto a un asunto que afecta meramente cómo interpretamos pasajes particulares de las Escrituras, como lo tenemos con la incongruencia potencial de la teoría evolutiva y la historicidad de Adán, la historia del conflicto de la iglesia con la ciencia enseña Creemos que el enfoque más sabio es asumir humildemente una postura flexible que busque diversas formas de interpretar las Escrituras para que no entren en conflicto con la teoría científica prevaleciente. De hecho, no solo las batallas anteriores entre la iglesia y el establecimiento científico nos deberían enseñar esto, sino que la manera sabia en que Agustín, Calvino y otros padres de la iglesia manejaron los conflictos percibidos entre las Escrituras y la ciencia de su época debería enseñarnos esto.[10]

Hay varias maneras en que se puede conciliar la teoría evolutiva con la creencia en el Adán histórico, varias de las cuales se discutieron en este libro. Algunos encontrarán plausible una o más de estas posibles soluciones, pero otros no. Mi única preocupación como pastor es que no veo una buena razón por la cual aquellos que sienten que deben interpretar a Adán de una manera no histórica para reconciliar su fe con la ciencia deberían ser excluidos del reino, o al menos de la fe cristiana ortodoxa, porque ellos lo hacen. Es por eso que abogo por una postura de máxima flexibilidad cuando se trata de reconciliar las Escrituras con la ciencia.

Mi convicción es que solo puede mejorar tanto la credibilidad de la fe cristiana como la percepción general de los cristianos como personas

intelectualmente abiertas cuando nos abstenemos de aprovechar la credibilidad de nuestra fe en una sola forma de reconciliar las Escrituras con la ciencia. La credibilidad del evangelio y de nuestro testimonio general ante el mundo se ve mejor cuando demostramos en cambio que, si bien podemos preferir personalmente una solución sobre otras, de hecho, hay varias formas más o menos plausibles de abrazar tanto la Escritura como el consenso del establecimiento científico.

El Adán histórico y la autoridad bíblica

La cuarta y última consideración que informa mi perspectiva pastoral sobre este tema se refiere a la naturaleza de la autoridad bíblica. En la medida en que los evangélicos coloquen las Escrituras sobre la experiencia, la razón y la tradición, esta consideración es de lejos la más importante para esta audiencia. De hecho, la razón por la cual este tema es el tema candente que es hoy en día es que muchos evangélicos creen que negar la historicidad de Adán socava la autoridad bíblica, como lo demuestran varios ensayos en este libro. Se argumenta, por ejemplo, que si Adán no es histórico, entonces debemos juzgar a Jesús y a Pablo por estar equivocados cuando se referían a él. Entonces, también, ¿cómo podemos afirmar que Jesús, el segundo Adán, es histórico si no afirmamos también que el primer Adán es histórico? En relación con esto, ¿cómo podemos afirmar un literal,

Soy profundamente comprensivo con esta línea de preguntas. De hecho, son consideraciones como estas las que actualmente me inclinan hacia la creencia de que Adán fue una figura histórica. Al mismo tiempo, más allá de las tres consideraciones que ya he mencionado, hay tres consideraciones específicamente bíblicas que creo que deberían advertirnos de no ser dogmáticos sobre nuestras conclusiones, lo que explica por qué me inclino simplemente a la opinión de que Adán fue una figura histórica.

Primero, como vimos que era cierto para CS Lewis, y como se puede ilustrar en toda la iglesia primitiva, uno puede afirmar una caída histórica sin comprometerse a la opinión de que esta caída se captura de manera literal e instantánea en Génesis 3. Muchos en la iglesia primitiva interpretó la historia del Génesis como, en todo o en parte, una expresión alegórica o mítica de la rebelión primordial de la humanidad contra Dios. Por ejemplo, Orígenes refleja cuán extendida fue una interpretación no literal de esta historia en el siglo III, al menos en su localidad, al tiempo que expresa un cierto desdén por una interpretación literal. El escribe,

... que es tan tonto como para creer que Dios, a la manera de un granjero, "plantó un paraíso al este en el Edén", y estableció en él un "árbol de la vida" visible y palpable, de tal tipo que cualquiera que haya probado su la fruta con sus dientes corporales ganaría vida; y de nuevo que uno podría participar del "bien y el mal" masticando la fruta tomada del árbol de ese nombre? Y cuando se dice que Dios "camina en el paraíso al fresco del día" y Adán se esconde detrás de un árbol, no creo que nadie dude de que se trata de expresiones figurativas que indican ciertos misterios a través de una apariencia de historia y no a través de eventos reales.[11]

Desde este punto de vista, honestamente no veo ninguna justificación para la insistencia dogmática de que negar la historicidad de Adán socava

la historicidad de la caída o la historicidad de nuestra redención.

Además de esto, la mayoría de los intérpretes bíblicos a lo largo de la historia han reconocido que gran parte de lo que encontramos en las Escrituras refleja a Dios acomodando su revelación a las mentes limitadas y caídas de aquellos a quienes se está revelando, como lo enfatizan Denis Lamoureux y John Walton en sus ensayos. Por lo tanto, los intérpretes siempre han estado dispuestos a interpretar grandes porciones de la Escritura de manera no literal, incluso en secciones donde está claro que el autor original pretendía que su escritura se tomara literalmente. Desde este punto de vista, me parece algo arbitrario, y bastante contrario a la tradición interpretativa dominante de la iglesia, que cualquiera niegue dogmáticamente al menos la posibilidad de que la historia de Adán en el Edén sea un mito inspirado como una adaptación divina para ayudar a los lectores a lo largo de la historia, y en la más amplia diversidad de entornos culturales, para comprender el significado de una rebelión histórica, cuyos detalles literales podrían ser tan difíciles como inútiles de entender. E incluso si alguien está personalmente persuadido de que la historia de la caída debe interpretarse literalmente, a la luz de la tradición interpretativa de la iglesia, ¿por qué se les debe permitir cerrar la puerta a una hermana o hermano en Cristo, un hermano como CS Lewis! ¿Quién no está de acuerdo con ellos en este asunto?

En segundo lugar, y estrechamente relacionado con esto, si uno ve o no a Adán como una figura histórica, la forma en que Jesús y Pablo hablan de él, y esto está en consonancia con la forma en que se representa a Adán en Génesis 2 y 3, es paradigmática o arquetípico en la naturaleza. Es decir, como Walton efectivamente argumenta en su ensayo en este libro, Adam es el humano representativo.[12]Ahora, por supuesto, uno puede argumentar que Adam desempeña este papel literario porque, de hecho, fue el primer ser humano real, y estoy dispuesto a estar de acuerdo. Pero, sin embargo, sigue siendo cierto que, en principio, se podría afirmar el mensaje de lo que Jesús y Pablo dicen acerca de Adán, al tiempo que se niega que fue el primer ser humano real.

Si una persona responde insistiendo en que Jesús y Pablo creían en un Adán histórico, como lo hicieron casi todos los judíos en el primer siglo, esto podría abordarse mediante el principio de acomodación divina mencionado anteriormente. Es decir, uno podría argumentar que Dios se estaba inclinando para acomodar y trabajar a través de la cosmovisión de las personas en ese momento, tal como lo encontramos en toda la Biblia. En este sentido, las referencias de Jesús y Pablo a Adán podrían interpretarse de la misma manera que (por ejemplo) la referencia de Jesús a la semilla de mostaza como la menor de todas las semillas o a su referencia al ojo como la lámpara del cuerpo, refiriéndose a La antigua creencia generalizada de que la vista involucraba la luz que salía del ojo (Lucas 11:34). El punto de su enseñanza inspirada por Dios no se ve

afectado por el hecho de que sus declaraciones asumen una visión del mundo que, en estos aspectos, no era

Mi punto, una vez más, no es defender estas posiciones particulares, sino más bien expresar mi convicción de que debemos abrazar a las personas cuya integridad intelectual los obliga a adoptar posiciones en este sentido como hermanas y hermanos en buena posición dentro del redil de los ortodoxos, fe evangélica Incluso si uno no puede ver cómo un compañero cristiano puede negar al Adán histórico y, sin embargo, afirmar con coherencia lógica la autoridad de la Escritura y otros aspectos esenciales de la fe, lo peor que se puede decir de ellos es que son, desde el punto de vista de esta persona. perspectiva, lógicamente inconsistente. Pero afortunadamente, la coherencia lógica nunca ha servido como prueba de ortodoxia.

Conclusión

El debate sobre la historicidad de Adán es un debate bueno y saludable para los cristianos. En este ensayo, simplemente he argumentado que este debate debe interpretarse como un debate entre cristianos ortodoxos, no como un debate que determina si uno es o no un cristiano ortodoxo. Si hubiera creído que afirmar que un Adán histórico era una condición previa para abrazar la fe cristiana ortodoxa, es probable que hoy no sea cristiano. Lo mismo es cierto para CS Lewis y una multitud de otros cristianos. No solo esto, sino que no hay nada en los primeros credos ecuménicos de la iglesia que requiera esta afirmación.[13]

La historia de los debates de la iglesia con la ciencia junto con el precedente de Agustín, Calvino y otros padres de la iglesia al interactuar con la ciencia de su época deberían advertirnos contra asumir posturas rígidas que se opongan al consenso de la comunidad científica.

Finalmente, es posible que los eruditos afirmen todos los elementos esenciales de la fe cristiana, incluida la inspiración de la Escritura, al tiempo que niegan la historicidad de Adán.

Incluso si muchos cristianos encuentran que las interpretaciones de aquellos que niegan la historicidad de Adán son inverosímiles, si no lógicamente incoherentes, esto no debería constituir un motivo para cuestionar su ortodoxia. Pablo nos enseña que el amor cree lo mejor y espera lo mejor en los demás (1 Cor. 13: 7). Como estamos llamados a ser, ante todo, una comunidad que muestra amor mutuo, afirmo que debemos afirmar la sinceridad e integridad de aquellos que sienten la necesidad de negar la historicidad de Adán y darles la bienvenida al redil de la ortodoxia. incluso si algunos pudieran hacerlo mientras esperan convencerlos de lo contrario.

1. La iglesia que pastoreo (Iglesia Woodland Hills en Maplewood, Minnesota) fue fundada como una Iglesia Bautista de la Conferencia General y actualmente está explorando la posible membresía con la Iglesia Menonita de EE. UU. Y / o los Hermanos en Cristo. Este punto será relevante más adelante.

2. Comparto un relato mucho más completo de mi conversión y mis primeras luchas con la fe cristiana para ilustrar una dimensión teológica importante de la fe bíblica en Gregory A. Boyd, The Benefit of the Doubt: Dismantling the Idol of Certainty (Grand Rapids: Baker, 2013) .

3. John C. Whitcomb Jr. y Henry M. Morris, The Genesis Flood: The Biblical Record and Your Scientific Implications (Phillipsburg, NJ: P & R Publishing, 1960).

4 4. Discuto extensamente mi viaje espiritual en Beneficio de la duda.

5 5. CS Lewis, The Problem of Pain (Nueva York: Simon & Schuster, 1996), 63-64, énfasis agregado.

6 6. Ibídem.

7 7. Ibídem. Lewis en otro lugar expresa un agnosticismo similar cuando escribe: “No sabemos cuántas de estas criaturas hizo Dios, ni cuánto tiempo continuaron en el estado Paradisal. Pero tarde o temprano se cayeron ”(AN Wilson, CS Lewis: A Biography [Nueva York: WW Norton, 1990], 210).

8. CS Lewis, Mere Christianity (1943; Nueva York: Simon & Schuster, 1996).

9 9. Véase, por ejemplo, Richard Dawkins, The Selfish Gene (Oxford: Oxford University Press, 2006); idem, The God Delusion (Londres: Bantam Press, 2006). Para una excelente respuesta cristiana, vea Alister McGrath, Dawkins 'God: Genes, Memes, and the Meaning of Life (Oxford: Blackwell, 2005).

10. Ver Kenton L. Sparks,http://biologos.org/blog/scripture-evolution-and-the-problem-of-science-pt-1(consultado el 10 de junio de 2013). Para una introducción a la visión de Agustín, vea Matt Rossano, "Agustín de Hipona: un modelo a seguir para la fe inteligente"http://www.huffingtonpost.com/matt-j-rossano/augustine-of-hippo-a-role_b_659195.html (consultado el 10 de junio de 2013).

11. Orígenes, Sobre los primeros principios, trans. GW Butterworth (Nueva York: Harper & Row, 1966), Bk. IV.3.1, 288.

12. Peter Enns argumenta a lo largo de estas líneas sobre la base del papel literario que "Adán" desempeñó en la literatura que es aproximadamente contemporánea con Jesús y Pablo. Vea La evolución de Adán: lo que dice y no dice la Biblia sobre los orígenes humanos (Grand Rapids: Brazos Press, 2012).

13. Me refiero al Credo de Nicea (325 DC), el Credo de Nicea (Credo Nicento-Constantinopolitano, 381 DC) y el Credo de los Apóstoles (ca. 700 DC).

UNA REFLEXIÓN PASTORAL

ENTIENDA EL MUNDO O NUESTRA FE SIN UN ADAM HISTÓRICO REAL

PHILIP G. RYKEN

yo Fue un momento de rara honestidad, en el que la frustración acumulada de vivir en un mundo pecaminoso estalló espontáneamente en una muestra de hostilidad personal. La niña se paró frente a una pintura de Adán y Eva, agitó furiosamente su puño y gritó: "¡Arruinaste todo!"

Quizás no sea sorprendente que la niña fuera hija de un teólogo, uno de mis colegas de la facultad de Wheaton College. Obviamente, la niña ya había aprendido bastante doctrina. Ella sabía que algo andaba mal con su mundo. Las cosas no eran como se suponía que debían ser. También sabía quién era responsable de este desafortunado estado de cosas: Adán y Eva.

Pero eso no es todo. La niña también sabía que las personas en la imagen no eran simples personajes de cuentos, sino personas reales que vivían en el mundo real. ¿Por qué si no les hablaría en forma directa? Estaba conectada con estas personas de una manera profundamente personal. Su historia era parte de su historia, y su historia era parte de la suya. De hecho, sus palabras fueron evidencia inconsciente de su solidaridad con los primeros padres de la humanidad. Al igual que su padre Adam antes que ella, ella quería que alguien tuviera la culpa de su depravación.

Como lo ilustra este incidente, la historicidad de Adán y Eva tiene profundas implicaciones para la vida diaria. ¿Tiene algo mayor poder explicativo que la creación de las primeras personas y su posterior caída en pecado? La dignidad y la caída de la humanidad, así como nuestra esperanza de redención, comienzan con la historia de Adán.[1]

Adán en las Escrituras y la ciencia

La historia de Adam explica muchas cosas porque es mucho más que una ilustración de la condición humana, como se podría encontrar en los cuentos de la mitología antigua. Adam es una persona real de la historia y, por lo tanto, los eventos de su vida son causas que producen efectos genuinos en el mundo. Su historia explica lo que sucede porque nos cuenta lo que sucedió.

La búsqueda del Adán histórico comienza en Génesis 1-3, pero no termina allí. También se basa en la narrativa histórica en Génesis 4 y 5, donde Adán y Eva se presentan como seres humanos vivos y respiradores que hacen cosas con los pies en la tierra, como tener conversaciones, compartir relaciones sexuales, dar a luz y nombrar a sus hijos. . Su historicidad es confirmada por las genealogías detalladas en 1 Crónicas 1 - 9 y Lucas 3:23 - 38 - registros complejos y cuidadosos que comienzan en los albores de la humanidad y atraviesan muchas eras de la historia registrada. También se basa en las referencias prácticas que Jesús hace a su historia en los Evangelios (Mateo 19: 4 - 6; Marcos 10: 6 - 9) y en los argumentos muy razonados en los que el apóstol Pablo fundamenta la fe y la práctica cristiana en la historia de Adán y Eva (Rom. 5; 1 Cor. 15; 1 Tim. 2). Tomados en conjunto,

Todo esto se demuestra con mayor detalle en otra parte de este libro. Mi punto aquí es que incluso si quedan preguntas sobre la forma en que Dios hizo a Adán y Eva, o sobre su papel como los padres históricos de la raza humana, el argumento convincente para su historicidad se extiende a través de las Escrituras. Negar el Adán histórico es oponerse a las enseñanzas de Moisés, Lucas, Jesús y Pablo.

Esto no quiere decir que los cristianos que no creen que la historicidad de Adán sea esencial para la ortodoxia cristiana simplemente estén ignorando la Biblia. Muchos son sinceros al tratar de comprender cuidadosamente lo que las Escrituras afirman, y no afirman, sobre los orígenes humanos. Aún así, el punto de partida para la mayoría de los desafíos a la creación especial de Adán es la ciencia en lugar de las Escrituras. Según el consenso científico general (hay voces disidentes, por supuesto), la raza humana no comenzó con un solo par, sino que debe haber comenzado con una población más grande. Algunos cristianos piensan que este consenso emergente nos da los hechos reales y lo encuentran en desacuerdo con el relato de Génesis de los orígenes humanos. Naturalmente, buscan formas de reconciliar su fe en Cristo con su incredulidad en Adán, a quien consideran simplemente un modelo o metáfora.

Afortunadamente, no tenemos que elegir entre la ortodoxia bíblica y la credibilidad científica. La revelación general y la revelación especial nos

dicen la verdad. A medida que pasa el tiempo, podemos esperar comprender mejor cómo convergen las afirmaciones de verdad de la ciencia y las Escrituras.

Mientras tanto, es aconsejable reconocer que, además de darnos varios hechos, tanto la ciencia como la teología requieren interpretación. Los nuevos descubrimientos científicos no son hechos brutos, sino que implican una evaluación cuidadosa de la evidencia, evidencia que se puede volver a evaluar más adelante. Y a veces, como es el caso de Adán y Eva, los descubrimientos de la ciencia nos envían de vuelta a las Escrituras para asegurarnos de que entendemos la Biblia correctamente, sin leer cosas (o exprimirlas) del texto. A medida que nuestra fe busca comprensión, somos prudentes al ejercer paciencia tanto en nuestro estudio de las Escrituras como con el progreso de la ciencia.

En una cultura que a veces le da a la ciencia más deferencia de la que merece, es importante no dejar que las teorías provisionales de la ciencia echen a la luz las verdades claras de las Escrituras. Pero insistir en las interpretaciones tradicionales de las Escrituras y negarse a escuchar las verdades de la ciencia daña la credibilidad del cristianismo y plantea obstáculos innecesarios en la evangelización. Por eso se necesita humildad por todos lados.

Adán en la vida y doctrina cristiana

En lo que sigue, espero mostrar el papel fundamental que desempeña Adán en la fe y la práctica cristiana. Afortunadamente, no necesitamos especular sobre cómo la vida de este hombre se conecta con problemas de la vida real. Simplemente podemos mirar los lugares donde la Biblia menciona a Adán, ya sea asumiendo o afirmando que él es una persona real que vivió en el pasado real, en relación con los principios centrales de la fe cristiana.

Dada su presencia recurrente en la narrativa bíblica, el efecto lógico y a largo plazo de negar la existencia de Adán es debilitar el control de la iglesia sobre las verdades bíblicas centrales que marcan la diferencia en la vida diaria. Esto no quiere decir que negar el Adán histórico es equivalente a negar la fe cristiana. Los cristianos que abandonan un compromiso tradicional con el Adán histórico no necesariamente (o inmediatamente) niegan la doctrina del pecado original, por ejemplo, o se divorcian de la visión bíblica del matrimonio, o disminuyen la justicia de Cristo como base para la justificación. Pero debido a que la Biblia conecta al Adán de la historia con tantas otras doctrinas, nuestra visión de Adán influye inevitablemente en toda nuestra teología.

¿Para qué doctrinas hace la diferencia defender al Adán de la historia? Si bien no tenemos el alcance aquí para presentar un caso completo, al menos podemos comenzar a mostrar el papel fundamental que Adán juega en la comprensión de la identidad humana, formando una cosmovisión cristiana y contando la historia del evangelio.

1. El Adán histórico confía en que la Biblia es la Palabra de Dios.

Es cierto que los detractores de Adán también afirman tener la Escritura de su lado. Pero una lectura natural y directa de los capítulos iniciales de Génesis lleva al hombre a ser un ser humano real, no una leyenda o un simple arquetipo. El papel representativo de Adam para la raza humana fluye de su realidad como persona histórica, tal como se presenta en una narración histórica. Los eruditos judíos estaban leyendo la Biblia de esta manera en la época de Cristo, cuando escribieron: “Oh Adán, ¿qué has hecho? Porque aunque fuiste tú quien pecó, la caída no fue solo tuya, sino también nuestra, quienes son tus descendientes ”(4 Ezra 7: 118 RSV). Cuando la gente común lee la Biblia, deducen fácilmente que Adán es una persona de la historia, el verdadero representante de la humanidad.

Es difícil, si no imposible, explicar las Escrituras adecuadamente sin un Adán auténtico. Los esfuerzos para explicar su historia de alguna otra manera generalmente parecen artificiales. Por ejemplo, ¿cómo respondería un padre a un niño que quisiera saber si Adán y Eva eran personas reales? Si la respuesta es no, entonces ¿qué debemos hacer con Caín y Abel, o Seth y Noé, los descendientes directos y lineales de Adán? En la narración

continua del libro de Génesis, ¿dónde termina la mitología y comienza la historia?

En efecto, negar la historicidad de Adán es eliminar el primer capítulo de la macro narrativa de la redención. En cualquier otro punto de la historia bíblica, Dios trabaja en la historia, interactuando con personas reales. Pero sin un Adán histórico, el origen de la humanidad queda sin explicación, y la redención resulta no ser una historia arraigada después de todo. Esto distorsiona la línea de la historia de las Escrituras y disminuye la confianza en la claridad y confiabilidad de la Biblia. Tratar a Adán como una mera idea o símbolo rompe la conexión histórico-relacional que hace a la humanidad responsable ante Dios y sirve como punto de partida para la fe en el único Dios verdadero. Afirmando que el Adán histórico, por otro lado, mantiene intacta la línea de la historia y le asegura al lector que se puede confiar en que toda la Biblia sea verdadera. Los seres humanos son lo que la Biblia dice que somos:

2. El Adán histórico explica la naturaleza pecaminosa de la humanidad.

No es simplemente la existencia creada por Adán lo que es crucial para la historia de las Escrituras, sino más específicamente su caída en el pecado. ¿Sabemos cómo comienza nuestra historia, o no? Según el Génesis, Dios le dijo a Adán que no comiera del árbol del conocimiento del bien y del mal (Génesis 2:16 - 17). Esta fue una prueba ideal de obediencia, en la cual el destino de la humanidad se convirtió completamente en sumisión a la palabra de Dios.

Lamentablemente, Adam falló esta prueba y eligió desobedecer a Dios, con consecuencias mortales para toda la raza humana. "El pecado vino al mundo a través de un hombre", dice la Escritura, "y la muerte a través del pecado, y así la muerte se extendió a todos los hombres porque todos pecaron" (Rom. 5:12). Como resultado del pecado original de Adán, cada miembro de la raza humana no ha alcanzado la gloria de Dios (Rom. 3:22 - 23). Todos somos pecadores natos. Para empeorar las cosas, nuestra naturaleza pecaminosa nos hace culpables ante Dios. "El juicio que siguió a una violación provocó la condena", no solo para Adán, sino para todos: "la violación de un hombre llevó a la condena para todos los hombres" (Rom. 5:16, 18; cf. Juan 3:36).

Pero supongamos que esto no es lo que sucedió después de todo. Imagine que Dios no le dijo nada a Adán acerca de comer o no comer de ningún árbol porque, de hecho, no había Adán. Saque a Adán de la historia humana y con él la elección fatídica que corrompió la buena creación de Dios. En ese caso, ¿qué explica la depravación universal de la humanidad?

Presumiblemente, en ausencia de cualquier caída histórica, cada uno de nosotros estaría ante Dios sobre la base de nuestra propia obediencia o desobediencia. No llevaríamos ninguna culpa por el pecado de nadie más que el nuestro. Ciertamente no tendríamos culpa por el pecado de Adán,

porque el hombre nunca existió. Así, la base histórica de la doctrina del pecado original ha desaparecido. Si nos encontramos en una condición pecaminosa, no es por nuestra solidaridad con el pecado de Adán, sino solo por nuestra propia elección de pecar contra Dios.

Esto nos lleva de vuelta a la pregunta que separó a Agustín de Pelagio en los siglos cuarto y quinto. ¿Pecamos porque somos pecadores, o somos pecadores porque pecamos? Una vez que Adam está fuera de la historia, es difícil evitar la conclusión de que nuestra depravación es una coincidencia. Para Pelagio, no venimos al mundo con una naturaleza pecadora, pero cada uno de nosotros tiene la capacidad de elegir si obedeceremos o desobedeceremos a Dios. Vivimos en inocencia sin pecado hasta que elegimos pecar.

La visión agustiniana, por el contrario, sostiene que la universalidad del pecado tiene un punto de origen en la historia humana. Todos somos igualmente pecaminosos porque todos llevamos la culpa del primer pecado del primer hombre. En las palabras de la rima que los escolares de Nueva Inglaterra solían recitar cuando aprendieron su ABCS: "En la caída de Adán, pecamos a todos". Este trágico evento de la historia humana tiene sentido de la afirmación del salmista de que fue "traído en la iniquidad" (Salmo 51: 5), legitima la apelación del profeta a Adán como un que rompe el pacto (Oseas 6: 7), y justifica la afirmación del apóstol de que somos "por naturaleza hijos de ira" (Ef. 2: 3). No somos solo personas que pecan; Somos pecadores que pecaron en Adán.

3. El Adán histórico explica la presencia del mal en el mundo.

El pecado no es la única doctrina que sufre cuando dudamos o negamos al Adán histórico. Eliminar su historia de la macro-narrativa bíblica también problematiza la doctrina del mal.

Sin duda, el mal es un problema para cualquier teología. Aquellos que culpan a los pies de Adán (o Satanás, para el caso) todavía tienen que explicar por qué Dios permitiría a sus criaturas dividir su corte celestial o estropear su creación eligiendo lo que es malo en lugar de lo que es bueno. Además, nunca resolveremos nuestras preguntas sobre el mal sin luchar con ellos al pie de la cruz, donde Dios el Hijo sufrió los peores males para asegurar nuestra salvación.

Sin embargo, el Adán histórico establece la presencia del mal en su contexto apropiado. Como mínimo, un verdadero Adán explica el origen del mal moral, es decir, el mal que surge del pecado humano. Si nuestro padre no hubiera comido la fruta prohibida, el mundo nunca habría conocido la trata de personas, el abuso sexual, el terrorismo o mil otras iniquidades atroces.

Luego agregue las calamidades físicas que afligen a la humanidad: tornados, terremotos, tsunamis y huracanes, así como pestilencias y enfermedades mortales. ¿Son estos desastres naturales, los sufrimientos

que algunos filósofos colocan en la categoría del mal natural, parte de la intención creativa de Dios para su pueblo? Si es así, entonces Dios estaría abierto a la acusación de que él es el autor del mal. Para expresar el problema de manera más provocativa, si Adán no cayó, entonces Dios sí, al poner a los seres humanos en un mundo hostil a su supervivencia.

Afortunadamente, el primer pecado del primer hombre abre otras vías de explicación. La caída de Adán tuvo consecuencias para la creación. El mal moral y natural no se origina en el corazón de Dios, sino en la elección del agente moral libre y recto que Dios creó como representante de nuestra raza (ver Ec. 7:29). Como resultado de la iniquidad de ese hombre, Dios sometió a la creación a corrupción temporal con la esperanza de la redención final (ver Rom. 8:19 - 22). Así, el Adán histórico ayuda a explicar el dolor y el sufrimiento humano sin atribuir ningún fracaso a Dios. Cuando vemos "la naturaleza roja en dientes y garras", como lo describió Alfred Tennyson,[2] No estamos viendo el mundo como debe ser, sino como se hizo como consecuencia del pecado de Adán.

Esto nos da una sólida esperanza de compartir con personas en apuros. Por tentador que sea culpar a Dios por los sufrimientos de un mundo caído, la verdadera causa de todos nuestros problemas es la elección pecaminosa de Adán. En cuanto a Dios, se opone resueltamente al pecado y a todas sus consecuencias fatales. Cuando acudimos a Dios en busca de ayuda en tiempos de problemas, y cuando invitamos a otras personas a hacerlo, podemos confiar en su bondad por completo, sabiendo que él es el enemigo del mal y tiene un plan para destruirlo.

4. El Adán histórico (con la Eva histórica) aclara la posición bíblica sobre la identidad sexual y las relaciones familiares.

Ya hemos notado que Adam tiene un papel representativo para la raza humana. Esto no está de alguna manera en desacuerdo con su historicidad. De hecho, para que el primer hombre sirva como un representante adecuado, debe tener alguna forma de solidaridad con las personas que representa. La influencia de Adán en nuestro destino se basa en la naturaleza compartida de nuestra humanidad común.

La conexión entre la particularidad de Adán y las implicaciones universales de su persona y sus acciones para el resto de la raza humana se extiende a la sexualidad, el matrimonio y nuestras relaciones en el hogar y en la iglesia. La respuesta a la pregunta "¿Quiénes fueron Adán y Eva?" proporciona información esencial para responder la pregunta "¿Quién soy yo?" Nuestro sexo no es simplemente el producto del cambio evolutivo, sino que es parte del ordenamiento deliberado de la humanidad por parte del Creador. Dios hizo al hombre y a la mujer iguales, pero no idénticos. Desde el principio fueron diferentes y complementarios. Esto les abrió la posibilidad de casarse, ya que Dios reunió a los dos para convertirse en "una sola carne" (Génesis 2:24).

Que Adán y Eva tienen un significado arquetípico es evidente por sus propios nombres: "Hombre" y "Mujer". Pero cuando la Biblia se remite al Génesis para explicar el matrimonio y las relaciones sexuales, apela a detalles concretos en la narrativa histórica. Por ejemplo, para aclarar su enseñanza sobre el matrimonio y el divorcio, Jesús hizo referencia a las acciones, palabras e intenciones de Dios al crear a Adán y Eva como un solo par: un hombre unido a una mujer de por vida (Mateo 19: 4: 6) Cuando Pablo quiso explicar el orden divino de las relaciones marido-mujer en el hogar y las relaciones hombre-mujer en la iglesia, apeló a la forma en que Dios hizo a Adán y Eva en primer lugar (1 Cor.11: 8 - 10) y a las circunstancias de su caída en pecado (1 Tim. 2:12 - 14).

Es famoso interpretar estos pasajes, especialmente cuando se trata de separar lo que es específico de la cultura de lo que es universal en las instrucciones de Pablo. El punto a destacar aquí es que, con cualquier interpretación, el argumento apostólico se basa en la historia del Génesis, en detalles tales como quién fue hecho primero (Adán) o quién fue engañado por las mentiras de la serpiente (Eva). Pablo considera a Adán y Eva como personas, no simples símbolos, y su apelación a la historia es parte de lo que hace que sus instrucciones sean normativas. Pierde el Adán histórico, con su esposa Eva, y la visión bíblica de las mujeres y los hombres también pierde parte de su base.

5. El Adán histórico nos asegura que somos justificados ante Dios.

Al pasar a la doctrina de la justificación, llegamos quizás al argumento bíblico más fuerte para el Adán histórico, así como a nuestro lugar más apremiante de necesidad personal. No es simplemente la doctrina del pecado lo que depende de un Adán auténtico, sino también las doctrinas de la salvación.

En Romanos 5:12 - 21, Pablo presenta el problema de la humanidad y su solución. Al hacerlo, estructura todo su argumento en torno a la conexión entre Adán y Cristo. Es como si estos fueran los únicos dos hombres que hayan vivido, los dos hombres cuyas vidas determinan nuestro destino. Nuestra posición ante Dios se decide por nuestra conexión con una o ambas de estas dos personas. El pecado del hombre Adán nos condena, haciéndonos culpables ante Dios y resultando en nuestra muerte. Por el contrario, la obediencia del único hombre que Cristo nos concede justicia por la fe, nos justifica ante Dios y nos conduce a la vida eterna. Estamos pereciendo en Adán o siendo salvos en Cristo (cf. 1 Co. 1:18).

El vínculo entre Adán y Cristo no es meramente analógico, sino también histórico. Cuando Pablo describe las acciones de estos dos hombres, se refiere a cosas que realmente sucedieron en el tiempo y el espacio. Adam invadió, y como resultado de su desobediencia, la muerte se extendió a toda la raza humana. Si la caída de Adán fuera solo una historia utilizada a modo de ilustración, difícilmente podría tener este efecto en el mundo. Del mismo modo, Cristo obedeció, y como resultado de su justicia,

muchos están justificados. La vida que Cristo asegura es tan real como la muerte que Adán desató. Pero para que este sea el caso, la justicia de Cristo debe abordar de alguna manera un problema que realmente existe, como resultado de algo que Adán realmente hizo.

Implícito en el paralelo entre Adán y Cristo es que ambos hombres sirven como representantes de su pueblo. ¿Cómo puede un solo delito o un acto de justicia condenar o justificar a toda una raza? Solo si la persona que transgrede u obedece lo hace en nombre de otros, en cuyo caso la culpa o la gracia de esa acción pueden transferirse adecuadamente a su cuenta moral. La enseñanza de Pablo en Romanos 5 es que así como el pecado de Adán fue imputado al resto de su raza, también la justicia de Cristo fue considerada por la fe para muchos.

Esto supone, por supuesto, que la transgresión o el acto de obediencia realmente tuvo lugar. Génesis 3 y Mateo 4 deben ser más que historias contadas para hacer un punto moral; deben servir como relatos confiables de verdaderos eventos históricos. Después de todo, nadie es condenado por una fábula o justificado por una ficción. Pablo desarrolla el paralelismo entre Adán y Cristo como lo hace porque sabe que nuestro destino depende de ello. Nuestra conexión soteriológica con Cristo se basa en nuestra conexión antropológica con Adán. Si permanecemos en Adán, entonces la culpa de su pecado y nuestro pecado nos traerá bajo la ira de Dios. Pero si venimos a Cristo, seremos rescatados por su obra expiatoria. Ambos hombres son representantes reales, lo que hace que nuestra salvación sea tan real como nuestro pecado.

6. El Adán histórico avanza la obra misionera de la iglesia.

La mayoría de los cristianos occidentales consideran las genealogías bíblicas como uno de los pasajes menos relevantes y menos interesantes de las Escrituras. ¿Qué valor tiene leer largas listas de nombres difíciles?

En otras partes del mundo, sin embargo, la reacción es casi la opuesta. Como algunos misioneros han descubierto, las genealogías que se remontan al comienzo de la historia humana tienen una forma de confirmar que la Biblia es confiable y verdadera. Cuando algunas culturas se enteran de que los registros familiares en el Antiguo y Nuevo Testamento se remontan al primer hombre, Adán, saben que la Biblia no cuenta la historia de otra persona, sino la suya. Esto, a su vez, ayuda a confirmar la credibilidad del evangelio. También se puede confiar en la historia que cuenta la verdad sobre nuestra ascendencia en Adán para contar la verdad sobre nuestro destino en Cristo. La Biblia anuncia a cada tribu su antepasado y a cada clan el Salvador.

El instinto de encontrar identidad en un patriarca común en la raíz del árbol genealógico de la humanidad no es la única forma en que creer en Adán apoya la obra misionera de la iglesia. Como hemos visto, la historicidad de Adán explica la comunidad del pecado humano. El pecado

y la culpa no son adquiridos por el condicionamiento cultural. Todos tenemos un antepasado compartido que se rebeló contra nuestro Creador común. Esto les da a los misioneros y evangelistas la certeza de que cada persona que conocen tiene la misma naturaleza pecaminosa y, por lo tanto, la misma necesidad de salvación. Saber por qué todos somos igualmente pecaminosos da claridad y confianza para comunicar el evangelio a través de las culturas. Nuestra situación común es parte de un historial compartido que proporciona un punto de contacto para cada conversación en la que compartimos las buenas noticias.

Nuestra unidad en Adán también afirma la dignidad única e igualitaria de la humanidad, que es otra premisa crucial para el testimonio cristiano. El Adam histórico no deja espacio para el poligenismo, para los seres humanos que provienen de diferentes linajes y, por lo tanto, potencialmente tienen líneas de sangre inferiores o superiores. Todos pertenecemos a una familia, y nuestra creación común a imagen de Dios es parte del muro inexpugnable de la Biblia contra los prejuicios raciales. El imago Dei no es una abstracción, sino que tiene una base concreta en la historia. La imagen divina fue otorgada a Adán y Eva como el primer hombre y la primera mujer en representar a nuestra raza (Génesis 1:27), y por lo tanto es una identidad y un llamado que todos compartimos.

Dios "hizo de un hombre cada nación de la humanidad para vivir en toda la faz de la tierra" (Hechos 17:26). Este parentesco requiere caridad. La unidad adánica de la raza humana es parte de la base para amar a nuestro prójimo, un amor que mostramos supremamente al compartir las buenas noticias sobre Jesús. Nuestra conexión familiar a través de Adán hace más que explicar lo que está mal en nuestro mundo; También nos llama a actuar en interés de nuestro destino común al proclamar el evangelio a todos nuestros primos.

7. El Adán histórico asegura nuestra esperanza en la resurrección del cuerpo y la vida eterna.

Romanos 5 no es el único lugar donde Pablo establece conexiones lógicas entre Adán y Cristo, ni la justificación es la única doctrina evangélica que el apóstol fundamenta en la historia del Génesis temprano. Su argumento a favor de la resurrección corporal se basa, de manera similar, en el paralelo entre el primer y el último Adán.

El propósito de Pablo en 1 Corintios 15 es demostrar que los creyentes en Cristo recibirán el mismo tipo de cuerpo inmortal que el Espíritu Santo le dio a Jesús en su triunfo del tercer día sobre la tumba. Para exponer su caso, compara el cuerpo terrenal que Dios le dio a Adán en la creación con el cuerpo celestial que Dios le dio a Jesús en su resurrección. No presenta a Adán como un universal, sino como un particular, no como un símbolo, sino como un individuo nombrado: "el primer hombre Adán" (1 Cor. 15:45). Luego, para describir la composición de este hombre, el apóstol

apela a un detalle de la narrativa del Génesis: "El primer hombre era de la tierra, un hombre de polvo" (1 Cor. 15:47).

El apóstol no está dando una lección de biología aquí, por supuesto, pero está señalando que estamos hechos de las mismas cosas que el padre de nuestra raza. Esto es importante porque el cuerpo que tenemos en esta vida estructura el cuerpo que tendremos en la vida venidera: "Como fue el hombre de polvo, también lo son los que son del polvo; y como es el hombre del cielo, también lo son los que son del cielo. Así como hemos traído la imagen del hombre de polvo, también llevaremos la imagen del hombre del cielo "(1 Cor. 15:48 - 49). Debido a que estamos conectados con Cristo, el último Adán, nuestros cuerpos serán resucitados en el último día, y llevaremos la imagen eterna del Hijo de Dios. Pero para que este sea el caso, primero debemos tener la imagen nacida del polvo del primer Adán. Para ponernos un cuerpo inmortal e imperecedero (1 Cor. 15:53), primero debemos tener al mortal, cuerpo perecedero que heredamos del "hombre de polvo". Así, el punto de partida para el evangelio de la resurrección de Pablo es el Adán histórico.

Para que la analogía de Pablo sea verdadera de principio a fin, y para que tengamos la confianza de que Dios nos ha prometido un cuerpo real en nuestra resurrección, debe mantenerse la realidad del cuerpo de Adán. La ontología está conectada a la escatología. ¿El primer hombre tuvo una vida real o solo literaria? ¿Era su cuerpo físico o simplemente ficticio? Elimine un material de Adán del argumento de Pablo, y no tenemos cuerpos para levantar.

Anteriormente notamos que negar el Adam histórico elimina el primer capítulo en la historia de la redención. Aquí vemos el efecto que esto tiene en el último capítulo. Negar la historicidad de Adán es adoptar una visión esencialmente gnóstica del Génesis temprano que separa la creación de la consumación. La línea de la historia de las Escrituras forma una inclusión que comienza con una creación corporal y termina con una resurrección corporal. Si concluimos que los primeros capítulos de la Biblia son en gran parte simbólicos y que el Adán del Génesis es una figura literaria en lugar de una persona histórica, entonces adoptamos una hermenéutica que amenaza con hacer los nuevos cielos y la nueva tierra prometidos en los últimos capítulos. de la Biblia igualmente insustancial.

Adán completo

Este breve resumen de las doctrinas bíblicas que están estrechamente relacionadas con Adán es más sugerente que concluyente. Puede plantear tantas preguntas como intenta responder.

Sin embargo, lo que debería ser inconfundible es que defender o negar el Adán histórico tiene una relación directa con muchas áreas de fe y práctica. Su persona cumple una función integradora en la teología cristiana. Lejos de ser fácilmente aislable del resto de la doctrina bíblica o periférica a una visión completamente cristiana del mundo, la historia y la identidad de Adán nos ayudan a comprender todo, desde la creación hasta la consumación.

Igual de importante, creer en el Adán histórico también nos ayuda a saber cómo contar la historia del evangelio de la manera bíblica. En lugar de excluirlo de nuestra defensa de la fe cristiana por temor a que sea un obstáculo para la conversión, debemos dejar que conserve su lugar apropiado en una articulación completa del evangelio. La unidad de la humanidad en Adán, escribió BB Warfield, es "el postulado de todo el cuerpo de la enseñanza de la Biblia, tanto de su doctrina del pecado como de la redención: de modo que toda la estructura de la enseñanza de la Biblia, incluyendo todo lo que conocemos como su La doctrina de la salvación se basa en ella y la implica ".[3] Adán no debe ser omitido de nuestra apologética y evangelismo, por lo tanto, sino que incluye la forma en que Pablo lo incluyó en Atenas (Hechos 17:26).

El objetivo de llegar a los escépticos para quienes la ciencia convencional pone en duda el relato bíblico de la creación es loable. Así es el objetivo más amplio de comprender la historia de la humanidad a través de la revelación general y especial, a través de la ciencia y las Escrituras. Sin embargo, estos objetivos deben perseguirse con integridad teológica. Dado que en muchos puntos negar la existencia de Adán parece ser inconsistente con la ortodoxia cristiana, quienes sostienen este punto de vista tienen la carga de demostrar cómo fortalece en lugar de debilitar un compromiso evangélico con la universalidad del pecado y la culpa, la posibilidad de justificación, la esperanza de resurrección y otras doctrinas necesarias de la fe cristiana.

1. Al escribir este ensayo, estoy en deuda con Robert Bishop, Darrell Bock, Don Carson, Bryan Chapell, Jeff Greenman, David Helm, Beth Jones, Tim Keller, Doug Moo, Josh Moody, John Piper, Jim Samra, Richard Schultz, Dan Treier, y John Walton por sus sugerencias y correcciones.

2. Alfred Lord Tennyson, In Memoriam LVI, línea 15.

3. Benjamin Warfield, "Sobre la antigüedad y la unidad de la raza humana", Princeton Theological Review 9.1 (1911): 19; también en Biblical and Theological Studies, ed. Samuel G. Craig (Filadelfia: presbiteriano y reformado, 1968), 255.

ÍNDICE DE NOMBRE

La paginación de esta edición electrónica no coincide con la edición a partir de la cual se creó. Para localizar un pasaje específico, utilice la función de búsqueda de su lector de libros electrónicos.

ÍNDICE DE LA ESCRITURA

La paginación de esta edición electrónica no coincide con la edición a partir de la cual se creó. Para localizar un pasaje específico, utilice la función de búsqueda de su lector de libros electrónicos.

2: 9-17
2: 9
2:15
2: 16-17
2:16
2:17
2: 18-24
2:18
2:19
2:20
2: 21–22
2:21
2:22
2:23
2:24
2:25
3
3: 1
3: 4
3: 5
3: 6
3: 7
3: 8
3: 9
3:12
3:13
3:15
3:16
3:17
3:19
3:20
3:21
3:22
3:23
3:24
4–5

Proverbios

Eclesiastés

Isaias

Libros en la serie de contrapuntos

Vida de la iglesia

Explorando el espectro de adoración: seis puntos de vista

Evaluación del movimiento de crecimiento de la iglesia: cinco puntos de vista

Nuevo matrimonio después del divorcio en la iglesia de hoy: tres puntos de vista

Dos opiniones sobre las mujeres en el ministerio

Entendiendo cuatro puntos de vista sobre el bautismo

Entendiendo cuatro puntos de vista sobre la cena del Señor

¿Quién dirige la iglesia? Cuatro puntos de vista sobre el gobierno de la Iglesia

Explorando teología

¿Son los regalos milagrosos para hoy? Cuatro vistas

Cinco puntos de vista sobre la apologética

Cinco puntos de vista sobre la inerrancia bíblica

Cinco puntos de vista sobre la ley y el evangelio

Cinco puntos de vista sobre la santificación

Cuatro puntos de vista sobre la espiritualidad cristiana

Cuatro puntos de vista sobre la Divina Providencia

Cuatro puntos de vista sobre la seguridad eterna

Cuatro puntos de vista sobre el infierno

Cuatro puntos de vista sobre ir más allá de la Biblia a la teología

Cuatro puntos de vista sobre la salvación en un mundo pluralista

Cuatro puntos de vista sobre el libro de Apocalipsis

Cuatro puntos de vista sobre el espectro del evangelicalismo

¿Qué tan judío es el cristianismo? Dos puntos de vista sobre el movimiento mesiánico

No les muestres piedad: cuatro puntos de vista sobre Dios y el genocidio cananeo

Tres puntos de vista sobre la creación y la evolución

Tres puntos de vista sobre la ortodoxia oriental y el evangelicalismo

Tres puntos de vista sobre el Milenio y más allá

Tres puntos de vista sobre el uso del Nuevo Testamento en el Nuevo Testamento

Tres vistas sobre el rapto

Dos opiniones sobre las mujeres en el ministerio

ZONDERVAN

Cuatro puntos de vista sobre el Adam histórico

Este título también está disponible como un libro electrónico de Zondervan. Visitarwww.zondervan.com/ebooks.

Edición EPub © NOVIEMBRE 2013 ISBN: 9780310499282

Las solicitudes de información deben dirigirse a:

Zondervan *Grand Rapids, Michigan 49530*

Datos de catalogación en publicación de la Biblioteca del Congreso

Cuatro puntos de vista sobre el histórico Adam / Matthew Barrett y Ardel B. Caneday, editores generales; Denis O. Lamoureux, John H. Walton, C. John Collins, William D. Barrick; Gregory A. Boyd y Philip G. Ryken, colaboradores de la reflexión pastoral; Stanley Gundry, editor de la serie.
pags. cm. - (Contrapuntos: Biblia y teología)
ISBN 978-0-310-49927-5 (tapa blanda)
1. Adán (figura bíblica) 2. Evangelicalismo. 3. Iglesia reformada - Doctrinas. I. Barrett, Matthew Michael, 1982- editor de compilación.
BS580.A4F68 2013
222'.11092 - dc23 2013015377

La cursiva dada en las citas de las Escrituras se aplica para enfatizar por el contribuyente.

Vea otras versiones de la Biblia que figuran en la página 11, que por este medio se convierte en parte de esta página de derechos de autor.

Las citas bíblicas establecidas por C. John Collins son de La Santa Biblia, versión estándar en inglés, a menos que se indique lo contrario.

Las citas bíblicas establecidas por Philip G. Ryken son de la versión estándar revisada de la Biblia a menos que se indique lo contrario.

Cubrir *diseño: Tammy Johnson*
Diseño interior: Matthew Van Zomeren

---

13 14 15 16 17 / DCI / 20 19 18 17 16 15 14 13 12 11 10 9 8 7 6 5 4 3 2 1

Sobre el editor

Fundada en 1931, Zondervan, con sede en Grand Rapids, Michigan, una división de HarperCollinsPublishers, es la principal compañía internacional de comunicaciones cristianas, que produce Biblias, libros, nuevos productos de medios, una creciente línea de productos de regalo y productos infantiles galardonados. El editor de la Biblia más grande del mundo, Zondervan (www.zondervan.com) posee derechos de publicación exclusivos de la Nueva Versión Internacional de la Biblia y ha distribuido más de 150 millones de copias en todo el mundo. También es una de las principales editoriales cristianas del mundo, que vende sus libros galardonados a través de minoristas cristianos, librerías de mercado general, comerciantes masivos, minoristas especializados e Internet. Zondervan ha recibido un total de 68 premios Gold Medallion por sus libros, más que cualquier otra editorial.



CONTRIBUTORS
Denis O. Lamoureux
John H. Walton
C. John Collins
William D. Barrick

PASTORAL REFLECTIONS
Gregory A. Boyd
Philip G. Ryken

FOUR VIEWS ON THE HISTORICAL ADAM



Matthew Barrett, Ardel B. Caneday, general editors
Stanley N. Gundry, series editor

